

EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO

POR

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA



Pedro Henríquez Ureña

EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO

Segunda Edición

Primera edición:

BIBLIOTECA DE DIALECTOLOGÍA
HISPANOAMERICANA

DIRECTOR : AMADO ALONSO

TOMO V
BUENOS AIRES
1950

Segunda edición: 1975

TALLER

Santo Domingo, D. N.

Portada/Facsimil de la primera edición

Impreso en República Dominicana

Printed in Dominican Republic



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



BIBLIOTECA NACIONAL

FERIA DEL LIBRO 1975
VOL. II

EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO

POR

Pedro Henríquez Ureña

EDITORIA TALLER

1975



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
INSTITUTO DE FILOLOGÍA

BIBLIOTECA DE DIALECTOLOGÍA HISPANOAMERICANA

V

EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO

POR

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA



BUENOS AIRES

1940





PRESENTACION

Es para nosotros motivo de especial satisfacción contribuir a divulgar la obra y el pensamiento de Pedro Henríquez Ureña. Por esta razón, cuando la Comisión Nacional Permanente de la Feria del Libro, decidió publicar EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO, como parte del programa de este evento, no vacilamos en poner a disposición de tan noble propósito el ejemplar que conservamos en nuestra biblioteca.

La glorificación de Pedro Henríquez Ureña debe ser preocupación de todos los dominicanos. Es deber de conciencia y de dignidad nacional.

Es innegable que en los últimos años se le ha dado vigencia al nombre y a la obra de Pedro Henríquez Ureña; pero aún queda mucho por hacer, entre otras cosas, el traslado de sus restos a la tierra que lo vio nacer y que quiso entrañablemente, así como la edición de sus obras completas.

EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO se publicó originalmente en Buenos Aires en 1940. Treinticinco años después de su aparición, la obra mantiene toda su vigencia pues, ni los estudios de Patín Maceo y de Ramón Emilio Jiménez, han invalidado su contenido.

Puede decirse que el camino de los estudios lingüísticos en la República Dominicana, en forma científica y metodológica, se abre con esta obra que ahora se reedita dentro de la Colección Biblioteca Nacional, que auspicia la Comisión Nacional de la Feria del Libro.

La bibliografía nacional tiene en esta obra, uno de sus más significativos ejemplares. De ahí que su reedición constituya un acierto tan valioso como oportuno, toda vez que la escasez del libro dificultaba su consulta por parte de profesores y estudiantes, que infructuosamente lo requerían en bibliotecas y librerías.



En estos momentos de indiscutible auge de los estudios lingüísticos en nuestro país, la ausencia de EL ESPAÑOL EN SANTO DOMINGO, se sentía con angustia, circunstancia que anticipa la entusiasta acogida que se le dispensará a su segunda edición, que se realiza en forma facsimilar, procedimiento que garantiza la autenticidad del texto original.

JORGE TENA REYES

Santo Domingo, 1975



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

EXPLICACIÓN

Escribí el presente trabajo durante los años 1935 y 1936 ; después le he hecho adiciones y retoques. El anejo que lo acompaña, *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, está publicado desde 1936.

Mi tesis principal es que al español de Santo Domingo lo caracteriza su aire antiguo, que en ocasiones llega al arcaísmo. Para demostrarlo he reunido ejemplos — muy fáciles de encontrar — de palabras, giros, frases proverbiales y refranes. Parte de este material está francamente anticuado ; otra parte — la mayor — no lo está, pero de todo él puede asegurarse que va quedando arrinconado poco a poco en la marcha actual de la lengua. En suma : gran número de expresiones tradicionales que corren normalmente en Santo Domingo no se oyen ya en la mayor parte del mundo hispánico, aunque se encuentren aquí y allá, aisladas y sueltas. Cada una de esas expresiones, si se toma por sí sola, existe en tal o cual lugar ; pero ninguna región conserva tantas como Santo Domingo.

Para quienes lean libros que reflejen las hablas campesinas de Santo Domingo, incluso el *Diccionario de criollismos* de Brito, podrá parecer, a primera vista, ilusorio el cuadro que presento : aquellos libros dan la impresión — meramente visual — de que el idioma está muy alterado e impuro. Pero no hay tal : el motivo de la



impresión es ortográfico. Si en el *Diccionario* de Brito, por ejemplo, se restaura la *d* suprimida en la terminación *-ado*, y la *r* o la *l* vocalizadas en *i* (fenómeno que no es de todo el país), inmediatamente desaparece la mayor parte de la extrañeza del vocabulario : *abaidonao* no es más que *abandonado* (a través de *abaldonado*), *aicojolao* no es más que *alcoholado*...

Tiene importancia recoger, precisamente ahora, este aspecto antiguo de la vida dialectal, porque está destinado a desaparecer muy pronto : el aislamiento lo ha mantenido ; pero, aun con el aislamiento, empiezan a advertirse muchos signos de cambio, y todo ensanche de comunicación y de movimiento acelerará la transformación. Si es interesante recoger los materiales de una lengua antes que muera — y hoy lamentamos que no se hiciera para el taíno en Santo Domingo durante el siglo *xvi*, como no se hizo para el charrúa en el Uruguay ni siquiera durante el siglo *xix* —, no es menos interesante recoger el aspecto local, ya en peligro de desaparición, de una gran lengua viva.



BIBLIOGRAFÍA

Y ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS *

OBRAS Y REVISTAS CONSULTADAS

AMADO ALONSO. — *Castellano, español, idioma nacional. Historia espiritual de tres nombres*. — Buenos Aires, 1938, 199 págs. (Instituto de Filología).

ANTONIO ALCALÁ VENCESLADA. — *Vocabulario andaluz*. Obra laureada en público certamen por la Academia Española. — Andújar, 1930.

AUCh = *Anales de la Universidad de Chile*. — Santiago de Chile, 1843...

BAAL = *Boletín de la Academia Argentina de Letras*. Buenos Aires, 1933...

BDR = *Bulletin de Dialectologie Romane*. Suplemento de RDR, de Bruselas, 1909-1914 (tomos I-VI).

BELLO = Andrés Bello. — *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. — Santiago de Chile, 1847. — Reimpresiones frecuentes (usamos la 10ª edición anotada por R. J. Cuervo, París, 1907).

BHi = *Bulletin Hispanique*. — Burdeos, 1899.

Bol. Acad. = *Boletín de la Academia Española*. — Madrid, 1914...

BORAO = Jerónimo Borao. — *Diccionario de voces aragonesas*. — Zaragoza, 1884; 2ª edición: Zaragoza, 1908.

JULIO CEJADOR Y FRAUCA. — *La lengua de Cervantes*. 2 vols. — Madrid, 1906.

CEJADOR, *Vocab. medieval* = Julio Cejador y Frauca. — *Vocabulario medieval castellano*. — Madrid, 1929.

MIGUEL COLMEIRO. — *Diccionario de los diversos nombres vulgares de*

* Se divide en cuatro secciones: *Obras y revistas consultadas; Textos que se han utilizado; América; Las Antillas*.

Dentro de la obra se hacen indicaciones bibliográficas que sólo interesan en la ocasión en que se citan.



muchas plantas usuales y notables del Antiguo y Nuevo Mundo... — Madrid, 1871, 240 págs.

GONZALO CORREAS. — *Arte grande de la lengua castellana, compuesto en 1626*. Edición del Conde de la Viñaza. — Madrid, 1903.

COVARRUBIAS = Sebastián de Covarrubias Orozco. — *Tesoro de la lengua castellana o española*. — Madrid, 1611; 2ª edición: 1ª parte, Madrid, 1674; 2ª parte, Madrid, 1673. Reimpresión facsimilar de la edición de 1611: Nueva York, 1927. — Cons.: John M. Hill, *Index verborum de Covarrubias Orozco: Tesoro de la lengua castellana o española. Madrid, 1674-1673*, Bloomington, 1918 (Indiana University Studies, n° 48), reseñado en *RFE*, 1923, X, 82-83.

RUFINO JOSÉ CUERVO. — *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. 2 vols. (A-D). — París, 1886-1893.

Dicc. Acad. o Diccionario común = Diccionario de la lengua española, compuesto por la Real Academia Española, 15ª edición: Madrid, 1925; 16ª edición: Madrid, 1936.

Dicc. Hist. = Academia Española. — Diccionario histórico de la lengua española, tomos I y II. — Madrid, 1933-1936.

Diccionario de autoridades = Diccionario de la lengua castellana, compuesto por la Real Academia Española. 6 vols. — Madrid, 1726-1939 (es la primera edición del Diccionario de la Academia).

WILLIAM JAMES ENTWISTLE. — *The Spanish language. Together with Portuguese, Catalan and Basque*. — Londres, 1936.

AURELIO MACEDONIO ESPINOSA. — *Cuentos populares españoles*. Recogidos de la tradición oral de España y publicados con una introducción y notas comparativas. 3 vols. — Stanford University, Palo Alto, 1923-1926. — Cfr. A. M. Espinosa, *The language of the Cuentos populares españoles*, en *Lang*, 1927, III, 188-198; 1928, IV, 18-27 y 111-119.

AURELIO MACEDONIO ESPINOSA HIJO. — *Arcaísmos dialectales: La conservación de «s» y «z» sonoras en Cáceres y Salamanca*. — Madrid, 1935, xxxii + 256 págs.

AURELIO MACEDONIO ESPINOSA HIJO y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO. — *La aspiración de la «h» en el sur y oeste de España*. — En *RFE*, 1936, XXIII, 226-254 y 337-378.

VÍCTOR FERNÁNDEZ LLERA. — *Gramática y vocabulario del Fuero Juzgo*. — Madrid, 1929.

VICENTE GARCÍA DE DIEGO. — *Contribución al diccionario hispánico etimológico*. — Madrid, 1923.



VICENTE GARCÍA DE DIEGO. — *Elementos de gramática histórica castellana*. — Burgos, 1914.

MAURICE GRAMMONT. — *Traité de phonétique*. — París, 1933.

Grundriss = *Grundriss der romanischen Philologie*. Dirigido por Gustav Gröber. 2 tomos (en 3 vols.). — Estrasburgo, 1888-1902 ; 2ª edición del tomo I, 1904-1906.

FRIEDRICH HANSEN. — *Gramática histórica de la lengua castellana*. — Halle, 1913 (hay también edición en alemán).

Hisp. = *Hispania*, revista, de Palo Alto, California, órgano de la American Association of Teachers of Spanish, 1918...

HMP = *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*. Miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos. 3 vols. — Madrid, 1925.

HR = *Hispanic Review*, de Filadelfia, 1933...

JAF = *Journal of American Folk-Lore*, de Nueva York y Boston, luego de Nueva York y Lancaster, 1888...

HAYWARD KENISTON. — *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*. — Chicago, 1937. — Reseña : Joseph E. Gillet, en *HR*, 1939, VII, 253-260.

HAYWARD KENISTON. — *Spanish syntax* [siglo xx]. — Nueva York, 1937.

LAMANO, *Dialecto salmantino* = José de Lamano y Beneite. — *El dialecto vulgar salmantino*. — Salamanca, 1915.

RUFINO LANCHETAS. — *Gramática y vocabulario de las obras de Gonzalo de Berceo*. — Madrid, 1900.

Lang = *Language*, revista. — Filadelfia, 1925...

Les langues du monde = *Les langues du monde, par un groupe de linguistes sous la direction de Antoine Meillet et Marcel Cohen*. — París, 1924. (Collection linguistique publiée par la Société de Linguistique de Paris, XVI).

LGRPh = *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*. — Leipzig, 1880...

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL. — *El lenguaje del siglo XVI*. — En la revista *Cruz y Raya*, de Madrid, 15 de septiembre de 1933, n° 6, págs. 7-63. Recogido en el volumen *Los romances en América y otros estudios*, Buenos Aires, 1939.

MENÉNDEZ PIDAL, *Gram. hist.* = Ramón Menéndez Pidal. — *Manual de gramática histórica española*. — Madrid, 1904 ; 5ª edición : Madrid, 1925 (usamos la quinta).



MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes* = Ramón Menéndez Pidal. — *Orígenes del español*. — Madrid, 1926; 2ª edición: tomo I, Madrid, 1929 (usamos la segunda).

WILHELM MEYER-LÜBKE. — *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*. — Heidelberg, 1901. — Reimpresiones. — Traducción española, con notas, de Américo Castro, Madrid, 1926.

WILHELM MEYER-LÜBKE, *Grammatik der romanischen Sprachen*. — Leipzig, 1890-1899. — Traducción francesa: *Grammaire des langues romanes*. 4 vols., París, 1890-1906.

MEYER-LÜBKE, *REWb* = W. Meyer-Lübke. — *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. — Heidelberg, 1911; 2ª edición: Heidelberg, 1924; 3ª edición: Heidelberg, 1935 (usamos la tercera).

LUIS Y AGUSTÍN MILLARES. — *Léxico de Gran Canaria*. — Las Palmas, 1924. — Reseña de Max Leopold Wagner en *RFE*, 1925, XII, 78-86.

MIR, *Rebusco* = Juan Mir y Noguera. — *Rebusco de voces castizas*. — Madrid, 1907.

MLN = *Modern Language Notes*, revista, de Baltimore, 1886...

NAVARRO TOMÁS = Tomás Navarro Tomás. — *Manual de pronunciación española*. — Madrid, 1918; 2ª edición, 1921; 3ª edición, 1926 (usamos la tercera).

NAVARRO TOMÁS, *Ortología* = Tomás Navarro Tomás. — *Compendio de ortología española...* — Madrid, 1927.

TOMÁS NAVARRO TOMÁS. — *El acento castellano*. — Madrid, 1935.

TOMÁS NAVARRO TOMÁS, AURELIO MACEDONIO ESPINOSA HIJO y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO. — *La frontera del andaluz*. — En *RFE*, 1933, XX, 225-277.

NEBRIJA, *Gramática* = Antonio de Nebrija. — *Gramática de la lengua castellana* [Salamanca, 1492]. Edited with an introduction and notes by Ignacio González-Llubera. — Oxford, 1926.

LEONARDO OLSCHKI = *Storia letteraria delle scoperte geografiche*. — Florencia, 1937.

PMLA = *Publications of the Modern Language Association of America*, revista, 1893...

RDR = *Revue de Dialectologie Romane*. — Bruselas, 1909-1914.

REH = *Revista de Estudios Hispánicos*. — Río Piedras (Puerto Rico) y Nueva York, 1928-1929.

FÉLIX RESTREPO. — *Diseño de semántica general*. — Barcelona, 1917.

RFE = *Revista de Filología Española*. — Madrid, 1914-1937.



- RFH = *Revista de Filología Hispánica*. — Buenos Aires, 1939...
- RHi = *Revue Hispanique*. — París, 1894-1933.
- RHM = *Revista Hispánica Moderna*. — Nueva York, 1928...
- HENRY B. RICHARDSON. — *An etymological vocabulary to the « Libro de buen amor » of Juan Ruiz Arcipreste de Hita*. — New Haven, 1930.
- RLiR = *Revue de Linguistique Romane*. — París, 1925...
- RLR = *Revue des Langues Romanes*. — Montpellier, 1870...
- FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. — *Dos mil quinientas voces...* — Madrid, 1922.
- FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. — *Más de 21.000 refranes castellanos*. — Madrid, 1926.
- FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN. — *Modos adverbiales*. — Madrid, 1931.
- Romania = *Romania*, revista. — París, 1872...
- Rom. Forsch. = *Romanische Forschungen*. Publicación dirigida por Karl Wollmüller. — Erlangen, 1883.
- RICHARD RUPPERT. — *Die spanische Lehn- und Fremdwörter in der französischen Schriftsprache*. — Munich, 1915. — Reseña de Leo Spitzer, en *LGRPh*, 1929, 307-310.
- SALVÁ, *Diccionario* — VICENTE SALVÁ. — *Nuevo diccionario de la lengua castellana*. — París, 1846.
- P. SÁNCHEZ SEVILLA. — *El habla de Cespedosa de Tormes [frontera de Salamanca y Ávila]*. — En *RFE*, 1928, XV, 131-172 y 244-282.
- SBARBI = *El refranero general español, en parte recopilado y en parte compuesto por José Maria Sbarbi*. 10 vols. — Madrid, 1874-1878.
- PAUL SCHEID. — *Studien zum spanischen Sprachgut im Deutschen*. — Greifswald, 1934, 135 págs. — Reseñas : Helmut Hatzfeld en *Deutsche Literaturzeitung*, de Berlín, 1934, XXVIII, cols. 1315-1317 ; Georg Sachs en *RFE*, 1934, XXI, 406.
- SCHMIDT, *Die Sprachfamilien* = W. Schmidt. — *Die Sprachfamilien und Sprachen-Kreise der Erde*. — Heidelberg, 1926.
- W. FRITZ SCHMIDT. — *Die spanischen Elemente im französischen Wortschatz*. — Halle, 1914 (Beihefte zur *ZRPh*, LIV).
- HUGO SCHUCHARDT. — *Die Cantes flamencos*. — En *ZRPh*, 1881, V, 249-332.
- SCHUCHARDT, *Vokalismus* = Hugo Schuchardt. — *Der Vokalismus des Vulgärlateins*. 3 vols. — Leipzig, 1866-1868.
- SEVILLA = Alberto Sevilla. — *Vocabulario murciano*. — Murcia, 1919.
- Soc. de Ling. = *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*, 1874...



JUAN SUÑÉ BENAGES. — *Fraseología de Cervantes*. Recopilada y ordenada. — Barcelona, 1929.

MIGUEL DE TORO GISBERT. — *Voces andaluzas (o usadas por autores andaluces) que faltan en el Diccionario de la Academia*. — En *RHi*, 1920, XLIX, 316-647.

VIÑAZA = Conde de la Viñaza. — *Biblioteca histórica de la filología castellana*. — Madrid, 1893.

Wörter und Sachen, revista, de Heidelberg, 1909...

ZRPh = *Zeitschrift für romanische Philologie*, de Halle, 1877...

TEXTOS QUE SE HAN UTILIZADO ⁴

ACOSTA = José de Acosta. — *Historia natural y moral de las Indias* [1589]. 2 vols. — Madrid, 1894.

FRAY PEDRO DE AGUADO. — *Historia de Santa María y Nuevo Reino de Granada* [c. 1570]. 2 vols. Con notas de Jerónimo Becker. — Madrid, 1916.

FRAY PEDRO DE AGUADO. — *Historia de Venezuela* [c. 1581]. — Madrid, 1918.

FERNANDO DE ALVA IXTLILXÓCHITL. — *Obras históricas*. 2 vols. — Méjico, 1891-1892.

ÁLVAREZ CHANCA = Dr. Diego Álvarez Chanca. — *Carta al Cabildo de Sevilla, desde la Isla Española* [1493-94]. — En NAVARRETE, I.

Antología del Centenario: estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independencia. Obra compilada por Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel. Primera parte: 1800-1821. 2 vols., con paginación corrida. — Méjico, 1910, 8 hojas s. f. + CCLVI + 1099 págs.

BAE = *Biblioteca de Autores Españoles* (Rivadeneira). 71 vols. — Madrid, 1846-1880.

BALBUENA = V. VALBUENA.

MARTÍN DEL BARCO CENTENERA. — *Argentina* [Lisboa, 1602]. — Reimpresión facsimilar: Buenos Aires, 1912.

Cancionero castellano del siglo XV. Edición de Raymond Foulché-Delbosc. 2 vols. — Madrid, 1912-1915. (*Nueva BAE*, XIX y XXII).

⁴ Los autores y obras para los cuales no se da indicación bibliográfica especial figuran en *BAE*, *Nueva BAE*, *Lect.* o *Las cien obras*.

Cancionero de Baena. Edición de Pedro José Pidal. — Madrid, 1851.

CASTELLANOS, *Elegías* = Juan de Castellanos. — *Elegías de varones ilustres de Indias*. — Madrid, 1847. (BAE, IV).

Cid = *Cantar de Mio Cid*. Edición de Ramón Menéndez Pidal. 3 vols., con paginación corrida. — Madrid, 1908-1911.

BERNABÉ COBO. — *Historia del Nuevo Mundo* [1653]. 4 vols. Edición de Marcos Jiménez de la Espada. — Sevilla, 1890-1895.

Colección de documentos... de Indias = *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y colonización de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados en su mayor parte del Archivo de Indias...* 42 vols. — Madrid, 1864-1884.

COLÓN = Cristóbal Colón. — *Escritos*. Edición hecha bajo el cuidado de Cesare de Lollis. — En *Raccolta di documenti e studi, pubblicati dalla R. Commissione Colombiana*, I, Roma, 1892.

GONZALO CORREAS. — *Vocabulario de refranes y frases proverbiales...* Madrid, 1924.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ. — *Fama y obras póstumas*. — Madrid, 714.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ. — *Inundación castálida...* — Madrid, 1689.

BERNAL DÍAZ, *Conquista* = Bernal Díaz del Castillo. — *Verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la Nueva España y Guatemala*. 2 vols. — Guatemala, 1933-34 (Biblioteca «Goatemala»).

RUY DÍAZ DE GUZMÁN. — *La Argentina. (Historia del descubrimiento y conquista del Río de la Plata, 1612)*. Edición crítica, con notas, de Paul Groussac. — En los *Anales de la Biblioteca*, de Buenos Aires, 1914, IX.

BALTASAR DORANTES DE CARRANZA. — *Sumaria relación de las cosas de Nueva España* [1603]. — Méjico, 1902.

FRAY DIEGO DURÁN. — *Historia de las Indias desta Nueva España*. 2 vols. — Méjico, 1867-1880.

JUAN DEL ENCINA. — *Teatro completo*. — Madrid, 1893.

ALONSO DE ERCILLA. — *La Araucana*. Edición con notas de José Toribio Medina. 5 vols. — Santiago de Chile, 1910-1918.

FRAY ALONSO DE ESPINOSA. — *Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria que apareció en la isla de Tenerife, con la descripción de esta isla*. — Sevilla, 1594; 2ª edición: Santa Cruz de Tenerife, 1848 (Biblioteca Isleña).



LUCAS FERNÁNDEZ. — *Farsas y églogas...* — Madrid, 1867.

FERNÁN GONZÁLEZ DE ESLAVA. — *Coloquios...* [1610]. Publicados por Joaquín García Icazbalceta. — Méjico, 1877.

SEBASTIÁN DE HOROZCO. — *Cancionero*. — Sevilla, 1874 (Sociedad de Bibliófilos Andaluces).

LAS CASAS, *Apologét.* = Fray Bartolomé de Las Casas. — *Apologética historia de las Indias*. — Madrid, 1909 (*Nueva BAE*, XIII).

LAS CASAS, *Hist.* = Fray Bartolomé de Las Casas. — *Historia de las Indias* [1552 - c. 1566]. 5 vols. — Madrid, 1875-1876.

Las cien obras = *Las cien obras maestras de la literatura y el pensamiento universal*. — Buenos Aires, 1938...

Lect. = Clásicos Castellanos de « La Lectura ». — Madrid, 1910...

LÓPEZ DE GÓMARA = Francisco López de Gómara. — *Hispania victrix* [1552-1553]. — En *BAE*, XXII.

LÓPEZ DE VELASCO = Juan López de Velasco. — *Geografía y descripción universal de las Indias* [1571-1574]. — Madrid, 1894.

CRISTÓBAL DE LLERENA. — Entremés [1588]. — En *RFE*, 1921, VIII, 125-128, y en Pedro Henríquez Ureña, *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, Buenos Aires, 1936.

NAVARRETE = *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV...*, comentada e ilustrada por Martín Fernández de Navarrete. 5 vols. — Madrid, 1825-1837. 2ª edición: 1858-1880.

Nueva BAE = *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, 25 vols. — Madrid. 1905-1919.

HERNÁN NÚÑEZ DE GUZMÁN (PINCIANO). — *Refranes o proverbios en castellano* [siglo XVI]. 4 vols. — Madrid, 1804.

OÑA, *Arauco domado* = Pedro de Oña. — *Arauco domado*. Edición de la Academia Chilena, anotada por José Toribio Medina. Con índice de las voces glosadas. — Santiago de Chile, 1917.

ALONSO DE OVALLE. — *Histórica relación del reino de Chile*. — Santiago de Chile, 1888.

OVIEDO, *Hist.* = Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. — *Historia general y natural de las Indias* [1535-1557]. 4 vols. — Madrid, 1851-1855.

OVIEDO, *Sumario* = Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. — *Sumario de la historia natural de las Indias* [1526]. — En *BAE*, XXII.



PEDRO DE PERALTA BARNUEVO. — *Obras dramáticas*. Edición de Irving A. Leonard. — Santiago de Chile, 1937.

HERNÁN PÉREZ DE OLIVA. — *Obras*. 2 vols. — Madrid, 1787.

ANTONIO RANZ ROMANILLOS [siglo XVIII]. — *Vidas paralelas*, de Plutarco. 7 vols. — Buenos Aires, 1939-1940 (*Las cien obras*, XVII, XIV, XXII, XXIII, XXIV, XXV y XXVI).

Refranes del siglo XVII. Manuscrito aragonés de la colección Zalazar en la Academia de la Historia, de Madrid. Publicado por J. Ruís Serra. — En *RFE*, 1926, VIII, 364-372.

Relaciones geográficas de Indias. Perú. Publicadas por Marcos Jiménez de la Espada. 4 vols. — Madrid, 1881-1897.

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ. — *Recopilación en metro*. 2 vols. — Madrid, 1882-1886.

ALFONSO MARTÍNEZ DE TOLEDO, ARCIPRESTE DE TALAVERA. — *El Corbacho*. — Madrid, 1901 (Sociedad de Bibliófilos Españoles).

VALBUENA, *Grandeza mexicana* = Bernardo de Valbuena. — *La grandeza mexicana*. Poema. — Méjico, 1604. — Reimpresión facsimilar de la edición príncipe : Méjico, 1927 (Sociedad de Bibliófilos Mejicanos).

XV = Íñigo López de Mendoza, a ruego del rey don Johán, ordenó estos refranes que dicen las viejas tras el fuego... — En los *Orígenes de la lengua española*, de Mayáns, Madrid, 1875. — Recientemente en la selección de J. B. Trend, *Marqués de Santillana : Prose and verse*. Londres, 1940.

ALONSO DE ZORITA. — *Historia de la Nueva España*. I. — Madrid, 1909.

AMÉRICA

ALCEDO = Antonio de Alcedo. — *Vocabulario de las voces provinciales de la América usadas en el Diccionario geográfico-histórico de ella ; y de los nombres propios de plantas, aves y animales*. — Apéndice con paginación propia, 1-186, del tomo V y último del *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales o América*. — Madrid, 1786-1789.

AMADO ALONSO. — *El problema de la lengua en América*. — Madrid, 1935, 205 págs.

AMADO ALONSO. — *Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz*. — En *RFH*, 1939, I, 313-350.

AMADO ALONSO. — *La pronunciación americana de la z y de la c en el*



siglo XVI. — En la revista *Universidad de La Habana*, marzo-abril de 1939, núm. 23, págs. 62-86.

AMADO ALONSO. — *Problemas de dialectología hispano-americana*. — Buenos Aires, 1930. Impreso también como *Estudios complementarios a ESPINOSA*, en *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 315-469.

MIGUEL LUIS AMUNÁTEGUI REYES. — *Apuntaciones lexicográficas*. 3 vols. — Santiago de Chile, 1907-1909.

ARONA = Juan de Arona (Pedro Paz Soldán y Unanue). — *Diccionario de peruanismos*. — Lima, 1883, LXV + 529 págs.; 2ª edición : Bruselas, 1938 (*Biblioteca de cultura peruana*, X).

BATRES = Antonio Batres Jáuregui. — *Vicios de lenguaje y provincialismos de Guatemala*. Estudio filológico. — Guatemala, 1892, 560 págs. — Cons. Lenz, *Dicc.*, págs. 86-87.

BAYO, *Voc.* = Ciro Bayo. — *Vocabulario criollo-español sud-americano*. — Madrid, 1910.

BENVENUTTO MURRIETA = Pedro N. Benvenuto Murrieta. — *El lenguaje peruano*. I. — Lima, 1936.

Bibl. Dial. Hisp. = *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, del Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1930...

BIF = *Boletín del Instituto de Filología*, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1926-1927.

ARTURO CAPDEVILA. — *Babel y el castellano*. — Buenos Aires, 1928.

CIF = *Cuadernos del Instituto de Filología*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1924-1926.

RUFINO JOSÉ CUERVO. — *Algunas antiguallas del habla hispanoamericana*. — En *BHi*, 1909, XI, 25-30 y 283-294; 1910, XII, 168-414. Reimpreso en Cuervo, *Disquisiciones*, II.

CUERVO (solamente) o CUERVO, *Apuntaciones* = Rufino José Cuervo. — *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. — Bogotá, 1867; 5ª edición, París, 1907; 6ª edición, París, 1914; 7ª edición, Bogotá, 1939 (usamos la sexta y la séptima). — Reseñas: A. Morel-Fatio, en *Romania*, 1879, VIII; Rafael María Merchán, en la revista *Repertorio Colombiano*, de Bogotá, 1879, II, 237 ss.; Miguel Antonio Caro, en *Repertorio Colombiano*, 1880 y 1881; A. F. Pott, en *Göttingische Gelehrte Anzeigen*, 1877.

CUERVO, *Disquisiciones* = RUFINO JOSÉ CUERVO. — *Disquisiciones filológicas*. 2 vols. — Bogotá, 1939.



RUFINO JOSÉ CUERVO. — *El castellano en América*. — En *BHi*, 1901, III, 35-64. Reimpreso en Cuervo, *Disquisiciones*, II.

RUFINO JOSÉ CUERVO. — *El castellano en América* ¹. — Bogotá, 1935, 160 págs. (*Biblioteca Aldeana de Colombia*). — Reimpreso como prólogo a la 7ª edición de las *Apuntaciones*, Bogotá, 1939.

ANÍBAL ECHEVERRÍA Y REXES. — *Voces usadas en Chile*. — Santiago de Chile. 1900.

ESPINOSA = Aurelio Macedonio Espinosa. — *Studies in New-Mexican Spanish*. Part I, *Phonology*: en *RDR*, 1909, I, 157-239, 269-300. Part II, *Morphology*: en *RDR*, 1911, III, 241-256; 1912, IV, 251-286; 1913, V, 142-172. Part. III, *The English elements*: en *RDR*, 1914, VI, 241-317. Hay tirada aparte en dos vols. — Reseñas: C. Carroll Marden en *MLN*, 1911, XXVI, 156-157; G. Millardet, en *Romania*, 1913, XLII, 462-463; A. Castro y T. Navarro Tomás, en *RFE*, 1918, V, 195-198. — Traducción de la Parte I y reelaboración, con notas, por Amado Alonso y Ángel Rosenblat, tomo I de la *Bibl. Dial. Hisp.*, 1930. Reseñas: C. Pitollet, en *RLR*, 1930, LXVI, 172-175; H. B. Richardson, en *Lang*, 1932, VIII, 315-323; J. Bouzet, en *BHi*, 1933, XXXV, 178-181.

FRIEDERICI, *Hilfswörterbuch* = Georg Friederici. — *Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*. — Halle, 1926, xix + 115 págs. — Reseña: M. L. Wagner, en *RFE*, 1928, XV, 294-297.

CARLOS GAGINI. — *Diccionario de costarriqueñismos*. — San José de Costa Rica, 1893, vi + 616 págs.; 2ª edición, con prólogo de Rufino José Cuervo, San José de Costa Rica, 1919. El título de la 1ª edición es *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*.

JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA. — *Vocabulario de mexicanismos* (A-G: *abadejo-gusto*, solamente). — Méjico, 1899, xviii + 242 págs.

GARZÓN, *Dicc.* = Tobías Garzón. — *Diccionario argentino*. — Barcelona, 1910.

GRANADA, *Voc.* = Daniel Granada. — *Vocabulario rioplatense razonado*. — Montevideo, 1889; 2ª edición, 1890. Reimpresión de la parte que comprende de la A a la C, en la primera entrega (única publicada) del *Tesoro* de Lentzner, Halle-Leipzig, 1892 (usamos la 2ª edición).

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *Observaciones sobre el español en América*, I, en *RFE*, 1921, VIII, 357-390; II, en *RFE*, 1930, XVII, 277-284; III, en *RFE*, 1931, XVIII, 120-149.

¹ Trabajo distinto del anterior.



PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *Sobre el problema del andalucismo dialectal de América*. — Anexo I de la *Bibl. Dial. Hisp.*, Buenos Aires, 1932. Incluye *El supuesto andalucismo de América*, publicado antes en *CIF*, y las *Observaciones*. II y III; la última, ampliada con datos individuales sobre 2.774 conquistadores y pobladores, y sobre los lugares de origen de otros 11.174. — Reseñas: Bárbara Matulka, en *The Spanish Review*, de Nueva York, 1935, II, 111-114, y R. K. Spaulding, en *IIR*, 1935, III, 345-347.

Inv. Ling. = *Investigaciones Lingüísticas*. Órgano del Instituto Mejicano de Investigaciones Lingüísticas. Director: Mariano Silva y Aceves. — Méjico, 1933...

JAF = *The Journal of American Folk-Lore*, de Nueva York y Boston, luego de Nueva York y Lancaster. 1888...

KARL KÖNIG. — *Uebersetische Wörter im Französischen*. — Halle, 1939, 250 págs. (Anexo XCI de *ZRPh*). — Reseña de Ángel Rosenblat en *RFH*, 1939, I, 177-178.

LAFONE, *Catamarqueñismos* = Samuel A. Lafone Quevedo. — *Tesoro de catamarqueñismos*. — Edición parcial, en el tomo XXXIX de los *Anales de la Sociedad Científica*, Buenos Aires, 1895; 2ª edición (primera completa), Buenos Aires, 1898; 3ª edición, con adiciones de Félix F. Avellaneda, Buenos Aires, 1927 (usamos la tercera edición).

LEMONS, *Barbarismos* = Gustavo Lemos Ramírez. — *Barbarismos fonéticos del Ecuador y Suplemento a Semántica ecuatoriana*. — Guayaquil, 1922.

LEMONS, *Semántica* = Gustavo Lemos Ramírez. — *Semántica o ensayo de lexicografía ecuatoriana, con un apéndice sobre nombres nacionales compuestos de raíces quichuas*. — Guayaquil, 1920. — Reseña de M. L. Wagner en *RFE*, 1923, X, 73-82.

RUDOLF LENZ. — *La oración y sus partes*. — Madrid, 1920.

RUDOLF LENZ. — *Zur spanisch-amerikanischen Formenlehre*. — En *ZRPh*, 1891, XV, 518-522. Traducción castellana en *Bibl. Dial. Hisp.*, VI.

LENZ, *Dicc.* = Rudolf Lenz. — *Diccionario etimológico de voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. — Santiago de Chile, 1905-1910. — Reseña de A. M. Espinosa en *RDR*, 1910, II, 420-424.

RUDOLF LENZ. — *El papiamento, la lengua criolla de Curaçao*. — En *AUCh*, 1916-1927 (hay tirada aparte).

RICHARD LOEWE. — *Ueber einige europäische Wörter exotischer Her-*



kunst. — En *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*, de Gotinga, 1933, LX, 145-184, y LVI, 37-142. — Cons. comentario de Georg Friederici en *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*, de Jena y Leipzig, 1934, LVIII, 135-155.

KARL LOKOTSCH. — *Etymologisches Wörterbuch der amerikanischen (indianischen) Wörter im Deutschen*. — Heidelberg, 1926. — Reseña : G. Friederici, en *Göttingische Gelehrte Anzeigen*, 1927, CLXXIX, 291-304.

AUGUSTO MALARET. — *Diccionario de americanismos*. — Mayagüez, 1925. — *Fe de erratas de mi «Diccionario de Americanismos»*, San Juan de Puerto Rico, 1928 ; 2ª edición del *Diccionario* : San Juan de Puerto Rico, 1931 (usamos la 2ª edición). — *Suplemento* : en publicación, en *BAAL*, desde 1940, VIII, 1 ss.

ANNA MANGELS. — *Sondererscheinungen des Spanischen in Amerika*. — Hamburgo, 1926.

CHARLES CARROLL MARDEN. — *A bibliography of American Spanish (1911-1921)*. — En *HMP*, I, 589-605.

CHARLES CARROLL MARDEN. — *Notes for a bibliography of American Spanish*. — En el tomo II de *Studies in honor of A. Marshall Elliott*, Baltimore, s. a. (1911).

CARLOS MARTÍNEZ VIGIL. — *Arcaísmos españoles usados en América*. — Montevideo, 1939.

PEDRO MÁRTIR = Petrus Martyr de Anghiera. — *Decades de Orbe Nouo* [Década I, Sevilla, 1511 ; Décadas II y III, Alcalá, 1516 ; las demás, hasta 1526]. Edición de Joaquín Torres Asensio. 2 vols. — Madrid, 1892.

MARTIUS, *Wörtersammlung* = Carl Friedrich Phil. von Martius. — *Glossaria linguarum brasiliensium o Wörtersammlung brasilianischer Sprachen*. — Erlangen, 1863 ; 2ª edición : Leipzig, 1867.

JOSÉ TORIBIO MEDINA. — *Los americanismos del Diccionario de la Academia Española*. — En *AUCh*, 1927, V, 575-610 (hay tirada aparte).

ALBERTO MEMBREÑO. — *Hondureñismos*. — Tegucigalpa, 1895 ; 2ª edición : Tegucigalpa, 1897 ; 3ª edición : Méjico, 1912.

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO. — *Historia de la poesía hispano-americana* [1893-1895]. 2 vols. — Madrid, 1911-1913.

ERLAND NORDENSKIÖLD. — *Deductions suggested by the geographical distribution of some post-Columbian words used by the Indians of S. Ame-*



rica. — Gotemburgo, 1922 (*Comparative Ethnographical Series*, V).

PHILIP MOTLEY PALMER. — *Der Einfluss der Neuen Welt auf den Deutschen Wortschatz*. — Heidelberg, 1933.

RICARDO PALMA. — *Dos mil setecientas voces que hacen falta en el Diccionario. Papeletas lexicográficas*. — Lima, 1903.

FÉLIX RAMOS Y DUARTE. — *Diccionario de mejicanismos*. — Méjico, 1895; 2ª edición: Méjico, 1898.

BALDOMERO RIVODÓ. — *Entretenimientos gramaticales*. 7 vols. — París, 1890-1893.

BALDOMERO RIVODÓ. — *Voces nuevas en la lengua castellana [vencolanismos]*. — París, 1889.

ARÍSTIDES ROJAS. — *Obras escogidas*. — París, 1907. (En las págs. 737-783 se contiene la *Muestra de una obra inédita: ensayo de un diccionario de vocablos indígenas de uso frecuente en Venezuela*, antes publicada en Caracas, 1881).

EMILIO ROBLEDO. — *Papeletas lexicográficas*. — Medellín (Colombia), 1924; 2ª edición: Medellín, 1936.

ZOROBABEL RODRÍGUEZ. — *Diccionario de chilenismos*. — Santiago de Chile, 1875.

MANUEL ANTONIO ROMÁN. — *Diccionario de chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas*. 5 vols. — Santiago de Chile, 1901-1918.

ÁNGEL ROSENBLAT. — *El desarrollo de la población indígena de América*. — En la revista *Tierra Firme*, de Madrid, 1935, núms. 1 a 3 (hay tirada aparte).

ANGEL ROSENBLAT. — *La lengua y la cultura de Hispanoamérica*. — Jena y Leipzig, 1933 (Colección *Vom Leben und Wirken der Romanen*). — Reproducido en la revista *Nosotros*, de Buenos Aires, 1933, y en *Inv. Ling.*, 1933, I, 30-65.

RUBIO, *Mejic*. = Ricardo del Castillo (Darío Rubio). — *Estudios lexicográficos: Los llamados mexicanismos de la Academia Española*. — Méjico, 1917, 191 págs.

FRANCISCO JAVIER SANTAMARÍA. — *Americanismo y barbarismo*. — Méjico, 1921.

FRANCISCO JAVIER SANTAMARÍA. — *El provincialismo tabasqueño [vocabulario: A-C]*. — Méjico, s. a. [1921], 436 págs.

SEGOVIA, *Dicc*. = Lisandro Segovia. — *Diccionario de argentinismos, neologismos y barbarismos*. — Buenos Aires, 1911.

JUAN B. SELVA. — *Guía del buen decir*. — Madrid, s. a.



ADOLFO SUNDHEIM. — *Vocabulario costeño o Lexicografía de la región septentrional de la república de Colombia*. — París, 1922.

TISCORNIA = Eleuterio F. Tiscornia. — *La lengua de Martín Fierro*. Tomo III de la *Bibl. Dial. Hisp.* — Buenos Aires, 1930.

ELEUTERIO F. TISCORNIA. — *Martín Fierro* (de José Hernández). Comentado y anotado. I: texto, notas y vocabulario. — Buenos Aires, 1925. — Reseña: M. L. Wagner, en *ZRPh*, 1929, XLIX, 105-109. — Nueva edición anotada: Buenos Aires, 1939 (*Grandes Escritores de América*, I).

CARLOS R. TOBAR. — *Consultas al Diccionario de la Academia* [ecuatorianismos]. — Quito, 1900; 2ª edición: Barcelona, 1907.

MIGUEL DE TORO GISBERT. — *Americanismos*. — París, 1912.

MIGUEL DE TORO GISBERT. — *Ensayo de una sinopsis de los nombres científicos y vulgares de la fauna americana*. — En *Bol. Acad.*, 1917, IV, 47-55, 336-340 y 484-493; 1918, V, 89-120; 1920, VII, 96-117.

MIGUEL DE TORO GISBERT. — *Reivindicación de americanismos*. — En *Bol. Acad.*, 1920, VII, 290-317, 443-471 y 603-627; 1921, VIII, 409-441 y 481-514.

MAX LEOPOLD WAGNER. — *Spanisch-Amerikanisch und Vulgärlatein*. — En *ZRPh*, 1920, XL, 286-312 y 385-404. — Traducción española, de C. M. Grünberg, con notas de Américo Castro y Pedro Henríquez Ureña, en *CIF*, 1924, I, 45-110.

LAS ANTILLAS ¹

ENRIQUE AGUIAR. — *Eusebio Sapote* [novela]. — Bogotá, 1938.

JUAN ANTONIO ALIX. — *Décimas*. — Santo Domingo, 1927, 215 págs.

MANUEL A. ALONSO. — *El jíbaro. Cuadros de costumbres de la isla de Puerto Rico*. — Barcelona, 1849, 206 págs.

Archivos del Folklore Cubano. — Director: Fernando Ortiz. — La Habana, 1925-1931.

¹ Esta bibliografía es selectiva. En tomo posterior de esta *Biblioteca* se procurará dar la bibliografía lingüística completa de la zona antillana, como se dió en el tomo IV la de la zona de Méjico, la América Central y el sudoeste hispánico de los Estados Unidos.



JUAN IGNACIO DE ARMAS. — *La zoología de Colón y de los primeros exploradores de América*. — La Habana, 1888.

JUAN IGNACIO DE ARMAS. — *Orígenes del lenguaje criollo*. — La Habana, 1882, 97 págs. [es 2ª edición; no conocemos la primera].

JULIO ARZENO. — *Del folklore musical dominicano*. I [único publicado]. — Santo Domingo, 1927, 135 págs.

ANTONIO BACHILLER Y MORALES. — *Cuba primitiva*. — 2ª edición: I.a Habana, 1883, 400 págs. [ignoro cuándo se hizo la primera edición].

JUSTO D. BAREA. — *Prontuario ortográfico y paremiológico puertorriqueño*. — San Germán, 1928, 181 págs.

OSVALDO BAZIL. — *Parnaso ominicano*. — Barcelona, s. a. [1916].

Boletín Histórico de Puerto Rico. — San Juan de Puerto Rico, 1914...

JUAN BOSCH. — *Camino real* [cuentos]. — La Vega, 1933.

JUAN BOSCH. — *Indios. Apuntes históricos y leyendas*. — Santo Domingo, 1935.

JUAN BOSCH. — *La mañosa. La novela de las revoluciones*. — Santiago de los Caballeros, s. a. [1936].

RAFAEL BRITO P. — *Diccionario de criollismos*. — San Francisco de Macorís, 1931 (así en la portada exterior: la interior dice 1930).

MARÍA CADILLA DE MARTÍNEZ. — *Costumbres y tradicionalismos de mi tierra*. — [San Juan] Puerto Rico, 1938.

MARÍA CADILLA DE MARTÍNEZ. — *La poesía popular en Puerto Rico*. — Madrid, 1933.

TULIO M. CESTERO. — *La sangre* [novela]. — París, 1913.

Clío. Revista de la Academia Dominicana de la Historia. — Santo Domingo, 1933...

MIGUEL COLMEIRO. — *Primeras noticias acerca de la vegetación americana...* — Madrid, 1892 (en edición suelta y en el tomo III de *Conferencias del Ateneo de Madrid*, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América).

CAYETANO COLL Y TOSTE. — *El idioma castellano en Puerto Rico*. — En la *Revista Histórica de Puerto Rico*, 1921, VIII, 43-47.

CAYETANO COLL Y TOSTE. — *Prehistoria de Puerto Rico*. — San Juan de Puerto Rico, 1907, VI + 298 págs. (en 195-298, *Vocabulario indo-antillano*).

CAYETANO COLL Y TOSTE. — *Vocabulario de palabras introducidas en el idioma español procedentes del lenguaje indo-antillano*. — En el *Boletín Histórico de Puerto Rico*, 1921, VIII, 294-320.



JUAN DANTÍN CERECEDA. — *Primeros contactos entre los tipos de alimentación antillano y mediterráneo*. — En la revista *Tierra Firme*, de Madrid, 1936, II, 383-412.

ENRIQUE DESCHAMPS. — *La República Dominicana*. — Barcelona, s. a. [1907], 383 págs., con apéndice de 336.

JUAN MIGUEL DIHIGO. — *El habla popular a través de la literatura cubana: estudio sobre su transformación*. — En la *Revista de la Facultad de Letras y Ciencias*, de la Universidad de La Habana, 1915, XX, 53-100.

JUAN MIGUEL DIHIGO. — *El movimiento lingüístico en Cuba*. — La Habana, 1916, 92 págs.

JUAN MIGUEL DIHIGO. — *Léxico cubano. Contribución al estudio de las voces que lo forman*. I. — La Habana, 1928. Antes en los *Anales de la Academia de la Historia*, de La Habana, de 1920 en adelante.

AURELIO MACEDONIO ESPINOSA. — *Romances de Puerto Rico*. — En *RH*, 1918.

G. ESPINOSA RODRÍGUEZ. — *La evolución fonética de la lengua castellana en Cuba*. — La Habana, 1935, 24 págs.

MANUEL GÓMEZ DE LA MAZA. — *Diccionario botánico de voces cubanas y puertorriqueñas*. — La Habana, 1889.

MANUEL GÓMEZ DE LA MAZA y JOSÉ TOMÁS ROIG Y MESA. — *Flora de Cuba. Datos para su estudio*. — La Habana, 1914.

AUGUST GRISEBACH. — *Catalogus plantarum Cubensium exhibens Collectionem Wrightianam aliasque minores ex Insula Cuba missas...* — La Habana, 1866. (En las págs. 297-301 hay una lista de *Nomina hispanica*).

HENRÍQUEZ CARVAJAL = Federico Henríquez y Carvajal. — Discurso de ingreso en la Academia Dominicana de la Lengua (trata de regionalismos de Santo Domingo, correspondientes a las letras A y Z). — En *Clío*, tercer fascículo, mayo y junio de 1933, págs. 60-70.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*. — Buenos Aires, 1936 (*Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo II).

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *La lengua de Santo Domingo*. — En *Revista de Libros*, de Madrid, III, 1919.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *Música popular de América* [las Antillas y Méjico]. — En *Conferencias, Primer ciclo, 1929*, vol. I, págs. 177-236, de la Biblioteca del Colegio Nacional de la Universidad de La Plata, La Plata, 1930.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA. — *Romances en América* [recogidos en



Santo Domingo]. — En la revista *Cuba Contemporánea*, de La Habana, noviembre de 1913.

EUGENIO MARÍA HOSTOS. — *La cuna de América* [artículos sobre Santo Domingo], tomo X de sus *Obras completas*. — La Habana, 1939.

RAMÓN EMILIO JIMÉNEZ. — *Al amor de bohío. Tradiciones y costumbres dominicanas*. 2 vols. — Santiago de los Caballeros, 1927-1929.

CARLOS LARRAZÁBAL BLANCO. — *Manual de la historia de Santo Domingo*. — En la *Revista de Educación*, n° 39, de Ciudad Trujillo, desde mayo de 1937.

Lira de Quisqueya. Selección de José Castellanos. — Santo Domingo, 1874.

JOSÉ RAMÓN LÓPEZ. — *Cuentos puertoplateños*. — Santo Domingo, 1898, 245 págs.

JOSÉ RAMÓN LÓPEZ. — *Nisia* [novela]. — Santo Domingo, 1898.

SVEN LOVÉN. — *Ueber die Wurzeln der tainischen Kultur*. — Gotemburgo, 1924. — Versión inglesa del autor: *Origins of the Tainan culture, West Indies*, Gotemburgo, 1935.

AMÉRICO LUGO. — *La Española en tiempo de Fuenmayor*. — En *Clío*, 1937-1940, n° XXVII, XXVIII, XXIX, XXXV, XXXVI, XXXVII, XXXVIII, XXXIX...

AMÉRICO LUGO. — *Historia colonial de la Isla Española o de Santo Domingo (1557-1608)*. — En *Clío*, 1940, n° XL ss.

FEDERICO LLAVERRÍAS. — *Vicios de la dicción castellana*. — Santo Domingo, 1933.

JOSÉ MIGUEL MACÍAS. — *Diccionario cubano etimológico crítico*. — Veracruz, 1885; segunda edición: Coatepec, 1888, LIV + 1264 págs.

AUGUSTO MALARET. — *Diccionario de provincialismos de Puerto Rico*. — San Juan de Puerto Rico, 1917, 151 págs.; 2ª edición: San Juan de Puerto Rico, 1937, 293 págs.

AUGUSTO MALARET. — *Panorama folklórico de Puerto Rico*. — En *Universidad Católica Bolivariana*, de Medellín, agosto de 1938, III (7). 70-82.

RAMÓN MARRERO ARISTY. — *Balsié. Narraciones, estampas y cuentos*. — Ciudad Trujillo, 1938.

TEÓFILO MARXUACH. — *El lenguaje castellano en Puerto Rico*. — San Juan de Puerto Rico, 1903, 100 págs.



J. ALDEN MASON. — *Porto Rican folk-lore*. Edited by A. M. Espinosa. — En *JAF*, 1918, XXXI, 289-450, y 1921, XXXIV, 143-208.

RAFAEL MARÍA MERCHÁN. — *Estalagmitas del lenguaje*. — En su libro *Estudios críticos*, Bogotá, 1886, págs. 119-150.

ARTURO MONTORI. — *Modificaciones populares del idioma castellano en Cuba*. — La Habana, 1916, 244 págs.

FRANCISCO EUGENIO MOSCOSO PUELLO. — *Cañas y bueyes* [novela]. — Santo Domingo, 1936.

TOMÁS NAVARRO TOMÁS. — *Impresiones sobre el estudio lingüístico de Puerto Rico*. — En *REH*, 1929, II, 127-147.

FLÉRIDA DE NOLASCO. — *La música en Santo Domingo y otros ensayos*. — Ciudad Trujillo, 1939.

SÓCRATES NOLASCO. — *Cuentos del Sur*. — Ciudad Trujillo, s. a. [1939].

FERNANDO ORTIZ. — *Glosario de afronegrismos*. — La Habana, 1924.

FERNANDO ORTIZ. — *Un catauro de cubanismos*. — En la *Revista Bimestre Cubana*, de La Habana, 1921-1922.

M. A. PATÍN MACEO. — *Apuntaciones gramaticales*. — Santo Domingo, 1934.

ANTONIO S. PEDREIRA. — *Actualidad del jíbaro*. — En el *Boletín de la Universidad de Puerto Rico*, 1935, serie VI, núm. 1.

ARTURO PELLERANO CASTRO. — *Criollas. De casa*. — Santo Domingo, 1907, 62 págs.

PÉREZ CABRAL. — *Jengibre (novela dominicana)*. — Caracas, 1940.

PICHARDO = Esteban Pichardo. — *Diccionario provincial casi-razonado de voces cubanas*. — Matanzas, 1836; 2ª edición: La Habana, 1849; 3ª edición: La Habana, 1862; 4ª edición: La Habana, 1875. — Cons. Lenz, *Dicc.*, págs. 88-89.

Reseña histórico-crítica de la poesía en Santo Domingo [obra de una comisión compuesta por Salomé Ureña de Henríquez, Francisco Gregorio Billini, Federico Henríquez y Carvajal, César Nicolás Penson y José Pantaleón Castillo]. — Santo Domingo, 1892.

EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI. — *Poesía popular dominicana*, I. — Ciudad Trujillo, 1938.

JOSÉ TOMÁS ROIG Y MESA. — *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*. — La Habana, 1928.

ANTONIO SÁNCHEZ VALVERDE. — *Idea del valor de la Isla Española*. — Madrid, 1785; 2ª edición: Santo Domingo, 1862.



CONSTANTINO SUÁREZ. — *Vocabulario cubano*. — Madrid-La Habana, 1921, XXXII + 578 págs.

TEJERA = Emiliano Tejera. — *Palabras indígenas de la isla de Santo Domingo*. Con ampliaciones y citas hechas por Emilio Tejera. — Santo Domingo, 1933-1938 (Suplemento de la *Revista de Educación*). Edición separada, con prólogo de Pedro Henríquez Ureña, 1933 [-1938]. — Reseña : Amado Alonso, en *RFH*, 1940, I, 70-72.

ZAYAS = Alfredo Zayas y Alfonso. — *Lexicografía antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas mayores y de algunas de las menores...* — La Habana, 1914; 2ª edición : 2 vols.. La Habana, s. a. (1932).



CAPÍTULO I

SANTO DOMINGO Y LA ZONA DEL MAR CARIBE

1. El idioma español se distribuye geográficamente en América en cinco zonas : la del Río de la Plata, que a su vez se divide en cuatro regiones, si no más (el litoral, con la porción más poblada de la Argentina y todo el Uruguay ; el antiguo Cuyo ; el sur del antiguo Tucumán ; el nordeste de la Argentina, con el Paraguay ; la región paraguaya, donde el español está en minoría frente al guaraní, tiene caracteres diferenciales que en parte justificarían su clasificación en zona separada) ; la chilena, dividida en tres regiones, norte, centro y sur ; la andina, con dos subzonas principales, a su vez divisibles en regiones (el territorio que abarcó la antigua cultura de los Incas — noroeste argentino, Bolivia, el Perú, el Ecuador — y el territorio de la mayor parte de Colombia y parte de Venezuela) ; la mejicana, que comprende todo Méjico, la América Central y el sudoeste — que fué mejicano — de los Estados Unidos ; la del Mar Caribe, en que se incluyen las tres Antillas españolas — Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico —, gran parte de Venezuela y la costa atlántica de Colombia ¹.

¹ Esbocé esta división de zonas en mis *Observaciones sobre el español en América* (en la *Revista de Filología Española*, 1921, VIII, 358-361). Después he descrito los caracteres de la zona mejicana en la Introducción al tomo IV de esta *Biblioteca* (*El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central*), y he señalado las regiones en que se divide. Sobre las regiones en que se divide la zona chilena, v. los trabajos de Lenz en el tomo VI de esta *Biblioteca*, que se publica al mismo tiempo que el presente. D. Pedro M. Benvenuto Murrieta, en su libro *El lenguaje peruano*, I, 109, señala la división del Perú en regiones dialectales de pronunciación : litoral norte, litoral centro y sur, región serrana con el extre-



En la formación de estas zonas influyeron, ante todo, sucesos de historia política; a ellos se suman, en grados variables, hechos geográficos, núcleos de cultura hispánica, sustratos de lenguas indígenas. Generalmente, las regiones comprendidas dentro de cada zona estuvieron unidas durante la época colonial, o parte de ella, bajo una misma autoridad política; cuando las situaciones cambiaban, persistían relaciones activas. Circunstancias geográficas modificaban o reforzaban estas situaciones: así, el peculiar aislamiento de Chile engendró y mantuvo su autonomía institucional; la Nueva Granada, que inicia su existencia colonial en relación con la zona del Mar Caribe, entra luego en contacto con la zona del virreinato del Perú, dentro de parcial aislamiento, que justifica su final transformación en virreinato (1717): la porción principal de su territorio forma parte de la cordillera y las altiplanicies de los Andes, mientras la costa que da al Océano Atlántico conserva la comunicación fácil con los pueblos del Mar Caribe.

mo sur del litoral, región de la « Montaña » o vertiente oriental de los Andes. Habla también (págs. 55-57) de la distribución actual del castellano y los idiomas indígenas.

Leyendo ahora el extravagante libro de Juan Ignacio de Armas, *Orígenes del lenguaje criollo*, encuentro anticipada en parte la división en zonas que propongo: « Llamo lenguaje criollo... — dice — el conjunto de voces y construcciones peculiares, de uso constante y general en las islas de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico, en las repúblicas de Venezuela y Colombia y en alguna parte de Centro América [inclusión injustificada, que Armas automáticamente rectifica después, al declarar que la América Central forma grupo con Méjico]. Empezó a formarse en las Antillas sobre la ancha base del idioma castellano, desde los primeros días del Descubrimiento...; se propagó con la conquista al continente, siendo designado en sus principios con el nombre de *lengua de las islas* [este dato es erróneo: la que llaman los cronistas « lengua de las islas » es el taíno de los indios antillanos; bien es verdad que a Armas se le ocurre pensar que muchas de las palabras indígenas son invención de los conquistadores, cuando no de origen árabe o vasco]; se enriqueció a su vez con multitud de vocablos de las nuevas regiones conquistadas; adquirió homogeneidad y carácter distintivo con los primeros criollos... Otro lenguaje especial existe... en Méjico y Centro América; otro, o acaso dos, en el Pacífico [son, en efecto, dos: el andino y el chileno]; otro en Buenos Aires ».



2. La zona del Mar Caribe fué en el Nuevo Mundo la primera en que se asentaron los españoles. Desde el viaje del Descubrimiento dejaron allí población europea con la esperanza de que fuese estable: los treinta y ocho o treinta y nueve hombres que dejó Colón en la fortaleza de la Navidad, en el norte de Santo Domingo, la Isla Española. Destruído aquel núcleo inicial, uno nuevo, mucho más nutrido, se establece en seguida, cuando el segundo viaje del Descubridor (1493) trae a Santo Domingo diez y siete naves con mil quinientas personas de todas las clases y profesiones. A pesar de los trastornos y regresos, el núcleo nuevo se mantiene: en el norte de la isla, el Descubridor funda en enero de 1494 la ciudad de la Isabela, abandonada luego, ahora en ruinas ¹; en 1496, el Adelantado Bartolomé Colón funda en el sur, junto a la desembocadura del río Ozama (entonces Hoçama), la Nueva Isabela, que pronto mudó su nombre por el de Santo Domingo del Puerto: creo que es de origen literario tardío el nombre de Santo Domingo de Guzmán. Poco después se empiezan a formar poblaciones en torno a las fortalezas de la Concepción, en la Vega, de Santiago y de Bonaó. Para 1505 existen diez y siete villas de tipo europeo en la isla, fundadas en su mayoría por disposición del Comendador Ovando, sin contar las nuevas fortalezas ni la ya abandonada Isabela: entre las diez y siete se hallan la Concepción de la Vega, Santiago de los Caballeros, el Bonaó, el Cotuí, Puerto Plata, San Juan de la Maguana, Azua de Compostela, Salvaleón de Higüey y Santa Cruz de Aicayagua o Icacayagua; otras, como Lares de Guahaba, están hoy fuera del territorio de habla española ².

Durante los primeros años del siglo XVI se hacen frecuentes las

¹ Es usual dar como fecha de fundación de la Isabela el 2 de febrero de 1494; pero Colón escribe a los Reyes Católicos desde « la cibdad de La Isabela » en 30 de enero (*Colección de documentos... de Indias*, XXXVI, 34-54).

² Las Casas, *Historia de las Indias*, libro II, cap. 18, nombra las diez y siete villas y adelanta en dos años (1503) la fecha en que estuvieron fundadas todas. Da otros datos sobre poblaciones en el libro I, caps. 91, 100, 110, 113, 114, 165, 178, 180, y en el libro II, caps. 5, 8, 10 y 13.



exploraciones e incursiones en las islas y tierra firme ¹. Pero la obra sistemática de colonización es muy lenta: sólo en 1508 se decide establecer población española en Puerto Rico, llamada entonces la isla de San Juan (colonización de Juan Ponce de León), y se proyecta (exploración de Sebastián de Ocampo) para Cuba, donde se realiza finalmente en 1511 (Diego Velázquez de Cuéllar). En Jamaica se empieza a poblar en 1509 (Juan de Esquivel); pero siempre se queda medio desierta, hasta que cae en poder de los ingleses (1655).

En Venezuela, los intentos de colonización tienen principio desde 1502 (fortaleza de Alonso de Hojeda en la Guajira); se repiten, ya en las islas cercanas (Nueva Cádiz, en Cubagua, entre 1510 y 1512; Asunción, en Margarita, 1525), ya en la tierra firme (región de Cumaná, de 1513 — conventos — a 1521). Pero no hay establecimiento definitivo hasta la fundación de Santa Ana de Coro en 1527 (Juan Martínez de Ampies), donde se asentó la capital de la colonia hasta su traslado (1578) a Caracas, fundada en 1562 por Francisco Fajardo, hijo de español e india, y restablecida en 1567 por Diego de Losada, en nombre del gobernador Pedro Ponce de León.

En la región que había de llamarse Nueva Granada y en la América Central, después del fracasado intento de Colón en Belén, cerca de Veragua (1502), se fundan poblaciones en 1510: San Sebastián de Urabá (Alonso de Hojeda), reconstituída después bajo el nombre de San Sebastián de Buena Vista (Alonso de Heredia); Nombre de Dios (Diego de Nicuesa); Santa María de la Antigua,

¹ Los historiadores modernos de la conquista de América no siempre se preocupan por establecer las fechas en que comienza realmente la colonización de las diversas regiones, distinguiéndolas de la mera exploración y de los intentos de establecer contacto y comercio con los indígenas pero no de fundar ciudades con población española. Para los hombres del siglo xvi, la diferencia era bien clara: una cosa era explorar y erigir fuertes y escoger lugares donde se pudiera comerciar con los indígenas (*rescatar*, decían); otra cosa poblar. Dan ejemplo las disputas, al comienzo de la conquista de Méjico, sobre si a Hernán Cortés se le habían dado facultades para poblar o sólo para establecer puntos donde rescatar.



en el Darién (Martín Fernández de Enciso); vienen después los intentos de Vasco Núñez de Balboa y Pedrarias Dávila, desde 1514: son efímeros, a excepción de Acla (1515). Las fundaciones definitivas e importantes son posteriores: Panamá, 15 de agosto de 1519 (Gaspar de Espinosa), que recoge los privilegios de Santa María del Darién; Natá, 1520; León de Nicaragua, 1524 (Francisco Hernández de Córdoba); Granada de Nicaragua, 1524; Santa Marta, o Bonda, 1525 (Rodrigo de Bastidas).

Entretanto Cortés había entrado en Méjico, había fundado Veracruz (1519) y había conquistado la capital de los Aztecas (13 de agosto de 1521). De allí partió Pedro de Alvarado para la conquista de la tierra guatemalteca, cuya capital, Santiago de los Caballeros de Guatemala, fundó el 25 de agosto de 1534.

En la América del Sur los españoles ocuparon Tumbes en 1527; fundaron en junio de 1532 la ciudad de San Miguel (Pizarro), que después se trasladó junto al río Piura; ocuparon Cajamarca el 16 de noviembre (Pizarro); tomaron posesión del Cuzco el 15 de noviembre de 1533 (Pizarro) y de Quito en diciembre de 1533 (Sebastián de Benalcázar), donde, destruida la ciudad indígena, tuvo que fundarse la española en agosto de 1534 (Almagro y Benalcázar); fundaron la Ciudad de los Reyes de Lima en enero de 1535, Trujillo en 1535, Almagro en 1537 (Diego de Almagro), Huamanga en 1539, Arequipa en agosto de 1540; al norte, Cartagena de Indias en 1533 (Pedro de Heredia), Popayán en 1536 (Benalcázar), Santiago de Guayaquil en 1535 (Benalcázar; reconstituída en 1537 por Francisco de Orellana), Santa Fe de Bogotá en 1538 (Gonzalo Jiménez de Quesada), Tunja, en 1539, Antiocha, después Antioquia, en 1541 (Jorge Robledo); al sur, la villa de Chuquisaca, llamada después de La Plata o de Charcas, en 1539 (Pedro Ansúrez Henríquez de Camporredondo), Santiago de Chile en 1541 (Pedro de Valdivia), La Paz en 1549 (Alonso de Mendoza); del lado del Atlántico, Buenos Aires en 1536 (Pedro de Mendoza) y la Asunción del Paraguay en 1537 (Juan de Salazar de Espinosa)¹.

¹ Indico, naturalmente, sólo las fundaciones principales.



3. Daba unidad a la zona del Mar Caribe la Real Audiencia de Santo Domingo, establecida en 1511: ejercía jurisdicción sobre todas las Antillas ¹. La ejerció, al principio, sobre gran parte del Nuevo Mundo: todavía las ordenanzas de 1528 le someten todo el archipiélago antillano, la América Central desde Panamá hasta Nicaragua, y todo el norte de la América del Sur, desde Venezuela hasta las costas que en el Océano Pacífico correspondían a la Nueva Granada. Después entraron en su jurisdicción las Floridas. Pero la América Central y parte de la Meridional se desgajaron sucesivamente al fundarse las Audiencias de Panamá (1538) y de Bogotá (1549). La de Caracas no se creó hasta 1777. Cuba no tuvo jurisdicción autónoma hasta que, en 1800, se trasladó a Puerto Príncipe (Camagüey) la Audiencia de Santo Domingo. La zona del Caribe estuvo políticamente unificada, como se ve, hasta fines del siglo XVIII: sólo las costas atlánticas de la Nueva Granada pertenecían a jurisdicción distinta, pero su proximidad y contacto con las de Venezuela, y su poco fácil comunicación con la distante y altísima Bogotá, explican sus caracteres.

4. En el orden eclesiástico, la Arquidiócesis de Santo Domingo era Sede Primada de las Indias; arzobispado en proyecto desde 1504 — bula de Julio II —; obispado efectivo desde 1511 — nueva bula de Julio II —; arzobispado desde 1545. Tuvo como sufragáneas, en diferentes épocas, las iglesias de la Concepción de la Vega, en la Española, obispado que se creó en 1511 y se extinguió probablemente en el siglo XVII, después de haber dejado de proveerse (el arzobispo de Santo Domingo era a la vez obispo de La Vega, desde Ramírez de Fuenleal, hacia 1527); Puerto Rico, obispado, creado en 1511; Santiago de Cuba, obispado, 1522, en sustitución

¹ Además, el gobierno político tuvo carácter de virreinato bajo Diego Colón, el hijo del Descubridor, desde 1509 hasta su muerte en 1526; el virreinato subsistió nominalmente — y a doña María de Toledo, la viuda de Diego, se le siguió llamando virreina mientras vivió —, hasta que Luis Colón hizo renuncia formal de sus derechos hereditarios a cambio del título y las prerrogativas de Duque de Veragua.



del efímero de Baracoa, de 1516 (se convirtió en arzobispado en el siglo XIX); La Habana, obispado desde 1797 ó 1798; Jamaica, abadía; Coro, obispado, 1531, transferido a Caracas en 1636; Santa Marta y Cartagena de Indias, en Nueva Granada, obispados del siglo XVI; Trujillo, en Honduras, obispado del siglo XVI, trasladado bien pronto a Comayagua; quizás Mérida, obispado (entre 1778 y 1790), y Guayana, obispado (1777 ó 1778), en Venezuela ¹.

5. En el orden de la cultura, Santo Domingo fué el centro del Mar Caribe, con su Universidad de Santo Tomás de Aquino (1538) y su Universidad de Santiago de la Paz (1540), hasta que se fundaron, dos siglos después, las de Santa Rosa en Caracas (cédula real de 1721; bula papal de 1722) y San Jerónimo en La Habana (bula de 1721; cédula de 1728). Todavía mucho después de fundadas las nuevas instituciones, la más antigua de Santo Domingo, gracias a su fama, recibía muchos alumnos de Venezuela, de Cuba y de Puerto Rico ².

6. Las divisiones que se produjeron en la zona desde fines del siglo XVIII no han impedido la comunicación frecuente: cuando Santo Domingo quedó separada de la comunidad política española (1801-1808), a causa de la cesión que hizo España a Francia en el tratado de Basilea (1795), muchos de sus habitantes emigraron precisamente a los países del Caribe; las emigraciones se repitieron después (1822-1844), cuando las fuerzas de la República de

¹ V. APOLINAR TEJERA, *Literatura dominicana*, Santo Domingo, 1922, págs. 42-44; fray CIPRIANO DE UTRERA, *Santo Domingo, Dilucidaciones históricas: La Catedral de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1929, págs. 5-15.

² V. el capítulo III de mi libro *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, Buenos Aires, 1936 (Anejo II de esta Biblioteca), y fray CIPRIANO DE UTRERA, *Universidades de Santiago de la Paz y de Santo Tomás de Aquino y Seminario Conciliar de la ciudad de Santo Domingo*, Santo Domingo, 1932, págs. 530-540 y 546-557.



Haití invadieron el territorio dominicano. En cambio, ya constituido Santo Domingo en República, ha recibido numerosas emigraciones cubanas durante las dos guerras de independencia de Cuba (1868-1878 y 1895-1898), pequeñas emigraciones venzolanas provocadas por conflictos políticos internos, grupos de puertorriqueños mal avenidos con el gobierno colonial de España. A su vez, los dominicanos que resultaban víctimas de sus propios gobiernos independientes se refugiaban en las Antillas o en Venezuela: raras veces en otros lugares. Esta comunicación mantiene la unidad. Hay familias que podrían servir de ejemplo, porque pertenecen a toda la zona, y no a una sola de sus regiones: los Heredia, los Del Monte, los Baralt, los Tejera, los Foxá, los Angulo, los Hostos¹.

¹ En la zona del Caribe hay dos lugares curiosos desde el punto de vista lingüístico: las islas de Curazao y Trinidad. Curazao, con sus subordinadas Aruba (u Oruba) y Buinare (o Bonaire o Buen Aire), pertenecen a Holanda. Había estado en poder de España desde que la colonizó Juan de Ampies, hacia 1522, hasta que se apoderaron de ella los holandeses en 1634. La gente culta habla dos o tres lenguas: español, holandés, inglés. El español se cultivó literariamente: recuerdo entre los escritores a J. S. Corssen, que escribía además en inglés y holandés; Abraham López Penha, después residente en Colombia, poeta y novelista; David Chumaceiro. De allí era Daniel de León, nacido en 1852, primer gran jefe del movimiento socialista en los Estados Unidos y primer catedrático de historia de la América latina (lo fué en la Universidad de Columbia, 1883-1889): cons. LEWIS HANKE, *The first lecturer on Hispanic American diplomatic history*, en *The Hispanic American Historical Review*, de Durham, 1936, XVI, 399-402, y el artículo de W. J. GHENT, en el *Dictionary of American biography*. La gente del pueblo, descendiente de antiguos esclavos negros, habla el único dialecto criollo que el español ha producido: el papiamento. El aislamiento en que estuvo Curazao, con relación a los países de habla española, durante los siglos XVII y XVIII, explica la formación del dialecto. Lo han estudiado F. A. COELHO, *Os dialectos romanicos ou neolatinos en Africa, Asia o America*, en el *Boletim da Sociedade Geographica de Lisboa*, 1880, págs. 174-177; ADDISON VAN NAME, *Contributions to Creole grammar*, en las *Transactions of the American Philological Association*, de Hartford, Connecticut, 1871, I, 149-159; A. A. FOKKER, *Het Papiamentoe of Basterd-Spaans der Wats-Indiese Eilanden*, en *Tijdschrift voor Nederl. Taal. en Letterkunde*, 1915, XXXIII, 54-79; R. LENZ,



7. El territorio de la actual República Dominicana se divide, a su vez, en regiones con rasgos propios en el habla. La población era, y es, principalmente rural: en poblados de más de dos mil habitantes sólo viven alrededor de doscientos mil — menos del catorce por ciento del total de millón y medio. La lengua de las ciudades es uniforme en todo el país, como lo harían esperar los caracteres generales del habla culta. En el habla rural se señalan divisiones: la principal, la de norte y sur, dos regiones que hasta fines del siglo XIX estuvieron poco relacionadas; fuera de la comunicación por mar, sólo había caminos que se recorrían a caballo, con dificultades al cruzar la Cordillera Central. Las comunicaciones de ferrocarril sólo existían en el norte, y datan de los últimos veinte años del siglo XIX; en el sur los únicos ferrocarriles son los de los ingenios de azúcar. Ahora, las excelentes carreteras de automóviles, y hasta el aeroplano, ponen en fácil contacto las principales regiones del país.

El papiamento, la lengua criolla de Curazao, en AUCh, 1926-1927 (hay tirada aparte en volumen).

Trinidad, que Colón descubrió en 1498, perteneció a España hasta 1797, cuando cayó en manos de Inglaterra. Idioma oficial y general es el inglés. No existe allí ningún dialecto hispánico (erróneamente lo afirma MEYER-LÜBKE, *Einführung in das Studium der romanischen Sprachwissenschaft*, Heidelberg, 1901; cometía además el error de unir a Santo Domingo con Curazao entre los pueblos de dialecto criollo: v. mis primeras *Observaciones sobre el español en América*, en *RFE*, 1921, VIII, 363-364; D. Américo Castro lo rectifica igualmente en nota a su traducción de la *Einführung*, *Introducción a la lingüística románica*, Madrid, 1927, § 16). El español que allí se habla es normal (según he podido comprobar en dos visitas, 1922 y 1931): probablemente ha contribuido a su conservación el contacto con Venezuela, cuyas costas se ven desde las islas y forman con ella el Golfo de Paria; gran parte de los habitantes de habla española son venezolanos. Se dice que en las regiones donde se cultiva el cacao se habla el francés criollo, a causa de la inmigración que Trinidad recibió de las Antillas francesas en el siglo XVIII; pero no he podido comprobarlo: en la parte interior de la isla que recorrí en 1922 no se hablaba ninguna especie de francés. Tengo noticia de que hay referencias al castellano de Trinidad en el libro de HARRY A. FRANCK, *Roaming through the West Indies*, Nueva York, 1921, págs. 392-393.



En el norte, el Cibao, « la gran vega » de los descubridores, constituye conjunto homogéneo : región interior, entre la Cordillera Central y la Septentrional, sin puertos marítimos, pero con fáciles comunicaciones propias ; a causa de su agricultura — la más rica de todo el país — se ha bastado a sí misma y se ha creado fisonomía especial ⁴. Allí, junto a fuertes rasgos arcaicos, se advierten avances espontáneos de variación dialectal. El hecho fonético saliente es el paso de la *r* y la *l* a *i* en final de sílaba (comer > *comei*, papel > *papei*). En el vocabulario hay singularidades de forma y de significado. Las zonas costeñas septentrionales de Montecristi y Puerto Plata participan muy poco de los caracteres del Cibao.

En la provincia de Montecristi, la frontera con la República de Haití, « la línea », según comúnmente se la llama, recibe elementos léxicos del patois criollo de los haitianos. Igual cosa sucede, en mayor o menor escala, en toda la frontera entre las dos pequeñas naciones, de norte a sur ; si en la « línea noroeste » se hace particularmente visible, es porque aquella porción fronteriza es la más poblada.

A las costas de la bahía de Samaná tampoco se extiende el tinte cibaño : influyen, en cambio, el francés criollo y el inglés de pequeños grupos extranjeros establecidos allí desde mediados del siglo XIX.

⁴ La región se llama hoy Cibao, pero los indios la llamaban Maguá, palabra que según el padre Las Casas significa 'vega' (v. por ejemplo, la *Apologética historia de las Indias*, caps. 2, 3, 7, 8 y 9). Los descubridores la llamaron « la gran vega » o « la Vega Real ». Pero el nombre de « La Vega » después se restringió a la ciudad de la Concepción de La Vega Real y sus alrededores. *Cibao* 'pedregal' (de *ciba*, 'piedra' en taíno) era para los indios la región montañosa al sur de la gran vega (*Apologética*, cap. V, e *Historia de las Indias*, libro I, cap. 91), la porción de la Cordillera Central donde se hallan Constanza y Jarabacoa : en el centro, la parte más alta se llamaba *Haití*, « de la cual se denominó y llamó toda esta isla, y así la nombraban todas las gentes de las islas comarcanas. En ella y por ella hace mediano frío, y es menester, hasta que encumbra el sol, algún fuego. Por esta tierra granan las cosas que granan en Castilla ».

En el sur, las únicas regiones que ofrecen rasgos peculiares son, al occidente, la frontera con Haití, y al oriente los campos del Seibo, que coinciden con el Cibao en la vocalización de la *l* y la *r*¹.

¹ El Dr. Luis Heriberto Valdés, investigador de amplia cultura y brillante escritor, estudió las peculiaridades sociales que diferencian las regiones, en su conferencia de 1932, *Cibao y Sur*: ignoro si se ha publicado.



CAPÍTULO II

EL PAPEL DE SANTO DOMINGO EN LA HISTORIA LINGÜÍSTICA DE AMÉRICA

8. Santo Domingo, como toda la zona del Mar Caribe, se distingue por el sabor fuertemente castellano de su vocabulario y de su sintaxis, en combinación con una fonética que se asemeja más a la andaluza que a la castellana. La zona coincide, en la base castiza de su léxico y su construcción, con Lima y Bogotá, ciudades que en la zona andina representan el grado sumo del sabor castellano, en divergencia con vastas regiones de los propios países a que pertenecen.

Hay en Santo Domingo muchos rasgos arcaicos. Pueden atribuirse, en parte, al hecho de haber sido la isla la primera región de América donde se asentaron los españoles. Podría considerarse el caso como confirmación — por repetición — de la vieja teoría según la cual los dialectos latinos de cada una de las regiones de la Romania, de entre los cuales surgieron los modernos idiomas cultos, debían sus rasgos distintivos a la época en que Roma las conquistó ¹. La teoría ha sido muy discutida, y resulta, desde luego, insuficiente como explicación general: el dominio de Roma renovaba constantemente, unificaba y nivelaba, el latín de las provincias. Pero por debajo de la lengua unificada no podían dejar de persistir rasgos arcaicos en cada región. Así ocurre con el español

¹ G. I. ASCOLI, *Lingue e nazioni*, Milán, 1860; HUGO SCHUCHARDT, *Der Vokalismus des Vulgärlateins* (v. tomo I, pág. 82); GUSTAV GRÖBER, en el *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik*, de Leipzig, I, 204-232, y VII, 25-64.



de Santo Domingo : el núcleo de población, relativamente numeroso, que se formó durante los quince años siguientes al Descubrimiento, estableció la base lingüística. A este fondo inicial se sumaban las incesantes aportaciones de los *noveles*, de los *chape-tones* ; pero debieron de persistir muchos rasgos del habla de los primeros pobladores, de los viejos *baquianos*, como se llamaban ellos a sí mismos, con palabra indígena. Así se explica la supervivencia, en Santo Domingo, de palabras o formas medievales que en el siglo xvi eran ya arcaicas o al menos obsoletas, como el pronombre *ge*, los sustantivos *conocencia* o *confisión* o *cris*, los verbos *catar*, *creder*, *veder* y *crebar*, los adverbios *aina* y *atanto* ¹.

Pero, a la vez, Santo Domingo fué el primer centro de americanización del español, tanto en la adaptación de palabras europeas a cosas o hechos del Nuevo Mundo como en la adopción de palabras indias, actividad importante en los siglos xv y xvi, pero detenida luego, al desaparecer las lenguas aborígenes de las Grandes Antillas : hoy, por eso, hasta los indigenismos tienen en Santo Domingo carácter arcaico.

9. Sobre el papel de Santo Domingo en la historia lingüística de América escribe Cuervo : « Puede decirse que la Española fué en América el campo de aclimatación donde empezó la lengua castellana a acomodarse a las nuevas necesidades. Como en esta isla ordinariamente hacían escala y se formaban o reforzaban las expediciones sucesivas, iban éstas llevando a cada parte el caudal lingüístico acopiado, que después seguían aumentando o acomodando en los nuevos países conquistados. Allí se llamó *estancia* a la granja o cortijo, y *estanciero* al que en ella hacía trabajar a los indios (voz que luego ha pasado a significar el que tiene o guarda una

¹ Caso semejante, pero más sorprendente : se halla en Méjico, entre los indios zapotecas de Oajaca, la forma medieval *sieglo*, que en la lengua escrita de España desaparece después del siglo xv (v. ANDRÉS HENESTROSA, *Estudios sobre la lengua zapoteca*, en *Inv. Ling.*, de Méjico, 1933, I, 28 ; registra otras formas arcaicas, como *cohrir*, *homillar*, *ñudo*).



estancia) ¹; allí *quebrada* se hizo sinónimo de arroyo ²; se generalizó el sentido de *ramada* ³; y se aplicó a los puches o gachas que de maíz hacían los indios el nombre de *mazamorra* con que

¹ Cuervo demuestra cómo se transformó en su significado la palabra *estancia* con citas del P. LAS CASAS, *Historia de las Indias*, libro I, cap. 161, libro II, caps. 7, 13, 50 y 102, libro III, caps. 94, 102 y 130, y *Apologética historia de las Indias*, cap. 4; OVIEDO, *Historia general y natural de las Indias*, IV, 64 y 147.

BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO usa la palabra (*Conquista de la Nueva España*, caps. 4, 8, 30, 50, 51, 54, 117, 118, 130, 137 y 150); HERNÁN CORTÉS, Carta II; *Colección de documentos... de Indias*, I, 12, 16, 24 (el Oidor Echagoyan en su Relación de 1568), 33, 52, 53 (año 1514); 331 (Alonso de Zuazo, 1518); PEDRO DE CIEZA DE LEÓN, en *La crónica del Perú*, libro I, caps. 2 y 27 (BAE, XXVII); JUAN DE CASTELLANOS, *Elegías de varones ilustres de Indias*, 64, 66, 67, 346, etc.; JUAN LÓPEZ DE VELASCO, *Geografía y descripción de las Indias* (1571-74), 240, 259 y 312; *Documentos coloniales relativos al... Tucumán* (siglo XVI), publicados por Manuel Lizondo Borda, Tucumán, 1936, *passim*; fray REGINALDO DE LIZÁRRAGA, *Descripción del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*, en *Nueva BAE*, XV, 477.

Cuando, a fines del siglo XVI, Mateo Alemán se refiere en el *Guzmán de Alfarache* (primera parte, cap. 2) a las *estancias* próximas a Sevilla, debe pensarse en refugio de América: si en Sevilla se hubiera llamado *estancias* a las granjas o cortijos heredados antes de la conquista del Nuevo Mundo, el P. Las Casas, sevillano, no habría insistido tantas veces en explicar lo que era la estancia en Santo Domingo. Cieza de León explica también: «estancias, que los andaluces llaman cortijos». Conviene advertir que las «estancias de recreación» de que habla Alemán resultan idénticas a lo que han sido, en los siglos XIX y XX, las estancias de Santo Domingo: propiedades campestres muy cercanas a poblado, generalmente no muy grandes y dedicadas en parte a recreo de sus dueños; se parecían más a las *quintas* de las cercanías de Buenos Aires («las quintas de mi tiempo», del poeta Obligado) que a las grandes *estancias* modernas de tipo argentino, dedicadas a la ganadería, a las cuales se les llama en Santo Domingo *fincas* o *haciendas*. Pero el primitivo vocablo *estancia* no se limitaba allí en el siglo XVI a la acepción de 'quinta', según se ve en Las Casas. *Estanciero* aparece desde la época de la conquista: v. *Colección de documentos de Indias*, I, 76.

² V. en las *Apuntaciones* de Cuervo § 803, citas de Las Casas, Oviedo, Juan de Castellanos, Antonio de Herrera y Bernardo de Vargas Machuca.

³ Como para *quebrada*, hay en las *Apuntaciones* de Cuervo, § 667, citas de Oviedo, Castellanos y Herrera. Agréguese: Cieza de León, *La crónica del Perú*, libro I, cap. 6.



la gente de mar llamaba el potaje hecho de pedazos de bizcocho hervidos en agua ¹; allí empezó a decirse que los indios o los animales se *alzaban* ² y hablarse de culebras o de tigres *cebados* ³. Dióse a varias plantas y frutas indígenas el nombre de otras españolas en fuerza de alguna semejanza cierta o imaginaria, como al *níspero* ⁴, al *plátano* ⁵, a la *ciruela*, al *manzani-*

¹ Para *mazamorra*, Cuervo cita en nota a LAS CASAS, *Historia*, libro II, cap. 24, y a OVIEDO, *Historia*, III, pág. 608. V. además fray PEDRO DE AGUADO, *Historia de Venezuela*, I, 145 y 722.

² Para *alzarse*, Cuervo cita a LAS CASAS, *Historia*, libro I, cap. 161, y a OVIEDO, *Historia*, I, pág. 408. Además, FRANCISCO DE JEREZ, en *BAE*, XXVII, 328; ALONSO DE OVALLE, *Historia del reino de Chile*, 55; *Colección de Documentos... de Indias*, I, 341 y 491. Pero este verbo no hizo sino cambiar de matiz: desde el siglo XII aparece con el significado de 'escondarse' 'apartarse' (*Cantar de Mio Cid*, verso 2286; citan ejemplos Menéndez Pidal en el vocabulario de su edición magna del *Cid* y Cuervo en su *Diccionario*).

³ Cuervo cita en nota a OVIEDO, *Historia*, I, pág. 1431, sobre tiburones cebados. Pero en Santo Domingo nunca pudo decirse « tigre cebado », porque no hay felinos salvajes. El pasaje de OVIEDO, *Historia*, I, pág. 183, se refiere a la Tierra Firme; a ella se refiere también JUAN DE CASTELLANOS, *Elegías*, 85. ERCILLA, *Araucana*, XII, dice « lebrél cebado ». LAS CASAS, *Historia*, libro II, cap. 7, da otro significado a *cebarse*: « Como el perro vía al cacique con la vara y mucho menearse, cebábase muchas veces a querer arremeter a él como estaba en desgarrar indios tan bien amaestrado ».

⁴ Sobre *níspero*, cf. infra, *Semántica*. En OVIEDO, *Hist.*, libro VIII, cap. 22. A estas palabras podrían agregarse *ranchos*, cuyo significado de 'construcción rústica' parecería haberse fijado en América, si bien se encuentra en escritores españoles del siglo XVI, como Cipriano de Valera, *Evangelio de San Lucas*, IX, v. 14, y en Cervantes, señalado por CUERVO, *Apuntaciones* (de la construcción se extendió el nombre a la propiedad que la rodea, en Méjico, que transmitió la palabra al inglés de los Estados Unidos: v. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 1, 2, 66 y 384), y *montón* 'grupo de esquejes de yuca' y luego 'planta de yuca': en las plantaciones se contaban los *montones*; LAS CASAS habla de ellos en la *Historia*, libro III, cap. 16, y en la *Apologética*, cap. XI; OVIEDO, en *Historia*, I, 273; v. además *Colección de documentos... de Indias*, I, 367.

⁵ Es posible que *plátano*, como designación del banano, sea palabra distinta, en su origen, de la que designa el clásico árbol del Mediterráneo: la europea pudo, sí, influir en la forma que finalmente tomó la exótica.

Sobre *plátano* = banano, v. PHILIP MOTLEY PALMER, *Der Einfluss der Neuen*



llo ¹; y también se aprendió el nombre indígena de muchas cosas, que ha venido a ser el nombre común castellano. Muchos términos y formas que entonces eran corrientes en España y después han caído en olvido, de ahí se extendieron a otras partes, y, gracias al aislamiento, subsisten hoy, ora bien recibidos, ora un poco o harto desacreditados: por ejemplo *abarraj* ², *aciprés* ³, *barrial* ⁴, *brazada* ⁵, *desboronar* ⁶, *desmamparar* ⁷; *liudar* ⁸, *troja* ⁹, *trompezar* ¹⁰...

Welt auf den deutschen Wortschatz, Heidelberg, 1933; KARL LOKOTSCH, *Etymologisches Wörterbuch der amerikanischen (indianischen) Wörter im Deutschen*, Heidelberg, 1926.

Plátano, con el significado de *banano*, se encuentra ya en Oviedo, tanto en el *Sumario* (1526) como en la *Historia* (1535); en GIROLAMO BENZONI, *Historia del Mondo Nuovo* (1565); en la Relación del Oidor Erchagoyan (1568), *Colección de documentos... de Indias*, I, 13; en *Relaciones geográficas de Indias*, I, 88 y 123 (plátano); en CIEZA DE LEÓN, *La crónica del Perú*, libro I, caps. 2 y 6; en JUAN DE CASTELLANOS, *Elegías*, 345, 367, 379, etc.; en LOPE, *La Dorotea*, acto I, escena 2; en TIRSO, *Amazonas en las Indias*.

¹ *Manzanillo*: en CIEZA DE LEÓN, *La crónica del Perú*, I, cap. 7. Agréguese la piña = ananás (cf. *infra*, *Semántica*).

² *Abarraj*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, I, pág. 558, y en VALBUENA, *El Bernardo*, XXII. Se sabe que subsiste en el Perú y en Honduras.

³ *Aciprés*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, III, pág. 348; en España, en Lope de Rueda. Se sabe que subsiste en Costa Rica. Cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 239.

⁴ *Barrial*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, III, pág. 398. Está en LAS CASAS, *Apologética*, cap. 7. Subsiste en Colombia, Venezuela, Chile y la Argentina.

⁵ *Brazada*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, III, pág. 617; en España en *Amadís de Gaula*. De uso muy extendido en América. En realidad, a pesar de la impresión de Cuervo, es general en España.

⁶ *Desboronar*: está en LAS CASAS, *Apologética*, cap. 11, y en GABRIEL ALONSO DE HERRERA, *Agricultura*, libro IV, cap. 2.

Común en Méjico, la América Central, las Antillas y Chile. Lo registra el Diccionario de la Academia. Cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 299.

⁷ *Desmamparar*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, IV, pág. 287, y en LAS CASAS, *Historia*, I, caps. 84 y 120; libro II, caps. 1 y 12. Cf. RODRÍGUEZ



« Ilustran y confirman notablemente este punto las relaciones que del descubrimiento de Antioquia, Ancerma y Quimbaya extendieron los escribanos que en él acompañaron al mariscal Jorge Robledo... Ahí vemos que se va aplicando a los objetos naturales, a las armas y costumbres de los indios, el nombre aprendido, o en la Española (*aji, arcabuco, batata, bejuco, bija, cabuya, ceiba, eurí, guama, sabana, yuca, barbacoa, guazábara, hamaca, macana*¹) o en otros puntos... »².

MARÍN, *Dos mil quinientas voces*: citas de Boscán y Pedro de Madariaga. Pueden agregarse BERNAL DÍAZ DEL CASTILLO y JUAN DE TIMONEDA, *El patrañuelo*, ed. *Lect.*, XXXVIII. Subsiste en Méjico: cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 318.

⁸ (*Nota de la pág. 44*). *Liudar* 'leudar': Cuervo lo señala en LAS CASAS, *Apologética*, cap. 11 (los editores de Cuervo en 1935 ponen erróneamente *lindar*). Sobre *liudo* en España v. *RFE*, 1916, III, 315.

⁹ (*Nota de la pág. 44*). *Troja*: Cuervo lo señala en LAS CASAS, *Apologética*, pág. 47. Se usa en Venezuela y Colombia. Para Méjico, cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 280.

¹⁰ (*Nota de la pág. 44*). *Trompezar*: Cuervo lo señala en OVIEDO, *Historia*, III, pág. 174 y en LAS CASAS, *Apologética*, cap. 244; en España, en Casiodoro de Reina.

Es general en América, en las hablas populares. Cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 239. V. infra, *Arcaísmos*.

¹ V. infra, § 34; especialmente el pasaje de Agustín de Zárate.

² CUERVO, *El castellano en América*, Bogotá, 1935, págs. 73-77. Esta obra es la última versión del prólogo de las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*: no se había publicado antes en esta nueva forma. En la 7ª edición de las *Apuntaciones*, Bogotá, 1939, aparece por fin como prólogo.



CAPÍTULO III

EL AISLAMIENTO Y LA TRADICIÓN COLONIAL

10. El carácter arcaico del vocabulario y de la sintaxis en Santo Domingo se muestra de modo claro en el uso de expresiones obsoletas u obsolescentes y está en el aire todo del habla, que se atiene al fondo común tradicional del español. Única adición importante es la de palabras indígenas ; pero adición ya antigua. Modernamente, no sólo falta la corriente viva de indigenismos, como la que existe en Méjico, en la América Central, en las regiones andinas de la América del Sur, en el Paraguay ; no sólo falta la corriente de extranjerismos, fuerte en la Argentina y en el Uruguay : escasean las innovaciones espontáneas que son características de Madrid, de Sevilla, de Méjico, de La Habana. Donde la vida es poco activa, las innovaciones faltan. Las que corren en Santo Domingo son las pocas, que llegan de Madrid, a través del teatro y los libros, o de La Habana, a través de la conversación y de las canciones. Existen, naturalmente, regionalismos, que pueden haber surgido en el propio país o que pertenecen a toda la zona del Caribe ; no me parecen muy abundantes ¹.

11. Hasta hace poco, el sabor castellano del español de Santo Domingo tenía, en el habla culta, peculiar señorío, mezcla de gravedad y sencillez ². Este señorío no se permitía nunca el desgarro con

¹ De los principales regionalismos que he podido recoger doy lista al tratar de la semántica.

² El poeta García Lorca me contaba que, viajando con rumbo a España, conoció en el barco a un dominicano, antiguo secretario de algún presidente. « ¡Hablaban un castellano estupendo! Al llegar a España ¿sabe lo que hizo? besó la tierra. Y Adolfo Salazar y yo, que lo veíamos, ¡a los lagrimones! ». .



que matiza su habla el habitante de ciudades activas o vivaces, como Madrid, o, en la zona del Caribe, La Habana. No existía la tendencia vulgarista en el habla, esta tendencia que constituye uno de los más curiosos problemas de todas las lenguas de civilización en el siglo xx; dominaba el tono culto. Pero sin afectación¹. Este matiz señorial llevaba consigo el uso normal, sin remilgos, de todo el vocabulario: no hay palabras tabús sino las que directamente designan las cosas que no deben mencionarse « in polite company ». No es tabú ninguna palabra que por metáfora o eufemismo haya adquirido significado poco decente².

Sabor de antigua herencia, la herencia del pasado colonial, con su fuerte tradición universitaria, con su tradición de arzobispos eminentes y de odores doctos³. Mientras Santo Domingo fué capital del Mar Caribe, el orgullo de sus privilegios daba tono señorial al habla. Y el orgullo no se encerraba en la ciudad del sur: existía en Santiago « la de los Caballeros », en la Vega « de los Dones ». Cuando la indiferencia de la metrópoli dejó caer el país en manos extranjeras, no se resignó: durante cincuenta, durante setenta años luchó

¹ Hablo en pasado, porque en 1931-1933 pude observar que la antigua manera se va perdiendo. Santo Domingo no es la capital del Caribe desde el siglo xviii. La función de capital la ejerce hoy, de pleno derecho, La Habana, y su tono vivaz se difunde gradualmente a través de las Antillas. Como egregias representantes de aquel antiguo estilo dominicano mencionaré a doña Cristina Morales de Billini y a la señorita Mercedes Laura Aguiar.

² No son tabús ni verbos como *coger*, que todo el mundo emplea sin escrúpulos, como en España, sin acudir a sustitutos como *tomar* o *agarrar*, a pesar de que en parte del país (en el Cibao y en Azua, por ejemplo) se le da además significado sexual (v. RAMÓN EMILIO JIMÉNEZ, *El verbo coger*, en *El amor del bohío*, II); o como *hembra* (todo el mundo dice, hablando de sus hijos, « varones y hembras »), ni adjetivos como *caliente*, para el cual no hay sustitutivo ninguno, a pesar de que se usa su significado metafórico.

³ El eco de la cultura universitaria producía efectos curiosos. El nombre de Aristóteles representaba a tal punto la noción de « el que todo lo sabe », que en 1880 el doctor Francisco Henríquez y Carvajal, acompañando al presidente Meriño en excursión a través de la República, oyó en la apartada provincia de Barahona esta exclamación: « ¡ Muchacho, coge esa vaca, que si se va por esos montes ni Aristóteles la encuentra! ».



para conservar su carácter de pueblo hispánico, sus tradiciones de cultura española. Entregada a Francia en 1795, nominalmente — la entrega efectiva no se realizó hasta 1801 —, se sublevó en 1808 y se reincorporó a España; proclamada su difícil independencia en 1821, e invadida por la franco-africana Haití en 1822, opuso a aquel pueblo de idioma distinto una larga resistencia pasiva y por fin, en 1844, la resistencia activa con que recobró la independencia; todavía en 1861 se reincorpora a España: ensayo destinado a fracasar (terminó en 1865), pero especie de acto ritual que ponía fin al contacto con pueblos de raíz espiritual distinta. Así, si el orgullo exaltaba el sentimiento del idioma en los siglos coloniales, ahora la defensa desesperada lo mantenía vivo. Y este sentimiento de desesperada defensa persiste hasta ahora: en el período de 1916 a 1922, durante la invasión que emprende el gobierno de los Estados Unidos, sin motivo y sin derecho, Santo Domingo se defiende como cien años antes, resistiendo la influencia del idioma extranjero, viendo en el español su única arma, su único escudo, dentro y fuera del país⁴. ¿Se aflojará ahora este sentimiento defensivo, en el contacto del proletariado con la reciente inmigración antillana? No sabemos si la energía que el pueblo opuso a las invasiones violentas se aflojará frente a la penetración pacífica.

Uno de los signos del influjo de la cultura colonial en el habla está en el uso regular del pronombre *tú* y de las formas verbales que lo acompañan, como en Méjico y gran parte del Perú, en la zona donde irradia la cultura de Lima, mientras en muchos países de América el *vos* se impuso, con acompañamiento anómalo, irregular, de formas pronominales (*te, tuyo, tu*) y de formas verbales (*andás, tenés; has o habís o habés; andarás o andarés o andarís; andés o andís...*). Es plausible la hipótesis de Capdevila: el *tú* prevaleció en los países coloniales de más antigua cultura, que fueron Santo Domingo, con sus dos universidades, las primeras del Nuevo Mun-

⁴ El comienzo del libro, hasta este lugar, fué presentado como contribución al Segundo Congreso Internacional de Historia de América, reunido en Buenos Aires, en julio de 1937.



do, Méjico y el Perú; la cultura sirvió de freno. El uso del *tú* irradiaba desde Santo Domingo a toda la zona del Caribe (las comunicaciones marítimas, en la época colonial, eran más fáciles y frecuentes que las terrestres): el *vos* sólo hizo su aparición en los campos de Camagüey, Bayamo y Manzanillo, al oriente de Cuba — con matiz culto, acompañado comúnmente de *os* y de *vuestro*, sin la mezcolanza con *te* y *tuyo* —, y en Venezuela, lejos de Caracas¹.

Otro signo es la persistencia del futuro de subjuntivo (*hablare, hubiere*): en Santo Domingo sobrevive entre la gente culta, y se emplea sin ningún esfuerzo, particularmente al escribir². En general, las formas verbales se mantienen sin muchos trastornos serios, de forma o de significado: no existe, por ejemplo, el uso equivocado del potencial como imperfecto de subjuntivo (« si yo habría visto... »), ni el uso contrario; el del imperfecto en *-se* como potencial, común en Madrid (« entonces yo hubiese dicho... »)³. Es curiosa también la supervivencia del pronombre enclítico con el verbo, especialmente al narrar: « estaban conversando, y dícele... »; « llega y vístese de prisa... »; « déjolo encerrado y me voy. . ».

¹ Consultar: ARTURO CAPDEVILA, *Babel y el castellano*, v. caps. V-VIII; TISCORNIA, págs. 1 (mapa del *vos* y el *tú*), 119-137 y 289-290.

² En el Ecuador sobrevive también en el habla el futuro de subjuntivo.

³ Sobre excepciones, v. infra, *Morfología*.



CAPÍTULO IV

ESPAÑA Y SUS REGIONES EN LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

12. Toda la Península dió su contingente a la población de América, dijo Cuervo : toda la Península, con inclusión de Portugal ¹. Pero no predominaron las zonas que podrían haber dado matices regionales al español de América (Vasconia, Cataluña, Valencia, las Islas Baleares, Galicia, Portugal) : predominaron Castilla, León, Extremadura y Andalucía ².

En el siglo XVI, estas cuatro zonas formaban una unidad con pocas diferenciaciones en punto de vocabulario y de sintaxis. Andalucía no se había alejado mucho de Castilla : la reconquista no era demasiado antigua ; en Granada era muy reciente. La repoblación del territorio con elementos castellanos había aventado los restos del dialecto mozárabe. Es verdad que Juan de Valdés, en el *Didlogo de la lengua*, hace hincapié en las diferencias entre Castilla y Andalucía ; se queja del Diccionario de Nebrija, como obra de andaluz. Pero las diferencias que señala resultan superficiales, y no son las que separan al sur de España, hoy, del centro y del norte. « Es de creer que los rasgos característicos del andaluz actual son de data relativamente reciente », dice Cuervo ³. Sobre las antiguas

¹ En Buenos Aires, a principios del siglo XVII, los portugueses constituían una cuarta parte de la población. Consultar : R. DE LAFUENTE MACHAÍN, *Los portugueses en Buenos Aires (siglo XVII)*, Buenos Aires, 1931,

² V. mi estudio *Comienzos del español en América*, en el volumen *Sobre el problema del andalucismo dialectal de América*, Anejo I de esta *Biblioteca*.

³ En *El castellano en América*, no el trabajo publicado en Bogotá, en 1935, sino el que apareció en 1901, III, 40, ahora reimpresso en el tomo II de *Disquisiciones filológicas*, de Cuervo, Bogotá, 1939 (v. pág. 215).



diferencias, el tiempo ha decidido unas veces a favor del matiz castellano, otras veces a favor del andaluz, convirtiéndolos en español general ¹.

La única zona donde existían variaciones dialectales de importancia era la zona leonesa; pero dentro de ella fueron Valladolid y Salamanca las regiones de donde salió el mayor número de conquistadores y colonizadores. Valladolid y Salamanca: las regiones leonesas más castellanizadas; Valladolid sobre todo, que se consideraba parte de Castilla, olvidando su origen leonés ². Leemos a conquistadores leoneses que no poseían cultura universitaria, que escribían según hablaban, como Bernal Díaz del Castillo, natural de Medina del Campo, y no tropezamos con leonesismos. No es inútil señalarlo, porque no todo el que escribía se libraba del matiz regional: así, el P. Bernardo Boil, que acompañó a Colón en el viaje segundo (1493), escribe con aragonesismos, según el P. Fita. Tampoco los andaluces se distinguen por el vocabulario ni por la sintaxis: el sevillano fray Bartolomé de Las Casas, que a pesar de sus latines y de sus ocasionales afectaciones escribía muchas veces con la naturalidad con que hablaba, como Ber-

¹ Valdés atribuye a Nebrija preferir la *e* a la *i* en palabras como *vanedad*, *escrebir*, *envernar*, *desfamar* (pero en Nebrija aparecen las dos escrituras, con *e* y con *i*); preferir la *e* a la *a* en *freila*, *texbique*, *tresquilar* (en Nebrija están *freila* y *fraila*); preferir la *e* a la *o* en *hespital* (Nebrija trae *hospital* y *hespital*); el prefijo en al prefijo *a* en *envergonzar*, *enhorcar*, *enriscar* (Nebrija trae *avergonzar* y *envergonzar*, que ya estaba en el *Cantar de Mio Cid*; *ahorcar* y *enhorcar*); declara que son rarezas *helgado*, *hiniestra* (fenestra), *servenda*. Como se ve, a Nebrija podría censurársele más como ecléctico que como andaluz. Las formas que en esos casos prefiere Valdés son las que ha adoptado la lengua culta, porque eran las de la corte en el siglo xvi. Pero no siempre sucedió así: decimos *saldré* y no *saliré*, forma que Valdés prefería; decimos *trajo* y no *trujo*; *lloro* y no *planto*, *ventana* y no *fenestra*, *carta* y no *letra*. O bien decimos, matizando significaciones, *quemar* y *abrasar*, *lapete* y *alfombra*; o conservamos una palabra en la lengua hablada y otra en la literaria: *perro* y *can*, *cama* y *lecho*, *rodillas* e *hinojos*. Y para la formación de verbos nuevos, América ha preferido el prefijo *a-*, que Valdés parecía estimar como castellano, al prefijo *en-*, que Valdés parecía condenar como andaluz.

² V. *Comienzos del español en América*.

nal Díaz o cualquier otro hombre de acción, no se diferencia del madrileño Gonzalo Fernández de Oviedo, salvo en rasgos muy individuales de su carácter, como la afición a los superlativos y a los diminutivos; Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, nacido en Jerez de la Frontera, no se diferencia en nada sustancial de Pedro Sarmiento de Gamboa, nacido en Alcalá de Henares.

El vocabulario actual de Santo Domingo no revela especial parentesco con el vocabulario actual de ninguna región de España, hasta donde permiten juzgar los vocabularios regionales. De las cuatro mil palabras, y más, que contiene el *Vocabulario andaluz* de Alcalá Venceslada, sólo he reconocido setenta y ocho (muy cerca del dos por ciento) como de uso en Santo Domingo, con significados pocas veces estrictamente idénticos, pero a lo menos semejantes, otras veces con semejanza de forma solamente, pero de forma rara, que permite suponer parentesco. Pero esas palabras en que hay coincidencias, raras veces son andalucismos: la mayor parte se emplean también en el norte de España; además, muchas son meras variantes fonéticas¹. Si acudimos al *Diccionario de voces aragonesas* de Borao, descubrimos que de sus tres mil quinientas palabras — aproximadamente — hay setenta y cinco en uso en Santo Domingo: cerca del dos por ciento, como

¹ **ALCALÁ VENCESLADA**, *Vocabulario andaluz*: *abocado*, *abotargado*, *abusivo*, *acedía*, *acigatado*, (*dar*) *alas*, *amanecido*, *amoscar*, *aplastarse*, *arrascar*, *arrollón*, *asuntar*, *atorado*, *balumba*, *bandearse*, *barbudo*, *barquinazo*, *barraganada*, *bendecido*, *bombín*, *cabresto*, (*a*) *cabrito*, *cajeta* (*de fósforos*), *canícula*, *cinchazo*, *chambón*, *chaparrón* 'reprensión', *chiribitil*, *desgañotarse*, *desmonte*, *enlucicar*, *entelelado*, *espumerío*, *indecencia*, *indino*, *infundio*, *jabado*, *jartada*, *jartar*, *jeder*, *jedor*, *jipar*, *lilaila* (en Santo Domingo, *alilaya*), *macuto* (voz americana), *Malena*, *manstorito*, *matado*, *melecina*, *negro* (como carifño), *ñañaras* (en Santo Domingo, 'llagas pequeñas'), *pantasma*, *payo*, *peo*, *picapica*, *pijotero* (en Andalucía, 'travieso'; en Santo Domingo, 'avaro'), *pintón*, *pionono*, *pirulí*, *porpartida* (en Santo Domingo, *propartida*), *prevelicar* (en Andalucía, 'prevaricar'; en Santo Domingo, 'contagiar'; en Puerto Rico existe la forma *esprevalicar*), *rajarse* (llegó de Méjico a Santo Domingo en este siglo), *ruciar*, *saltón*, *siñuelo*, *sobar*, *tendedero*, *tengueré*, *tigra*, *trastear*, *trinquis*, *trompezar*, *vahear*, *ventorrillero*, *vido*, *vira*, *zábila*, *zaino*, *zamarreón*.



en el vocabulario andaluz ¹. Y si examinamos el vocabulario de Salamanca, de Lamano, que pasa de cinco mil palabras, vemos que de ellas se usan en Santo Domingo más de doscientas (cerca del cuatro por ciento) ².

¹ BORAO, *Diccionario de voces aragonesas*: (no dar) abasto, acontentar, agua (al cuello), aguaitar, a(h)uchar, ahujerar, ahujero, alalimón, aplastarse, apuradamente, arramblar, asina, bandearse, barbaridad 'gran cantidad', bollo, calmudo, cocote, condenado 'violento', cubrecama, cuchitril, culeca, (de) cumplido, de antes, desespero, desfachado, desfachatez, desmadejado, encetar, enjaretar, escarlatina, estropicio, excusado, fajar, fandango 'desorden', feúscu, gajo (de la naranja), geta o jeta, guisopo, julepe 'esfuerzo', 'ajetreo', lloradera, manchoso, marrano, marrón (color), más (= tan : « ¡Qué pan más blanco! »), mesmamente, modoso, mollete (de brazo o pierna), morrocotudo, panel, pantasma, parranda, pasamán, petate ('liar el petate': petate es palabra mejicana), pipirijaina, poso, punchar, punchuzo, puntilloso, refitolero, sinjusticia, sofocación, sudar el quilo, tarumba, trifulca, trinquis. Como se ve, estas « voces aragonesas » de Boraio son castellanas y muy extendidas fuera de Aragón.

² LAMANO, *El dialecto vulgar salmantino*: abajar, (no dar) abasto, abotargado, abuja, abujero, aburar, acecio, acezar, acezo, acucioso, afanar, agüelo, ahilado, aína, ajocicar, ajogar, ajogo, ajuera, ajuntar, alamar, alambrado, alante, alardear, almojá (almohada), aluzar 'alumbrar', amargoso, andancia, ande (donde), anque, ansina, antejuela, añadir, aonde, apodar (podar), árganas, arrebañar, arrempujar, arreguar, arribita, asimesmo, asina, atajo (hatajo), atentar, atollar, atorado, atorar, barraco, berrear, berrido, blancuzco, blandengue, borborito, botar, buche 'estómago', bujero, buraco, cabresto, cachucha, caicuando (cada y cuando), candela, canilla, cansado, cañuto, carcañal, categoría, cencia, cernir, clin, compañía, comparanza, comunero, concencia, conchabar, conocencia, corcoma, cuido, cumbreira, chapaletear, chirona, chivato, documento, defunto, demonche, dende, desaminar, despartar, desboronar, desgano, desinquietao, desparpajado, despolismo, destoconar, (a) discreción, disimular, después, dormida, emprincipiar, emprestar, empuercar, enantes, encabestrar, encetar 'comenzar', engatular, engorro, engurrñar, enrilar, enterizo, entresijo, escurrecer, esgarro, esmirriado, estógamo, estroppear, estropicio, estrumento, fagina, faldiquera, faloso, fisgón, fritanga, frunce, gorgorito, guarrear, güeno, guindar, guisopo, haber (en frases como « habemos cinco »), herejías, hondear, hondonada, humarada, humero, husmear, (ponerse) incómodo, jarina, jato, jincar, jocico, joglar, juella, juyir, luborear, lagañoso, lamber, lastimar, líquido 'solo', lirón, ma, malino, mallugar, manflorita, mantención, mañanero, mejunje, melecina, mesmamente, metimiento, miaja, mojo, murria, nacencia, naide, nengún, ñudo, onde, oreo, pacencia, pacholada, pa-



¿Revelará esta comprobación que el español de Santo Domingo está a igual distancia del andaluz que del aragonés y cerca del habla castellanoleonesa de Salamanca? No: la mayor parte de las palabras en que Santo Domingo coincide con Salamanca, o con Andalucía, o con Aragón, no son regionalismos; a veces no han sido recogidas en los diccionarios, pero pertenecen al español general, o como actuales, o como arcaicas, o bien pertenecen a diversas regiones a la vez ¹. Regionalismos verdaderos, como *andosca* o *árola*, de Andalucía, *biesa* o *cija*, de Salamanca, no se usan en las Antillas.

ralis, patidifuso, patrulla, pinta, pos, prebar, precipiar, priesa, probe, puntilloso, puñete, querencia, (al) rape, raspas, rebumbio, reguilar, restregar, revolear, revoletear, sofoco, soponcio, tiricia, tollina, toparse, trebejo, tremolina, tristura (literario en Santo Domingo), *trompezar, trompiezo, tútano, tutiplén, vajejar, verija, zumo*.

¹ Hay muchos dialectalismos, tanto léxicos como fonéticos, de amplia difusión en el mundo hispánico, pero que los autores de vocabularios de cada región recogen como propios, sólo porque no tienen autoridad académica: v., a este propósito, las notas de D. Amado Alonso y D. Ángel Rosenblat en el tomo I de esta *Biblioteca*; los tomos III y IV; y en *RFE* los artículos y reseñas de D. Vicente García de Diego sobre *Dialectalismos* (1916, III, 301-318) y sobre el *Vocabulario murciano*, de Alberto Sevilla (1920, VII, 385-389), del doctor Max Leopold Wagner sobre la *Semántica o ensayo de lexicografía ecuatoriana*, de Gustavo Lemos (1923, X, 73-82), y sobre el *Léxico de Gran Canaria*, de D. Luis y D. Agustín Millares (1925, XII, 78-86), y la reseña, sin firma, de *El dialecto vulgar salmantino*, de Lamano (1916, III, 335).



CAPÍTULO V

ARCAÍSMO

13. Dadas las peculiaridades del país, el español de Santo Domingo tiene matiz antiguo en su vocabulario ⁴. A fines del siglo

⁴ De las palabras que se citan en seguida en el texto, están señaladas como arcaicas en el tomo I del *Diccionario histórico de la lengua española*, publicado por la Academia, Madrid, 1934, *acotejar*, *aguaitar*, *ajuntar*, *alfarnate*, *ascuchar*. Muchas otras no están como anticuadas en los diccionarios, porque se usan todavía en tal o cual lugar, pero las considero obsoletas porque ya dejaron de usarse en el habla culta de muchos de los países hispánicos: *dizque*, por ejemplo, no se usa ya en gran parte de España ni de la Argentina; *almirez* no se oye en Méjico; *heder* se conserva como palabra literaria o como palabra campesina, pero en muchas ciudades de América sólo se dice *oler mal*.

Buen número de ellas están en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias Orozco, Madrid, 1611, reimpresso en 1674-1673, en el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, de Gonzalo Correas, escrito a principios del siglo xvii, Madrid, 1924, y en *Don Quijote*: v. el *Diccionario de La lengua de Cervantes*, de Cejador, Madrid, 1906. Consúltense, también, TISCORNIA, *La lengua de « Martín Fierro »* (*Bibl. Dial. Hisp.*, III); MIR, *Rebusco de voces castizas*; RODRÍGUEZ MARÍN, *Dos mil quinientas voces*; KENISTON, *The syntax of Castilian prose*; CARLOS MARTÍNEZ VIGIL, *Arcaísmos españoles usados en América*. Debo datos, además, al joven y erudito investigador argentino D. Luis Alfonso.

Las citas de fuentes antiguas están hechas sobre las que he tenido a mano de modo inmediato; desde luego, podrían multiplicarse indefinidamente. Para muchas palabras he creído innecesario dar pruebas de antigüedad, porque son bien conocidas: arcaísmos léxicos como *catar*, *boto*, *brasil*, *galano*, *dizque*, *aína*, o arcaísmos de forma como *celebro*, *mesmo*, *atanto*, *cuasi*, *dende*.

Las más extensas listas de expresiones usadas en Santo Domingo están en el *Diccionario de criollismos*, de D. Rafael Brito P., San Francisco de Macorís, 1930 (la portada exterior dice 1931: el vocabulario es de expresiones campesinas del Cibao; contiene, además, dos obras teatrales en lenguaje criollo); en las *Apun-*



xix, aun entre gentes cultas se oían, y en gran parte todavía se oyen, expresiones arcaicas o que están convirtiéndose en arcaicas dentro del español general. Muchas subsisten en diversas regiones de España o de América, pero creo que en ninguno podrá formarse vocabulario de palabras obsoletas u obsolescentes que iguale en número al de Santo Domingo.

taciones gramaticales, del laborioso profesor M. A. Patín Maceo, Santo Domingo, 1934 (hay muchas, no contenidas en volumen, que aparecen desde 1930 en el *Listín Diario* de la capital); en *Vicios de la dicción castellana*, obra cuidadosa de D. Federico Llavéras, Santo Domingo, 1933; en los *Conceptos* que publicaba D. Manuel Payamps en el diario *La Información*, de Santiago de los Caballeros, en 1933; en el discurso del Dr. D. Federico Henríquez y Carvajal al ingresar en la Academia Dominicana de la Lengua y en la respuesta de D. Ramón Emilio Jiménez, en la revista *Clío*, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, 1933; en *Al amor del bohío*, de D. Ramón Emilio Jiménez, dos vols., Santo Domingo, 1927-29, mina de extraordinaria riqueza sobre las costumbres populares de Santo Domingo, especialmente las del Cibao; en las novelas y cuentos de José Ramón López (*Nisia*, Santo Domingo, 1898; *Cuentos puertoplateños*, Santo Domingo, 1904); Juan Bosch (*Camino real*, La Vega, 1933; *La mañosa*, Santiago, 1936); Ramón Marrero Arísty en periódicos (y *Balsié*, Ciudad Trujillo, 1938); Francisco Eugenio Moscoso Puello (*Cañas y bueyes*, Santo Domingo, 1936); Sócrates Nolasco (*Cuentos del Sur*, Ciudad Trujillo, 1939); Enrique Aguiar (*Eusebio Sapote*, Bogotá, 1938); Pérez Cabral (*Jengibre*, Caracas, 1940). Las obras anteriores de Javier Angulo Guridi, Francisco Gregorio Billini, Federico García Godoy, Tulio Manuel Cestero, reflejan poco del habla criolla. Hay más rasgos populares en los *Cantos dominicanos* de Nicolás Ureña de Mendoza (1822-1875), Félix María Del Monte (1819-1899) y José María González Santín (1830-1863), incluidos en la *Lira de Quisqueya*, Santo Domingo, 1874; en las *Criollas* de Arturo Pellerano Castro (1865-1916), Santo Domingo, 1907, y en las décimas cibaenas de Juan Antonio Alix, publicadas en hojas sueltas desde los años de 1890, en Santiago de los Caballeros, y reunidas en volumen, *Décimas*, Santo Domingo, 1927. Parte de estas obras están reimpresas en *Poesía popular dominicana*, I, de D. Emilio Rodríguez Demorizi, Ciudad Trujillo, 1938. Es de advertir que los gramáticos tachan de incorrectas a veces expresiones que no lo son, como *enagua* en singular, que ya se usaba en el siglo xvii (Calderón y Moreto, por ejemplo), o que son meramente arcaicas, como *derriscar*, *tibiar*, *atanto*, *entremetido*, *vagamundo*, *teso*.

Como auxiliares, consúltense los diccionarios antillanos indicados en la bibliografía (Pichardo, Malaret, etc.).



Cito ejemplos de expresiones envejecidas o que van envejeciendo fuera de Santo Domingo, pero que aquí circulan, o circulaban hasta hace poco, en boca de gente culta :

- Acalenturado* 'febril' (v. Mir, *Rebusco de voces castizas*; citas de fray Alonso de Cabrera y Pérez Galdós en el *Dicc. hist.*);
- acaso*, usado en sentido negativo, en pregunta (cf. *Epístola moral*: «¿Piensas acaso tú?...» = 'no pienses'; hay más ejemplos en Cuervo, *Diccionario*, I, 96); en el Ecuador ha llegado a convertirse en negación completa: v. Jorge Icaza, *Huasipungo*;
- acezar* 'jadear' (en fray Diego de Hojeda, *La Cristiada*, V; citas del siglo XVI en el *Diccionario histórico*);
- agonía* 'angustia', 'esfuerzo' (v. *Dicc. hist.*);
- agonizar* 'esforzarse con angustia';
- aguaje* 'bebedero' (v. *Dicc. hist.*);
- ahuchar* 'azucar' (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, lo señala en fray Juan de Tolosa, siglo XVI);
- alcanzado* 'escaso de dinero' (Correas, *Vocabulario de refranes*, 528, 532 y 579; otros ejemplos en el *Diccionario* de Cuervo, I, 320; corre todavía en España);
- alcayata* 'escarpia', 'clavo acodado';
- alcuza*: v. el *Dicc. hist.*;
- alfarnate* 'desvergonzado' (está en Cristóbal de Castillejo, *BAE*, XXXI, 196; muy usado todavía en Santo Domingo; en el Cibao, entre campesinos, ha tomado la forma *infarnate* que registra el *Diccionario de criollismos*, de Brito);
- alfeñique*: sólo metafóricamente, 'cosa endeble';
- alferecía*: enfermedad infantil, generalmente meningitis, pero recientemente se le da el nombre, de preferencia, al mal de lombrices con convulsiones (v. el *Dioscórides* de Laguna);
- alifafes* 'achaques', como en Venezuela y Colombia;
- almirez* (se decía, cuando una mujer se ponía muchos adornos: «sólo le falta la mano del almirez»);
- alquilarse* una persona (en *Lazarillo*);
- alzarse* 'hacerse salvaje' (v. Cuervo, cita en § 9 de este libro);
- amargoso* 'con dejo amargo' (está en el *Fuero Juzgo* y en Juan del Encina, *Teatro completo*, pág. 162; en Nuevo Méjico parece haber substituído a *amargo*: v. *BDH*, IV, 43);



- amiga* ‘escuela infantil para niñas’: ya ha desaparecido (cf. Góngora, romance « Hermana Marica... »: « No irás tú a la amiga, No iré yo a la escuela »; en Sor Juana Inés de la Cruz, Carta a Sor Filotea: « enviando mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer en una de las que llaman amigas... »; en España sobrevivió hasta el siglo XIX: v. en el *Dicc. hist.* citas de la Fernán Caballero y de Pedro Antonio de Alarcón);
- amujerado* ‘afeminado’ (en Lope, *Fuenteovejuna*, III);
- anabolena* ‘entrometida’ o ‘enredadora’ (v. en Valle-Inclán, *Divinas palabras*, Madrid, 1920, y en el *Vocabulario murciano*, de Sevilla);
- anafe* ‘hornillo portátil’;
- aparente* ‘de buena apariencia’ (subsiste como rústico en la Argentina);
- apearse* ‘hospedarse’ (ejemplos que trae Cuervo en su *Diccionario*: « a cuya casa se fué a apear », de Saavedra Fajardo; « fuése a apear a una posada », del P. Yepes; « apeámonos en mesón » y « apeámonos en una posada », de Quevedo; « una hostería o posada donde me apeé », de Cervantes, de quien da otros dos);
- apeñuscado* ‘apiñado’ (v. *apeñuscar* en el *Dicc. hist.*, con ejemplos de Ambrosio de Morales y Pedro Espinosa, y la variante *apenuscar*, con ejemplos de Cervantes de Salazar y fray Francisco de Osuna, distinto de *apañuscar* ‘apretar’; Joaquín García Icazbalceta, en su excelente *Vocabulario de mexicanismos*, había demostrado la diferencia y daba citas del siglo XVI: Juan Bautista Pomar, Fray Jerónimo de Mendieta, Fray Juan de Torquemada; Cuervo, *Apuntaciones*, § 700, lo apoya con citas de Las Casas y el Inca Garcilaso; pero además *apeñuscado* se apodera de los significados de *apañuscado*, palabra que nadie usa: cf. *Bibl. Dial. Hist.*, IV, 194, 195, 283, 285 y 324);
- apeñuscar*: el verbo se usa mucho menos que su participio;
- arandelas* ‘adornos salientes en traje de mujer’ (en Cristóbal de Castillejo, *Cancionero*, ed. *Lect.*, I, 61);
- araño* ‘arañazo’ (en Quevedo, *La hora de todos*; v. además el *Dicc. hist.*);
- arrapiezo* ‘chiquillo’, ‘persona insignificante’ (v. el *Dicc. hist.*);



- arriate* ‘cantero’ (v. el *Dicc. hist.*);
- atajo* o *hatajo* ‘recua’, ‘caterva’ (está en Cieza de León, *La crónica del Perú*, I, cap. 9, en Alonso de Zuazo, *Colección de documentos... de Indias*, I, 293, y en Alonso de Ovalle; sobre la probable legitimidad de la ortografía *atajo*, consúltese García de Diego, *Etimología idealista*, en *RFE*, 1928, XV, 239-241, y el *Diccionario de Autoridades*);
- atarraya*, especie de red (Tirso, *El burlador de Sevilla*, I, verso 399); en el habla popular, *tarraya*, como en Venezuela;
- atollarse* ‘atascarse’ (v. Cuervo, *Diccionario*);
- ballestilla* ‘arco de violín’;
- barcino*: aplícase a gatos (en *Don Quijote*, Parte II, cap. 74; v. otros ejemplos en el *Dicc. hist.*); en el Cibao: « más ladrón que gato barcino »;
- benefactor*: el *Diccionario* de la Academia lo da como anticuado, pero se usa en toda América;
- boto* ‘sin filo’ (desde el siglo XIII: v. Cuervo, *Diccionario*; además *Dicc. hist.*);
- brasil* ‘palo brasil’: se hace raro (en Colón, Las Casas, Oviedo, ejemplos frecuentes);
- bravo* ‘enojado’ (usual en el siglo XVI: v. Cuervo, en *BHi*, 1901, III, 47, y en *Apuntaciones*; es de notar que falta en el *Dicc. hist.*);
- bregar* ‘trabajar’;
- brete* ‘dificultad’: « estar en un brete » (v. citas en el *Dicc. hist.*);
- cabezudo* ‘testarudo’ (Correas, 543);
- camándula* ‘rosario’ (el *Dicc. hist.* trae citas de Tirso, Moreto, Torres Villarroel y Hartzenbusch);
- candela* ‘lumbre o fuego de la cocina’ (este uso « era notoriamente provincial en aquel tiempo », dice Cuervo, *El castellano en América*, 77; el *Dicc. hist.* trae citas del *Fuero Juzgo* y del P. Pedro de Aguado);
- candelada* ‘hoguera’ (se usa en Andalucía y en Salamanca; el *Dicc. hist.* trae cita de fray Juan de Torquemada, que escribía en Méjico, y del *Dialecto salmantino* de Lamano);
- cansado* ‘fatigoso’ (muy común en los siglos de oro: ejemplos, Espinel, *Marcos de Obregón*, I, 1, y Sor Juana Inés de la Cruz, *Liras* « Amado dueño mío... »; v. además el *Dicc. hist.*);



carátula 'máscara' (Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, daba preferencia a *máscara* sobre *carátula*);

cascos 'gajos de fruto' o 'cáscaras de frutas': «cascos de naranja», «cascos de guayaba en dulce» — la guayaba no tiene gajos — (en Lope, *La Dorotea*, edición de 1913, pág. 104: «un hombre que come cascos de naranja») ¹;

catar 'mirar': «cate usted» = 'mire usted qué cosa'; «cata que viene»; «cátalo ahí» (ya ha dejado de usarse entre la gente culta; lo oí mucho en boca de ancianos a fines del siglo XIX y persiste entre campesinos, según el *Diccionario de criollismos*, de Brito; en el lenguaje gauchesco de la Argentina aparece todavía en Ascasubi; pero Gonzalo Correas, 176, ya lo daba como verbo anticuado a principios del siglo XVII);

cecina 'carne salada de vaca'; se ha extendido a la carne del coco («este coco tiene agua y cecina»);

cerrrada: la que se daba a los viudos al casarse de nuevo; se usó hasta después de mediado el siglo XIX;

ccatero 'mezquino', 'avaro' (en Quevedo, *Premáticas y aranceles generales*);

cireneo o *cirineo* 'el que ayuda a otro en tarea pesada', como Simón de Cirene a Jesús con la cruz;

coleta 'tela fuerte' para sacos (está en Juan de Castellanos, *Elegías*, 275);

corcoma 'preocupación' (está en Juan de Timoneda, *El patrañuelo*, IV);

corcusir;

crineja o *crizneja* (en el habla popular *clineja*) 'mechón de pelo' (Las Casas, *Apologética*, cap. 121, escribe *crisneja*);

cuesco 'caparazón de crustáceo';

cuido 'cuidado que se dedica a enfermos o niños o animales o plantas';

cumbrera 'techo de dos aguas', especialmente en el bohío, o 'parte superior del techo' («en la cumbrera de su bohío»,

¹ Según me informa D. Cayetano Armando Rodríguez, se dice hoy en Santo Domingo «cascos de guayaba» (cortezas) pero no «cascos de naranja» (gajos). En mi infancia alcancé a oír «cascos de naranja», como se dice en otras partes de América todavía. Cf. el *Dicc. hist.*



dice fray Pedro de Aguado, *Historia de Venezuela*, I, 709); *curioso* 'entendido', 'ingenioso' (en Lope, *Fuenteovejuna*, III, esc.

4: « Si le faltare algún pie, Enmiéndelo algún curioso »); *chinchorro*, especie de red (v. el entremés de Cristóbal de Llerena, de 1588);

chulear 'remedar en burla';

dar 'pegar' (desde el *Cid*, verso 2735);

defensible, *indefensible*: aparece en José Gabriel García, *Historia de Santo Domingo*, I, Santo Domingo, 1893, pág. 29;

derriscar y *derriscadero* (v. Mir, *Rebusco*, s. v. *derriscar*);

derrumbadero (Ercilla, *Araucana*, IV);

desgonzar (en Valbuena, *Grandeza mejicana*, IV);

desguazar 'despedazar' (como en Sebastián de Horozco, *Cancionero*, 210);

despacharse 'apresurarse' (*despachar*, en el sentido de 'dar prisa', aparece desde Rojas Zorrilla, *Entre bobos...*, III, esc. 1);

desparpajado 'desenvuelto';

desvanecerse 'engañarse con ideas falsas' (Tirso, *La prudencia en la mujer*, verso 13; Calderón, *La vida es sueño*, II);

dilatarse 'demorarse' (Cuervo, *Diccionario*, I, 1236);

dizque: usual todavía en toda la zona del Caribe, en Colombia, en el Perú, en el Ecuador y en Méjico; se oye en parte de España (cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 15, 127 y 308);

doblón: se menciona como signo de riqueza, porque la moneda desapareció en el siglo XIX; pero en el Cibao se le aplica a la norteamericana de oro de veinte dólares (también se le llama *onza*);

donde 'en casa de': le supongo origen antiguo, porque existe en toda la zona del Caribe, en Costa Rica, en Colombia, en el Ecuador, en el Perú, en Chile, y, dentro de España, en el español popular de Aragón, del norte de Navarra, de las Provincias Vascongadas (en Bilbao hay una hostería muy estimada que se llama « Ande Lusiano »; *ande* = donde), de parte de Castilla la Vieja, de Galicia, de León, Palencia y Valladolid (v. Hanssen, *Gram. hist.*, § 661, y Cuervo, en *BHi*, 1901, III, 43, y *Apuntaciones*, § 438; además, *Cuentos populares españoles* recogidos por Espinosa, I, págs. 250, 400, 406 y 414; Cuervo lo halla en el siglo XVII solamente en *La ilustre fregona*, de



- Cervantes, pero modernamente lo señala en Castilla — dato de Baralt —, en León — dato de Hartszenbusch —, y en Galicia: lo usaba la Pardo Bazán; Keniston, *The syntax of Castilian prose*, 53 y 196, trae dos ejemplos que anuncian el *donde* moderno, especialmente «donde yo», de Alemán, en *Guzmán de Alfarache*, ed. *Lect.*, I, 110; además, en el peruano Peralta Barnuevo, *Fin de fiesta* de la comedia *Afectos vencen finezas*, c. 1720: «¿Huiremos donde mi hermano?»; *enconarse* 'infectarse' una herida, 'agravarse' una pústula (Correas, 568: cf. Leo Spitzer, en *RFE*, 1925, XII, 237-239); *engarabatarse* 'encogerse torciéndose'; *engrifarse* 'irritarse' (Correas, 570); *escampar* (en gran parte de América se va haciendo raro este verbo; se substituye con perífrasis como «dejar de llover»); *escobajo* 'escoba vieja'; *escofieta* 'cofia para niños pequeños' (está en Juan de Castellanos, *Elegías*, 17); *estancia* (v. cita de Cuervo, § 9 de este trabajo, y nota); *expandir* (desde el *Fuero Juzgo*; Martínez Vigil trae citas de *Calila y Dimna*, de *Castigos y documentos* y de la Biblia de Ferrara; está todavía en Covarrubias: *expandir*; la Academia lo registra en su *Diccionario*, 1914 y 1925, como anticuado, pero en su *Diccionario anual e ilustrado*, 1927, lo da ¡como de Argentina y Chile! y el *Pequeño Larousse Ilustrado*, París, 1933, lo da ¡como neologismo!); *fluzión* 'catarro nasal' (por ejemplo en Quevedo, *El buscón*); *fundo* 'finca rústica', como en Chile; *furnia* 'sima', como en Cuba y Puerto Rico (en Cieza de León, *La crónica del Perú*, I, cap. 4, aparece la forma *furna*; cp. urna > urnia en Méjico); *galano* 'elegante', 'en traje de fiesta'; o, si no, 'lindo'; «ojos galanos» son los claros con pestañas negras; *gambado* 'arqueado de piernas'; *gandido* 'glotón' (v. Cuervo, *Algunas antiguallas del habla hispanoamericana*, en *BHi*, 1909, XI, 25-29, con ejemplos del siglo XVI); *grimoso* (Mir, *Rebusco*); *guayar* 'rallar'; *haber*, para indicar el transcurso del tiempo: «rato ha», «cuánto



ha » (« rato ha », en la *Comedia Florinea*, siglo XVI, de Juan Rodríguez Florián, esc. 3);

heder;

hobachón ‘pesado de cuerpo’ (en Espinel, *Marcos de Obregón*, relación III, descanso 15);

horcón ‘madero de los que sostienen casas pequeñas de madera’ (está en Cieza de Leon, *La crónica del Perú*, I, cap. 3, 11, 12 y 13; en el siglo XIX, Andrés Bello lo usa en *Los duendes*: « La choza pajiza que horcones sustentan... »);

incómodo ‘enojado’; *incomodarse* ‘enojarse’ (en Ranz Romaniños, el traductor de Plutarco en el siglo XVIII, *Temístocles*, § 31);

interesable ‘interesado’ (Lope, *El anzuelo de Fenisa*, acto I, escena 3, y Francisco López de Aguilar, prólogo a *La Dorotea*; Tirso, *La prudencia en la mujer*, III; pero en *La Lozana Andaluza*, mamotreto 28, *interesal*);

ladino ‘parlanchín’ o, como en todas partes, ‘astuto’;

lama ‘musgos u otras plantas que crecen en la agua o en las orillas’ (Bernal Díaz, cap. 31);

lamedor ‘jarabe’ (en Góngora, décima « Yace aquí flor... »);

lebrillo (en Las Casas, *Apologética*, cap. 11; antes en el Arcipreste de Hita, copla 1174: *librillo*; todavía dice *librillo* Castillo Solórzano en el romance « Alquimistas mentecatos... » de *La garduña de Sevilla*);

liar ‘envolver’;

malmirado ‘descomedido’ (Correas, 576, *Don Quijote*, I, cap. 46);

malpasar (Correas, 298; Cervantes, *El Licenciado Vidriera*);

mancar ‘faltar’ (desde el *Cantar de Mio Cid*, versos 3312 y 3564), ‘marrar’;

manco ‘lisiado de una mano’ y no meramente falto de ella o de un brazo (Berceo, *San Millán*, copla 278: « coyxos e mancos »: Arcipreste de Hita, copla 517: « bestia manca »);

manido ‘que comienza a pudrirse’ (v. nota de Américo Castro a su primera edición de *El buscón*, de Quevedo, *Lect.*, Madrid, 1911, pág. 186);

mantuano ‘de familia patricia’ (¿proveniría del nombre de *mantuanos* aplicados a los madrileños?);

mata ‘planta’, de cualquier especie, hierba o árbol, y no solamente



- maleza (cf. Colón, citado por Las Casas, *Historia*, libro I, cap. 156 : « ochenta mil matas de yuca » ; Las Casas, *Historia*, libro II, cap. 6 ; Castellanos, *Elegías*, 188 : « matas de ajíes » ; Quevedo, *La hora de todos*, XXXVI) ;
- memorias* ‘recuerdos’ : « dar memorias », « mandar memorias » ;
- mentecatería* ‘vanidad’ (*Don Quijote*, II, cap. 32) ;
- mocalo* : se dice del fruto que se echa a perder, resecaándose, o bien fermentándose, y de la bebida inutilizada por la fermentación ;
- mojigangas* ‘máscaras’ ; por extensión, ‘ridiculeces’, ‘tonterías’, ‘ficciones’ ;
- mollete* de pan (Lope de Rueda, *Registro de representantes* ; Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, cap. 3 : v. nota de S. Gili Gaya en la edición de « La Lectura », con citas de Correas y del *Diccionario de Autoridades*) ;
- mondar* ‘pelar’ la fruta o la caña ;
- monifato* ‘figura ridícula’ (como en Venezuela ; en Canarias ‘jovenzuelo sin experiencia’) ;
- monte* ‘bosque’, ‘maleza’ (desde el *Cid*, versos 2653, 2698, 2769, 2946, 3767 — en el verso 427, *montaña* por ‘bosque’ o ‘selva’ : v. edición Menéndez Pidal, pág. 763 — ; Berceo, *San Millán*, copla 233, y *Signos*, copla 14 ; Las Casas, *Historia*, I, cap. 64 ; Francisco de Jerez, en *BAE*, XXVII, 328 ; es usual en gran parte de América : cf. *RFE*, X, 78) ;
- montear* ‘cazar’ ;
- musarañas* ‘gestos y ademanes’, ‘ficciones’, ‘cosas ridículas’ (Correas, 609) : « no me vengas con musarañas » ;
- necesidad* ‘pobreza’, especialmente con pronombre posesivo (recuérdese la seguidilla que trae Cervantes en el *Quijote*, II, cap. 5 : « A la guerra me lleva mi necesidad » ; además, en el *Lazarillo*, ed. *Lect.*, 190, y Calderón *El mágico prodigioso*, I : « ¡ Qué de desaires La necesidad padece ! ») ;
- ostentar*, como intransitivo, ‘hacer ostentación’, generalmente de riqueza ;
- pancada* ‘golpe que da el nadador en el agua con el pie’ (de origen gallego) ;
- pararse* ‘ponerse de pie’ (se dice en toda América, entre los judíos de Levante y en Asturias : sobre uso español antiguo, en



- Calila y Dimna*, y en la *Crónica general*, v. Cuervo, *Apuntaciones*);
- pasadía* 'día que pasan los invitados en casa ajena' (antiguamente, *pasadía* significaba 'pasar', 'medios de vida': v. Castellanos, *Elegías*, 142, 502 y 560);
- pasamanes* 'adorno de pasamanería' (Mir, *Rebusco*);
- pasamano* 'barandal de la escalera';
- pasmarse* 'contraer el tétanos';
- pasmo* 'tétanos';
- pateta* 'el diablo' (Correas, 628);
- pela* 'azotaina';
- pelón* 'pobre', especialmente en « padrino pelón » (*La Celestina*, acto XVI; Cervantes, *El casamiento engañoso*; Quevedo, *Premática del tiempo y Premática de 1600*; Góngora; Tirso. *Don Gil de las Calzas Verdes*, I);
- penca* (Oviedo, *Sumario*, cap. 80; Las Casas, *Historia*, II, caps. 57 y 315; Eugenio de Salazar, cit. por Menéndez Pelayo, *Historia de la poesía hispanoamericana*, I, 31);
- pienso* 'pensamiento', en « ni por pienso » o « ni por un pienso » (*Cancionero de Baena*, núms. 103 y 342; Correas, 613; *Don Quijote*, I, caps. 4 y 21; II, cap. 36);
- pintiparado* (Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*, ed. *Lect.*, 123; *Don Quijote*, I, caps. 21 y 44; II, cap. 43; Quevedo, *Cuento de cuentos*; antes, en fray Íñigo de Mendoza, *Cancionero del siglo XV*, I, 19: « pinto y parado »);
- placeta* 'plaza' (en Bernal Díaz, caps. 2 y 92);
- plantaje* 'figura', 'modo de plantarse' (Mir, *Rebusco*); se aplica sobre todo a una figura poco común;
- ¡ po !*, exclamación de asco (en Correas, 633; Covarrubias trae *pú* : en igual sentido se usa *¡ che !*, como en la América Central : a veces se juntan : *¡ che ! ¡ po !*);
- posta* de carne;
- poyo* 'asiento de mampostería junto a una pared';
- prenda* 'alhaja', 'joya';
- prieto* 'oscuro de color', 'negro', nunca con la significación de 'apretado' (en el siglo XIV : Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, ejemplos V y IX, y el Arcipreste de Hita, copla 386; siglo XV : *Cancionero de Baena*, núm. 374; en Colón, *Diario de via-*



- je*, 16 de diciembre de 1492 ; Las Casas, *Apologética*, cap. 22 ; Bernal Díaz, *Conquista*, cap. 14 ; Quevedo, *La hora de todos*, XXXVII ; comp. *preto* en portugués) ;
- prima noche* 'las primeras horas de la noche' (está en la primitiva versión, ms. Porras de la Cámara, de *El celoso extremeño*, de Cervantes) ;
- querer* 'estar a punto' o 'parecer' : « quiere llover » ; « lo quise conocer » = ' me pareció reconocerlo ' (en Lope, *Peribáñez*, II, « Ayer le vi y le quise conocer ») ;
- quisquilla* 'disensión' ;
- ramada* 'enramada' (v. Cuervo, cita en § 7 de este trabajo, y *Apuntes*) ;
- rapapolvo* 'reprensión' ; popularmente, por ultracorrección, *raspapolvo* ;
- realengo* 'sin dueño' ;
- refitolero* (en Covarrubias) ; popularmente, por ultracorrección, *refistolero* ;
- relente* 'sereno' ;
- reparar* 'advertir' ;
- revolear* (está en fray Luis de León, *liras* « Mil varios pensamientos »...) ;
- revoltarse* 'rebelarse' (Mir, *Rebusco*) ;
- ringlera* 'fila' (en Las Casas, *Historia*, II, caps. 2 y 8, y *Apologética*, caps. 6, 7, 10 y 120 : *renglera*) ;
- rizo* 'rizado' (en Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, cap. I) : « Era blanco, rubio, colorado, rizo ») ; se usa en Chile ;
- ruin* 'desmedrado', aplicado a frutos o plantas ;
- runfla* 'serie', 'conjunto' (Lope, *Santiago el Verde*, II) ;
- sajar* o *zajar* (en Covarrubias, *sajar* ; García de Diego, *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, 43-45) ;
- sentirse* 'resentirse' (en el entremés de Cristóbal de Llerena, 1588 ; en Espinel, *Marcos de Obregón*, I, cap. I) ;
- serón* ;
- so* < *seor* < *señor*, en insultos : « so bruto » ;
- soasar* ;
- sobajar* (en Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, cap. 66 ; v. artículo *Sobajar*, de D. Samuel Gili Gaya, en *RFE*, 1926, XIII, 373-375) ;



sólo por *sino* : « no llegó ayer, sólo que llegó hoy » (compárese con igual uso de *salvo* en *Calila y Dimna*, siglo XIII : « non andarían por sus tejados salvo ladrones » ; en Colón, *Diario de viaje*, en el Dr. Diego Álvarez Chanca, Carta al Cabildo de Sevilla, 1493 : « nada desto hace por riqueza salvo por buen parecer » ; en el P. Andrés Bernáldez, *Historia de los Reyes Católicos*, cap. 118 : « no era tierra firme, salvo isla » ; en Las Casas, *Historia*, I, cap. 91 ; Keniston trae ejemplos del siglo XVI, *The syntax of Castilian prose*, 630 y 631) ;

soponcio ;

tapaboca ;

talante ;

tarugo, para tapar hueco ; por extensión, ‘persona servil’ (en Méjico, ‘estúpido’) ;

teje ‘actividad’, ‘trato sexual’ (¿ proviene de *tejemaneje* ?) ;

terrero : « casa terrera », la de un solo piso (portuguesismo, según el Dr. Max Leopold Wagner, *RFE*, 1925, XII, 182) ;

tiestos ‘fragmentos de vasija rota’ ; por extensión, ‘muebles de poco valor’ ;

tollina ‘azotaina’ ;

tostón ‘rueda frita de banana verde’ (se daba este nombre en el siglo XVI a una moneda, en Santo Domingo, según el entremés de Cristóbal de Llerena ; en Méjico se llama todavía *tostón* a la moneda nacional de cincuenta centavos) ;

trabajos ‘penalidades’ : « pasar trabajos » (general en los siglos de oro : recuérdense *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*) ;

trastear ‘registrar’ (en Timoneda, *El patrañuelo*, 173 ; cf. *RFE*, 1933, XX, 189) ;

trisca ‘charla con risa insistente’, especialmente en las jóvenes ;

triscar ‘estar de trisca’ ;

trunco : el Diccionario de la Academia lo daba como anticuado, pero en la edición de 1936 ha suprimido la indicación ;

vagamundear (*Diccionario de Autoridades* ; Mir, *Rebusco* ; Cuervo, *Apuntaciones*) ;

vagamundo (Cervantes, *Coloquio de los perros* y *Don Quijote*, I, cap. 37, y II, caps. 36 y 49, frente a *vagabundo*, I, 33 ; Espinel, *Marcos de Obregón*, I, descanso I ; Lope, *El alcalde mayor*,



III ; Quevedo, *El buscón*, título, y I, cap. 3 ; el Inca Garcilaso ; consúltese Cuervo, *Apuntaciones* ;
vaguear (en el siglo XIII, en la *Crónica general* ; en el XVI, en Timoneda, *El patrañuelo*, IV) ;
zambo ‘patizambo’ (en Quevedo, *El buscón*, I, cap. 8 : « zambo de piernas », como todavía se dice en Santo Domingo) ;
¡ zape ! para ahuyentar un gato (Correas, 188 y 436) ;
zonzó ‘tonto’ (Correas, 233, 591 y 662 ; se usa en toda América y en Galicia, pero no en el resto de España ; cf. en *Don Quijote*, I, cap. 20, en boca de Sancho : « Catón Zonzorino ») ;
zoquete ‘tonto’ (usual todavía en España, pero desusado en parte de América).

Formas verbales especiales :

daca, común en los siglos XV a XVII ; *déque* (que está en Lope, *Los locos de Valencia*, I, escena 3).

14. Combinaciones :

agua aloja (v. Pichardo, *Diccionario*, s. v. *agualoja*) ;
agua lluvia (v. Las Casas, *Apologética*, caps. 6 y 123) ;
camino real : los caminos de la época colonial (todavía titula así Juan Bosch su reciente libro de cuentos) ;
cólico miserere, cólico intestinal violento, por ejemplo, el de la apendicitis ;
dejarse decir ‘permitirse decir’ (en Lope de Rueda, *Teatro*, ed. *Lect.*, 43-44 ; *La Lozana Andaluza*, mamotreto XIV ; Góngora, romance « Cloris el más bello grano »... : « Y aun se ha dejado decir Que la abejuela era breve » ; Ranz Romanillos, *Temístocles*, § 31, y *Licurgo*, § 3) ;
diablo cojuelo o *cajuelo*, disfraz de carnaval ;
el enemigo malo ‘el diablo’ ;
en lo que ‘mientras’ : « en lo que me detengo, se me escapa el muchacho » (comp. « porque muero Lo que amor se entretiene », en *La estrella de Sevilla*, I, esc. 7 ; « El hombre cuerdo... lo que está en la corte dirá que muere », en Guevara, *Menosprecio de corte*, ed. *Lect.*, 95 ; *lo que sobrevive* en la Argentina) ;
entre mí, entre sí (frecuente, por ejemplo, en *Lazarillo de Tormes*,



III; *Don Quijote*, II, cap. 22; Calderón, *La vida es sueño*, I, esc. 2);
la demás gente (Cervantes, *La señora Cornelia*);
muy mejor (además de « mucho mejor ») y *tan mejor*: « el enfermo está muy mejor » o « tan mejor que ya se levanta »;
para poco, frase adjetiva: « es para poco » o « muy para poco », ‘de poco valor’ o ‘de poca energía’ (en el prólogo del Arcipreste de Talavera. en *Don Quijote*, y en Lope, *Fuenteovejuna*);
¡tamaño muchacho! o *¡tamaño hombre!*: frases de censura, « ¡que un muchacho, o un hombre, tan grande, haga tal cosa! »; además, es corriente la exclamación *¡tamana ficha!* (sobre este uso de *tamaño* trae ejemplos antiguos Keniston, *The syntax of Castilian prose*, 277; Fernando de Herrera lo daba como envejecido en el siglo XVI, indicando que se prefería « tan grande »: v. cita en Alonso, *Castellano, español, idioma nacional*, 98).

15. Locuciones adverbiales y prepositivas (para otras menos anticuadas, v. *Sintaxis*):

a fuerza ‘¡ a la fuerza!’ (en Ranz Romanillos, *Camilo*, § 43).
a lo último ‘al final’ (Cervantes, *Las dos doncellas*): en otros países ha descendido a vulgar;
a una;
a uso ‘a estilo’, ‘a modo’;
cada y cuando (Correas, 543; *Don Quijote*, I, cap. 35, y II, caps. 27, 31, 35, 49 y 52);
con la misma ‘en seguida’ (Cervantes, *El celoso extremeño* y *Don Quijote*, I, cap. 13);
de que ‘desde que’ (desde el *Cid*, Berceo y *El Conde Lucanor*, I, ejemplo IX, hasta fray Antonio de Guevara, *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*, prólogo: « de que no haya... », *Lazarillo de Tormes*: « de que te vi », y Santa Teresa, *Vida*, cap. I: « de que vi »; subsiste en uso popular en Méjico y en parte de España: cons. García de Diego, *Gramática histórica*, 180);
en o de cuerpo gentil, como en la Argentina (Correas, 532 y 548);
en mal predicamento;
en mengua de... ‘a falta de’, ‘a cambio de’;



- en pelota* (*Don Quijote*, I, cap. 15; Tirso, *Amazonas en las Indias*; Góngora, romance « Ensíllenme el potro rucio »...; variantes antiguas: « en pellote » o « en pelotes »);
- en potencia propinqua* ‘a punto’ o ‘en peligro’, resto de la jerga escolástica de las universidades (Cervantes, *Coloquio de los perros* y *Don Quijote*, I, cap. 15, y II, cap. 39);
- en volandas* (*Don Quijote*, I, cap. 19, y II, cap. 2; Quevedo, *Cuento de cuentos* y *La hora de todos*, I);
- mucho primero* ‘mucho antes’ (en el *Libro de Alejandro*, copla 1985, « más primero »; comp. en Pérez de Oliva, *Anfitrión*, « primero que ellos »);
- pasito a paso* (*Don Quijote*, II, cap. 26; pero en II, caps. 17, 20 y 50, « paso ante paso »); *paso entre paso* (Ranz Romanillos, *Pompeyo*, § 72);

Muchas otras locuciones adverbiales se usan, de origen antiguo, pero que no se han convertido en arcaicas (v. infra, *Sintaxis*).

16. Arcaísmos sintácticos :

- Uso expletivo de *ello* (v. *Sintaxis*);
- uso superfluo del *que* conjuntivo: « qué bien que está »; « preguntan que qué hora es » (v. *Sintaxis*);
- echar menos* en vez del moderno « echar de menos »: procede del portugués « achar menos », y en español se decía « hallar menos » (cons. *RFE*, 1933, XX, 188; ejemplos en Góngora, *Panegírico*, verso 494, Cervantes, *Coloquio de los perros*, y Espinel, *Marcos de Obregón*, I, desc. 2);
- era vivo* ‘vivía’: « Cuando Cristóbal era vivo » (en *La Lozana Andaluza*; en Bernal Díaz, *Conquista de la Nueva España*; en Cervantes, *La Señora Cornelia. El amante liberal* y *La española inglesa*; comp. *Lazarillo*, III, « de perseguirme no era satisfecho », y II, « era puesto en pie »);
- privar en...* ‘hacer gala de...’;
- quedar de...* ‘quedar en’: se usa poco en la clase culta, mucho en las humildes (está en Las Casas, *Historia*, I, caps. 108 y 158, final; Oviedo, *Historia*, II, 448, y III, 120; en Lope de Rueda; en Cervantes, *El Licenciado Vidriera* y *Don Quijote*, I,



caps. 40 y 47, y II, 64 ; en Francisco de Jerez, *Conquista del Perú* ; en el P. Mariana : v. Cuervo, *Apuntaciones*) ;
al yo salir en vez de « al salir yo » (v. *Sintaxis*) ;
yo jugando (v. *Sintaxis*) ;
murmurar me, o te, o lo, en vez de « de mí », o « de ti », o « de él » (v. *Sintaxis*) ;
ir en casa de..., en vez de « a casa de... » (como en Cervantes, *La Señora Cornelia*, dos veces : « llevar en casa de una partera », « me trujese en casa de aquella mi prima » ; *Don Quijote*, II, cap. 48 : « acudió en casa de un barbero » ; en Quevedo, « la llevaron en casa del mercader », *Premáticas y aranceles generales* ; se usa aún hoy en Madrid).

17. Quedan relegadas a las clases humildes expresiones como :

abusión ‘abuso’ (desde el *Fuero Juzgo*) ;
aguaitar ‘acechar’ o simplemente ‘mirar con atención’ (v. el *Diccionario histórico*, con citas desde el *Ordenamiento de Sevilla*) ;
ahelear, con *h* aspirada, ‘ajetrear’ (está en Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, 129) ; distinto de *ahelear* ‘saber a hiel’ : v. García de Diego, *Contribución al diccionario hispánico etimológico* ;
alabancioso (v. *Dicc. hist.*, con ejemplos de fray Diego de Hojeda, Ramón de la Cruz y el Conde de Toreno) ;
alfombrilla ‘varicela’ ;
atento ‘atenido’ (« atento a conuco, no hay quien se salve », en *Cañas y bueyes*, de Moscoso Puello ; cf. Cuervo, *Diccionario*) ;
bastimento ‘provisiones’ o simplemente ‘vegetales criollos’ (antecedentes en Cieza de León, *La crónica del Perú*, I, cap. 10 : « adonde los indios están poblados tienen mucho bastimento y frutas, pescado... » ; en este pasaje, *bastimento* es principalmente vegetales como yuca, batata, ñame, maíz ; en igual sentido, I, cap. 15 : « los campos llenos de bastimento de sus raíces y maizales ») ;
batán ‘temple o calidad de los tejidos’ ;
contesta ‘contestación’ (no ‘conversación’, como en Méjico : v. el *Vocabulario de mexicanismos*, de García Icazbalceta) ; como en Chile ;
cortejo ‘pretendiente’ ;



- defensión* defensa (desde Berceo, *Milagros*, copla 37; Las Casas, *Historia*, III, cap. 62, *Apologética*, 65, y Timoneda, *El patrañuelo*. II);
- desmorecerse o esmorecerse* 'desmayarse', 'sofocarse de risa o de llanto (está en Colón, carta a los Reyes, 7 de julio de 1503; antiguo *esmortecer*, como en el *Cantar de Roncesvalles*, siglo XIII);
- díceres* 'decires': paralelo a *viveres* y al antiguo *retráheres*; los gramáticos persiguieron hasta echarlo del habla culta a la popular (como latinismo lo trae Salvá en su *Diccionario*, 1846; cons. además Martínez Vigil);
- fogaje* 'sensación de calor en el cuerpo';
- ¡guay!* '¡ay!'; (*Don Quijote*. II, cap. 40; Correas, 105, 137, 173 y 226);
- hético* 'tísico' (muy frecuente: por ejemplo, en Quevedo, *El buscón*);
- hipato* (en Castellanos, *Elegías*, y en el P. Pedro Simón: v. *Cuervo*, *Apuntaciones*, s. v. *jipato*);
- íngrimo* 'solitario'; «íngrimo y solo» (de origen portugués; se usa en Colombia, Venezuela, Chile, parte de Méjico — Querétaro — y parte de la América Central; cons. *Cuervo*, *Apuntaciones*; además, *RFE*, 1932, XIX, 235 — posible antecedente gótico —, y 1935, XXII, 193, y Rivodó, *Voces nuevas*, 89-91);
- insulto* 'desmayo';
- laceria* 'miseria' o 'porquería' (*Lazarillo*, II);
- lejura* (en Las Casas, *Historia*, I, cap. 58; Arcipreste de Hita, coplas 547, 1207, 1528, 1713, 1714, 1720);
- meaja* o *miaja* (*meaja* en el *Don Quijote*, II, cap. 2 y 45; en Covarrubias; en Correas, 39, 42, 222, 300 y 420);
- potra* 'hernia' (Quevedo, *El buscón*, cap. 21);
- pucción*;
- pulsa* 'pulsera';
- reburujar* 'mezclar';
- rehender* (*Mir*, *Rebusco*);
- respailar* o *respajilar*, que ha adquirido el significado de 'despedir violentamente', 'ahuyentar' (en Quevedo, *Cuento de cuentos*);
- sacaliña* o *socaliña* (en Covarrubias; en Correas, 650) y *socaliñar*;
- salamanqueja* o *salamanquesa* 'salamandra', especie de lagartija



- (Correas, 37; Hernán Núñez, *Refranes*, I, 54; *Don Quijote*, II, 45);
- ¡sho! o ¡so!*, exclamación para las bestias (en *La Celestina*, I: « ¡Xo, que te estriego, asna coxa! »); para espantar a las aves se dice *¡sió!*;
- tabardillo*;
- tahurería* (recuérdese el *Ordenamiento de Tafurerías*, del siglo XIV); pronunciado a menudo *tajulería*;
- talmente* (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*);
- tentar* ‘tocar’;
- topar* ‘encontrar’ (usual todavía en el habla popular de Castilla y en parte de América);
- topetear* ‘dar topes’ (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, lo señala en Agustín de Almazán, siglo XVI);
- últimamente* ‘en definitiva’ (*Don Quijote*, I, cap. 36) o *ultimadamente* (*Don Quijote*, I, cap. 43, y Rojas Zorrilla, *Entre bobos...*, III, esc. 1);
- vascuencias* ‘tonterías’;
- vuelta* ‘vez’: « otra vuelta ».

18. Combinaciones sintácticas:

- en llegando que llegó* (comp. en Las Casas, *Historia*, I, cap. 43: « llegando que llegó », y en *Lazarillo*, « yendo que íbamos »: v. *Sintaxis*);
- por lo mismo consiguiénte* (v. Cuervo, *Diccionario*, s. v. *consiguiénte*: la consideraba olvidada; da ejemplos de Cervantes, *Don Quijote*, I, cap. 33, y II, cap. 12, y *Persiles*).

19. Orden de pronombres:

- me se fué, te se olvidó*; como uso popular existió desde el siglo XVII, según comprueba Cuervo, *Apuntaciones*, con ediciones de Quevedo y de Moreto: no es probable que ellos lo usaran, pero sí los tipógrafos; en Valbuena, *Égloga III de Siglo de oro*: « la salud te se vende bien barata ».

Sobrevive, además, el uso del enclítico (v. supra § 11, e infra, *Sintaxis*): « va y dicele », « ¡habráse visto! »



20. Finalmente, son arcaísmos de campesinos :

- aburar* 'quemar' (está en Lucas Fernández y en Torres Villarroel) ;
 'picar con fuerza' : « me aburaron las hormigas » ;
acémila ;
aina 'pronto', 'antes' ;
añafles, que ha tomado el sentido de 'cachivaches' ;
aposta 'a propósito' (Correas, 335, 588 y 592) ;
argucia : entre la gente culta se emplea, pero como palabra libresca ; falta en el habla popular de las ciudades ; reaparece en el campo ;
arrestado 'valiente' (Cuervo, *Diccionario*, da ejemplos de Luzán, Javier de Burgos y el Duque de Rivas) ;
asuntar o *poner asunto* 'prestar atención' ;
azacán, en el sentido de 'activo', que se extiende a 'complaciente' (en Castillo Solórzano, *La garduña de Sevilla*, ed. *Leci.*, 56 ; hay más ejemplos en el *Diccionario de Autoridades* y en el *Dicc. hist.*) ;
balume (anticuado según la Academia ; v. nota de Alonso en *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 98) ;
bululú, antiguo vocablo teatral (actor que representaba solo : v. Agustín de Rojas, *El viaje entretenido*, 1603-1604) ; en Venezuela significa 'escándalo' ; en Santo Domingo, humorísticamente, 'dólar' ;
casta 'especie' : « ¿ qué casta de pájaro es ése ? » = 'qué clase de persona es' ;
cesura 'herida', 'rotura' ;
cobrar 'adquirir', 'recobrar' ;
conocencia 'conocimiento' (esta palabra, o variantes de ella, aparece en el *Fuero Juzgo*, en Gonzalo de Berceo, en el Arcipreste de Talavera, Diego de San Pedro, Lucas Fernández, Francisco Delicado, Lope de Rueda : los tres últimos, escritores que usan lenguaje popular ; todavía en Covarrubias ; cf. *Tiscornia*, 101) ;
correncia 'vergüenza' (de *correrse*) ;
cristianar 'bautizar', como en la Argentina y otros países ;
dañación (en Las Casas, *Historia*, III, 94) ;
encetar 'empezar' (en Covarrubias ; sobrevive en Aragón ; en Sala-



manca, *encentar*, con dos acepciones ; en Canarias ; M. L. Wagner, *RFE*, 1925, XII, 82, lo considera portuguesismo) ; *fin* como femenino : « la fin del mundo », se dice en la provincia de Barahona ; así lo trae Sócrates Nolasco, *Cuentos del Sur*, 108 ; *matacán* ‘cercado’ (en el Arcipreste de Hita, copla 1220) ; *nacencia* ‘nacimiento’ (está en Juan del Encina, en Lucas Fernández, en Timoneda ; cf. Tiscornia, 101) ; *pampanilla* ‘taparrabo’ (en Las Casas) ; *pechar*, no con el significado antiguo de ‘pagar tributo’ sino de ‘encontrar’ ; *pócima* ; *pollera* ‘falda’ : ha desaparecido por completo del habla culta, al revés de lo que sucede en la Argentina ; *propinco* ‘próximo’, en el Cibao (está en *Las Partidas*, en el *Fuero Juzgo*, en el Arcipreste de Hita y en Las Casas, *Apologética*, cap. 260) ; *recordar* ‘despertar’ : todavía se oye en la Argentina y otros países de América ; *relumbroso* (en Boscán y en Tirso, *Herodes*, I) ; *riguridad* ‘rigor’, el rigor del verano (está en Diego Hurtado de Mendoza, *Epístola a Boscán* ; en Timoneda, *El patrañuelo*, VII ; en *Don Quijote*, II, 58 y 71) ; *taita* ‘padre’ (en Góngora, romance « Ahora que estoy despacio ») ; *triacá*, bajo las formas *teriaca* y *altriaca* ; *zagalejo* o *zagaleja* ‘chicuelo’ o ‘chicuela’.

21. Arcaísmos morfológicos y fonéticos. Entre la gente culta :

abobado ‘embobado’ (*Don Quijote*, II, cap. 25) ; *adonde* ‘donde’ (común en Santa Teresa) ; *ahorita* (común en gran parte de América ; Tiscornia señala *agorita* en España en el siglo XVI, Autos de la colección de Rouanet, II, 430 ; Espinosa lo recoge modernamente en Santander : *Cuentos populares españoles*, 378) ; *antier* : es usual todavía en las Antillas, la Argentina, Ecuador y Méjico (en el Arcipreste de Talavera, siglo XV ; Correas, 298 ; en Colón, Diario del Descubrimiento, 1 de enero de 1493 ; v. además el *Dicc. hist.*) ;



- brolo* ‘embrollo’;
- cierro* ‘cierre’: « el *cierro del monte* » (en Micer Francisco Imperial, *Decir de las siete virtudes*);
- comilón* ‘comilón’ (como en toda América; está en el Diccionario de Salvá, 1846, como de uso antiguo en España);
- chavo*, de *ochavo* ‘centavo’; *chavos*, genéricamente ‘monedas pequeñas’;
- entremeter* (Juan Manuel, *El Conde Lucanor*, Introducción; el Arcipreste de Hita, coplas 95, 192, 567, 1145 y 1232; Cervantes, *La gitanilla* y *Don Quijote*, I, caps. 10, 25, 29, 30, 31, 44; II, caps. 63 y 68);
- entremetido* (*Don Quijote*, II, cap. 18; Quevedo, *Visita de los chistes*);
- especies* ‘especias’ (Cuervo, *Apuntaciones*, § 222);
- gonce*, que posteriormente el español culto abandonó por *gozne* (desde el siglo xv existe *gonce*: v. Carolina Michaëlis de Vasconcellos, *Em volta da palavra* «gonzo», en la revista *A Águia*, septiembre de 1915; todavía lo usa Juan Nicasio Gallego en *El Dos de Mayo*);
- tibiar* ‘entibiar’ (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, lo señala en fray Francisco de Osuna y en la *Fábula de Genil*, de Pedro Espinosa);
- trancar* ‘atranscar’;
- vertir* ‘verter’ (en Góngora, en rima como asonante en *í*, en el romance «Dejad los libros ahora»...);
- zábila* (como esdrújulo lo trae Nebrija en su *Gramática*, 1492, libro II, cap. IV; v. Cuervo, *Apuntaciones*);

22. En el habla popular:

- acertero* ‘certero’, rehecho sobre *acertar* (está en Pedro Espinosa, *Obras*, Madrid, 1909, pág. 293);
- acotejar* ‘acomodar’, ‘arreglar’;
- aforrar* ‘forrar’ (está en el Arcipreste de Hita, coplas 512 y 1125; en *La Celestina*, en *Don Quijote*, I, 8 y II, 85; en Ruiz de Alarcón, *Los pechos privilegiados*, III; en Correas, 526; v., además, el *Dicc. hist.* y Cuervo, *Diccionario*, con muchos ejemplos ambos: en realidad, *forrar*, que hoy predomina, es tardío);



- ahí* > *ay*, especialmente en «por ay» (en Valbuena, *Grandeza mejicana*, VII: «Que tan alto caudal el que ay se muestra»; en Calderón, *El alcalde de Zalamea*, II, esc. 22: «saldrán por ahí los vecinos»);
- alante*, general en todo el mundo hispánico; debe de ser antiguo: en Santo Domingo se halla escrito desde el siglo XVIII (v. *RFE*, 1920, VII, 386);
- almagra*; en la clase culta, *almagre* (la forma en *-a* es etimológicamente la justa; está en Las Casas, *Apologética*, cap. 49, y, en el siglo XIX, en Javier de Burgos, sátira 7 del libro II, de Horacio; se conserva en España: v. Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*);
- amechar* ‘mechar’;
- amellar* ‘mellar’ (Mir, *Rebusco*);
- anguilla* ‘anguila’ (v. Cuervo, *Apuntaciones y Algunas antiguallas del habla hispano-americana*; además, *Bibl. Dial. Hist.*, IV, 249-250; en el siglo XIII, la forma está en la *Crónica General*; en el XIV, en el Arcipreste de Hita, copla 1105, y en Juan Manuel; abunda en el XVI y en el XVII; Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, la señala en seis diccionarios de los siglos XV a XVII y en cinco autores);
- arrempujar* (está en Quevedo, Vélez de Guevara, Torres Villarroel: cf. *Dicc. hist. y Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 44, 315, 316; *rempujar* y *rempujón* en Covarrubias y Antonio Henríquez Gómez);
- arañar* ‘arañar’ (en el *Dicc. hist.* hay ejemplos de fray Juan de Pineda, Lope, Tirso y Quevedo);
- araño* ‘arañazo’ (en *Don Quijote*, II, caps. 48 y 52; el *Dicc. hist.* trae ejemplos de Tirso, Quevedo, Castillo Solórzano y Torres Villarroel);
- bambalear* ‘bambolear’ (Las Casas, *Historia*, III, 5);
- cañuto* ‘canuto’ (desde el siglo XIV, en el *Libro de la Montería*, de Alfonso XI, hasta *Lazarillo*, II, y *Don Quijote*, II, caps. 31 y 51; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, III, 67, y IV, 162, 290 y 300);
- cernir* ‘cerner’;
- ciénega*, variante morfológica, no fonética de *ciénaga*, documentada desde el siglo XVI: v. nota de Alonso y Rosenblat, págs. 86-87 del tomo I de esta *Biblioteca*; agréguese ejemplos de Alonso de Zuazo, en *Colección de documentos... de Indias*, I, 314, Juan



- de Castellanos, *Elegías*, 79 y 85, Alonso de Zuazo, *Colección... de Indias*, I, 314, y Pedro de Oña, *Arauco domado*, edición Medina, págs. 115 — v. nota—, 354, 375 y 398);
- cocombro* (en Correas, 116 y 421 : *cogombro*);
- cocote* ‘cogote’ (en Bernal Díaz del Castillo; en Castellanos, *Elegías*, 436 y 445; en Covarrubias; en el *Diccionario de Autoridades*; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 161, y IV, 143 y 371; en Cervantes, *Coloquio de los perros* : *acocotar*);
- cohollo*, con *h* aspirada, ‘cogollo’ (en Las Casas, *Apologética*, cap. 198; v. pág. 311 del tomo IV de esta *Biblioteca*);
- compaña* ‘compañía’ (viene desde el *Cantar de Mio Cid*; abunda todavía en el siglo XVI; está en *Don Quijote*, I, cap. 10, y II, 22);
- comparanza*;
- continás* : es probablemente antiguo (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 101-102);
- chiminea* (en Quevedo, *El buscón*, cap. 6, y II, cap. 5; Góngora, soneto «Camina mi pensión...»); Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*);
- chinchá* ‘chinche’ (Correas, 150 y 165; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 254 y 280);
- desapartar* ‘apartar’ (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*);
- desboronar*, más antiguo que *desmoronar*, según indica Cuervo, *Apuntaciones*, y con significado distinto, aunque parecido : se *desborona*, por ejemplo, un terrón de azúcar al impregnarse de agua, antes de disolverse, o sin llegar a disolverse;
- descalear*, antiguo *escalentar*, ‘calentar’, ‘excitar’, ‘enojar’ (*escalentar* está ya en el *Cantar de Mio Cid*, verso 332; en Gonzalo de Berceo, *El sacrificio de la misa*, copla 84, y *Santo Domingo de Silos*, copla 249; en el *Poema de Fernán González*, copla 79; en el *Libro de Alejandro*, coplas 928, 1697 y 1746; todavía en el siglo XVII : Correas);
- descomulgado* (desde el *Fuero Juzgo* hasta *Don Quijote*, I, cap. 5 y 19);
- descomuni3n* (está en el Arcipreste de Hita, coplas 337, 353, 354 y 356; en Alfonso de Valdés, *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*, ed. *Lect.*, 132; en Castellanos, *Elegías*, 34; en *Don Quijote*, I, cap. 30);



empreñar ;

emprestar (desde el *Cantar de Mio Cid*, verso 3248 ; ya en el siglo XVI Juan de Valdés lo consideraba plebeyo) : no es equivalente estricto de *prestar* : el que pide prestado dice : « me emprestó », « empréstame », « que dice doña Altargracia que le empreste » ; el que da en préstamo dice generalmente « le presto », « le presté » ; cf. nota de Alonso y Rosenblat en el tomo I de esta *Biblioteca*, 242 ;

enjuagar ‘ enjuagar ’, confusión léxica antigua (en Quevedo, *El buscón*, IV ; cons. Mir, *Rebusco*, y Cuervo, *Apuntaciones*) ;

entremedio (Las Casas, *Historia*, I, cap. 53 ; Colón lo trata como adjetivo y lo pluraliza : « Entremedias dellas hay vegas muy graciosas », Diario de viaje, 21 de diciembre de 1492) ;

esgarrar ‘ desgarrar para expectorar ’ (v. Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*) ;

espezarse ‘ desperezarse ’ (está en el Arcipreste de Talavera y en Vélez de Guevara, *Diablo cojuelo*, ed. *Lect.*, 117 y 177) ;

estilar < lat. *stillare* ‘ destillar ’, ‘ escurrir ’ (Luis Barahona de Soto, *Elegía* « Furioso río... » ; Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces* ; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 278 y 308) ;

estrellar : combina los significados de *estallar* — los cohetes, por ejemplo — y de *estrellar* (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, recoge *estrellar* en Melo y *estrellido* en Mateo Alemán y Juan de Mal Lara, a la vez que en tres diccionarios del siglo XVII) ;

estrellido ‘ estallido ’ ;

exprimiento, *exprimir* (en Valbuena, *Bernardo*, X ; Camoens, Soneto « No bastaba que amor... » ; Bernarda Ferreira de la Cerda, 1618, cit. por Menéndez Pelayo, *Estudios sobre Lope de Vega*, III, 201) ;

faldriquera ‘ faltriquera ’ (Cervantes, *Rinconete y Cortadillo*, *La gitánilla*, y *Don Quijote*, II, caps. 14 y 41) ;

flaquencia ‘ delgadez ’ ;

fosco ‘ hosco ’ ;

gargüerc ‘ garguero ’ (en Fernán González de Eslava, Coloquio X) ; *herver* (lo trae Nebrija en su Diccionario) ;

hojaldra (forma probablemente etimológica : v. Cuervo, *Apuntaciones*, y *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 280) ; además se dice *hojalda* ;



indino ;

ladronico 'latrocinio' (en el *Auto de la paciencia de Job*, siglo XVI; en la *Comedia Eufrosina*, de Jorge Ferreira, traducida por Fernando de Ballesteros, siglo XVI, acto III, esc. 6; en Cervantes, *Coloquio de los perros*; todavía se oye en España);

lamber (en Pero Mejía, *Silva de varia lección*, siglo XVI: v. Cuervo, *Apuntaciones*, y *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 227-228, y IV, 102, 103, 124 y 347);

machucar 'machacar' (Correas, 599; v. Cuervo, *Apuntaciones*, con ejemplos de Oviedo y Cervantes, el conocido pasaje de *Don Quijote*, I, cap. 8, sobre el apellido *Machuca*, y *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 89-90);

madrasta, *padrasto* ;

mantención, con matiz distinto de *manutención*, que en Santo Domingo sólo existe en el habla culta (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 255, nota, *Bol. Acad.*, VIII, 502, y Martínez Vigil, 124);

pantufa 'pantuflla';

parasismo 'paroxismo' (*Don Quijote*, I, caps. 17 y 28; II, cap. 60);

pirú, árbol: forma antigua de *Perú*, que se halla en historiadores de Indias y después en Cervantes, Lope, Tirso, Alarcón y Rojas Zorrilla;

punchar (en el Arcipreste de Talavera, II, cap. 4; se usa en Aragón y en Murcia: v. *RFE*, 1920, VII, 387, y el *Diccionario* de Borao);

quien como plural, como lo fué normalmente hasta el siglo XVII; *redendija* o *rehendija* con *h* aspirada (*redendija* en Tirso, *Amazonas de las Indias*, II, escenas 3 y 6);

regular 'rehilar' (en Lope, *La Jerusalén conquistada*, cit. por Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*);

regulete 'rehilete' (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 177);

sabidor (en *El Conde Lucanor*, I, ejemplo XIX; en el Arcipreste de Hita; en Santa Teresa, *Exclamaciones*, VII; en Cervantes, *La señora Cornelia* y *Don Quijote*, I, cap. 25);

siñuelo 'señuelo' (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, da ejemplos de Alejo Venegas);

soberado 'sobrado', general hasta el siglo XVI (Castellanos, *Elegías*, 181 y 424; Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, cita los *Diccionarios* de Nebrija, Minsheu y Oudin; Cuervo, *Apuntaciones*, § 813, lo señala desde el siglo X);



- talanquera* (se halla en la toponimia de España ; en fray Antonio de Guevara, *Libro áureo*, en *RHi*, LXXVI, 316 ; en Barco Centenera, *La Argentina* ; Quevedo, *Cuento de cuentos*) ;
- tarazana* ‘atarazana’ (Pedro de Oña, *Arauco domado* ; III, Tirso, *El burlador*, I, verso 826) ;
- teso* ‘tenso’ (desde el *Cancionero de Baena*, núm. 432) ;
- tigra* (Cuervo le señala antecedentes desde el siglo XIII, en el *Libro de Alejandro*, copla 524, y en el siglo XVII en el *Aminta* de Jáuregui, pero como excepciones junto a *la tigre*) ;
- tíguere* (en Juan López de Velasco, y en fray Pedro de Aguado, *Historia de Venezuela*, I, 247) ;
- tiricia* o *etiricia* ‘ictericia’ (en Covarrubias ; cf. Cuervo, *Apuntaciones*, § 802, y Martínez Vigil) ;
- trompezar* (abunda en los siglos XV a XVII : v. citas de Cuervo, en § 9 de este libro, y de Cejador, *Vocabulario medieval* ; además, Garcí Sánchez de Badajoz, *Recopilación en metro*, II, 36 y 73 ; Castellanos, *Elegías*, 436 y 474) ;
- trompezón* (Castellanos, *Elegías*, 249, 303 y 331 ; está en muchos otros autores desde el siglo XIII : v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 77) ;
- váguido* ‘vahido’ (como lo registraba la Academia en su *Diccionario de Autoridades* ; cf. Cuervo, *Apuntaciones*, § 113, e, y Amado Alonso, *Acentuaciones erróneas*, c, en *Problemas*) ;
- vente* ‘veinte’ (Tirso, *La prudencia en la mujer*, III, en boca de rústico).

23. Entre campesinos :

- abajar* (desde el *Cid* ; era común todavía en el siglo XVII : está en *Don Quijote* y en *El buscón* ; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 308, 315 y 316) ;
- afusilar* (está en la Fernán Caballero) ;
- agora* ;
- agüelo* (forma abundantísima en los siglos XV a XVII : ejemplos en Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, ed. *Lect.*, 26 ; en Lope, *El acero de Madrid*, I ; en Bartolomé Leonardo de Argensola, *A D. Francisco de Eraso*, en *RHi*, XLVIII, 459 ; en fray Luis de León, liras « Inspira nuevo canto... » ; en Las Casas, *Apologética*, cap. 259 ; en *Don Quijote*, I, cap. 49,

- y en Vélez de Guevara, *El diablo cojuelo*, ed. *Lect.*, 88, 89, etc.; registrado en Covarrubias; v. ejemplos de otros autores en Tiscornia);
- ajuntar* (desde el siglo xii: v. el *Dicc. hist.*);
- alevantar* (Cuervo lo señala ya en la Biblia de Ferrara, 1553; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 102, 315 y 316);
- andancia* 'andanza';
- Alifonso* = Alfonso (en Bernal Díaz, cap. 194);
- allegar* 'llegar' (por ejemplo, en Ercilla, *Araucana*, II);
- Anrique* 'Enrique' (desde el *Cid*; recuérdese en el siglo xvi al músico Enríquez o Anríquez de Valderrábano);
- an* 'aun' (usual en Santa Teresa; en Lope de Rueda, *Teatro*, ed. *Lect.*, 70; v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 73-74);
- anque* o *manque* 'aunque' (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 73-76; todavía existen en España: Galdós lo trae en *Trafalgar*, cap. 4, en boca de gente del pueblo);
- ansina* o *asina* (cons. Amado Alonso, *Así, asina, así, ansina*, en *Problemas*, tomo I de esta *Biblioteca*, 411-416; Tirso, entre otros, trae *ansina* en boca de rústicos en *La prudencia en la mujer*, III);
- antonces* (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 64);
- añidir* (está en el Arcipreste de Hita: *añidir* era mucho más frecuente; nota de Alonso y Rosenblat, tomo I de esta *Biblioteca*, 88);
- aparencia* (*La Celestina*, acto I; frecuente en el siglo xvi: Castellanos, *Elegías*, 49 y 207; Timoneda, *El patrañuelo*, IV y VII; *Don Quijote*, una vez, I, cap. 27, pero predomina *apariencia*: Cervantes lo usa, además, en *La Galatea* y el *Viaje del Parnaso*; Oña, *Arauco domado*, II y III: v. nota de Medina en su edición, pág. 93; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 114-116, e igualmente para *cencia, concencia, pacencia*);
- argullo* 'orgullo' (desde el *Fuero Juzgo*; en el Arcipreste de Talavera; Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*, lo señala en Agustín de Almazán, siglo xvii; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 97-98);
- arrascar* 'rascar' (en el *Dicc. hist.*, ejemplos de Moreto, en el siglo xvii, y de Javier de Burgos, en el xix);
- arremedar* (v. citas de Juan de Mena y de Quevedo en Martínez Vigil);



- arteficio* (en el Arcipreste de Talavera) ;
- asconder* (desde el *Cid* ; usual todavía en los siglos *xvi* y *xvii* : p. ej., en Castellanos, *Elegías*, 38, 279, 332, 346, 378 y 450 ; en Lazarillo, edición de Amberes, 1654 ; en Lope, *Fuenteovejuna*, II, canción « ¿ Para qué te escondes...? » ; en Góngora, letrilla « El pan que veis soberano »... ; cons. el *Dicc. hist.*) ;
- ascuchar* (desde el *Cid*) ;
- asegún* (está en Gil Vicente, cit. en el *Dicc. hist.*, en Juan del Encina, en Francisco de Avendaño, *Comedia Florisea*, versos 220 y 872) o *asigún* (que es más común : cons. Cuervo, *Apuntes*) ;
- asentarse* ‘sentarse’ (desde Berceo hasta *La Celestina*, y *Don Quijote*, I, cap. 45) ;
- asestir* (cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 322, 373 y 391) ;
- asoplar* (v. el *Dicc. hist.*) ;
- atanto*, *atán* : ‘tanto’, ‘tan’ ;
- atapar* (en fray Luis de León, *Las sirenas*) ;
- atentar* ‘tentar’, ‘tocar’ (está en Lazarillo, I, en Cervantes, *Las dos doncellas* y *Don Quijote*, y en Lope, *El Nuevo Mundo*, II) ;
- calaverna* ‘calavera’ (v. García de Diego, *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, 40 ; está en Las Casas, *Historia*, I, cap. 48 ; en Bernal Díaz del Castillo, cap. 92) ;
- celebro* ‘cerebro’ ;
- cencia* ‘ciencia’ (en Diego Sánchez de Badajoz, *Recopilación*, II, 240) ;
- cerimonia* o *cirimonia* (en Juan de Flores, siglo *xv*, *cerimonia* ; Don Quijote reprende a Sancho por decir *cerimonia* : II, cap. 32 ; *cerimonia* era común : ejemplos, Santa Teresa, *Las moradas*, VI, cap. 1 ; Cieza de León, *La crónica del Perú*, I, caps. 8, 11, 16, 19, etc. ; Las Casas, *Apologética*, caps. 28, 116 y 249 ; Timoneda ; fray Diego Durán) ;
- circüela* (García Icazbalceta, *Vocabulario de mexicanismos*, da tres ejemplos del siglo *xvi* en Méjico : la forma procedía, naturalmente, de España ; no podría atribuirse a influencia indígena, porque el náhuatl carece de *g* ; cons. Amado Alonso, *Problemas*, V) ;
- clín* ‘crin’ (desde Berceo, en el siglo *xiii* ; en el *xvii* está todavía en Correas, 37 y 649, y en Valbuena, *El Bernardo*, cantos VII y XXIV) ;



concencia (está en la *Doctrina cristiana* de Pedro de Veragüe, siglo xiv, en el Arcipreste de Talavera, en Garci Sánchez de Badajoz, en Juan del Encina, en Lucas Fernández : como los autores que lo emplean en el siglo xvi son los que usan expresiones populares, se ve que la forma había desaparecido ya del habla culta ; igual cosa debe suponerse para *aparencia*, *cencia*, *pacencia* ; cf. Tiscornia en *Bibl. Dial. Hisp.*, III, 35) ;

confisión (está en Juan del Encina) ;

crebar, *crebantar* : 'quebrar', 'quebrantar' (ambas formas, etimológicamente correctas, vienen de la Edad Media : las modernas se formaron por metátesis ; se hallan en el *Cantar de Mio Cid*, en Gonzalo de Berceo, en el *Fuero Juzgo*, en la *Crónica general*) ;

creder 'creer' ;

cris o *clis* 'eclipse' (en *Don Quijote*, I, cap. 12, *cris* como forma rústica ; cons. García de Diego, *Gramática histórica*, 40) ;

cuasi ;

cudicia, *cudiciar*, *cudicioso* (desde el siglo xiii : Berceo trae *cubdicia* y *cudicioso* ; formas usuales en el siglo xvi ; todavía aparece *acudiciar* en Valbuena, *El Bernardo*, XVII, y en Cervantes, *El trato de Argel*, V ; *cudicia* en *Don Quijote*, I, cap. 20, Tirso, *Tanto es lo de más como lo de menos*, I, esc. 6, Góngora, romance « Escuchadme un rato atentos... », y *cudicioso* en Góngora soneto « Señores cortegiantes... » y Quevedo, *El buscón*, cap. 6, 10 y 19 ; cf. nota de Medina a su edición del *Arauco domado* de Pedro de Oña, pág. 59 ; según Jiménez Patón, en 1614, cit. por Cuervo, *Apuntaciones*, *cudicia* era forma pedante, como *invidia*, en que se procuraba imitar el latín ; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 289 y 392) ;

debujo, *debruar* (en Lope, *Peribáñez*, II, esc. 16 ; en Las Casas, *Historia*, I, cap. 3 ; en Castellanos, *Elegías*, 426 ; Santa Teresa, *BAE*, LIII, pág. xvii) ;

defícil (está en el Arcipreste de Talavera) ;

defunto, forma etimológica (frecuente desde Berceo hasta el siglo xvi : Lazarillo, V ; Castellanos, *Elegías*, 35 ; Alemán, *Guzmán*, parte I, lib. II, cap. 9, y lib. III, cap. 9 ; testamento de Fernando de Rojas, 1541, en *RFE*. 1929, XVI) ;



- deligencia* (Timoneda, *El patrañuelo IV*; *Colección de documentos... de Indias*, I, 389, año 1520);
- dende* 'desde': la confusión se realizó en el siglo xv (v. Cuervo, *Diccionario*, s. v. *dende*, y *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 74-76);
- desaminar* 'examinar' (en Guevara, *Menosprecio de corte*, cap. 8; como forma popular en *Rinconete y Cortadillo*);
- desculpar* (Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*);
- dir* 'ir' (está en Garcí Sánchez de Badajoz, en Lope de Rueda y en Timoneda);
- dispertar*, *dispierto* (*dispertar*, p. ej., en San Juan de La Cruz, ed. *Lect.*, 162, y en Calderón, *La vida es sueño*, II, esc. 17; *dispierto* desde Berceo hasta Lope, *La moza de cántaro*, I, esc. 10);
- dispués*;
- enantes* o *de antes* (*enantes* dura en la literatura del siglo xii al xv; *de antes* está en el *Amadís*, en Las Casas, *Historia*, II, cap. 3, en Bernal Díaz del Castillo, cap. 20, en Francisco de Jerez, *Conquista del Perú*, en Lope de Rueda, en Correas, 471 y 647; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 242-244);
- entodavía*;
- escribir* (desde el *Cid* hasta el siglo xvii: por ejemplo, en *La Estrella de Sevilla*; sobrevive en muchas hablas populares de España y América);
- escuro* y sus derivados *escurecer* y *escuridad* (desde el siglo xiii: cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 100 y IV, 287);
- espaviento*, forma que precede a *aspaviento*, probablemente; procede del italiano *spavento*, como indica Menéndez Pidal, *Gramática histórica*, 5ª edición, § 4, inciso 5, y no del supuesto verbo *expavecer*, como dice el Diccionario de la Academia);
- estógamo* (Cuervo, *Apuntaciones*, cita ejemplos de Lope de Rueda y del P. Sala);
- estrumiento* 'instrumento' (frecuente en la Edad Media: por ejemplo en el *Fuero Juzgo*, en la *Crónica general*, cap. 172, y en los Arciprestes de Hita y de Talavera; en el siglo xvi, en Timoneda);
- flaire* 'fraile' (*Colección de documentos... de Indias*, I, 465, petición de la ciudad de La Vega; Góngora, décima « Recibid ambos... », rima con *aire* y *donaire*);
- ge* 'le', moderno *se*, pronombre de tercera persona: « ge lo doy »,



- « ge lo digo » ; según observación de Keniston, *The syntax of Castilian prose*, 73, *ge* desaparece de la lengua escrita desde alrededor de 1530 ;
- Grabiel* (desde el *Espéculo*, siglo XIII ; en el Arcipreste de Hita, copla 8 ; en *Colección de documentos... de Indias*, I, 102 y 103 ; en Juan del Encina, Oviedo, Lope de Rueda, Santa Teresa, Dorantes de Carranza : v. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 101, 220, 239, 321, 322, 377 y 394, y Martínez Vigil, 110) ;
- húmido* (está por ejemplo, en Garcilaso, *Égloga II*, versos 233 y 571, y *Égloga III* ; Las Casas, *Apologética*, caps. 5 y 6 ; fray Diego de Hojeda, *La Cristiada*, II ; común en Gón-gora) ;
- incensio* (en Nebrija y Covarrubias, *encensio* ; en Bernal Díaz, caps. 39, *encensio*, 44, *ensencio*, 75, *encenso*, 92, *encienso* ; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 321 y 371) ;
- lición* ‘lección’ ; *lisió* ‘lesión’ : los dos se pronuncian *lisió* ;
- ligítimo* ‘legítimo’ ;
- luvia*, en el Cibao (está en el *Fuero Juzgo*, en el *Fuero de Salamanca*, en el Arcipreste de Hita : pero cabe dudar si en los manuscritos medievales la *l* representa una *ll*) ;
- mama*, en vez del moderno y afrancesado *mamá* : hasta mediados del siglo XIX se usó *mama* en la clase culta ; después fué descendiendo, y ahora sólo subsiste en el campo, como en España en los demás países de América ;
- medecina* o *melecina* (v. en el Arcipreste de Hita, coplas 35, 389, 592, 888, 1417 ; en *Calila* ; en Berceo, *San Millán*, copla 149, y *Duelo*, copla 1 ; *La Lozana Andaluza*, manotreto XXVI) ;
- mesmo* ;
- míspero* ‘níspero’ en el Cibao (cons. Menéndez Pidal, *Gramática histórica*, § 72, inciso 4) ;
- murciégalo*, forma etimológicamente correcta, anterior a la metátesis *murciélag* (cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 320 y 395) ;
- naide* o *naiden* (cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 28, 61, 77, 101-103, 117, 158, 220, 221, 321, 370, 371) ;
- niervo*, forma etimológicamente correcta, que precede a *nervio* (todavía en el siglo XVI la usaban Juan de Castellanos, *Ele-gías*, 67 ; Ercilla, *Araucana*, X ; fray Diego Durán, *Historia de las Indias desta Nueva España*, II, 272 : Fernando de



- Herrera, Comentario a las *Obras* de Gracilaso, Sevilla, 1580, págs. 77 y 114; Cuervo cita ejemplos de Santa Teresa, Valbuena y José de Villaviciosa); en el Cibao, *ñervo*;
- ñudo* (frecuente en la Edad Media; todavía en *Don Quijote* alterna con *nudo*; Lope, *Peribáñez*, III, esc. 10; Tirso, *La prudencia en la mujer*, verso 46; Alemán, *Guzmán de Alfarache*, I, 100; sobre su uso en España, *RFE*, III, 305, y V, 30 y *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 158-159); además, *añudar* (Góngora, *Soledad* I, v. 770);
- onde* 'donde' o *ande*, que se oye en toda España y América;
- pacencia* (está en Juan del Encina);
- fantasma* (en Cristóbal de Llerena, 1588; en Lope; en Quevedo, *Jácara* IX);
- peje* (todavía en *Don Quijote*, II, caps. 18 y 35, aparece la forma *peje*, junto a *pez*; en Oviedo, *Sumario*, cap. 83; en Cieza de León, *La crónica del Perú*, I, cap. 7; en Pero Hernández, *Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*; en Concolorcorvo, *Lazarillo de ciegos caminantes*);
- pos* 'pues', como en Méjico; frecuentemente *po*, como en Chile (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 75);
- prencipal*;
- prencipio*;
- priesa*;
- probe*;
- proprio*;
- recebir* (desde el *Cid* hasta el siglo xvii);
- resestir* (está en Santa Teresa, *Moradas*, II);
- rétulo* 'rótulo' (en el *Arte poética*, de Rengifo, 1592, en Lope, *La Dorotea*, y en *Don Quijote*, I, cap. 9, y II, caps. 10 y 62; nota de Alonso y Rosenblat, *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 85);
- sepoltura* (testamento de Fernando de Rojas, 1541, en *RFE*, 19, 29, XVI; Las Casas, *Apologética*, cap. 249; Alfonso de Valdés, *Diálogo de Mercurio y Carón*, ed. *Lect.*, 21, 50, 176; Oña, *Arauco domado*, edición Medina, 409; Vélez de Guevara, *El diablo cojuelo*, 60; Tiscornia aduce ejemplos de Garci Sánchez de Badajoz, el Arcipreste de Talavera y la *Comedia Radiano* de Agustín Ortiz; además, *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 238, 289, 375 y 392);
- sinjusticia* 'injusticia' (en Las Casas y en Timoneda; Rodríguez



Marín, *Dos mil quinientas voces*, trae citas de Cristóbal de Villalón y de Damasio de Frías; además, de cuatro diccionarios antiguos);

tiseras (desde Berceo; en el Arcipreste de Talavera, II, cap. 7; en Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*; en Góngora; Nebrija, *Diccionario*; Covarrubias trae *tiseras* y *tixeretas*; cf. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 239, 297 y 393, y Martínez Vigil, 199);

túritar (está en Quiñones de Benavente, cit. por Cuervo, *Apuntaciones*, y en Calderón, *La devoción de la cruz*, III; cons. además García de Diego, *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, 165 y 280, y *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 192);

Trenidad (en el Arcipreste de Talavera, prólogo; Colón, carta a los Reyes, desde Granada, febrero de 1502);

tútano 'tuétano' (está en el Arcipreste de Talavera, II, cap. 4 y en la Biblia de Ferrara; cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 119-120).

varraco o *barraco* 'verraco' o 'berraco' — ortografía vacilante —: del significado de 'cerdo padre' ha pasado al de 'cerdo salvaje' (la forma *barraco* se halla desde el siglo XIV en el Arcipreste de Hita; consultar: Menéndez Pidal, *Gramática histórica*, 5ª edición, § 18, inciso 3; Tiscornia, en *Bibl. Dial. Hisp.*, III, § 10; *Inv. Ling.*, I, 303);

veder 'ver';

zurujano 'cirujano' (está en el Arcipreste de Talavera, *Corbacho*, 211; en el Dr. Diego Álvarez Chanca, carta de 1493 en Santo Domingo — *zurugiano* —; en Juan del Encina; en Lucas Fernández; en Santa Teresa, *Moradas*, III, cap. 2) ¹.

¹ D. Amado Alonso me comunica que, de estas expresiones, recuerda que se conserva en Navarra, región también arcaizante, las siguientes: *alfeñique*, *alferreca*, *alifafes*, *almirez*, *aparente* 'adecuado', *apeñuscar*, *arrapiezo* 'chiquillo travieso', *hatajo*, *boto*, *cabezudo*, *canso* (no *cansado*) 'fatigoso', *caratula* (no *carátula*), *cencerrado*, *corcusido* (pero no otras formas del verbo), *chicharra*, *donde* 'en casa de' (en el norte solamente), *enconarse*, *entendederas*, *escobajo*, *horcón*, *memorias*, *mojigangos*, *pintiparado*, *poyo*, *propasarse*, *ramada* (v. § 9, cita de Cuervo), *rapapobvos*, *tapabocas* (ambos con *s* en singular), *relente*, *reparar*, *ringlera*, *sajar*, *sentirse*, *serón*, *soponcio*, *tarugo*, *trabajos*, *uñero*, *vagamundo*, *zoquete*, *camino real*, *cólico miserere*, *mosca muerta*, *aposta*, *casta*, *conocencia*, *cristianar*, *miaja*, *socaliña*, *¡sho!*, *tabardillo*, *talmente*, *tirria*, *topar*, *otra vuelta*, *arrempujar*, *cañuto*, *comparanza*, *continás*, *chiminea*, *desboronar*, *descomulgado*, *descomunión*,



24. Formas verbales en el habla popular, tanto urbana como campesina :

aniego, entriego, tiemplo y demás formas relacionadas : son etimológicamente justas ; *estriego* (está en *La Celestina* y en Juan de Luna, *Diálogos*, en el *Refranero* de Sbarbi, I, 249) ;

haiga y demás formas relacionadas ; *haberá, haberia* y demás formas (están, por ejemplo, en *El Conde Lucanor*, parte V, en el Arcipreste de Talavera y en Gil Vicente) ;

huigo y demás formas (a las comprobaciones de Cuervo, *Avuntaciones* — Cervantes, Lope, fray Luis de Granada, Timoneda, Torres Naharro —, pueden agregarse *La Celestina*, acto XI, y Correas, 429 y 439) ;

mezco, mezca y demás formas de *mecer* (v. infra, § 59) ;

so (soy) : « yo no so haitiano » en Pérez Cabral, *Jengibre* ;

vo, en expresiones como « vo a ver » ;

semos, de distinta base que *somos* (v. Garcia de Diego, *Gramática histórica*, 171 ; *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 38) ;

truje y demás formas, que proceden de diferente forma latina (tra-xui > troje > truje) que *traje* < traxi (v. Friedrich Hansen, *Über altspanischen Praeterita von Typus « ove », « pude »*, Valparaíso, 1890 ; W. Meyer, *Beiträge zur romanischen Laut- und Formenlehre*, en *ZRPh*, IX, 259 ; *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 36, 106, 107, 219, 232, 279 y 324 ; R. K. Spaulding, *On the introduction of the preterites in U*, en *HR*, 1933, I, 161-167 ; *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 80, nota y IV, 106-107) ;

trujieron o *trajieron, dijieron* y demás formas relacionadas : pueden interpretarse como conservaciones o como reaparición de la *i*, que había sido absorbida por la antigua palatal *x* (v. nota en las págs. 279-280 del tomo IV de esta *Biblioteca*) ;

veniste, venimos, como pretérito ;

dormieron, dormiendo (en *La Celestina*, actos IV, IX, etc. ; Cervantes, *El amante liberal*) ;

empreñar, emprestar, esgarrar 'rasgar', *esperezarse*, *indino, lamber, machucar, tiricia, trompezar* y la mayoría de los arcaísmos fonéticos y morfológicos de campesinos, desde *abajar* hasta *rótulo*.

Para las expresiones que sobrevivían en el lenguaje gauchesco de la Argentina, cons. Tiscornia, utilizando sus índices de palabras.



vide, vido ; vía (veía) y formas relacionadas :

reyó, reyendo (en la *Biblia medieval*, *Génesis*, XXI : reyendo ; en *Calila y Dimna* : reyendo ; en Alemán, *Guzmán de Alfarache*, IV, 158 : reyeron) ;

saliré, saliría y demás formas (recuérdese la preferencia que daba Juan de Valdés a *saliré* sobre *saldré* : *Diálogo de la lengua*, 57 ; además, está en el *Fuero Juzgo*, en el Arcipreste de Hita, copla 511, en el *Amadís*, y en Oviedo, *Libro de la cámara real del príncipe don Juan*, pág. 23) ;

bendecido, maldecido, rompido (frecuentes : desde Pero López de Ayala, siglo XIV, hasta fray Luis de León, *Vida retirada*... ; en *La estrella de Sevilla*, III, esc. 18, el soneto de Lope « Rota barquilla... », Calderón, *El mágico prodigioso*, I, esc. 7, y Ruiz de Alarcón, *Los empeños de un engaño*, II, esc. 1).

25. En los escritores dominicanos del siglo XIX merecen atención los rasgos antiguos : palabras desconocidas unas veces para los autores de diccionarios (los de la Academia, por ejemplo), pero que se hallan en escritores españoles de los siglos XVI y XVII ; otras veces, acepciones que en el XIX empezaron a dejar de usarse, aunque formaban parte de la lengua literaria, entonces todavía convencional y ligeramente arcaizante en todas partes (*dó, doquier, cual* = como, *cuál* = cómo, *por ende, asaz, ora, cabe, so, empero, mas, allende, acullá*).

En F. M. Del Monte (1819-1899), *El arpa del proscrito* (1855) :

Y el conato del sabio y su desvelo...

Prueba el crimen triunfante a reprimir...

¡El crimen! Ese espectro sanguinoso...

Almo plectro, suavísimo, sonoro...

Conato = esfuerzo (v., por ejemplo, Las Casas, *Historia*, I, cap. 79, y III, cap. 83 ; todavía en Ranz Romanillos, el traductor de Plutarco, *Coriolano*, § 32)

En *Dolora* :

... Porque su arrullo de genial ternura
no comprendiste tú.



En Nicolás Ureña de Mendoza (1822-1875), *Recuerdos de la patria* (1856):

Cuando entre el ruido de atambor y trompas...

Atambor era usual en los siglos de oro: v. el *Diccionario histórico* de la Academia; otros ejemplos: Hita, coplas 894 a 899 y 1227; en Ercilla, *Araucana*, IV; en *Don Quijote*, I, cap. 18, y II, cap. 26 y 27; en fray Alonso de Espinosa, *Del origen y milagros de la Candelaria...*, III, cap. 5; en Oña, *Arauco domado*, I; « al ronco són del atambor se mueve », en Bernardo de Valbuena, *La grandeza mejicana*, de 1604. El *Diccionario común* de la Academia lo registra sin nota de anticuado. En el *Cantar de Mio Cid, atamor*.

En *Un guajiro predilecto* (1855):

entapizados de gramas

Entapizar está, por ejemplo, en fray Diego de Hojeda, *La Cristiada*, VIII.

Manuel de Jesús Rodríguez Montañó (1847-1915), versos sobre su hogar (1896):

Mi bebé más pequeño, boquirrojo...

Boquirrojo está en Góngora. Penetró en los diccionarios del siglo XVIII, pero no está en los recientes de la Academia.

Salomé Ureña de Henríquez (1850-1897), *Sombras* (1881):

Al viento dad la gemebunda nota...

Gembundo está, por lo menos, en los *Puntos escripturales* de fray Tomás Ramón, 1618, citado por Mir, *Rebusco*. El *Diccionario* de la Academia, que no lo registraba en 1914, lo tomó de Mir en 1925.

En *Impresiones* (1877):

... y a la armonía fácil accedes...

Latinismo: *acceder* 'llegar', 'acercarse', 'tener acceso'.



En *La gloria del progreso* (1873) :

su inmoble asiento.

Inmoble está en fray Diego de Hojeda, *La Cristiada*, III ; es frecuente en Ranz Romanillos, traductor de Plutarco : v., por ejemplo, *Marco Catón*, § 1.

En *27 de febrero* (1877) :

... enseña nacional la brisa ondea...

Este uso transitivo de *ondear* está en Góngora, soneto « Al tramar del sol... » :

Ondeábale el viento que corría
el oro fino...

En José Joaquín Pérez (1845-1900), Elegía a Salomé Ureña de Henríquez (1897) :

Cuanto en su lira enalteció se inclina...

Este uso aparecía ya en la poetisa, Elegía en la muerte de Espaillet (1878) : « Inclínate y escucha », y en una de sus discípulas, Ana Josefa Puello, en prosa (1896) : « Hoy se inclina una de ellas y evoca tan gratos recuerdos ».

Gastón Fernando Deligne (1861-1913) hacía estudio de recoger formas arcaicas, tanto de los libros como del habla popular.

En *Spectra* (1905) :

Pero en llegando que llegaron ellas...

En su *Entremés olímpico* (1907) :

El entusiasmo, enantes vocinglero...
Ha de vaguear. ¡ Que vague por la esfera !...

En *Angustias* (hacia 1885), *ladino* en el sentido de 'parlanchín' :

Que, cual prójima toda, es muy ladina...

En *Ololoi* (hacia 1899) :

Augurando propincuos adioses...



En el poema *En el botado* (1897) :

No era sino común que se trepase
un ruiseñor a su cumbre holgada...
Cual rubia palidísima crineja...

En *Aniquilamiento* (1895) :

Grave cavilación que le ataraza...

Atarazar está ya en Pero Tafur, siglo xv : el *Diccionario histórico* de la Academia lo recoge en Espronceda, el Duque de Rivas y Pedro Antonio de Alarcón ; pero hoy me parece anticuado, aun en la literatura : sólo lo encuentro en el arcaizante Gabriel Miró, *Obras*, III, 208.

Rafael Alfredo Deligne (1863-1902), *Homenaje* (1896) :

.. La savia prepotente
que dióle al árbol ramas
y luego le enfloró...

Enflorar, en el sentido de 'producir flores' o 'hacerlas producir', está en Lope, *San Diego de Alcalá*, I (v. Rodríguez Marín, *Dos mil quinientas voces*).

Abundan, desde luego, palabras antiguas menos raras, que circulaban aún en la lengua poética del siglo xix ⁴, como la interjección ; *guay!* (en José Joaquín Pérez, *Cuba y Puerto Rico*, 1873 ; en César Nicolás Penson, 1855-1901, *La Santa María*, 1892) ; los adjetivos *humana* (v. Mir, *Rebusco*), *divinal*, *ledo* (ya Covarrubias lo llamaba antiguo : al fin lo desterraron Gutiérrez Nájera y Rubén Darío, que en cambio trajeron *grácil* e *impoluto*), *urente* (Encarnación Echavarría de Del Monte, 1821-1890, *La creencia*. y Gastón Fernando Deligne, *Angustias*, 1885) ; los sustantivos *llamado* (Salomé Ureña de Henríquez, *En el nacimiento de mi primogénito*, 1882), *prora* (José Joaquín Pérez,

⁴ Cons. mi reseña de *Inquisiciones* de Jorge Luis Borges, en *RFE*, 1926, XIII, 79-80.

El junco verde, 1877), *segur* (« De la segur al filo Doblequen la cerviz tus selvas graves... », Salomé Ureña de Henríquez, *27 de febrero*, 1877), *tristura*; *bendecido* como adjetivo (en Salomé Ureña de Henríquez, *Melancolía*, 1874, y José Joaquín Pérez, *Ecos del destierro*, 1873, y *La vuelta al hogar*, 1874), *natio* (cp. Castellanos, *Elegías*, 85); los verbos *discantar* (Salomé Ureña de Henríquez, *A la patria*, 1874), *descoger* — está ya en Berceo — (Salomé Ureña de Henríquez, *¡ Tierra !*, 1892), *anublar* (Rafael Alfredo Deligne, *Homenaje*, 1896), *solapar* (Gastón Fernando Deligne, *Entremés olímpico*, 1907), *expandir* como transitivo y como intransitivo (Salomé Ureña de Henríquez, *27 de febrero*, 1877, y *¡ Tierra !*, 1892 : v. § 13); *desque* (« Desque a la fosa descendió mi ídolo », Enrique Henríquez, 1859-1940, *Los dos entierros*, 1893), *siquier* (Enrique Henríquez, *Miserere*, 1905; Arturo Pellerano Castro, 1865-1916, *Criolla* « Toda la cera virgen... »).

En prosa, es particularmente rico en palabras y giros clásicos el lenguaje de D. Américo Lugo (n. 1871), y antes el de Manuel de Jesús Galván (1834-1910) en su novela histórica *Enriquillo* (1879-1882).



CAPÍTULO VI

LA TRADICIÓN EN REFRANES Y FRASES HECHAS, CANTOS Y CUENTOS, JUEGOS Y ORACIONES

26. Las frases hechas de tipo tradicional son millares: unas son ya arcaicas, otras sobreviven en el español de todas partes. Muchas de ellas figuran en la colección de refranes y frases proverbiales, del siglo xv, que ha sido atribuida al Marqués de Santillana, en el *Didlogo de la lengua*, de Juan de Valdés, escrito hacia 1535, en los *Refranes o proverbios en castellano*, del Comendador Hernán Núñez de Guzmán, siglo xvi, y en el voluminoso *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, del Maestro Gonzalo Correas, siglo xvii¹.

¡ A buena hora !

A la otra puerta, que aquí no es (XV; Correas, 13 y 57).

A lo hecho, pecho (Correas, 34).

A la tercera va la vencida (Correas, 538).

A lo que Dios me da a entender (Correas, 528).

A mí que no me cuenten.

A otra puerta que aquí no es (Juan de Luna, *Diálogos*, 1619: en el *Refranero* de Sbarbi, I, 175).

A otro perro con ese hueso (XV; Hernán Núñez, I, 106; Correas, 56; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 171 y 175; *Don Quijote*, I, cap. 32).

A ruin, ruin y medio (XV; Hernán Núñez, I, 128; Correas, 67 y 74; uno parecido en el *Diálogo de la lengua*).

¿ A santo de qué ? (en Méjico: ¿ A honras de qué ?; Correas, 18, trae: ¿ A honras de qué santo ?).

Señalo con la cifra XV las de la colección de aquel siglo.



- ¿ Adónde ha de ir que más valga ? (Correas, 13).
- Agachar la cabeza : inclinarla, resignarse (Correas, 540).
- ¡ Agua, que se quema la fragua ! (Correas, 15).
- Aguarse la fiesta (Correas, 526).
- Al cabo de los años mil (dicho popular desde el siglo xv ; Hernán Núñez, I, 59 ; Correas, 27).
- Al primer tapón, zurrapas (Correas, 36 ; Hernán Núñez, I, 49).
- Al tú por tú (Correas, 38).
- Alma de cántaro (Correas, 528 ; *Don Quijote*, II, cap. 31 ; Quevedo, *Premática de 1600*).
- Andar de capa caída (Correas, 250, 532, 596 y 656 ; Quevedo, *Cuento de cuentos*).
- Andar de Herodes a Pilatos (Correas, 49).
- Andar de la Ceca a la Meca (Correas, 49 y 232 ; *Don Quijote*, I, cap. 18).
- Andar de su cuenta (el muchacho que no obedece a los padres).
- Andar en malos pasos.
- Andar (las cosas) manga por hombro (Correas, 502 y 533).
- El año de la nanita.
- Armarse la de Dios es Cristo.
- Armarse de paciencia (Correas, 536).
- Arrugada como una pasa, o como una pasita (Correas, 538).
- Ayúdeme usted a sentir (Cervantes, *El amante liberal*).
- Bañarse en agua de rosas (Correas, 540).
- Bien dije yo, o Ya decía yo (Correas, 541).
- El bobo de Coria (Correas, 173 y 565).
- El burro delante y la carga atrás : reprensión para enseñar cortesía a los niños que dicen « Yo y Fulano ».
- Buscarle tres pies al gato (Correas, 94 ; *Don Quijote*, II, cap. 10).
- Cada loco con su tema (Correas, 99 ; *La tía fingida*).
- Caer de indio 'ser engañado'.
- Caer de pies como el gato (Correas, 543 y 552).
- Caer en la cuenta (*Don Quijote*, I, caps. 27, 28 y 49 ; II, 36 ; consultar Cuervo, *Diccionario*).
- Caer redondo en el suelo (Correas, 544).
- Caérsele la baba (Correas, 101 y 543).
- Calentura de pollo (Correas, 543).
- Candil de la calle y oscuridad de la casa (Correas, 104 y 554).



- Cara de pocos amigos (Correas, 106 y 544).
 Caso perdido (Correas, 574).
 Cena de negros 'desorden' (Correas, 541).
 Cogerle la palabra — a alguien — (*Don Quijote*, II, cap. 31).
 Cogido con lazo 'excesivamente rústico'.
 Como ahora es de día (Correas, 546).
 Como cada hijo de vecino (Correas, 546).
 Como del cielo a la tierra (Correas, 546).
 Como el pez en el agua (Correas, 546).
 Como me lo contaron te lo cuento (¿ es invención de Juan de Castellanos?).
 Como pan bendito : es decir, poco ; Pan bendito, poquito (Correas, 546 y 577).
 Como Pedro por su casa.
 Como perros y gatos (Correas, 120).
 Como quien no dice nada (Correas, 121 ; *Don Quijote*, I, cap. 29, y II, caps. 10 y 42 ; *Estebanillo González*, cap. VI).
 Como quien no quiere la cosa (Correas, 121 ; *Estebanillo González*, cap. VI ; Quevedo, *Cuento de cuentos*).
 Como se lo cuento (Correas, 546).
 Con ayuda de vecino (Correas, 122 y 547).
 Con el alma en un hilo (Correas, 578).
 Con el pie en el estribo (Correas, 580 ; Cervantes, *La ilustre fregona* y la dedicatoria del *Persiles*).
 Con su pan se lo coma (Correas, 127 ; Cervantes, *Rinconete y Cortadillo* y *Don Quijote*, I, cap. 25).
 Conocérsele el juego a uno (Correas, 548).
 Lo conozco como si lo hubiera parido (Correas, 548).
 Contar y no acabar (Correas, 548 y 561).
 Correr como un desaforado.
 Correr la voz (Correas, 548).
 Cortar un pelo en el aire (Correas, 548, 593 y 594).
 La cosa está color de hormiga : es cosa grave.
 La cosa está que arde.
 Costar un ojo de la cara : lo caro (*Don Quijote*, II, cap. 21).
 Costar un triunfo (Correas, 549).
 Cuando la rana críe pelos (Correas, 138 y 149).
 Cuando se amarraban los perros con longanizas.



- Cuando tú ibas yo ya venía.
 Las cuentas claras y el chocolate espeso.
 Cuentos de caminos (= travellers' tales).
 Cuerpo de pobre (tener) : al que le viene bien cualquier traje.
 Cuerpo sin alma (Correas, 550).
 Guesta Dios y ayuda (Correas, 576).
 Dando y dando (antecedentes en Correas, 148, 188, 525 y 598).
 Dar alas (Correas, 531).
 Dar capote : ganar de mano.
 Dar cuerda (Correas, 552).
 Dar que decir (en *Don Quijote*, II, cap. 5).
 Dar quince y raya (Correas, 411 y 633).
 Dar un mal paso.
 Dar viaje chino : viaje inútil.
 Darse maña (Correas, 554).
 De aquí a allá se muere el burro y quien lo harrea : asunto demasiado largo (Correas, 151).
 De medio pelo.
 De qué pie cojea (Correas, 126, 516, 548, 558 y 643 ; *Don Quijote*, II, cap. 4).
 Debajo de siete llaves (Correas, 555).
 Defenderse como gato boca arriba.
 Dejado de la mano de Dios.
 Dejar con la palabra en la boca (Correas, 556).
 Dejarse de cuentos (Quevedo, *Cuento de cuentos*).
 Déjate de eso (Égloga del siglo XVI « Oh grave dolor... » ; *Comedia Doleria*, de Pedro Hurtado de la Vera, 1572, I, esc. 8, y IV, esc. 7 ; *Don Quijote*, I, cap. 15 ; Tirso, *El condenado por desconfiado*, final del acto I).
 Desde que Dios amanece (Rodríguez Marín, *Modos adverbiales*.
 Desnudar a un santo para vestir a otro (Correas, 231).
 Desnudo como su madre lo parió, o lo echó al mundo (Correas, 547 ; *Don Quijote*, II, cap. 35).
 Despacharse con la cuchara grande.
 Después de ahogado el niño, tapan el pozo (Correas, 433).
 El día menos pensado : cuando no se espere.
 Dice lo que se le viene a la boca (Correas, 560 y 602).



- Diciendo y haciendo (Correas, 592 ; *Don Quijote*, I, cap. 23, y II, cap. 50).
- Dicho y hecho (Arcipreste de Talavera, II, cap. 7; Correas, 156 y 560).
- Dimes y diretes (Correas, 157 y 533 ; Cervantes, *Coloquio de los perros* y *Don Quijote*, II, caps. 26 y 33).
- Dios los cría y el diablo los junta (en España, « Dios los cría y ellos se juntan », título de comedia de Bretón de los Herreiros ; así también en Méjico y la Argentina).
- Dios me es testigo (Correas, 561).
- Dios se lo perdone, o se lo haya perdonado (Correas, 561).
- Doblar el lomo (Correas, 523).
- Dormir como un lirón, o como una marmota (Correas, 168 y 562).
- Echar los bofes.
- Echar chispas : de ira (Correas, 563).
- Echarse a dormir 'descuidarse' (Correas, 564).
- El mi señor o El muy mi señor, o La mi señora y La muy mi señora : persona que abusa.
- El uno por el otro y la casa sin barrer.
- Empinar el codo (Correas, 568).
- En cuerpo de camisa 'en mangas de camisa'.
- En los cuernos de la luna (Correas, 570).
- En su cara (Correas, 556).
- En tiempos de Maricastaña (Correas, 199, 569 y 607 ; Quevedo, *Premática de 1600*).
- Encontrarse con la horma de su zapato (Correas, 13, 187, 247, 568 y 652).
- Entrarle las cosas a uno por un oído y salirle por el otro (Correas, 148, 408 y 571).
- Entre ceja y ceja (en Quevedo, *Cuento de cuentos*).
- Entre col y col, lechuga (*Diálogo de la lengua*, ed. *Lect.*, 144).
- Entre nosotros no hay tuyo ni mío.
- Es más el ruido que las nueces.
- Es para echar a correr (Correas, 577).
- Esa es la bobería : frase hoy típica de Cuba (Correas, 572).
- Esas son otras quinientas (Correas, 205 y 210), o esos son otros quinientos pesos.
- Los escrúpulos de la negra freidora (o Fridora), que lavaba los



huevos y escupía la manteca : ¿ criollo ? O : los escrúpulos de Marigargajo.

Eso es harina de otro costal.

Estaba de Dios (Correas, 452).

Estar de mírame y no me toques.

Estar de remate : loco.

Estar en Babia (Correas, 578).

Estar en sus trece (*Don Quijote*, I, 39 y 64 ; Correas, 581)

Estar hecho un etcétera (Correas, 578 : hecho un equis).

Estos ojos que se han de comer la tierra (*Don Quijote*, I, 25 : es de advertir que se dice *han* como en el *Quijote*, y no *ha*, como pone Cejador).

Figurarse que todo es tortas y pan pintado (Correas, 394 ; *Don Quijote*, II, cap. 2).

El gozo entre el pozo (XV).

Habidos y por haber 'existentes y por existir' (Correas, 387).

Hablar con la pared : con el que no quiere oír (Correas, 575).

Hablar por boca de ganso (Correas, 580).

Hacer buena cara (Correas, 588).

Hacer de la necesidad virtud (Santa Teresa, *Moradas*, V, cap. 3, y VI, cap. 5).

Hacer de las suyas 'conducirse mal' (Correas, 100).

Hacer de su capa un sayo (Correas, 100 y 589).

Hacer diligencia 'esforzarse'.

Hacer mal tercio (Correas, 591).

Hacerse agua la boca.

Hacerse de la vista gorda.

Hacerse de nuevas (Correas, 591).

Hambre canina (Correas, 592 ; *Don Quijote*, II, cap. 20).

Hasta los niños lo saben (Correas, 603).

Hay gato encerrado ; en forma criolla : hay gato en macuto.

Hecho con los pies : es decir, mal (Correas, 627).

Hecho y derecho (Correas, 593).

Ir con buen fin, o con mal fin (en Espinel, *Marcos de Obregón*).

Ir por lana y salir trasquilado (en el *Diálogo de la lengua*, ed. *Lect.*, 68 y 85).

Irse por ojo : perderse (¿ expresión marina ?).

Írsele a uno los ojos : de deseo (Correas, 603).



Le dan el pie y se toma la mano (Correas, 39 y 531; Hernán Núñez, I, 47; en el *Diálogo de la lengua*, 37).

La ley del embudo.

Le falta un tornillo 'está loco'.

Liar el petate 'morirse'.

Lo que no se va en lágrimas se va en suspiros.

Lo veo y no lo creo (Correas, 538).

Los tres que echaron a Pedro entre el pozo (Correas, 264).

Llamar al pan pan y al vino vino.

Lleno de bote en bote (Quevedo, *Cuento de cuentos*).

Llevar la peor parte.

Llover sobre mojado (Correas, 463).

La Magdalena no está para tafetanes 'no hay dinero para lujos'.

Maldita la cosa (Rodríguez Marín, *Modos adverbiales*).

Mandar a paseo (Correas, 572).

Más puta que las gallinas (según Correas, 296, es de América).

Más se perdió cuando el diluvio : para restar valor a una pérdida.

Más viejo que Matusalén (Correas, 477).

Mátalas callando (Correas, 576 y 583; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 195; en Quevedo, *Visita de los chistes*, como personaje).

Matar dos pájaros de un solo tiro.

La de Mazagatos, convertida en « La de amansagatos » (está en Covarrubias; en Correas, 205, 597 y 658; en Gonzalo Fernández de Oviedo, *Los quincuagenas de la nobleza de España*, I, Madrid, 1880, pág. xxv; en Cervantes, *La ilustre fregona*; Quevedo, *Premática de 1600*; en Mir, *Rebusco*, s. v. *maragatos*; hay una comedia del siglo xvii, que ha sido atribuída a Lope, *Ya anda lu de Mazagatos*).

Me lo entregó moro y yo se lo entrego cristiano : frase de la madrina al devolver el recién bautizado a la madre.

Me lo quitó de la boca 'ya lo iba yo a decir'.

Mejorando lo presente (Correas, 620).

Meter cizaña (Correas, 608).

Meter su cuchara (Correas, 543 y 609).

Meterse en camisas de once varas.

Meterse en honduras (Correas, 609).

Meterse en un berenjenal (está en la Fernán Caballero).



- Mientras menos bultos más claridad : para los importunos.
 Mondo y lirondo.
 La negra honrilla (Correas, 582 ; *Lazarillo*).
 Ni ata ni desata (Correas, 336 y 611).
 Ni dice mentira ni calla verdad (en el siglo xvi lo aplicaba Juan Méndez Nieto, en Santo Domingo, a Lázaro Bejarano).
 Ni me va ni me viene (Correas, 531 y 613).
 Ni para atrás ni para adelante (Correas, 613, 619 y 620).
 ¡ Ni por ésas ! (Correas, 340 ; Quevedo, *Cuento de cuentos* ; Andrés Bello, *Los duendes*).
 Ni siente ni padece (Correas, 612).
 Ni suena ni truena (Correas, 612).
 No alzar cabeza (Correas, 529 y 613).
 No dejar meter baza.
 No contar con la huéspedada.
 No dar pie con bola.
 No dar su brazo a torcer.
 No decir « esta boca es mía » (Correas, 614 y 644 ; Quevedo, *Cuento de cuentos*).
 No dejar a uno ni a sol ni a sombra (Correas, 613 y 618 ; Cervantes, *El celoso extremeño* y *Coloquio de los perros*).
 No es carne ni pescado (Correas, 612 ; comp. alemán « weder Fisch noch Fleisch » e inglés « neither fish nor fowl »).
 No es cosa de cuidado (Correas, 615).
 No es cosa del otro jueves (Correas, 573).
 No es cosa del otro mundo.
 No es nada lo del ojo, y lo llevaba en la mano (en el refranero de Sbarbi).
 No es quién para eso 'no es persona suficiente'.
 No es verso pero es verdad (no sé qué relación tenga con el famoso chiste de Ben Jonson).
 No hay que darle vueltas.
 No hay qué poner ni qué quitar (Correas, 616).
 No importar(le) un bleado (Quevedo, *Cuento de cuentos*), o un comino.
 No lo digo por tanto (Correas, 617 ; Espinel, *Marcos de Obregón*, I, descanso 2).
 No lo harán por tu linda cara : es decir, sin motivo.



- No llegó la sangre al río.
- No mamarse el dedo (Correas, 618; *Don Quijote*, I, cap. 29).
- No me dejará mentir : mencionando testigo (Correas, 526; *Don Quijote*, I, cap. 44, y II, cap. 40; Quevedo, *Cuento de cuentos*).
- No mentar la sogá en casa del ahorcado (Correas, 186; *Don Quijote*, I, cap. 25).
- No meterse en dibujos (*Don Quijote*, II, 5).
- No pasar por eso 'no tolerar' (Correas, 628).
- No pasarle a uno por el pensamiento, o por la imaginación (Correas, 618 y 628).
- No poder ver, o no poder ver ni en pintura (a alguien).
- No quedarle a uno gota de sangre en el cuerpo : por el susto (Correas, 618).
- No quisiera yo estar en su pellejo (Correas, 619).
- No sabe lo que se dice, o lo que se pesca (Correas, 620).
- No sabe lo que se pierde (Correas, 620).
- No saber cuál es su mano derecha (Correas, 620; *Don Quijote*, I, cap. 22).
- No saber de la misa la media (*Don Quijote*, I, cap. 37).
- No saber ni la *a* (Correas, 527).
- No se le puede quitar de la cabeza (Correas, 621).
- No ser ni arientes ni parientes.
- No tener arte ni parte (Correas, 611 y 619).
- No tener lugar, o tiempo, de rascarse la cabeza (Correas, 622).
- No tener oficio ni beneficio.
- No tener pelos en la lengua : hablar con franqueza.
- No tener qué llevarse a la boca (Correas, 622).
- No tener sobre qué caerse muerto (Correas, 622; Quevedo, *El buscón*, I, cap. 12).
- No tengo más que dos manos 'no puedo hacer más de lo que hago'.
- Obra de romanos.
- Ojos que te vieron ir (Correas, 371; Lope, *El arenal de Sevilla*, I; en romance viejo, agregando « ya nunca os verán en Francia »).
- Olla de grillos.
- El oro y el moro (Correas, 410 y 567; en el siglo XIII, en portugués, en una canción de Pedro Gómez Barroso, n.º 1056a del *Cancionero del Vaticano*).



- Oscuro como boca de lobo (Correas, 230, 547 y 624).
- Otro que tal, u Otro que tal baila (Correas, 375 y 625 ; *Don Quijote*, I, cap. 29).
- Pagar el pato (Correas, 626 ; Quevedo, *Cuento de cuentos*).
- Pagar en la misma moneda (Correas, 626).
- Pagar justos por pecadores (Correas, 178 ; Hernán Núñez ; *Don Quijote*, I, cap. 7, y II. cap. 57 ; Quevedo, *Premática de 1600*).
- Palo de ciego (Correas, 379 y 626).
- Paloma, o palomita, sin hiel (Correas, 358 y 626 ; Quevedo, *Premática de 1600* ; Espinel, *Marcos de Obregón*, I, descanso 2).
- Para decir la verdad (Correas, 627).
- Parece hecho adrede (Correas, 607).
- Parecerse como un huevo a una castaña (Correas, 121).
- Pasar de largo (Correas, 628).
- Pasar la noche en claro (*Don Quijote*, I, cap. 1).
- Pasar toda la noche en un grito (Correas, 628).
- Paseársele el alma por el cuerpo : al distraído.
- Pedir pajaritos volando 'pedir imposibles'.
- Pegarse como lapa.
- Pegarse como mosca (Correas, 628).
- Perico de los palotes, o el de los palotes : desconocido o insignificante (Correas, 629 ; Quevedo, *La visita de los chistes*).
- El perro del hortelano : ni come ni deja comer (XV ; Correas, 119 y 391 ; título de una comedia de Lope ; Cervantes, *La guarda cuidadosa*).
- Piensa, o cree, que todo se lo deben (Correas, 394 y 629).
- Poner a buen recaudo.
- Poner cada cosa en su lugar (Correas, 630).
- Poner como nuevo 'insultar' (Correas, 630 y 633).
- Poner como un trapo, o como un trapo sucio.
- Poner de patitas en la calle (Correas, 630).
- Poner (uno) de su parte.
- Poner de vuelta y media (Correas, 630).
- Poner (o no poner) las manos en el fuego : en abono de alguien (Correas, 572 y 630).
- Poner los cinco sentidos (Correas, 548).
- Ponérsele (a uno) 'ocurrírsele'.



Poner una pica en Flandes.

Por los cerros de Úbeda (Correas, 251 y 656; *Don Quijote*, I, cap. 3).

Por los cuatro costados 'por los cuatro abuelos'.

Por pronta providencia 'como primera disposición'.

Por sí o por no (Espinel, *Marcos de Obregón*, I, descanso, 3).

Pozo de ciencia (Correas, 583).

Predicar en desierto (Correas, 211).

Prueba al canto.

Quedar zapatero : no ganar ni una mano en el juego (Correas, 636).

Quedarse como un pajarito 'morir sin ruido' (Correas, 635).

Querer matar tigres a sombrerozcos (¿ criollo ?).

Querer tapar el sol con un dedo (¿ criollo ?).

Quien fué a Sevilla perdió su silla.

¡ Quien lo ve ! (no se figura cómo es).

¿ Quién te peló que las orejas te dejó ? (Correas, 423).

¡ Quien te vió y quien te ve ! (Correas, 427 : Quien te vido y te ve ahora, ¿ cuál es el corazón que no llorá ?); se usa en el campo argentino como en Santo Domingo ; pero en España se oye con el *quién* acentuado.

Saber cuántas son cinco (Correas, 640; *Don Quijote*, I, cap. 32).

Saber uno dónde le aprieta el zapato (*Don Quijote*, I, cap. 32; Quevedo, *Cuento de cuentos*; Correas, 142 y 440).

Sacar de sus casillas (*Don Quijote*, II, cap. 2).

Sacar fuerzas de flaqueza (*Don Quijote*, I, cap. 15).

Sacar la brasa con mano ajena (Correas, 125) o la castaña con la mano del gato (Correas, 441).

Sacarse los trapitos al sol 'decirse verdades molestas'.

Salga lo que saliere (*Don Quijote*, II, cap. 3).

Salir escupido 'nacer parecido' a alguien (Correas, 574)

Salir la criada respondona 'no ser fácil el abuso'.

Salirse con la suya (Correas, 642).

Salta a los ojos 'es evidente' (Correas, 642).

Santo que no rompe platos.

El sastre del campillo, que cosía de balde y ponía el hilo (Covarrubias; Correas, 29; *Don Quijote*, I, cap. 48; Quevedo, *Visita de los chistes*).



- Se armó la de Dios es Cristo (Correas, 35).
- Se armó la gorda.
- Se dice el milagro pero no el santo : consejo de discreción.
- Seguir el humor (Correas, 604 ; *Don Quijote*, I, cap. 3).
- Si a mano viene, o si a mal no viene (Correas, 644 ; *Don Quijote*, I, cap. 43, y II, cap. 20).
- Si de ésta escapo y no muero, en otra no me veré (*Diálogo de la lengua*, 54).
- Si Dios no lo remedia (Correas, 561).
- Si Dios quiere : se responde a « hasta mañana » (Correas, 644).
- Si se han de echar a perder dos casas, que se eche a perder una sola : cuando se casan dos personas defectuosas (cf. Espinel, *Marcos de Obregón*, I, descanso 2).
- Si te he visto no me acuerdo (XV ; Correas; 645).
- Si yo estuviera en su pellejo (Correas, 463).
- Sin encomendarse a Dios ni al diablo.
- Sólo le falta la mano del almirez : a una mujer excesivamente adornada.
- Somos o no somos ; en el campo : semos o no semos (*Don Quijote*, II, cap. 49).
- Tanto bueno por aquí : a una visita (Correas, 647).
- Tanto dió el diablo con su hijo hasta que le sacó un ojo.
- Tapar la boca (Correas, 647).
- El ten con ten (Correas, 597 y 648).
- Te conozco, bacalao, aunque vengas disfrazao (compárese « Disfrazado viene el villano », refiriéndose al ajo : frase que se atribuye a Isabel la Católica : Correas, 161).
- Tener a raya (Correas, 572 y 648).
- Tener buena, o mala, cara : buen o mal aspecto en las cosas.
- Tener buena mano (Correas, 648 ; *Don Quijote*, I, cap. 9).
- Tener cola que le pisen.
- Tener entre un puño (Correas, 608 y 648).
- Tener palabras (Correas, 595 y 649).
- Tener siete vidas como el gato (Correas, 478).
- Tenerle ganas a alguien : ganas de pelear con él (Mir, *Rebusco* ; Correas, 648).
- Tengamos la fiesta en paz (Correas, 475 ; *Don Quijote*, II, cap. 9).
- Tengo para mí, o Para mí tengo (Correas, 649).



Tira la piedra y esconde la mano (XV; Correas, 479).

Tomar a mala parte.

Tomar a pechos.

Tomar el portante 'irse'.

Tomar el rábano por las hojas (Correas, 484).

Tomarle, o cogerle, a uno la palabra (Correas, 652).

¡ Tomara yo ! o ¡ Tomaría yo ! 'quisiera'.

Tonto como él solo.

Tonto de capirote (Correas, 541 y 573).

El totum potens : en boca del populacho, « el totumpote », con su femenino « la totumpota ».

Trapitos de cristianar : el mejor traje.

Tú que no puedes llévame a cuestras.

Un sudor se le iba y otro se le venía (Correas, 655; compárese 493 y 496).

Una de todos los diablos (Quevedo, *Cuento de cuentos*).

Uña y carne (Correas, 121 y 645).

Valer un Perú, o un Potosí, o un pueblo (« un Potosí » está, por ejemplo, en Cervantes, *La entretenida*, I, y Lope, *El anzuelo de Fenisa*, I, escena 1).

Vámonos, que nos cogen los nazarenos.

Vamos allá con los zancarrones.

Varita de virtud : en cuentos para niños (Correas, 601).

¡ Vaya a mandar a su casa ! (Correas, 606).

Váyase lo uno por lo otro.

Ver la paja en el ojo ajeno (del Evangelio).

Ver visiones (Correas, 658).

Las verdades, o las cuatro verdades, del barquero.

Verse y desearse 'verse en dificultades' (Correas, 503; Castillejo, Glosa de *La bella malmaridada*, y *Sermón de amores*, 680; Quevedo, *Cuento de cuentos*).

¡ Véte a freír moscas !

¡ Véte a la porra !

Vivir de milagro (Correas, 646).

Vivir del aire, como el camaleón (Correas, 291).

Volver el alma al cuerpo (Correas, 658).

¡ Ya pareció aquello !



27. Otro rasgo arcaico es la conservación de los refranes, los cuentos, las oraciones, los ensalmos, los romances, los cantares, los juegos, los chistes, las adivinanzas.

El refranero es vastísimo, y a fines del siglo pasado lo era mucho más: las nuevas generaciones son menos aficionadas al refrán que « los viejos ». Pero el campesino, por lo menos, lo conserva en abundancia y lo aumenta. Recuerdo muchos refranes tradicionales que figuran en la colección del siglo xv, en la de Correas, en el *Diálogo de la lengua* o en el *Quijote*: naturalmente, presentan muchas variaciones de forma y a veces alteraciones de significado:

A caballo dado no se le mira el colmillo (*Refranes del siglo XIV*; Correas, 7; Rodríguez Marín, *21.000 refranes*, 18).

A falta de pan, buenas son tortas (*XV*; Correas, 13; *Don Quijote*, II, cap. 13).

A lo hecho no hay remedio (Correas, 34).

A lo tuyo tú, con razón o sin ella (Correas, 35).

A palabras necias, oídos sordos (Correas, 56).

A quien Dios no le da hijos, el diablo le da sobrinos (en Méjico: le da cosijos).

A rey muerto, rey puesto (Correas, 65).

A río revuelto, ganancia de pescadores (Arcipreste de Talavera, II, cap. 4; *Diálogo de la lengua*, ed. *Lect.*, 103; Arcipreste de Talavera, parte II, cap. 4).

Adonde fueres, haz como vieres (*XV*; Correas, 161 y 501).

Al buen entendedor, pocas palabras: *Intelligentibus pauca* (*Refranes del siglo XIV*; *XV*; Hernán Núñez, I, 6; Correas, 6 y 174; *Don Quijote*, II, cap. 37).

Al camarón que se duerme se lo lleva la corriente.

Al mal paso darle prisa (Hernán Núñez, I, 77).

Al mejor cazador se le va la liebre.

Al que a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija (*Refranes del siglo XIV*; en el *Diálogo de la lengua*, 103; *Don Quijote*, II, cap. 32).

Al que en el aire (o al cielo) escupe, en la cara le cae (Correas, 206 y 574).



- Al que feo ama, bonito le parece (*La Celestina*, acto XXI).
- Al que madruga, Dios lo ayuda (Correas, 421 y 471).
- Amor no quita conocimiento.
- Antes que te cases, mira lo que haces (*XV*; Hernán Núñez, I, 96; Correas, 54).
- Ayúdate, y Dios te ayudará (*Diálogo de la lengua*, 48; Correas, 76).
- Barre la nuera lo que ve la suegra (Correas, 209).
- Blas, ya comiste, ya te vas.
- Buen amigo es el gato, sólo que araña (*XV*; Correas, 89).
- Cada cual habla de la feria según le va en ella (*XV*; *La Celestina*, IV; Correas, 100).
- Cada ladrón juzga por su condición (Cervantes, *La gitanilla*; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 182 y 245).
- Cada oveja con su pareja (Correas, 99; Hernán Núñez; *Don Quijote*, II, cap. 19; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 182 y 247).
- La caridad bien entendida empieza por casa (desde el siglo XIII, en el *Libro de Alejandro*).
- La codicia rompe el saco (*XV*; Correas, 114; Hernán Núñez; Cervantes, *El vizcaíno fingido*, *Coloquio de los perros* y *Don Quijote*, I, cap. 20, y II, caps. 13 y 36).
- Comer y rascar, todo es empezar (Correas, 175).
- Cosa, o yerba, mala nunca muere (Correas, 129 y 286).
- Cría cuervos y te sacarán los ojos (*Refranes del siglo XIV*; *XV*; *Diálogo de la lengua*, 40; Correas, 130).
- Cría fama y échate a dormir (Correas, 114).
- Cuando el decidor sea necio, el escuchador sea cuerdo (*XV*; Hernán Núñez, I, 142).
- Cuando el río suena, agua lleva.
- Cuando veas la barba de tu vecino pelar (o rapada), echa la tuya en remojo (Correas, 137).
- De aquellos polvos se hicieron estos lodos (*XV*; Correas, 124 y 150).
- De casta le viene al galgo ser corredor, o ser rabilargo (Correas, 658).
- De fuera vendrá quien de casa nos echará (título de comedia de Moreto).
- De los escarmentados se hacen los avisados (*Diálogo de la lengua*, 54 y 102).
- De mal agradecidos (o de malas intenciones) está empedrado el infierno (Correas, 152; *Don Quijote*, II, cap. 58).



- De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco.
 De menos nos hizo Dios (Correas, 538).
 De noche todos los gatos son pardos (Correas, 558 ; *Don Quijote* II, cap. 33).
 De sabios es mudar de opinión (Cervantes, *Galatea*, lib. I).
 De tal palo, tal astilla.
 Del agua mansa me libre Dios (Correas, 159).
 Del dicho al hecho hay gran trecho (*Don Quijote*, II, cap. 34 ; Hernán Núñez ; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 169).
 Dí mentira y sacarás verdad (Correas, 157).
 Díjole el pozo al mortero : ¡Qué duro (o qué hondo) eres, compañero ! (Correas, 156 y 157, refranes semejantes, como en el *Diálogo de la lengua*, 36, y en *Don Quijote*, II, cap. 67).
 Díme con quien andas y te diré quién eres (Correas, 157 ; *Don Quijote*, II, caps. 10 y 23).
 Dineros pagados, brazos quebrados (VV ; Correas, 11 ; Hernán Núñez, I, 21 ; *La Celestina*, acto II ; *Don Quijote*, II, 71).
 Dios le da barba a quien no tiene quijada (XV ; *Diálogo de la lengua*, 77 ; Correas, 147).
 Dios sabe lo que hace (Correas, 160).
 Donde las dan las toman (*Diálogo de la lengua*, 73 ; Hernán Núñez, I, 24 ; Correas, 12 ; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 184 ; *Don Quijote*, II, cap. 65 ; *Rinconete y Cortadillo*).
 Donde menos se piensa salta la liebre (*Don Quijote*, II, cap. 30).
 El que con muchachos se acuesta, sucio amanece.
 El que de ajenos se fía, en la calle lo desnudan.
 El que debajo de un árbol se aloja, dos veces se moja (variante : El que pasa agua debajo de un monte se moja dos veces).
 El que espera desespera (*Diálogo de la lengua*, 97).
 El que hace un cesto hace ciento (*Diálogo de la lengua*, 43 ; Correas, 420 ; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 179).
 El que juega siempre pierde, y el que bebe se emborracha.
 El que lo hereda no lo hurta.
 El que más sabe más yerra.
 El que mucho abarca poco aprieta (Correas, 423).
 El que mucho habla mucho yerra (Correas, 47 y 423).
 El que nace harrigón, aunque (o manque) lo fajen (cfr. José Hernández, *La vuelta de Martín Fierro*, XV).



- El que no se arriesga no pasa la mar (refrán semejante en el *Diálogo de la lengua*, 50 y 102 : Quien no aventura no gana).
- El que se apura (o se preocupa) se muere, y el que no, también.
- El que tiene tejado de vidrio no tire piedras al del vecino (Correas, 182 ; *Don Quijote*, versos iniciales ; Hernán Núñez).
- En boca cerrada no entran moscas (XV ; Correas, 185).
- En casa del herrero, cuchillo de palo (XV ; Correas, 186).
- En las necesidades, o en las adversidades, se conocen los amigos (Correas, 194).
- En lo que el hacha va y viene, descansa el palo.
- En mentando al ruin, o al rey, de Roma, luego asoma (en el *Diálogo de la lengua*, 41 y 113 ; Correas, 37, 38 y 197 ; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 204).
- En tierra de ciegos el tuerto es rey (Correas, 186 y 195).
- En todas partes cuecen habas (Correas, 185, 197 y 203 ; *Don Quijote*, II, cap. 13).
- Estómago lleno, o barriga llena, corazón contento.
- La fortuna (o la ventura) de la fea, la bonita la desea (Correas, 257 y 502 ; Lope, *Peribáñez*, I : « La ventura de la fea Pasóse a Casilda hermosa »).
- Genio y figura, hasta la sepultura.
- El hábito no hace al monje (Correas, 228 y 248 ; es medieval : *Cucullus non facit monachum*, calcado sobre el clásico « la barba no hace al filósofo »).
- Hay gustos que merecen palos.
- Hay muertos que no hacen ruido, y son mayores sus penas.
- Haz bien y no cates, o no mires, a quién (*Diálogo de la lengua*, 104 ; Correas, 236).
- Hijo de gato, caza ratón (Correas, 217 y 241 : le supone origen catalán).
- El hijo de puta saca a su madre de duda (Correas, 23 y 241).
- Hombre prevenido vale por dos (Correas, 246).
- El hombre propone y Dios dispone (Correas, 246 ; Cervantes, *La gitana* y *Don Quijote*, II, cap. 55).
- El hombre trabaja un año para darse gusto un día (¿ criollo ?).
- Hoy por ti y mañana por mí : *Hodie mihi, cras tibi* (Correas, 247 ; *Diálogo de la lengua*, 146 y 181).



Juego de manos, juego de villanos.

Ladrón que roba a otro ladrón tiene cien días, o cien años, de perdón.

La letra con sangre entra (*Don Quijote*, II, cap. 36).

Lo que no mata engorda.

Lo que se ha de empeñar, que se venda (Correas, 274).

Mal de muchos, consuelo de todos, o de tontos (XV).

Más sabe el diablo por viejo que por diablo (Correas, 405; cfr. José Hernández, *La vuelta de Martín Fierro*, XV).

Más sabe el necio (o el loco) en su casa que el cuerdo en la ajena (*Refranes del siglo XIV*; Hernán Núñez; Correas, 297; *Don Quijote*, II, cap. 43).

Más vale algo que nada (*Don Quijote*, I, cap. 21; Correas, 298).

Más vale caer en gracia que ser gracioso.

Más vale malo conocido que bueno por conocer.

Más vale maña que fuerza (Correas, 300).

Más vale pájaro en mano... (*Refranes del siglo XIV*; XV; Correas, 301; *Don Quijote*, I, cap. 31, y II, cap. 13; Hernán Núñez).

Más vale precaver que tener que remediar (Correas, 302).

Más vale solo que mal acompañado (Juan de Luna, en Sbarbi, I, 207).

Más vale tarde que nunca (Correas, 303).

Mejor es enemigo de bueno.

Muchos son los llamados y pocos los escogidos (del Evangelio).

El muerto al hoyo y el vivo al bollo (semejante, en Correas, 39; Hernán Núñez; en *Don Quijote*, I, cap. 19).

Nadie diga: « De esta agua no beberé » (*Diálogo de la lengua*, 66 y 154; Correas, 72, 331, 344 y 408; Lope, *Fuenteovejuna*, I; Cervantes, *La señora Cornelia* y *Don Quijote*, II, cap. 55).

Nadie escarmienta en cabeza ajena (Correas, 156 y 205: semejante; Quevedo, *Premática de 1600*).

Nadie está contento con su suerte (Correas, 338).

Nadie sabe el bien que tiene hasta que lo pierde (XV; Correas, 173; *Don Quijote*, II, cap. 54).

Nadie se muere la víspera.

Ni están todos los que son, ni son todos los que están.

El niño que no llora no mama.

No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy (Correas, 272).



- No es oro todo lo que reluce (Correas, 47; Cervantes, *La señora Cornelia, El casamiento engañoso, El vizcaíno fingido* y *Don Quijote*, II, caps. 33 y 48).
- No es tan fiero el león como lo pintan (XV; Correas, 47).
- No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista (Correas, 349 y 351).
- No hay mal que por bien no venga (Ruiz de Alarcón, título de comedia; Correas, 351).
- No hay peor cuña que la del mismo palo (Correas, 352 : semejante).
- No hay peor sordo que el que no quiere oír (Correas, 352; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 170; título de comedia de Tirso).
- No por mucho madrugar amanece más temprano (Cristóbal de Castillejo; Correas 358 y 404).
- No se puede repicar y andar en la procesión (Correas, 262).
- No se puede servir a dos señores (Correas, 332).
- Nunca falta un roto para un descosido (Correas, 366).
- Obras son amores y no buenas razones (XV; Correas, 369; Cervantes, *Galatea*, lib. III).
- La ocasión hace al ladrón (Cervantes, *El vizcaíno fingido*).
- La ociosidad es madre de todos los vicios.
- La ocasión la pintan calva (*Don Quijote*, versos preliminares).
- El ojo del amo engorda el caballo.
- Ojos que no ven, corazón que no siente (XV; Correas, 42 y 372; Hernán Núñez; *Don Quijote*, II, cap. 67).
- Para todo hay remedio menos para la muerte (XV; Correas, 69 y 384).
- El peje grande se come al chico (Correas, 387).
- Perro que ladra no muerde (Correas, 391).
- Perro tocinero (o huevero), aunque le corten el hocico.
- Por la boca muere el pez (Correas, 402).
- Puta la madre, puta la hija, puta la manta que las cobija (*Diálogo de la lengua*, 156; Correas, 413).
- Querer es poder (esbozado en Correas, 295).
- Quien bien ama nunca olvida (XV; Correas, 82).
- Quien calla otorga (*Don Quijote*, I, cap. 22; título de una comedia de Tirso de Molina).
- Quien da pan a perro ajeno pierde el pan y pierde el perro.
- Quien la hace la paga (Correas, 637).



Quien tiene boca, a Roma va (XV; *Diálogo de la lengua*, 50; entre-
més de *Los dos habladores*).

La sogá se quiebra por lo más delgado (Correas, 178 y 464).

Tanto quiso el diablo a su hijo, que le sacó un ojo (Correas, 473).

Tanto va el cántaro al agua (o a la fuente), hasta que al fin se
rompe (*Refranes del siglo XIV; XV; Correas*, 105).

El trasto no es de su amo sino de quien lo necesita.

Un clavo saca otro clavo (Correas, 495).

Un ojo al gato, y otro al garabato (Correas, 495; Juan de Luna,
en Sbarbi, I, 275).

Una golondrina no hace verano (Correas, 341).

Unos cargan la fama y otros la lama : modificación del que dice
« Unos tienen la fama y otros cardan la lana » (Correas, 496).

28. Pero los hay de tipo criollo, de formación o reconstrucción
local, de tipo mestizo, con ejemplos de cosas indígenas o adapta-
das a América, como el ñame o los cerdos ¹.

Al pobre no lo llaman para cosa buena.

Altas son las palmas, y los puercos comen de ellas.

Bala que zumba no mata.

Con la candela no hay jicotea dura (*jicotea*, especie de tortuga).

Conmigo no hay bobería.

Debajo de cualquier yagua vieja sale tamaño alacrán (*yagua* es la
base de la rama de la palmera).

El corazón del ñame sólo lo sabe el cuchillo (*ñame*, planta diosco-
reácea de tubérculos comestibles).

El maco no es peje porque está en el agua (*maco* 'sapo').

El que desciende de coco hasta piñonate no pára (*piñonate* 'dulce
de coco rallado').

Hierro con hierro no corta, o Filo con filo no se cortan.

La boca se ha hecho para comer (no para decir indiscreciones).

La lengua habla y se esconde, y el hocico es el que paga.

La necesidad hace comer cangrejos.

La yagua que está para un burro no se la comen las vacas.

¹ Consúltese el artículo *Nuestra sabiduría popular* en el libro de D. RAMÓN
EMILIO JIMÉNEZ, *Al amor del bohío*.



No tiene el maco para camisa y compra corbata.

Nunca falta un pelo entre un sancocho (nunca falta un importuno).

Palo dado ni Dios lo quita.

Puerco no se rasca en jabilla (árbol de tronco espinoso).

Todos los cocos no dan agua dulce.

Todos los judíos ponen juntos (*judío*, especie de pájaro silvestre).

Yo como en mi casa y bebo en el río (soy independiente).

29. El romance subsiste, especialmente para cantárselo a los niños, pero no en gran número. No ha engendrado sucesores, como los *corridos* y *tragedias* de Méjico. He recogido *Delgadina*, el más universal de los que hoy se conservan en el mundo hispánico; *Hilo de oro*, que se usa en el juego infantil de escoger esposa; *La flor del olivar*, reducida a cuento, en el cual quedan cuatro versos cantados: « Hermanito de mi vida... »; *El marinerito* (« Saliendo de Cartagena... »); *Ricofranco* (« Viene un mozo y se la lleva, Y llorando va Isabel... »); *Santa Catalina* (« En Cádiz — o en Galicia — hay una niña que Catalina se llama... »); el burlesco del *Señor Don Gato* ¹. Existe además *Gerineldo*.

30. De los cantares no se ha hecho una colección sistemática ². Son de España, entre muchos, los villancicos de Navidad que

¹ En mi artículo *Romances en América*, publicado en la revista *Cuba Contemporánea*, de La Habana, noviembre de 1913, y reproducido en la revista *La Lectura*, de Madrid, enero y febrero de 1914, publiqué los romances que recogí en Santo Domingo. Incluyo *El marinerito* en nota a la colección de *Romances tradicionales en Méjico*, hecha en colaboración con mi discípulo Mr. Bertram D. Wolfe y publicada en el *HMP*.

² Hay muestras en la *Reseña histórico-crítica de la poesía en Santo Domingo*, Santo Domingo, 1892; en *Al amor del bohío*, de Jiménez; en *Del folklore musical dominicano*, de Julio Arzeno, tomo I (único publicado), Santo Domingo, 1927; en muchas novelas y cuentos criollos (v. la Bibliografía de este trabajo). Ahora promete recoger muestras abundantes D. Emilio Rodríguez Demorizi en el tomo II de su estudio sobre *Poesía popular dominicana* (el I apareció en Ciudad Trujillo, en 1938, y contiene poesía de asuntos populares o vulgares, tanto de ciudad como de campo, o en lenguaje popular, con autor conocido).



comienzan « San José y la Virgen... », « Venid, pastorcitos... », « Esta noche es Nochebuena... », « La Virgen lavaba... », « María estaba lavando... », « Señora Santa Ana ¿Por qué llora el Niño?... »; coplas como « Quisiera verte y no verte... », « Me quisiste y me olvidaste... », « En la palma de la mano Te quisiera retratar... », « Eres chiquita y bonita... »; cantares o versos para niños, como « Mañana es domingo De vara y pendón... », « Doña Ana no está aquí... », « Mira la luna Comiendo su tuna... », *Malbrú* o *Mambrú*, en versión española del siglo XVIII.

El cantar, a diferencia del romance, sí tiene larga descendencia local, y existe, como en toda América, el improvisador campesino y la disputa o *porfía* entre improvisadores ¹.

31. Juegos antiguos: Pipirigaña (o Pez pecigaña); Don Juan de las Casas Blancas (o Juan de las Cadenetas: ¿Cuántos panes hay en el horno?); Cesta, ballesta, Martín de la Cuesta (la viña de la cuesta); Pum-puñete o Pum-pum tata (¿Quién es éste?); ¿Qué tiene dentro? (Oro o plata); Pares o nones (en boca de gente del pueblo se oye: *Pare su none*; antiguamente debió de decirse: *Pares u nones*); A quien da y quita le sale una corcovita (o Quien da y toma); Aserrín, aserrán, Los maderos de San Juan; Abejón del abejón (o Periquillo el labrador, o el aguador); Pin-marín; A la limón (antiguo Hola, lirón, lirón; es el juego de los puentes rotos, que existe también en Inglaterra: « London bridge is falling down »); La pájara pinta; Sopla, vivo te lo doy; Caracol, col, col; ¿Qué es eso? Sesó, con pan y queso (Correas, 416); además, *Hilo de oro* (en otros lugares, Hebrita de oro), ya mencionado entre los romances ².

¹ Hago indicaciones en mi disertación *Música popular de América*, referente sólo a las Antillas y a Méjico.

² La mayor parte de estos juegos figuran en los *Juegos de Nochesbuenas a lo divino*, del poeta segoviano Alonso de Ledesma, 1605, reimpresos en el tomo XXXV de BAE. Consúltese, además, el estudio de D. FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Juegos del siglo XVI*, en *Bol. Acad.*, 1931-1932.



32. Sobre los cuentos, a falta de datos coordinados, baste indicar que se conservan muchos tradicionales, como el de Pedro de Urdemalas (v. Correas, 583 y 628; Quevedo, *Visita de los chistes*), el de Juan Zonzo y Pedro Animal, Ratón Pérez y la hormiguita o la cucarachita Martina, el de la matita de albahaca, el de la Cenicienta, los indecorosos que se atribuyen a Quevedo.

Existe el hábito de inventar cuentos (como el de los mameyes) y de recoger anécdotas humorísticas. Abunda el tipo del embustero, de « fantasía meridional » : uno famoso fué Tomás Carite, especie de Munchhausen criollo ¹. En su afición a los cuentos, decía el Dr. Francisco Henríquez y Carvajal, el pueblo dominicano se parece al árabe. Y el Dr. Federico Henríquez y Carvajal, en su discurso de ingreso en la Academia Dominicana de la Lengua (en la revista *Clío*, 1933), traza el perfil de tres grandes « contadores de cuentos » : Alejandro Woss y Gil, hombre de refinada cultura, dos veces presidente de la república, Francisco Leonte Vásquez y Enrique Martí (*Dundún*). Hoy, el poseedor del más caudaloso anecdotario es el distinguido abogado D. Manuel de Jesús Troncoso de la Concha.

33. Las oraciones de tipo tradicional no son tal vez muchas : recuerdo la del Justo Juez, que menciona Quevedo el *El buscón* y cita el Dr. Fernando Ortiz en su libro sobre *Los negros brujos* (90-95), la del Ánima sola, la de « Santa Bárbara bendita » para ahuyentar el rayo, la supersticiosa de la piedra imán.

Exclamaciones de origen religioso, además de las universales ¡ Señor ! o ¡ Señor, Señor !, ¡ Dios mío !, ¡ Bendito sea Dios !, ¡ Válgame Dios !, ¡ Jesús !, ¡ Ave María !, ¡ María Santísima !, ¡ Jesús, María y José ! : la arcaica ¡ Abrenuncio !, ¡ Manífica ! (*Magnificat anima mea*), ¡ Alabado ! (sorpresa), ¡ Ofrézcome ! (sorpresa: se puede agregar a quién, como ¡ Ofrézcome a la Virgen de Alta-

¹ Luis Arturo Bermúdez recogió relatos de los atribuidos a Carite en *Las cosas de Señor Tomás*, en la revista *Prosa y Verso*, de San Pedro de Macorís, 1895.

gracia!)⁴, ¡ Misericordia!, ¡ Líbrame!, ¡ Dios nos coja confesados!, ¡ Dios nos libre y nos guarde!; como amenaza: ¡ Dios te libre!; a los niños traviosos: ¡ Muchacho de mis culpas y de mis pecados! Como simple iniciación de pregunta se usa ¡ Señor!: « ¡ Señor! ¿ Y Juan? ». En viernes santo, los campesinos del sur, hasta fines del siglo XIX, saludaban, no con « ¡ Buenos días! », sino con « De morir tenemos », y se contestaban: « Ya lo sabemos ».

⁴ La exclamación ¡ *Ofrézcome!* existía ya en el siglo XVI: v. la *Eufemia* de Lope de Rueda.



CAPÍTULO VII

INDIGENISMOS ¹

34. Desde mediados del siglo XVI, falta en Santo Domingo sustrato lingüístico indígena permanente que influya sobre el español. En muchos países de América la población autóctona sobrevive numerosa y mantiene sus lenguas propias, que dan elementos al español y los reciben de él (hoy es más lo que reciben que lo que dan); pero en las Antillas se redujo — no es exacto que haya desaparecido —, se mezcló con la europea y abandonó su idioma por el del conquistador. Las palabras que el indio arahuaco de Santo Domingo debía darle al conquistador se las enseñó en los años inmediatamente posteriores al Descubrimiento. Hacia 1540, el idioma taíno estaba ya en vías de extinción: Las Casas, en su *Historia de las Indias*, escrita entre 1550 y 1561, lo da como extinguido; exageraba, según su costumbre, porque de seguro existían aún

¹ V. el estudio *Palabras antillanas*, en *RFE*, 1935, XXII, 175-186, reproducido con ampliaciones en mi libro *Para la historia de los indigenismos*, Anejo III de esta *Biblioteca*. Designo el idioma que hablaban los indios de Santo Domingo con el nombre de *taíno*, adoptado por Lovén y otras autoridades; este idioma pertenecía a la numerosa familia arahuaca, que se extendía desde la Florida hasta los actuales territorios de Bolivia y el Paraguay. Es un error inadmisibles llamar caribes a los indios de las Grandes Antillas: la familia caribe era muy distinta de la arahuaca. Otro error: el Diccionario de la Academia dice que taíno es «lengua usada en el noroeste del Brasil y territorio confinante». No parece que exista esta lengua en el Brasil: no se halla mencionada en ninguna de las grandes obras lingüísticas recientes.



personas que lo hablaran, pero no exageraba mucho ⁴. El único núcleo libre y compacto de aborígenes que subsistía, el de Enri-

⁴ Referencias especiales de Las Casas a las lenguas de las Antillas : *Historia de las Indias*, libro I, caps. 43, 45, 46, 53, 67 y 110 ; libro II, cap. 21 ; *Apolo-gética historia de las Indias*, caps. 5 y 197. En la *Historia*, I, 43, dice : ...« por todas estas islas [las Bahamas y las Grandes Antillas], como sea toda o cuasi toda una lengua... ». En I, 46 ; «...su lengua, la cual es toda una en todas estas islas de Indias, y todos se entienden... », En I, 53 : « la mujer de Santo Domingo ...habló con los indios que el Almirante traía de Cuba y las Baha-mas, porque toda era una lengua ». En II, 21 : ... « la lengua de los indios desta Isla Española... yo... supe algo della ».

En la *Apolo-gética*, cap. 197 : « Excedían todas las gentes deste reino de Behechío [Xaraguá] a todas las desta isla [Santo Domingo] en la lengua ser más delgada y de mejores y suaves vocablos polida... Tres lenguas había en esta isla distintas, que la una de la otra no se entendía : la una era de la gente que llama-mos del Macorix de abajo [en la costa norte, donde se halla Montecristi], y la otra de los vecinos del Macorix de arriba [la región que hoy se llama de San Francisco de Macorís]... ; la otra lengua fué la universal de toda la tierra, y ésta era más elegante y más copiosa de vocablos, y más dulce el sonido ; en esto, la de Xaraguá, como dije arriba, en todo llevaba ventaja y era la más prima »... Antes, en el cap. 3 : « Macorix quiere decir como lenguaje extraño, cuasi bárbaro, porque eran estas lenguas diversas entre sí y diferentes de la general desta isla ». Igual cosa afirma en la *Historia*, libro I, cap. 110. Pero en el libro I, cap. 67, habla de otra tribu o cultura distinta de la de los taínos, la principal de la isla : la tribu de los ciguayos : « ...Un gran pedazo de esta costa... [nordeste y este] era poblada de una gente que se llamaban mazoriges [así imprimen los editores, pero en todas las demás ocasiones imprimen *Macorix* y *macoriges* : por ejemplo, *Apolo-gética*, cap. 8 ; la toponimia ha conservado *Macorís* y no *Mazorís* ; debe de haber confusión, interpretándose como *ç* lo que era *e*], y otros ciguayos, y tenían diversas lenguas de la universal de toda la isla. No me acuerdo si diferían éstos en la lengua, como ha tantos años, y no hay hoy uno ni ninguno a quien lo preguntar, puesto que conversé hartas veces con ambas generaciones [¿ en qué lengua hablaría Las Casas con macoriges y ciguayos ? ¿ en taíno ? ¿ en español ?], y son pasados ya más de cincuenta años... »

Oviedo creía que los indios de Santo Domingo y de las demás Antillas no se entendían entre sí, pero estaba equivocado : además de Las Casas, lo demues-tran los testimonios de Colón, carta a Santángel y Sánchez, 4 de marzo de 1493, del P. Andrés Bernáldez, *Historia de los Reyes Católicos*, cap. 118, y de Bernal Díaz del Castillo (v. más adelante, nota).



quillo, estaba probablemente muy hispanizado, según los indicios : el cacique había sido educado por frailes de San Francisco, sabía leer y escribir — artes que muchos conquistadores ignoraban — ; él y los suyos eran cristianos, se vestían a la europea, poseían espadas y lanzas. En aquella época en que tantos misioneros se dedicaban a escribir obras catequísticas en lenguas indígenas para las tierras continentales, no hay noticia de que ninguno lo hiciera para Santo Domingo. Al principio, sabemos de sacerdotes que conocían el taíno : así, los franciscanos fray Juan Borgoñón, « el Bermejo », y fray Juan de Tisim ; el mercedario fray Bartolomé de Olmedo (estuvo allí en 1514-1518) ; el dominico fray Domingo de Betanzos (1514-1526) ; el P. Las Casas. El P. fray Domingo de Vico redactó un vocabulario que se ha perdido ¹. Después de 1530, se ve que ya no era necesario aprenderlo : los indios supervivientes hablaban español ².

¹ Sobre fray Domingo de Vico habla fray Antonio de Remesal en su *Historia... de Chiapa y Guatemala* (Madrid, 1620), cit. en la *Advertencia* del diccionario de *Palabras indígenas* de los Tejera : « El tiempo que los padres [los frailes de la Orden de Santo Domingo] se detuvieron en la isla de Santo Domingo, como no habían de parar allí, ninguno trató de saber la lengua de la tierra, ni de aprender un solo vocablo della. El P. Fr. Domingo de Vico, con la afición que tenía a la enseñanza de los naturales..., apenas puso los pies en la isla, cuando buscó arte y libros de aquella lengua [no sabemos que existieran] y maestro que se le enseñase, y con tantas veras la deprendía como si toda la vida la hubiera de usar. Trasladó un vocabulario, y ventale decorando en la nao... Con esta inclinación, entrando en la Verapaz, en brevísimo tiempo supo su lengua... y con esta perfección supo siete diferentes lenguas ».

Es probable que también el dominico fray Tomás Ortiz haya sabido el taíno.

² V. el capítulo IV de *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*, Anexo II de esta Biblioteca.

En su *Apologética*, cap. 120, se queja Las Casas de que en los primeros años del Descubrimiento los sacerdotes no se preocuparon por estudiar a fondo la lengua de los indios para adoctrinarlos ; pero la situación cambió después, con la llegada de las órdenes religiosas, y si más adelante no se continuó estudiando el taíno, ni se llegó a escribir en él, fué porque los indios en parte se extinguieron y en parte se hispanizaron.

Los españoles aprendían la lengua general de las Antillas, aunque no muy bien, según Las Casas. Bernal Díaz del Castillo dice que él y muchos de sus



Si el taíno se extinguía hacia 1550, las lenguas de los macoriges se habían extinguido ya. Sólo del benedictino fray Román Pane consta que supiera la del Macorix de abajo, además de conocer medianamente el taíno ¹.

De las palabras que los españoles aprendieron en Santo Domingo y en las islas vecinas, muchas entraron pronto en la circulación general. A España, los nombres llegaban con las cosas o con sus descripciones: *aje, ají, bohío, cacique, canoa, carey, caribe, hamaca, iguana, maíz, naguas, tabaco...* En América, conquistadores y colonizadores, al llegar a países nuevos, designaban las cosas

compañeros de la expedición de Juan de Grijalva a Méjico (1518) sabían la lengua indígena de Cuba (Bernal Díaz sólo llevaba tres años allí) y entendieron a la india de Jamaica que encontraron en la isla yucateca de Cozumel. « Muchos de nuestros soldados e yo entendimos muy bien aquella lengua, que es como la propia de Cuba », dice (*Conquista de la Nueva España*, cap. 8), confirmando la unidad de los dialectos arahuacos de las Antillas, que Las Casas afirma.

¹ Sobre Fray Román Pane, v. el capítulo II de *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*.

No se sabe si los macoriges eran arahuacos, caribes o de otra familia. Creo que el suponerlos caribes es causa de que la isla de Santo Domingo aparezca — erróneamente — dividida en dos porciones, la occidental arahuaca y la oriental caribe, en el mapa lingüístico número 15 de *Les langues du monde*, la grande obra dirigida por Meillet y Cohen (París, 1924); sin embargo, M. Paul Rivet, en el estudio suyo que forma parte de la obra se limita a decir que los caribes « comenzaban a invadir la parte oriental de Puerto Rico y hacían a veces expediciones a la costa oriental de Santo Domingo ». De todos modos, los macoriges solamente ocupaban parte pequeña del lado oriental de la isla y en cambio ocupaban parte del norte. Es probable que haya existido otro pequeño grupo en el sur, porque los indios llamaban Macorix al río que confluye con el Higuamo y en cuya desembocadura queda la moderna ciudad de San Pedro de Macorís. De si los ciguayos eran o no macoriges, Las Casas ya no estaba seguro. En su obra fundamental *Origins of the Tainan culture: West Indies*, Gotemburgo, 1935 (la primera edición había aparecido en alemán, *Ueber die Wurzeln der tainischen Kultur*, Gotemburgo, 1924), el Dr. Sven Lovén identifica a los ciguayos con los macoriges (lástima que escriba *maoriges*) y cree que no eran caribes sino arahuacos, pero arahuacos de lengua distinta que los taínos.

De la lengua de los macoriges sólo quedan dos palabras, *tuob*, 'oro bajo', y *baeça*, negación.



americanas con los nombres ya aprendidos en las Antillas : así, en Méjico dicen *batata* antes de aprender a decir *camote*, dicen *aji* antes de aprender a decir *chile*¹, *ceiba* antes que *pochote*, *bija* antes que *achiote*, *yuca* antes que *guacamote*, *carey* antes que *ayote*, *bohío* antes que *jacal* ; Bernal Díaz y el Oidor Alonso de Zorita dan el nombre antillano de *areitos* a las danzas corales de los aztecas, y hasta escritores que nunca vivieron en las islas usan el vocablo : fray Bernardino de Sahagún, Cervantes de Salazar, Juan de la Cueva, el mejicano Alvarado Tezozómoc. Voces como *henequén*, *maguey*, *maíz*, *tabaco*, *tuna*, impidieron el uso de las equivalentes de las tierras continentales. Con relación a la América del Sur, dice con fina observación, a mediados del siglo xvi, Agustín de Zárate (*Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, libro I, cap. 10) : « En todas las provincias del Perú había señores principales, que llamaban en su lengua *curacas*, que es lo mismo que en las islas solían llamar *caciques* ; porque los españoles que fueron a conquistar el Perú, como en todas las palabras y cosas generales y más comunes iban amostrados de los nombres en que las llamaban en las islas de Santo Domingo y San Juan y Cuba, y [de] Tierra Firme, donde habían vivido, y ellos no sabían los nombres en la lengua del Perú, nombrábanlas con los vocablos que de las tales cosas traían aprendidos ; y esto se ha conservado de tal manera, que los mismos indios del Perú cuando hablan con los españoles nombran estas cosas generales por los vocablos que han oído dellos, como al *cacique*, que ellos llaman *curaca*, nunca le nombran sino *cacicua* ; y aquel su pan, de que está dicho, le llaman *maíz*, con nombrarse en su lengua *zara* ; y al brebaje llaman *chicha*, y en su lengua *azúa* ; y así de otras muchas cosas »².

¹ Según parece, durante el siglo xvi se distinguía en Méjico el *aji* del *chile*. Eugenio de Salazar dice en su Epístola a Fernando de Herrera : Allí bermejo chile colorea Y el naranjado aji no muy maduro...

² BAE, XXVII. Además, sobre la difusión de palabras taínas a través de los españoles, v. LAS CASAS, *Historia*, III, 16 ; el P. JOSÉ DE ACOSTA, *Historia natural o moral de las Indias*, libro V, cap. 13.



35. Los antillanismos que penetraron en el español general, o por lo menos en el español de varios países, están en uso, desde luego, en Santo Domingo. Nombres de vegetales : *aji*, *anón* o *anóna*, *batata*, *bejuco*, *bija*, *boniato*¹, *cabuya*, *caimito*, *caoba*, *ceiba* (antes *ceiba*), *ceibo* (antes *ceibo*)², *cigua*, *guandbana*, *guayaba*, *guayacán*, *guazábara*, *henequén* (antiguamente abundaba la variante *nequén* : está en Oviedo, en Las Casas y en el mejicano Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia chichimeca*, cap. 26), *hobo* (con *h* aspirada), *maguey*, *maíz*, *mamey*, *mangle*, *maní*, *papaya*, *tabaco* (en realidad designaba el acto de fumar, no la planta), *tuna*, *yuca*. Nombres de animales : *carey*, *cocuyo* o *cucuyo* o *cocuy* o *cucuy*, *comején* o *comijén*, *iguana*, *jaiba*, *nigua*, *tiburón*. Sitios : *cayo* ' islote ', *jagüey* o *jagüel*, *sabana* (en realidad *zabana* : Las Casas escribe *çabana* ; Juan de Castellanos *çavana*). Cosas hechas por el hombre : *barbacoa* (según Cuervo, del taíno ; Friederici la supone procedente de la lengua de los indios cuna, de Cueva, de la familia chibcha), *batea* (no tiene fundamento la etimología griega que se ha pretendido asignar a esta palabra ; es terminante el pasaje de Las Casas, libro II, cap. 6 : « gamellas o dornajos, que acá llamaban y hoy llaman bateas » ; *acá* es en la isla de Santo Domingo, donde escribía ; además, *Apologética*, cap. 241), *bohío* o *buhío*, *canoa*, *güiro*, *hamaca*, *jaba*, *macana* (' garrote ' : palabra seguramente taína ; consúltense Cuervo, *Apuntaciones* § 981, y Friederici, *Hilfswörterbuch* ; a pesar de la opinión de Barros Arana y Lenz, el supues-

¹ V. el estudio sobre *Boniato*, en *Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo III.

² La ceiba antillana es el árbol antes denominado *Bombax ceiba*, ahora *Ceiba pentandra* Gaert. ; el ceibo antillano es el *Eriodendron anfractuosum* D. C. En Cuba llaman *ceibón* a lo que en Santo Domingo *palo de lana* : *Ochroma lagopus* Sw. ; además, a otros árboles. Cons. los datos del distinguido botánico D. Rafael María Moscoso en el Diccionario de Tejera, 472. El Sr. Moscoso da allí los nombres científicos latinos de muchos animales y plantas indígenas. En la América del Sur se da el nombre de *ceibo* o *seibo* (la ortografía más común) a árboles de distinta familia que la *ceiba*, el *ceibo* o el *ceibón* del Mar Caribe. El *seibo* del Paraná es la *Erythrina crista-galli* L. ; el *seibo* de Jujuy, la *Erythrina falcata* Benth. Existe además en la Argentina la *Erythrina Dominguezii* Hassler o *Erythrina chacoensis* Speg.



to origen mejicano, de *macdhuittl*, es indefendible), *naguas* (cuyo origen taíno es indudable : v. Las Casas, *Historia*, libro I, caps. 114 y 116, y Oviedo, *Historia*, tomo I, págs. 68 y 124). Características de personas : *cacique*, *canibal*, *caribe*¹. Son excepciones curiosas los antillanismos *arcabuco* y *baquiano*, usados en la América del Sur, pero olvidados, o punto menos, en su lugar de origen ².

¹ Sobre la extensión de los significados de *caribe*, v. mi estudio sobre esta palabra en *Para la historia de los indigenismos*.

Sobre el uso de *caribe* como equivalente de 'salvaje' o de 'antropófago' añadido estos ejemplos a los citados en aquel trabajo : « De caribes flechados sus banderas », en Góngora, *Soledad I* ; « Si dejan sus ojos verla, | Que son caribes crueles », en Góngora, décimas « No os diremos... » (1600) ; « Por ser su idioma bárbaro y caribe », en Villegas, *Elegía*, VIII (Parte II de las *Eróticas*).

Barco Centenera, en su poema *La Argentina*, forja el derivado *caribino*, hablando de « la rabia caribina » de los indios.

² Consúltese : CUERVO, *Apuntaciones* ; R. LENZ, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, Santiago de Chile, 1904-1910 ; GEORG FRIEDERICI, *Hilfswörterbuch für den Amerikanisten*, Halle, 1926. Sobre antillanismos especialmente, ESTEBAN PICHARDO, *Diccionario provincial casi-razonado de voces cubanas* (de las cuatro ediciones, entre 1836 y 1875, debe preferirse la última ; las indicaciones de « voz indígena » son generalmente acertadas) ; ANTONIO BACHILLER Y MORALES, *Cuba primitiva*, segunda edición, La Habana, 1883 (al final lleva diccionario de palabras indígenas) ; ARÍSTIDES ROJAS, *Ensayo de un diccionario de vocablos indígenas de uso frecuente en Venezuela*, Caracas, 1881, reimpresso en sus *Obras escogidas*, París, 1907 ; ALFREDO ZAYAS, *Lexicografía antillana*, La Habana, 1914, segunda edición en dos vols., La Habana, s. a. [1932] (obra descuidada, pero con multitud de datos) ; EMILIANO TEJERA, *Palabras indígenas de las islas de Santo Domingo*, con citas y ampliaciones de Emilio Tejera, en la *Revista de Educación*, de Santo Domingo, 1933-1938 (vocabulario con autoridades) : ahora en volumen separado, 1933 [-1938] ; los trabajos de CAYETANO COLL y TOSTE (v. la Bibliografía de este trabajo).

Como obras auxiliares, los trabajos de J. WALTER FEWKES, especialmente *The aborigines of Porto Rico and neighboring islands*, 25th Annual Report of the Bureau of American Ethnology, Washington, 1907, y *A prehistoric island cultura area of America*, 34th Annual Report of the Bureau of American Ethnology, Washington, 1922 ; los de HERBERT W. KRIEGER, principalmente *The aborigines of the ancient island of Hispaniola*, Smithsonian Institution Report, Washington, 1930, págs. 473-506 (hay otros de 1929 y 1931) ; la *Historia de la arqueología indocubana*, del Dr. FERNANDO ORTIZ, La Habana, 1923 ; la obra de Sven Lovén.



Mateo Alemán, en España, escribía *baquiano*, según cita de Martínez Vigil.

¿De *arcabuco* procede *charabuco*, como piensan los Tejera? De *batata* procede, como variante, *patata*, que no se usa hoy en la lengua hablada de Santo Domingo, ni en ningún país de América, y de *patata*, *pataca*, ahora nombre del tupinambo ¹.

36. Se usan, además, muchos antillanismos que no han pasado al español general. Nombres de plantas o cosas derivadas de plantas: *amacey* (o *almacey*: confusión de sufijos), *anaíboa* o *nai-boá*, *arabo*, *auzuba* o *azuba*, *baigudá*, *baitoa*, *baría* o *maría* o *mara*, *bihao* (en Colombia, *biao*), *capá*, *carapa*, *cazabe* (antes *caçabi*: nunca ha sido *cazabí*), *copey* o *cupey*, *córbano* o *córbana* (*cúrbana* en Cuba), *coaba* o *cuaba*, *cuyá* o *cuyar*, *guaba* o *guama* («árboles grandes... que se llamaban por los indios guabas», dice Las Casas, *Apologética*, cap. 12), *guaconejo* (modificación de *goaconax*: v. Oviedo, *Historia*, I, 366-367), *guano* (especie de palmera), *guao*, *guáyaga* (Las Casas, *Apologética*, cap. 3, y Baltasar Dorantes de Carranza, *Sumaria relación de las cosas de Nueva España* [siglo XVI], Madrid, 1902, pág. 67) o *guáyiga*, *guáyaro* (Las Casas, *Historia*, I, caps. 106 y 121), *guázuma* (Oviedo, *Historia*, I, 298, y Castellanos, *Elegías*, 383) o *guácima* (Las Casas, *Apologética*, cap. 13), *hica-co*, *higüera* (en Las Casas, *Apologética*, caps. 14 y 243, e *Historia*, I, cap. 86, *hibuera*), *jagua*, *jaojao* (especie de cazabe: v. Las Casas, *Apologética*, cap. 11; Oviedo, *Historia*, VII, cap. 2; Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, tomo I, libro IV, cap. 17; Dorantes, *Sumaria relación*, pág. 72, y Tirso, *La villana de Vallecas*: «¿Qué es cazabe, y qué jaojao?»), *lerén* o *leirén* o *lirén*, *macagua*, *majagua*, *pitahaya*, *quibey*, *tomiza*, *yagua* (penca o «camisa de palma», como decía Las Casas, *Historia*, I, cap. 86), *yaguacil*, *yagrumo* o *yarumo* o *yabrumo*, *yaití*, *yarey*, *yautía*. Nombres de animales: *aire* (insectívoro), *ciguapa*, *curí* o *curía*,

¹ Sobre *batata*, *patata*, *pataca*, v. el trabajo *Papa y batata*, en *Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo III.



dajao, *diajaca* o *biajaca* (Las Casas, *Apologética*, cap. 6), *guabina*, *hicotéa* (con *h* aspirada), *hutía* (con *h* aspirada), *jején* (antes *xoxén* : v. Las Casas), *majá*, *teti*, *yaguasa*. Nombres de cosas : *cacona* (Juan de Castellanos, *Elegías*, 276), *cibucán*, *coa*, *guariquitén*, *hico* (Oviedo, *Historia*, I, 132 y 146). Nombres de sitios : *batey* (ya en Castellanos, *Elegías*, 53, *batey* no es el juego de pelota sino el sitio), *caney*, *cayo*, *conuco* o *cunuco*, *haití* (montaña). Ya no se usan *aje*¹, *ciba*, *ciguayo*, *duho*, *eracra*, *guatiao*, *mojic* o *mojuí*, *naboría*, *nitaino*, *turey*, *yucaba*, *yucubia* (v. Las Casas, *Apologética*, caps. 10-16).

37. Todas esas palabras son probadamente de origen taíno, de tipo arahuaco. Muchas otras podrían serlo : nombres de vegetales, *abey*, *ácana* (en Sánchez Valverde, *hácana*), *ajay*, *amate*, *anamú*, *arique*, *atabaiba*, *ateje*, *ayao*, *ayúa*, *bacoanabo*, *balatá*, *bera*, *cabina* o *cabilma*, *cacheo*, *caguairán*, *caguani* o *caiguani*, *caguasa* o *caguaso*, *caimoní*, *calaguala*, *canistel*, *capacho*, *caramana*, *cariaco*, *caro* (según Tejera, *Cissus sicyoides*), *caruca* (especie de palma), *catey*, *catibia*, *caya*, *cayuro*, *cepú*, *cereipo*, *corozo* o *corojo*, *cuañani*, *cuje* o *cujo*, *cují*, *cumaní*, *curamaquey*, *chamico*, *charabuco*, *chayo*, *guacanari*, *guaguarey*, *guaimate* o *güeimate*, *guajabo*, *guanibrey*, *guara*, *guásara*, *guatapandá*, *guáyaga* (Las Casas, *Apologética*, cap. 3) o *guáyiga*, *jía*, *jina*, *mabí*, *maboa*, *manaca*, *mapuey*, *maya* (a manera de agave), *memiso*, *miraguano*, *ozúa*, *parcha*, *sahona*, con *h* aspirada, o *saona*, *tarana*, *tuatúa*, *túbano* ('cigarro de hoja' ; Tirso, *La villana de Vallecas*, acto I, escena 4 : « un túbano de tabaco »), *yaya*, *yayabia*, *yayabico*. Nombres de animales : *abuso* (probablemente, antiguo *abuxe* ; en Cuba, *abuje*), *aguají*, *arigua*, *caguama*, *camiguama* o *quimiguama*, *cao*, *carite*, *carrao*, *catudn*, *cigua* (como el árbol : pájaro), *ciricú*, *cojimúa* o *cojinúa*, *coquí*, *cuyaya*, *chichiguao*, *guabá*, *guaguanche*, *guaicán*, *guanajo*, *guanicún*, *guaraguao*, *higuaca*, *lambí* (o *lambio*, forma

¹ Cons. el estudio *El enigma del aje*, en *Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo III, antes publicado en la *Revista Argentina de Agronomía*, de Buenos Aires, diciembre de 1938.



hispanizada por influencia de *lamber*), *maco*, *maquey*, *mime*, *piti-rre*. Nombres de cosas : *beniquén*, *burén*, *cayuco*, *guaguarey*, *guatata* (especie de azada : metafóricamente se aplica a la oreja), *macuto*. Nombres de sitios : *bucara*, *ceboruco*, *júcaro*, *manigua*, *sao*. De origen problemático : *guarapo*, *jibaro*. Es arahuaco de las islas de Barlovento *guacamayo*. *Chicha* es de dudoso origen (v. Las Casas, *Apologética*, cap. 35)¹.

38. Se usan en Santo Domingo indigenismos de probable origen caribe, uno de los más difíciles de comprobar² : proceden, ya de las islas, ya de la tierra firme, principalmente del cumanagoto de Venezuela. Son los principales : *arepa*, *ayama*, *bucare*, *butaca*, *caimán*, *canarí*, *colibrí*, *manatí*, *mapurito*, *mico*, *morrocoy* o *morrocoyo*, *patilla* 'sandía', *totuma* o *tutuma*. *Pajul*, de *paujít*, proviene tal vez del cumanagoto ; pero también se le atribuye origen quechua. *Piragua* se conoce literariamente.

Del quiché de Yucatán, a través del taíno de las islas, *huracán*³ ; se ha supuesto origen parecido (maya quizás) para *henequén*.

Tal vez *chibcha* : *tusa*, zuro del maíz.

39. Indigenismos de otros países de América, sólo circulan en Santo Domingo los que están en el español general o muy extendidos : nahuatlismos como *achiote* o *achote* 'pasta hecha con granos de bija', *aguacate*, *agüisote* 'malo', 'chismoso', *apasote* (< epasote, especie de menta silvestre : como en Cuba), *atol* (< atole), como en Cuba, Venezuela y Yucatán, *cacao*, *copal* (como

¹ He tratado anteriormente estos puntos en mi trabajo *Palabras antillanas* (*Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo III).

² Para evitar la confusión entre caribes y arahuacos, en que incurre la Academia en sus Diccionarios, recuérdese que las Grandes Antillas y las Bahamas o Lucayas estaban habitadas por arahuacos ; las pequeñas del sur, por caribes. V. mis estudios sobre *Caribe* y sobre *Palabras antillanas*, en *Bibl. Dial. Hisp.*, Anejo III.

³ Consultar : ALFREDO CHAVERO, en las *Memorias de la Academia Mexicana*, 1886, III, 29-36, y *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, págs. XIII, XLVII, LIII y 384.



barniz), *chayote* c *tayote* o *tayota*, *chichigua* ('cometa pequeña'), *chocolate*, *guacal* (< huacal), *guacamole*, *guate* (probablemente es el mejicano *cuate*, pero significa 'uso' o 'trabajo'), *hule*, *jicama* o *jiquima*, *jicara*, *petaca*, *petate*, *sinsonte*, *tamal*, *tiza*, *tomate*, *zapote*, y a través de libros o referencias se conocen *azteca*, *coyote*, *huachinango*, *nopal*, *ocelote*, *papalote*, *pinol* (< pinole), *pulque*; quechuismos como *alpaca*, *cancha*, *chácara* (como nombre de planta), *chirimoya*, *fotuto* o *fututo* o *jututo*, *locrio* (< loco), *ñapa* < *yapa*, *papa*, *pirú* (v. en *Arcásmo*, § 22), tal vez *loro* y *guarango*, con la inesperada significación de 'bohío derrumbado', y, a través de libros, *cóndor*, *inca*, *llama*, *mate*, *pampa*, *puma*, *puna*, *vicuña*; guaranismos como *ipecacuana*, *maraca*, *petunia*, *tapioca*, tal vez *cajuil*, que todavía en el siglo XVIII aparecía bajo la forma *caujil*, en Sánchez Valverde, *Idea del valor de la Isla Española*, 15 — en el Brasil *cajú* —, y, a través de libros, *ananás*, *copaiba*, *jaguar*, *ombú*, *tapir*, *tucán*). En cambio, son desconocidas palabras usuales en la América del Sur como *chuño*, *pirca*, *poroto*, *tambo*, *yuyo*, *zapallo*.



CAPÍTULO VIII

ELEMENTOS EXÓTICOS

40. Elemento de perturbación para el vocabulario español podrían haber sido los esclavos negros, que entran en la isla desde los comienzos del siglo xvi. A Cuba, durante el siglo xix, los africanos llevaron novedades lingüísticas, aunque no tantas como podría suponerse ¹. En Santo Domingo la influencia africana es muy escasa : no hay más africanismos de vocabulario que los que pertenecen al español general, como *cachimba* o *cachimbo*, *can* (reunión o tumulto), *ñame* (o *yame*), si no es morisca, *mandinga*,

¹ Consúltense los importantes libros del Dr. FERNANDO ORTIZ, resultado de vasta labor sociológica, *Glosario de afronegrismos*, La Habana, 1924 ; la serie *Hampa afro-cubana : Los negros brujos*, Madrid, 1906 (nueva edición, Madrid, 1914) ; *Los negros esclavos*, La Habana, 1916, y *Los negros curros*, publicado en la revista *Archivos del Folklore Cubano*, de La Habana ; *Los cabildos afrocubanos*, La Habana, 1921 ; *El cocoricamo y otros conceptos teoplásmicos del folklore afrocubano*, La Habana, 1930. La mayor parte de lo que en estos trabajos se describe es desconocido en Santo Domingo. Hay, además, vocabulario en la antología *Órbita de la poesía afro-cubana*, de Ramón Guirao, La Habana, 1938, si bien no todas las palabras son africanas : las hay españolas, con sentido especial, como *amarrar* o *comparsa* ; las hay indias, como *bohío* y *cocuy*.

El voluminoso *Glosario de afronegrismos* contiene, en realidad, pocas palabras de origen africano seguro : el mayor número de las indiscutibles representan procedencias, bailes u objetos de uso muy especial ; en todo lo demás, rara vez hay otra cosa que suposiciones ; pero el autor estudia largamente todas las hipótesis y posibilidades, aun las más descabelladas, para aceptarlas, rechazarlas o dejar juicio suspenso. La gran masa de este vocabulario es desconocido en Santo Domingo : *abayuncar*, *afió*, *aguora*, *anaquillé*, *apobanga*, *aronga*, para citar sólo vocablos de la letra A ; nombres de procedencias como *ábaló*, *abaya*, *acocué*, *achanti*, *augunga*, *apapá*, *arará*.



macaco, o muy extendidos en las Antillas, como *baquini* (*baquiné* en Puerto Rico), *bembe* (como en Puerto Rico; en Cuba *bemba*), *féferes*; a veces, llevados precisamente de Cuba, como *bitongo* o *judcata*, o de Haití, como *guangá* y *vodú* o *jodú* (el *vaudou*, baile ritual, en Santo Domingo se conoce sólo de fama)¹. Arcaico: *zam-*

¹ Son inaceptables las hipótesis de LEO WIENER, que en su fantástico libro *Africa and the discovery of America*, dos vols., Filadelfia, 1920-1924, pretende demostrar que son de origen africano muchas palabras que se consideran indígenas del Nuevo Mundo. El Dr. Ortiz, en su *Glosario*, comenta estas opiniones y con laudable prudencia las rechaza, con raras excepciones. D. Carlos Larrazábal Blanco trata el tema en su *Vocabulario de afronegrismos*, en la revista *Analectas*, de Santo Domingo, 1 de febrero de 1935.

En el estudio de estos orígenes hay que tener presente: 1º, buen número de palabras antillanas — por ejemplo *aje*, *aji*, *bohío*, *cacique*, *cano*, *ciba* — están documentadas en Colón, Álvarez Chanca, Panc, Pedro Mártir, antes de 1505, cuando no cabe pensar en influencias africanas, a menos que se acepte la pintoresca teoría de Wiener sobre el descubrimiento africano de América; 2º, es irrefutable el testimonio de escritores como Las Casas y Bernal Díaz del Castillo, que hablaban las lenguas de los indios y aprendieron de ellos las palabras que usan y explican (ejemplo, entre muchos: «aquella pimienta que en lengua desta isla Santo Domingo se llamaba *axi*», dice Las Casas); 3º, es esencial, para obtener resultados científicamente probables, atender a las leyes de adaptación fonética de las palabras extranjeras al español: *boi* no puede dar *bohío* (a menos que se acuda al arcaico sistema, desechado en el avance de la lingüística, de suponer que la entidad abstracta llamada raíz viaja sola de una lengua a otra: el Dr. Ortiz, con buen criterio, rechaza esta supuesta etimología de Wiener); ni *ekziba* puede dar *azuba* o *azuba*; ni *kuntingi*, *cacique*; ni *iregwan*, *arijuna*; 4º, las coincidencias de forma no son necesariamente pruebas; 5º, muchas veces es demasiado lejana la relación entre el significado de la palabra africana que se busca como antecedente y la palabra indígena: *burén*, en taíno, es horno, redondo y plano, de fabricar cazabe, mientras que *burang*, en lengua timiní, significa ‘plano’ o ‘aplanado’, y resulta poco probable, particularmente en una lengua de pueblo salvaje, que se designe el instrumento por uno de sus aspectos formales y no por la finalidad a que sirve; *aje* es planta de raíces comestibles, mientras que *acyi* o *acye*, en lengua de los alaguán, es pasta comestible hecha de yuca, de fiamé o de banana; 6º, es extremar las cosas buscar en África el por qué se llama *bruja* a una mariposa nocturna, y acudir al vago e insuficiente parecido con *buruh*, que en yoruba significa ‘malo’, ‘feo’, ‘enfermo’, cuando basta recordar que, según la fantasía popular de toda Europa, las brujas vuelan de noche.



bambé (en el siglo xvii se cantaba en España « Zambambé, morenica de Congo »). En los siglos xvi y xvii se usaban como apellidos los nombres de las tribus de donde procedían los negros: Angola o Biafara o Bran.

Y es que allí sólo hubo importación sistemática de esclavos durante la primera mitad del siglo xvi; después no hubo recursos para traerlos en gran número ¹; la gente adinerada adquiriría uno que otro, o bien grupos para los ingenios de azúcar, pero en países vecinos donde ya se habían adaptado a la vida criolla. No hay noticia de que a la isla llegaran, durante los siglos xvii y xviii, cargamentos de África como los que se llevaban a colonias prósperas ². En el siglo xix, mucho menos: la esclavitud desaparece en 1822.

Y desde el principio, buena parte de los esclavos no venían directamente de Africa: consta que venían de España, donde habían sido comprados a los portugueses; estaban ya hispanizados ³. Caso curioso: los primeros esclavos no eran todos negros; se trajeron también esclavos blancos a América ⁴. De todos modos, lo que ha

¹ Carlos V dispuso, además — por justificado temor a las insurrecciones —, que hubiera sólo un negro por cada tres blancos. La pobreza, más que el respeto, habrá obligado a cumplir. Pero los negros se multiplicaban probablemente más que los blancos y que los descendientes de blancos e indios.

² En 1785, se quejaba Sánchez Valverde de que para emprender obras importantes faltaban esclavos en Santo Domingo comparado con Saint-Domingue: « no tenemos negros como ellos ». Habla también de las dificultades para comprarlos (v. *Idea del valor de la Isla Española*, 43-44 y 157-158).

³ Fray Bartolomé de Las Casas, en su *Historia de las Indias* (III, caps. 102 y 159), habla de cómo fueron llevados a Santo Domingo, « de Castilla », los primeros esclavos negros, antes de 1505. Después dice, escribiendo hacia 1560, que « se han traído a esta isla sobre treinta mil negros, y a todas estas islas más de cien mil, según creo ». Las cifras están exageradas, según la andaluza costumbre del Protector de los Indios, aunque no tanto como las que se refieren a los indígenas de América. Al principio, según parece, se trajeron a América esclavos moros; en 1502 se dan instrucciones a Ovando para que sólo permita entrar esclavos negros nacidos en país católico: el problema de la unidad de la fe. Cons.: JOSÉ ANTONIO SACO, *Historia de la esclavitud de la raza africana en el Nuevo Mundo*, Barcelona, 1879 ss.; ORTIZ, *Los negros esclavos*.

⁴ Cons. ORTIZ, *Los negros esclavos*, pág. 65; MANUEL SERRANO Y SANZ, *Orígenes de la dominación española en América*, Madrid, 1918, pág. 276.



caracterizado a la población de origen africano de Santo Domingo es su completa hispanización ¹.

Ahora, desde hace veinte años, la fuerte invasión de braceros procedentes de la contigua Haití y de las vecinas colonias francesas e inglesas anuncia la posibilidad de que se tiña de extranjerismo el habla de las clases pobres, pero no con derivaciones de lenguas africanas, sino de inglés, francés y *créole* o *patois* ². Esta invasión pacífica resulta menos fácil de resistir que las antiguas invasiones violentas de los haitianos, de las cuales quedó escásima huella en el lenguaje, porque no había mezcla de poblaciones ³.

Santo Domingo ha vivido fuera de las grandes rutas del mundo moderno : apenas transcurridos los primeros cincuenta años tras el Descubrimiento, durante los cuales la isla fué cabeza política y

¹ Hablando de Cuba, decía Esteban Pichardo en el prólogo de su *Diccionario provincial*, cien años atrás, cuando la importación de esclavos en la Grande Antilla era todavía moderada y permitía su rápida hispanización :... « Lenguaje relajado y confuso se oye diariamente... entre los negros bozales, o naturales de África... Los negros criollos hablan como los blancos del país, de su nacimiento o vecindad ».

² Ya desde comienzos del siglo XIX se habían establecido en Samaná negros procedentes de territorios de habla inglesa y francesa ; sus descendientes hablan todavía inglés y *créole*.

³ Esta invasión está *ennegreciendo* rápidamente el país : se calcula que hay más de doscientos mil inmigrantes de origen antillano ; la población total del país apenas alcanza a millón y medio de habitantes. La interesante novela de FRANCISCO EUGENIO MOSCOSO PUELLO, *Cañas y bueyes*, Santo Domingo, 1936, pinta aspectos de esta invasión. Sobre sus problemas, que alcanzan igualmente a Cuba, donde los ingenios de caña atrajeron hasta hace pocos años muchos inmigrantes de Haití, v. RAMIRO GUERRA, *Azúcar y población en las Antillas*, La Habana, 1927, segunda edición, 1935, y LUIS ARAQUISTÁIN, *La agonía antillana*, Madrid, 1928. Ahora se ha extendido a Santo Domingo la reciente boga de la poesía de temas negros en las Antillas, que florece en Cuba y Puerto Rico con las obras de Luis Palés Matos, Ramón Guirao, José Zacarías Tallet, Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Tomás Blanco, Emilio Ballagas, Marcelino Arozarena, Vicente Gómez Kemp. Produce los *Doce poemas negros* de Manuel Cabral, Santo Domingo, 1935 : los negros de sus poemas son principalmente



centro de irradiación, quedó en parcial aislamiento, excepto en su relación con España y con los pueblos hermanos del Caribe. El aislamiento persiste en buena parte, salvo — paradójicamente — para el pueblo humilde, ahora en contacto con el misérrimo proletario isleño de hablas extranjeras.

41. No ha habido inmigración del Viejo Mundo en número suficiente para dejar huella en el idioma ¹. Ni se ha viajado mucho,

haitianos o *cocolos* de las islas inglesas, porque los nativos de Santo Domingo tienen costumbres menos pintorescas :

Danzan los cocolos bajo los cocales...
 Sobre la blancura de la carretera
 los haitianos pican, bajo un sol de ron...
 Haitiano brujo...
 ... los cocolos cantan
 cantos de dolor...

Las viejas y deliciosas *Criollas* de Arturo Pellerano Castro, Santo Domingo, 1907, son realmente criollas : hablan siempre de mujeres blancas y trigüeñas.

Hasta 1916, en Santo Domingo no predominaba la población negra, ni siquiera la mezclada de blanco y negro, aunque abunda, porque son muy débiles los prejuicios de raza, como en el Brasil. El negro de Santo Domingo raras veces era puro en el siglo XIX : caso semejante al de Puerto Rico. Si fuera se creía muy africanizado el país, y muchas geografías así lo indican, es por la contigüidad de Haití, la antigua Saint-Domingue : confusión difícil de disipar. Es significativo que las letras, y la cultura dominicana en general, estuviesen hasta 1880 en manos de criollos de origen europeo o con mezcla de sangre india : los Heredia, Núñez de Cáceres, Dávila, Fernández de Castro, Del Monte, Madrigal, Tejera, Bobadilla, Valencia, Ureña, Echavarría, Portes, Espailat, Rojas, Bonó, Peña, Llenas, Grullón, Franco, Bidó, Pina, Delgado, Alfonseca, Betances, Valverde, Castro, Moreno, Meriño, Nouel, Billini, Gautier, Cestero, Perdomo, Pichardo, Zafra, Objío, Rodríguez, Román, Abreu, Galván, Henríquez, García, Pérez, Moya, Mejía, Ortea, Pensón, Machado, González, Pellerano. Eran excepciones el P. González Regalado y el General Luperón, como en la época colonial el P. Rodríguez de Sosa. Pero en la época de la Sociedad de Amigos del País, ya cerca de 1880, se advierte que la cultura se ha extendido a nuevos grupos sociales. A estos hombres nuevos debe mucho, desde entonces, la cultura de Santo Domingo.

¹ Los inmigrantes del Viejo Mundo cuyo número puede tomarse en consideración, durante los años que van corridos del siglo XX, son los españoles, los



fuera del Mar Caribe. En la clase culta toda nota de extranjerismo es, o el galicismo procedente de los libros, o el anglicismo procedente del cinematógrafo y del comercio con los Estados Unidos. Muy débiles uno y otro.

Los galicismos de origen libresco son los de todas partes : tales, *acaparar*, *acreencia* (término jurídico), *avalancha*, *cabaret*, *caró* (*carreau*, en naipes), *cliché*, *confort*, *coñac*, *creyón* 'lápiz de dibujo', *champagne*, *début*, *esprit*, *frac*, *framboyán* (flamboyant, árbol tropical de flores rojas), *fuele*, *marrón*, *matinée*, *menú*, *panfleto*, *pique* (en naipes), *plisé*, *provisorio*, *rango* (está en todo el mundo hispánico desde hace cien años, por lo menos), *reprise*, *resedá*, *revancha*, *satén*, *silueta*, *soirée*, *toilette* ('traje', no 'tocador' como en el Río de la Plata), *tournée*. De formación local : *experticio* (*expertise* : entre abogados). No sé si es galicismo *calimete*⁴.

Galicismos procedentes del trato con los haitianos en la primera mitad del siglo XIX son probablemente *brigán* (generalmente como reprensión cariñosa ; en Venezuela se usa también : ¿sería llevado allí de las Antillas francesas?), *carabiné* (carabinier : baile campesino), *colier* 'collar', *frer* 'amigo' y su popular diminutivo

sirios (turcos, según el pueblo) y los finlandeses. En el siglo XIX, aparte del elemento español, tuvo significación la pequeña corriente italiana, procedente de la Liguria en su mayor parte, entre 1830 y 1870 : no la componían — caso curioso — inmigrantes pobres, sino jóvenes cultos en su mayoría (Cambiaso, Pellerano, Billini, Bonetti, Vicini, Pittaluga, Sturla, Spignolio, Santoni, Rotellini, Canevaro).

⁴ No es galicismo allí el *que* adverbial, aunque Cuervo lo llame *que galicado* : por eso es *que...* (por eso es por lo que...), allí es *que...* (allí es donde...), entonces fué *que...* (entonces fué cuando...). Lo creo de formación espontánea : se oye entre los campesinos analfabetos como entre la gente culta de las ciudades. Y existe en toda la zona del Caribe ; en Colombia penetra hasta Bogotá. En la zona del Río de la Plata sí parece de origen francés, si atendemos a la construcción : « es por eso que... » ; « es allí que... ». En Méjico no ha aparecido : significativo caso de divergencia dialectal. Cuervo (*Apuntaciones*) descubre construcciones antiguas, aunque muy pocas, que anuncian la moderna del *que* adverbial : las hay desde el siglo XIII, en la *Crónica general* ; en el XVI, en Ambrosio de Morales ; en el XVII, en Lope, en Quevedo (traduciendo del francés) ; la descubre en gallego : acaba por pensar que « esta construcción trae su origen de España ».



frecito o *frecito*, *jarán* (hareng : ya ha sido desterrado por *arenque*), *lugarula* ('mujer desaseada y desgredada', femenino de *loup-garou*), *marrón* (esclavo alzado, en la época de las primeras invasiones haitianas), *petisalé*, *poliza* (sustantivo masculino de *police*), *sefolé* (des oeufs au lait), *tafidá* (especie de aguardiente ordinario).

Como anglicismos recuerdo, de fines del siglo XIX, casos curiosos : *blaquín* (blacking paste, la pasta para lustrar zapatos), *col* o *ecol* (pistola Colt), *colín* (cuchillo marca Collins), *mistihueso* o *misquihueso* (pistola Smith y Wesson), *rémito* (la carabina Remington), *ronrá* (veneno para ratas, de la marca « rough on rats »). Compárese, en la Argentina, *cuáquer* (avena para alimento humano, del tipo de las Quaker Oats), *rimel* (antimonio para las pestañas, marca Rimmel), *róyal* (levadura ; derivado de la marca Royal). Anglicismos que duran, además de *col* y *colín* : *bisté*, *chorcha* o *chercha* 'iglesia protestante', *esplín* (pero ya se usa poco)¹, *ponche* o *punche*, *puclín* (en la Argentina *budín*), *queque* y *panqueque*, *revolve* o *revólver*, *rosbif*, *romo*² o *ron*, *seibor* (sideboard 'aparador'), *sport* (pero la prensa ha difundido *deporte*), *yate*. Posteriores : *bloc*, *bridge* (juego), *coctel*, *cheque*, *experto* 'perito', *juiski*, *póker* (juego), *repórter*, *suiche* (switch 'conmutador'), *ticket* ; deportes : *baseball*, *basketball*, *football*, *golf*, y toda la terminología correspondiente, traducida, sin traducir o a medio traducir, como *bate* (bat, en el baseball).

Como italianismos, sólo recuerdo *adío*, que debe de provenir de la ópera, *manyata* 'comilona', *eccolequà*, que ha adquirido el significado de '¡ eso es !', y el arcaico *pian pianito*, que se usaba en España desde el siglo XVI.

¹ La forma española antigua era *esplén*, para designar el bazo : v. en Tirso, *Don Gil de las Calzas Verdes*, I, escena 2, « al hégate o al esplén ». Derivado, *esplenético*.

² Como a *rhum* se le agregaba *o* para castellanizarlo, a *York* se le agregaba *a*. Una de las obras del filósofo cubano Félix Varela, a principios del siglo XIX, trae en el pie de imprenta *Nueva Yorka*.



CAPÍTULO IX

EL SISTEMA FONÉTICO

42. El vocabulario y la sintaxis del español son, en Santo Domingo, de fuerte tinte castellano ; pero la fonética, queda dicho, tiene semejanzas con la andaluza.

Hay que distinguir entre la pronunciación de la clase culta y la pronunciación de la clase popular. Entre los modelos típicos de la una y de la otra hay, como en todas partes, multitud de variedades, grados y matices ; pero las dos grandes divisiones existen y son claramente discernibles ⁴.

43. El habla de la clase culta, como es de suponer, se distingue de la popular por el mayor cuidado que se pone en la emisión de los fonemas. Pero este cuidado varía desde la emisión constantemente correcta de unos pocos — catedráticos de universidad, por ejemplo — hasta la emisión descuidada del que se aproxima mucho a la forma popular, pero que, poniendo atención, puede pronunciar con igual rigor que el universitario, porque este rigor está dentro de las posibilidades normales de sus hábitos articulatorios. El hecho se explica por la vigilancia familiar y por el cuidado de la escuela, donde por lo común se enseña la lectura hasta con la diferenciación de *z* y *s*, de *ll* y *γ*, y — erróneamente — de *b* y *v*.

⁴ La descripción que doy en seguida está hecha a grandes trazos, con meras impresiones. Esperamos descripciones rigurosas del gran maestro de la fonética española, D. Tomás Navarro Tomás, que en 1928 visitó el país y estudió el habla del sur y del este.



Caracteres de esta dicción culta son :

I. Vocales abiertas, con mayor abertura que la usual en Castilla.

II. La articulación de las consonantes halla su centro en la región dentoalveolar, tendiendo, en unos individuos, hacia los alvéolos, en otros hacia los dientes superiores. La *s* puede servir de medida : existen la ápicopalveolar cóncava, la coronal plana, la ápicopalveolar convexa. Pero la alveolar no llega a adquirir el timbre grave peculiar de Castilla. La *d* fluctúa : la intervocálica puede pasar de dental a interdental, como en Méjico ¹.

III. Consonantes especiales :

1. Unificación de *s*, *ss*, *ç* y *z* en *s* sorda, como en toda América, salvo excepciones en una parte de la región andina del Perú. Hasta fines del siglo XIX quedó vago recuerdo de la antigua diferenciación, y las personas cuidadosas pronunciaban todavía, para *z* y *c*, una especie de *s* opaca, ápicopalveolar, precedida de ligera oclusión.

2. Unificación de *y* y *ll* en *y*, como en parte de España y parte de América (es bien sabido que muchas regiones andinas, particularmente, conservan la *ll*) ². No parece que existan excepciones.

3. La *y* se refuerza a menudo, haciéndose africada : la de *mayo*, *vaya*, se pronuncia como la de *cónyuge*.

4. *J* faríngea, mera aspiración, que existe en todas las Antillas, tanto para la *g* ante *e*, *i*, la *j* y la *x* antiguas, como para las palabras que conservan en el habla culta la antigua *h* aspirada : *haba* 'basta', *hamaquear* (pero no *hamaca* ni *hamacar*), *higüera* (fruto y objeto derivado) y *higüero* (árbol), *hobo*, *hutía*, palabras indígenas ; *hojoto*, de origen discutido ; *Haina*, *Bahabonico*, *Dahabón*, escrito *Dajabón*, nombres de lugar (pero en la toponimia indígena la *h* ha desaparecido generalmente : *Habana*, *Haití*, *Hatibonico*, ahora *Artibonito* ; *Higuamo*, *Higüey* ; *Ozama*, que en Las Casas, *Historia*, I, cap. 113, y *Apologética*, cap. I, está escrito *Hoçama*) ³ ;

¹ Cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 350.

² Cons. *Bibl. Dial. Hisp.* I, 142-143.

³ En el siglo XVIII se decía *Haina*, sin aspiración, en el habla culta : v. SÁNCHEZ VALVERDE, *Idea del valor de la Isla Española*, cap. IV ; en cambio escribía *Daxabón* (*x* = *j*).



habado (color de gallos), *haca*, *halar*, *halón*, *hipato*, *hobacho*, *hobachón*, *ahobachado*, *hondear*, *hovero*.

Hay personas en quienes esta *j* faríngea llega a ser muy débil; la intervocálica desaparece: *mujer* > *muer*. Pero antes era más vigorosa: tengo la impresión de que en la generación de mis abuelos era todavía velar.

Es probable que esta *j* faríngea sea mera conservación de la antigua *h* aspirada y que haya habido unificación de *j* con *h*.

5. La *ch* puede tender a *sh*; pero la tendencia no es común: es más perceptible en Cuba.

6. La *d* intervocálica se debilita ligeramente, pero mucho menos que en Madrid; su supresión se tacha como signo de incultura. Se dice, pues, *pescado*, *salado*.

7. La *rr* velar es muy rara: cuando existe es puramente individual. En Puerto Rico, al contrario, está muy extendida, probablemente a la mayoría de la población. Tampoco se conocen la *r* ni la *rr* fricativas rehiladas que existen en parte de España, parte de la América del Norte (Nuevo Méjico), la América Central y la mayor parte de la América del Sur (según parece, se exceptúa Venezuela) ¹.

IV. Hay tendencia a modificar las consonantes en final de sílaba, pero en la dicción culta se procura evitar la modificación, o, por lo menos, que vaya demasiado lejos:

1. La *s* (y la que fué *z*) se convierte en aspiración: *mohca*, *mehcla*, *lah cosah*.

2. Las nasales finales se reducen a *n* velar; *álbuŋ*, *joveŋ*, *nación*, *Jerusalén*; en interior de palabra, ante *n*: *hiŋno*. Ocasionalmente, *aŋ-helo*, por influencia de la escritura.

3. Aunque se procura evitarlo, suben hasta la clase culta los trastornos de la *l* y la *r* en el habla popular (v. infra).

4. La *d* final se debilita, pero no desaparece sino en *usté*.

5. Las raras consonantes en final de sílaba que no sean *s*, *l*, *r*, *d*

¹ Consúltese AMADO ALONSO, *El grupo «tr» en España y América*, en *HMP*, II, 167-191, y nota en el tomo I de esta *Biblioteca*, 142.



o nasal se conservan, como es de esperar, en palabras aprendidas visualmente. Excepción : *reló*.

6. Los grupos cultos se mantienen, en general. Es usual la sonorización o el ensordecimiento de consonante por contacto con la siguiente : *admósfera, optener* ; pero eso es normal en español. Rara (al contrario de lo que sucede en Cuba) es la asimilación de la consonante implosiva a la explosiva : *atto, concetto, ammirar*. Sí ocurre, pero no es general, la adopción de *k* como implosiva única de grupos cultos : se dice *acto, efecto, convicto*, pero se dice *conchetto, acetar, ocservar, acsoluto*.

No se da la desaparición de la implosiva — que en el litoral del Río de la Plata sube a veces hasta las clases cultas —, ni siquiera como supervivencia de formas antiguas. Desde luego, no es peculiaridad local, sino pronunciación normal en español, la de *s* cuando se escribe *x* ante consonante : *escusar, esponer, misto*. En Santo Domingo duró hasta el siglo XIX la antigua costumbre española de escribir e imprimir *esplicar, estraño*...; se hallan todavía en libros de 1880. Pero en las combinaciones *-xce-*, *-xci-* se pronuncia *ks*, como en toda América, mientras Castilla pronuncia *sz* : *exceso* resulta *ekseso* y no *eszeso*, *excitar* resulta *eksitar* y no *eszitar*. Por extensión hay quienes dicen *eksena* por *escena* (en la *Historia de Santo Domingo*, de José Gabriel García, I, 1893, pág. 298, aparece impreso *exena*). Se dice siempre *examen*, no *esamen* ; *existir*, no *esistir*.

44. De la clase culta a las clases populares hay no pocas diferencias.

I. En el habla popular, los órganos de la articulación tienen poca movilidad, lo cual afecta a las vocales, haciéndolas poco diferenciadas entre sí : en las ciudades el matiz es abierto, a causa de la abertura de los labios en sentido horizontal ; en cambio, hay regiones rurales (no puedo determinar su extensión) de tendencia contraria : las vocales se hacen oscuras por abocinamiento de los labios.

En palabras indígenas alternan *o* y *u* (la *o* predomina, conside-



rándosela como culta): *Macoris* y *Macurís* (existe en Cuba el título real de Conde de Macuriges); *bohío* y *buhío* (la forma con *u* era común en el siglo XVI: la usa, entre otros, Juan de Castellanos); *cocuyo* y *cucuyo* (la forma predominante ha sido siempre *cocuyo*: es la que traen Las Casas y Oviedo; pero Bernal Díaz del Castillo trae *cucuyo*, cap. 122, y Andrés Bello escribió *cucuy* en sus *Silvas americanas*: v. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 213); *conuco* y *cunuco*; *copey* y *cupey*; *fotuto* y *fututo*; *totuma* y *tutuma*. Pero entre *Camó* y *Camú*, *Guayobín* y *Guayubín*, han predominado las formas con *u*: las de *o*, que da el P. Las Casas, están olvidadas. Igualmente *cuaba* en vez de *coaba*, favorecida la *u* por la concurrencia de vocales. En Cuba, a *córbana* de Santo Domingo corresponde *cúrbana*. No sé si existiría en el taíno de Santo Domingo alternancia de *o* y *u* como en el náhuatl de Méjico ¹, o vocal intermedia entre *o* y *u* como en el quechua: *Cozco* y *Cuzco*... Entre la *e* y la *i*, por lo menos, no debió de haber vacilación en el taíno: no conozco casos de alternancia. Sí la hay en la palabra quechua *Perú*, que en el siglo XVI se escribía a menudo *Pirú*: todavía existe en Santo Domingo esta forma como nombre de planta (v. *Arcaísmo*, § 22).

Como contracción de vocales idénticas: todo > too > to, nada > naa > na, puede > puee > pue, quiere > quiee > quie, tomara > tomaa > tomá (v. infra, secciones V y VI); en fonética sintáctica, elisión de *a* en contacto con la del artículo *la* (*a*)miga, antigua escuela de niñas, *la* (*a*)tarraya, *la* (*a*)tarazana, formas arcaicas; *la* (*a*)duana, *la* (*a*)uyama; finalmente pérdida de la *a* cuando la palabra se usa en otras combinaciones, como *sopa con uyama*:

Como contracción de grupos vocálicos: es regular la del diptongo *eu* cuando es inicial de palabra — *Ugenio*, *Usebio*, *Ufemio*, *Udosia*, a veces *Uropa* —, pero se mantiene en *reunión* ²; igualmente

¹ *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 161. Ninguna de las palabras citadas arriba es de origen náhuatl: unas son taínas, otras probablemente caribes (v. cap. VII).

² Sobre la curiosa suerte del diptongo *eu*, y sus muchas transformaciones, cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 107 y 263, III, § 19, y IV, 113-114, 282, 307, 310, 359, 360, 364, 365 y 369.



la de *úo*, final, a *ú*: *ñudo* > *ñúo* > *ñu*, plural *ñuse*; *rabudo* > *rabúo* > *rabú*, plural *rabuse*. A veces cae también la *o* de *ao* final: *coco quemado* > *coco quemá*. En fonética sintáctica, *casa de* > *casa e* > *case*, y, cuando al verbo le siguen otras palabras, *puedo* > *pueo* > *puo* > *po*, *quiero* > *quieo* > *quío*, la desinencia *-era* > *ea* > *a* (como en *fuera* > *fuea* > *fua*), la desinencia *-eron* > *-eon* > *-ón* o *-én* (*quisieron* > *quisieon* > *quisión* o *quisién*): v. infra, sección V.

Se dan aisladas las desapariciones de *e* en *tuétano* > *tútano*, antiguo, de *u* en *Fructuoso* > *Frutoso*, antiguo, y en *ruibarbo* > *ri-barbo*. *Íntico* proviene de *idéntico*: ¿a través de *iéntico*?¹. En cambio se conservan diptongos arcaicos en *cuasi*, *priasa*, *estriego*, *entriego*, *tiemplo*, *aniego*; es nuevo tal vez el de *giniebra*, que también se oye en la Argentina (v. Tiscornia, 66).

II. Las consonantes en posición inicial y las intervocálicas son semejantes a las de la clase culta en su articulación.

La *j* me parece más vigorosa en el campo que en las ciudades: por ejemplo, en los campos de San Cristóbal, a treinta kilómetros al este de la ciudad capital.

III. En las palabras que antiguamente tenían *h* aspirada, este fonema ha desaparecido tanto dentro del habla culta como dentro del habla popular de las ciudades, pero persiste en el campo, donde lo he podido observar personalmente y lo revelan los cuentistas y novelistas criollos.

En el habla popular de las ciudades había persistido hasta mediados del siglo XIX. Como ejemplo puedo citar unos versos del improvisador popular Utiano (Justiniano) que oí recitar a doña Gregoria Díaz de Ureña (1819-1914):

Mire el castigo de Dios,
le digo a la vieja Inasia:
que ahora con la pata enferma
los burros le jacen falta.

¹ *Íntico* existe en Méjico y en Nuevo Méjico: cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 81, nota, y IV, 56.



A fines del siglo, había supervivencias como *mi jijo*, que he oído en personas ancianas.

En el campo, conservan la aspiración *haba* (leguminosa), *habado* (color de gallos), *habichuela* (nombre popular de los frijoles o judías rojas), *hablar*, *haca*, *hacer*, *hacha*, *hacho*, *hachón*, *halar*, *halda* (en el Cibao), *hallar*, *hambre*, *haragán*, *harina* (se aspira la *h* en el Cibao, pero no en el sur), *harrear*, *harriero*, *harto*, *hasta*, *haz*, *hebra*, *hechizo*, *heder*, *hembra*, *hendir*, *herir*, *hermoso* (pero es más frecuente sin aspiración), *herver* o *hervir*, *hiel* (pero también *yel*), *hierro* (nunca he oído la forma *fierro*, usual en la Argentina y Méjico), *higa*, *higado*, *higo*, *hijo*, *hilvanar*, *hincar*, *hinchar*, *hinojo* (ya raro), *hipato*, *hipo*, *hobacho*, *hobachón*, *hocico*, *hogaza*, *hoguera*, *holgar*, *hollín*, *honda*, *hondear*, *hondo*, *horca*, *hormiga*, *horno*, *horro*, *horungar* o *hurungar*, *hosco* (pero también *fosco*), *hovero* (v. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 123 y 296; agréguese este octosílabo de Góngora, en el romance «Aquel rayo de la guerra...»: «en un caballo hovero»), *hoyo*, *hozar*, *huchar* o *huchear* o *ahuchar*, *huella* (nunca *güella*), *huir*, *humo*, *hundir* (pero también *fundir*), *huraco*, *huraño*, *hurgar*, *hurón*, *hurtar*, *huso*. Con todos sus derivados, como *hablanchín*, *holgorio*, *horcón*, *horqueta*...

Ejemplos sueltos fuera de la posición inicial: *ahlear*, *ahilar*, *ahito*, *ahitera* y *ahitura*, *ahocinar*, *ahogar*, *ahorcar*, *ahumar*, *albahaca*, *alcohol* (a veces), *almohada*, *azahar* o *alzahar*, *batahola*, *moho* y *mohosear*, *rehender*, *rehendija*, *retahila*, *tahurería* o *tahulería*, *vaho*. En *respahilar* no sé qué origen tenga la *h* aspirada: Quevedo escribe *respailar* (v. § 17). Curioso: *cohollo* (v. § 22). Al revés: *hollejo* > *gollejo* (disimilación).

En palabras indígenas: *haba* (especie de cesta), *hamaca*, *hayaca*, *hicaco*, *hico*, *hicotea*, *higüera* y *higüero*, *hobo*, *hojoto* (probable), *huttía*; fuera de la posición inicial: *bohío* o *buhío*, *mahí* (maíz)—raro—, *pitahaya*, *sahona* (fruto y planta: entre gente culta, *saona*); los toponímicos *Haina*, *Bahabonico*, *Dahabón*, en el habla culta inclusive. Raro: en el siglo XVIII, Sánchez Valverde escribe *aba* y *Aina*.

Es curioso encontrar desde el siglo XVI, en escritores que no vivían en las Antillas, la supresión de la aspiración: *amaca*; *ico*—



tea en fray Pedro de Aguado, *Historia de Venezuela*, I, 618. Obo, pitaya, se dice en Méjico, donde estas palabras son importadas.

Se pronuncian sin aspiración: *hevilla, hoja, hojaldra* u *hojaldra* u *hojaldre, horma*, el indigenismo *huracán* y los topónimos indígenas (salvo las excepciones mencionadas).

Es excepcional el paso de *f* a *h*: se da en *fui* y demás formas verbales relacionadas; en afuera > *ahuera*; a veces, en *fuerza* y *esfuerzo*. El cambio, en estas palabras, es mera conservación: se encuentra ya en escritores de los siglos xv y xvi, como Juan del Encina, Lucas Fernández, *Farsas y églogas*, 120 y 131, y Lope de Rueda, *Teatro*, ed. *Lect.*, 133 y 215). Otra excepción: *totuto* > *jotuto*, en el Cibao; probablemente variante arcaica. El proceso se ha detenido, al revés de lo que sucede, por ejemplo, en Colombia ¹.

IV. Los diptongos que se inician con *u* se refuerzan con una velar, tanto en posición inicial como en interior, según tradición española cuya influencia en la escritura vemos constantemente en los siglos xvi y xvii, a pesar de la protesta de Juan de Valdés: *güeco, güeso, güevo, güerfano, güero, güerta* (que por excepción da también *buerta*), *güesped, güelo, güeles* (de ahí *güeler*, como en Colombia, y *güeleroso*), *alcaqüete, parigüela*... Después de *r*: *cirgüela, virgüela*, que deben de ser antiguas, porque actualmente existen en todo el mundo hispánico, incluyendo los judíos de Oriente. Se exceptúa *huella*, que se pronuncia con *h* aspirada. A veces *bue* se transforma en *güe*: *güeno, agüelo, güelvo*. Todos estos casos tienen antecedentes desde el siglo xiv ².

La *g* aparece en extranjerismos: anglicismos como *Gúdsinton*, mejicanismos como *agüisote* (en Méjico *ahuisote*). Los descubridores escribían con *g* las palabras indígenas en que existían los dip-

¹ V. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 122 y 338. En el Río de la Plata subsiste una que otra *h* aspirada antigua, como en *huir*, en *heder* y sus derivados; la *f* pasa a *h* ante *o*, *u* o *ue* (v. Tiscornia, 57-61). Pero en Colombia, a la vez que subsiste la *h* aspirada, la *f* pasa a *h* en cualquier posición, hasta en *ofrecer* o *jrente*.

² Consúltense: AMADO ALONSO, *Problemas de dialectología hispanoamericana*, cap. V, o *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 403-411; TISCORNIA, 54-56.



tongos *ua, ue, ui*: *Guacanagari, Guarionex, Magudá, güiro*: es posible que estas palabras no tuvieran *g*, como no la tenía ninguna en náhuatl, el idioma de los aztecas, aunque los conquistadores hicieron *aguacate* de *auácatl*, *guajolote* de *uexólotl*..., como hicieron en el Perú *Guánuco, Guáscar, Guaina*. Consta que en el taíno de las Antillas palabras como *hibuero* (moderno *higüero*) e *iuana* (*figuana*) no tenían *g* (v. Las Casas, *Apologética*, cap. 10, *iuana*, caps. 14 y 243, *hibuero*, como en *Historia*, I, cap. 86 ¹).

V. La *d* intervocálica cae después de acento en palabra llana, en las terminaciones *-ada, -ede, -ado, -eda, -edo, -ida, -ido, -uda, -udo*: *nada* > *naa* (> *na*), *cada* > *caa* (> *ca*); *puede* > *puee* (> *pue*), *hiede* > *hie* (con *h* aspirada), *adrede* > *adré* (pero subsiste en los plurales: *uté utede, paré parede*); *burgado* > *burgao*, *melado* > *melao* (hasta entre gente culta se dice *melao*); *queda* > *quea*, *pueda* > *puea* (pero no siempre cae en *seda, rueda, remeda*...); *dedo* > *deo*, *miedo* > *mieo*; *vida* > *vía*, *comida* > *comía*, *marido* < *mario*, *gandido* > *gandío* (hasta en la clase culta); *ayuda* > *ayúa*; *picuda* > *picúa*; *agalludo* > *agallío*.

Antes del acento, la *d* puede caer entre *e* y *a* pedazo > *peazo*, quedar > *quear*. Pero subsiste, por ejemplo, en *remedar*.

En fonética sintáctica, sólo cae en la preposición *de*: *en cas'e Juan, muchacho'el diablo*. Caso general en español.

Pero el proceso no ha avanzado tanto como en Andalucía: la *d* persiste en todas las demás posiciones, antes o después del acento; además, en los esdrújulos (*médico, váquido*...) y junto a diptongos (*adiós, cuidar, medio, viudo*...). No se oyen, pues, formas como *loo, coo, caena, maera, espaín, aorar, cantaor, bailaor, asaíra, maúro, preicar, añaiura, reondo, vendeor, enloar, poer, muar, desnúe, suor, ustés, méico* (médico), *mediodía* > *meodía* (en *Pereda, Escenas montañesas*), ni en fonética sintáctica *ecir*. Excepciones: a causa del uso frecuente, *todo* > *too* > *to*; *toda* > *toa*; *adentro* > *aentro*; en derivaciones: *toíto, tuitico*; *toíta, tuitica*; *toavía, tuavía; naíta; mojaíta; comiíta; varilluito; canilluíta*; sueltas:

¹ V. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 140-142, 165-169 y 183.

Malena, antiguo, junto a *Madalena* y *Magalena*; Guadalupe > *Gualupe* ¹. En *aonde*, *a* se combina con *onde*, forma antigua.

VI. Puede caer, pero no de manera uniforme, la *r* intervocálica en palabras de uso muy frecuente: para > *pa*; agora > *agoa* (en el Cibao); quiere > *quie*; quiero > *quieo* (> *quio*): se oyen las tres formas; parece > *paese*; fuera > *fuea* (> *fua*); tomaran > *tomán*, comieron > *comieon* (< *comión* o *comién*), pensaron > *pen-saon* > *pensán*; mira tú > *mia tú*, mire usted > *mi hté*. La *g* sólo cae en *aguja*, *agujero*, que deben de ser formas muy antiguas, porque abundan en España y América. No se pierde, como en España, la *n* de *tiene*, *viene* ².

VII. En final de sílaba, caen las consonantes, las pocas que en realidad llegaron hasta el pueblo. No deben contarse las de grupos cultos, que probablemente nunca oyó. Se usan pocas palabras en que debieran pronunciarse grupos cultos; en las que corren, es de creer que todas llegaron al habla popular, en la época colonial, ya sin la consonante implosiva, pues todas se pueden encontrar sin ella en autores de los siglos xv a xvii: *dotor*, *dotrina*, *Frutosa* (Frutuosa), *eruto*, *práctico*, *cardter* (raro: comúnmente se dice *genio*), *aflicción*, *lección* o *lición*, *acción*, *satisfacción*, *resurrección*, *ma-*

¹ En Puerto Rico ha avanzado más que en Santo Domingo la desaparición de la *d*: encuentro *acúe* < *acude*, *conviaos* < *convidados*, *poellos* < *poderlos*, *colaor* < *colador*, *pie* < *pide*, *caena* < *cadena*, *anió* < *anidó*, *maeja* < *madeja*, *suando* < *sudando*, *bailaor* < *bailador*, *viua* < *viuda*, en el *Cuento del casamiento*, de Ramón Méndez Quiñones, transcrito por A. S. Pedreira en *La actualidad del jíbaro*. Además desaparece la *d* inicial en gran número de palabras, sin necesidad de que la precedente en la frase termine en vocal: *e* < *de* (unas veces sí, otras veces no), *ispué* (después), *ecir* o *icir* (decir), *etrás*, *ende*, *ejar*, *esmoche*, *erecho*, *escalzo*, *escansar*, *esa* (< *dehesa*), *esparecer*, *espidir*, *esear*, *esarraj* (descerraj), *esgonsao* (desgonzado); parte de estos casos se explican como confusión entre los prefijos *des-* y *es-*. Finalmente, hay vocalización de *d* en *i*: *paire*, *pairino*, *lairito* (ladrido). Nada de esto he oído en Santo Domingo, ni lo hallo en escritores: es posible que ocurra una que otra de estas formas, pero no deben de estar muy extendidas.

² Consúltese AMADO ALONSO, en *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 125 y 239, notas; KARL PIETSCH, en *MLN*, XXVI, 96-104.



nífico, indino, malino, Benino, inorante, inorancia, repunancia, repunante, persinar, Inacio, Madalena (existe igualmente *Magalena*, que se ha recogido ya en Costa Rica), *corruto, suterranio o suterriño* (cp. el *soterraño* campesino de España), *oservar* (raro, porque la palabra usual es *aguaitar*), *coluna, calunia, comigo, circustancia* o *circutancia, estrumento, costante*. No son de uso popular muchas palabras que en la época de la conquista se pronunciaban suprimiendo la implosiva — o una implosiva — del grupo culto, como *vitoria, efeto, conceto, ostinado, corrución*.

A veces hay sustitución con *r*: *arción, lerción, columna, calurnia, cormigo* (por contagio se agrega en *procersión*). O con *s* > aspiración: *arihmética*. No hallo pruebas de que exista, como en otras partes, el cambio de *d* en *l* (*alvertir, almitir*), ni la vocalización de *p* o *c* (*cáusula* o *perfeito*), excepto el caso singular de *efeito* en la novela *Jengibre*, de Pérez Cabral (pág. 131) ¹.

La desaparición de la *s* (y la *z* > *s*) es frecuente ². Cuando no cae, se reduce a aspiración faríngea (*noh, nohotro, loh amigo*) o se asimila a una consonante siguiente: mismo > *mimmo*. Excepcionalmente se vuelve nasal: señores > *señoren*.

No se da el cambio *sb* > *f* (resbalar > *refalar*), ni el cambio *sg* > *j* (desgarrar > *dejarrar*), salvo el único caso pazguato > *pajuato*, ni el cambio *sd* > *s* sonora (como en Méjico y Nuevo Méjico: desde > *deze* ³).

Excepciones: no caen nunca las nasales, que en posición final absoluta se pronuncian como *n* velar, al igual de la clase culta; la *l* y la *r* unas veces caen, otras veces se transforman.

VIII. La *l* y la *r* en final de sílaba sufren transformaciones curiosas por lo variadas, que se excluyen unas a otras, si bien puede

¹ Sobre los grupos cultos en las hablas criollas, cons. TISCORNIA, 70-78.

² Recuérdese el chiste que corre en la ciudad de Méjico sobre los habitantes de « tierras calientes »: se dice que los maestros enseñan en las escuelas « singular *fóforo*, plural *fóforo* ».

³ *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 348. Otro caso distinto: en Puerto Rico parece existir, o haber existido, el cambio desde > *deje*: v. unas coplas de 1820 que transcribe Pedreira en *La actualidad del jíbaro*, 44.



ocurrir que en la dicción de una misma persona alternen las formas ¹.

1. Pueden reducirse a un sonido único, relajado, intermedio entre *l* y *r*, que representa indistintamente a los dos fonemas, de modo que no hay diferenciación entre *alma* y *arma*, *cardo* y *caldo* (en Santo Domingo corre la adivinanza: « es caldo y no se bebe; es santo y no se adora »; solución: el cardo santo). Según la persona, este sonido se inclina hacia la *l* o hacia la *r*: generalmente, en las personas de dicción relajada la tendencia es hacia la *l*; en las personas de dicción enérgica, hacia la *r*.

2. Puede la *r* convertirse en una aspiración faríngea como la que representa a la *s* en final de sílaba dentro del habla culta y semi-culta local: carne > *cahne* (suena como en cisne > *sihne*), comerlo > *comehlo*.

3. Puede la *r* convertirse en una brevísima aspiración faríngea con resonancia nasal. El fenómeno ocurre particularmente cuando en la palabra hay otro fonema nasal: *mejoh*, *comeñ*, *bañah*, *veniñ*. En virgen > *vinge* desaparece la *n* final después de haber influido en la *r*.

4. La *l* y la *r* pueden asimilarse a la consonante siguiente: cuerpo > *cueppo*, verde > *vedde*, carga > *cagga*, carne > *canne*, Carmita > *Cammita*, irse > *isse*, sirve > *sibbe*, traerlo > *trael-lo*, pulpo > *puppo*, falda > *fadda*, algo > *aggo*, alma > *amma*.

5. La *l* y la *r* finales de palabra pueden desaparecer: *mujé*, *papé*, *po* (y como consecuencia *poque*), *carse* (cárcel); en verbos con enclítico: *jartase* (hartarse), *dominame* (dominarme), *decile* (decirle).

Hacia 1850 se hicieron en la ciudad de Azua unos versos contra la vecina Baní:

Adviertan los de Baní
que en Azua no hacen macutos...
Aquí no dicen *jiquí*,
ni *sa*, *baú* ni *cordé*;
tampoco se dice *mie*...

¹ Repito, con ligeros retoques, las indicaciones que hice en mis *Observaciones sobre el español en América*, primer trabajo de este título, 372-374.

Es curioso advertir que en la población de Baní predominaban los blancos.

6. La *l* y la *r* pueden vocalizarse en *i*: comer > *comei*; porque > *poique*; Isabel > *Isabei*; sueldo > *sueido*; conmigo > *cormigo* > *coimigo*; abandonado > *abaldonado* > *abaidonao*. Donde ocurre este cambio, se dan poco los demás; las regiones que ocupa son las de los campos del Cibao, en el norte, particularmente en las proximidades de Santiago de los Caballeros y de San Francisco de Macorís, sin llegar a las regiones costeras de Puerto Plata y Montecristi; en el sudeste, además, los campos del Seibo. El fenómeno existe entre los jíbaros o campesinos de Puerto Rico, generalmente blancos¹. Esteban Pichardo, en el prólogo de su *Diccionario de voces cubanas*, lo señala en Cuba entre los negros curros.

45. Entre la gente inculta de las ciudades se dan casos de ultracorrección: cuando se quiere « hablar fino » se trata de reponer las *eses* suprimidas en finales de sílabas y se cometen errores. De ahí que se le llame a este empeño « hablar fisno ». El poeta humorista Pablo Pumarol (1857-1890) escribió una composición burlesca sobre esta ultracorrección, *La mocas* (moscas) *sobre lo posos*. Hay palabras que reciben frecuentemente una *s* adicional: *cambustera* > *cambustera*, *refitolero* > *refistolero*; en *cacarañado* > *cas-carañado* y *zurrapa* > *zurraspa* opera además la influencia de *cáscara* y de *raspa*.

Menos frecuente es la supresión de la *j*, por temor al aire campesino del habla en que se mantiene la antigua *h* aspirada: *beúco* (bejuco), *coín* (cojín)².

En las regiones donde la *l* y la *r* finales de sílaba se vocalizan en *i*, se reacciona en forma hiperculta convirtiendo en *r* la *i* de los

¹ MARÍA CADILLA DE MARTÍNEZ, *La poesía popular en Puerto Rico*, 118-119; ANTONIO S. PEDREIRA, *Las coplas del jíbaro*, en la revista *Puerto Rico*, de San Juan, octubre de 1935, y *La actualidad del jíbaro*.

² R. E. JIMÉNEZ, *Al amor del bohío*, capítulo *Los físicos*.



diptongos descendentes: *naide* > *narde*, *Seibo* > *Serbo* (> *Sebbo*), *soy* > *sor*.

Existe, como en todas partes, la ultracorrección que consiste en la falsa reposición de la *d* intervocálica: *bacalado*, *cacadería*, *crujida*. Y formas como *salcocho*, suponiendo que *sancocho* es incorrecto.

46. Es difícil hablar sobre la entonación sin datos científicos cuidadosamente recogidos. Con apoyo en meras impresiones, pienso que la entonación del habla culta en Santo Domingo tiene como característica el registro grave. En España el habla de los americanos produce la impresión de estar en registro demasiado agudo y con cadencias finales dulces: ambos caracteres existen, ciertamente, en ciudades disímiles entre sí como Buenos Aires, La Habana, Méjico. Existen excepciones, cuya extensión ignoro: evidente la de las altiplanicies de Colombia. En Santo Domingo existe la entonación grave, semejante a la colombiana; hasta principios de este siglo, allí se encontraba demasiado dulce la entonación de los extranjeros cuyo idioma nativo fuese el español, a no ser los españoles mismos. Pero en las nuevas generaciones empieza a señalarse el uso de registro más agudo, a semejanza de Cuba.

Entre los campesinos, hay diferencias de región a región, que no estoy en aptitud de especificar. Indicaré dos variedades curiosas: una entonación grave y oscura, con fuerte golpe sobre la última sílaba acentuada, que según la opinión humorística da impresión de ladrido (en frases como « ¡ Muchacho'el diablo ! »); otra entonación, aguda, suave, que da la impresión exacta de la hipocresía campesina ⁴.

El tempo del habla dominicana es, en general, lento, en contraste con el allegro del habla cubana, particularmente de la habanera.

⁴ El General Ulises Heureaux, el presidente dictatorial (1845-1899), era maestro en imitar esta habla campesina suave cuando deseaba fingirse humilde — aunque lo he oído improvisar discursos en tres idiomas.



Como fenómeno de cantidad o duración, puede señalarse el alargamiento de la vocal acentuada final de grupo fónico. Esta duración aumenta particularmente en casos de énfasis : *¡ adióóó !, ¡ vaaale !, ¡ compaaadre !* O cuando se quiere reforzar una impresión : *laaargo, lejííísimo, muy duuuulce*. A veces, el énfasis cae ostensiblemente sobre la consonante : *¡ ladronas-so !*

Las intensidades se distribuyen en series poco variadas hasta la final : rasgo que es característico de toda la zona del Mar Caribe y se extiende hasta las costas del golfo de Méjico. Ejemplo : el habitante de la ciudad de Méjico pronuncia *Rubén Darío* con dos acentos bien marcados ; el habitante de Campeche o de Tabasco, como el de Santo Domingo o Puerto Rico, pronuncia con poco énfasis el primer acento, de modo que el de la ciudad de Méjico le oye *Rubendarío*.



CAPÍTULO X

VARIACIONES FONÉTICAS

47. En el español de Santo Domingo no abundan los cambios fonéticos, fuera de los que forman parte (ya descritos) del sistema permanente del habla regional. Los cambios resultan mucho menos frecuentes que en Méjico, por ejemplo, o en la Argentina. Generalmente las diferencias de forma que se observan en las palabras no son cambios fonéticos: o son confusiones léxicas, usuales en gran parte del mundo hispánico, o son arcaísmos, en que a veces hasta se conserva una forma etimológicamente más justa que la moderna. De todos modos, recuérdese que en las hablas locales las variaciones de forma de las palabras no son necesariamente fijas; que pueden coexistir, dentro de una misma clase, y hasta en una misma persona, *procurar* y *precurar*, *herver* y *hervir*, *máiz*, *maíz* y *majíz*, *váyanos*, *váyamos*, *váyemos* y *vayamos*, *despierto* y *despierto*. El señor Navarro Tomás pinta las vacilaciones del campesino puertorriqueño a quien preguntó sobre la pronunciación de *virgen*: vacilaba entre cinco formas distintas². El profesor Espinosa, en la introducción a los *Cuentos populares españoles*, habla de cómo el campesino castellano dice unas veces *tuvieron* y otras *tuwon*, unas *dijeron* y otras *dijon*: una misma persona lo hace en

¹ Para comparar, consúltense, en esta *Biblioteca*, I, A. M. ESPINOSA, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, 51-53, 63-132, 149-259, con importantes notas de D. Amado Alonso y D. Ángel Rosenblat; AMADO ALONSO, *Problemas de dialectología hispanoamericana* (todo); III, E. F. TISCORNIA, *La lengua de « Martín Fierro »*, 6-90; IV, *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central, passim*, y especialmente 277-379; VI, *El español en Chile*.

² TOMÁS NAVARRO TOMÁS, en *REH*, 1929, II, 140.



una conversación. Y en Salamanca recoge Lamano hasta once variantes de la palabra murciélago: *murciégano*, *muraciégano*, *moraciégano*, *morraciégano*, *morreciégano*, *burciégano*, *burreciégano*, *burriciégano*, *burrociégano*, *borreciégano*, *borraciégano*. Recuérdese la variedad de formas concurrentes que se halla todavía en la lengua escrita de los siglos xvi y xvii, y especialmente en la que más se acerca al habla, la de Santa Teresa.

48. **Acento.** — En Santo Domingo, el acento persiste, como es de norma en la lenguas románicas. Sólo en la concurrencia de vocales se desplaza, pero pocas veces: *máiz*, especialmente en « pan de máiz »; *ráiz* (pero son más frecuentes *raíz* y *maíz* o *mahíz* con *h* aspirada); ahí > *ai*, especialmente en *por ai*, que es antiquísimo en el idioma (cf. *Arcaísmo*, § 22), y antes en *cátalo ai*, ya desaparecido (ahora se oye *míralo ahí*); *tráido*, *tráida*; *cáido*, *cáida*; por excepción, ocasionalmente, en el Cibao, *cáer*, *cáir* y *queir* (v. el *Diccionario de criollismos*, de Brito). No se oye *Rafáel* sino *Rafael* o *Rafaé*; ni *cáia* sino *cata*; ni *áura* sino *aora*, *agora* o *agoa*; ni *áuja* sino *ájua*, *abuja* o *aguja*; ni *bául*, sino *baúl* o *baú*; ni *óido* sino *otdo* u *oto*; ni *léido* sino *leído* o *leio*. Durante mi infancia oí todavía las pronunciaciones arcaicas *virreína*, aunque todo el mundo pronunciaba *reina*, y *Zoila* (era común: en Castellanos, *Elegías*, 151, *Zoilo* rima con *hilo* y *estilo*; Cervantes, en *El rufián viudo*, usa *Zoilo*). Quedan, finalmente, los grupos rítmicos en que la palabra inicial o interior debilita o trastorna su acento: frases como *dora sí* o *aura sí* en el sur, ahora mesmo > *agoamesmo* o *aguamesmo* o *agüemesmo* en el Cibao, *mia tú* (mira tú), *desde el día que te vi* (*día* como diptongo), *Marialuísa*.

En la concurrencia de vocales de tipo ascendente, que pertenecen a palabras cultas, sólo se dan cambios de acento que son usuales en el español general: *amoníaco*, *cardíaco*, *austriaco*, *Iliáda*, *Hesiódo*, *Fabióla*... (consultar Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, § 152). Pero se dice *período*: no he oído *periódo*, frecuente en España y en muchos países de América.



Nunca se acentúa el pronombre enclítico, como sucede en el Río de la Plata : se dice siempre *dígame* y no *dígamé*, *riéndose* o *reyéndose* y no *riéndosé*, *dármelo* y no *dármeló*. Sólo se da ocasionalmente en casos de realce rítmico, como en España ahora y antes, según se ve en el teatro del siglo xvii. Cantar dominicano de hace cien años :

- Muchacho ¿ qué vendes ?
— Vendo arroz.
- ¿ A cómo lo vendes ?
— A veintidós.
- Recoge tus trastes
y vamonós.
- ¿ Ya los recogiste ?
— Sí, señor.

Existen formas verbales de la persona nosotros con acento análogo : *váyamos* o *váyemos* o *váyanos* ; *háyamos* o *háyanos* ; pero no se extienden a todos los verbos. Subsisten, gradualmente reemplazados por las formas llanas, falsos esdrújulos, probablemente poco antiguos (se difundieron mucho durante la primera mitad del siglo xix) : *domínico* (refiriéndose a los miembros de la orden monástica ; pero se dice *plátano dominico*, como ya se decía en el siglo xvi : v. la *Relación* del oidor Echagoyan, *Colección de documentos... de Indias*, I, 13 ; en Cuba, y no sé si en Santo Domingo, a principios del siglo xix se llamaba *dominicos* a los naturales de la isla : v. Pichardo, *Diccionario*) ; *ópimo*, *cónclave*, que viene del siglo xvi, *intérvalo*, *médula*, *méndigo*... ; acentuaciones equivocadas de palabras técnicas construídas con elementos griegos : *kilógramo*, *pentágrama*, *metamórfosis*, *políglota* (se sumaba el error de la terminación en *-a*, que después afectó a *analfabeto*, *autodidacto*, *aedo*, *rapsodo*). *Aristides* y *Arquimedes* persisten, como en todas partes, contra las razones etimológicas de Cuervo ; para parecerseles, *Alcibiades* se vuelve, en ocasiones, *Alcíbiades*. En cambio, persisten *Esquilo*, *Herodoto*, como en todas partes, y *Leonidas*, con la antietimológica acentuación llana. Por la antigua falta de acento



en las mayúsculas, hay vacilaciones sobre *Éfeso*, *Ítaca*, y hasta sobre la española *Úbeda* ¹.

Entre gente semiculta se pronunciaba a veces *alguién*, a la antigua (en Gonzalo Correas, *Vocabulario de refranes*, 137 y 229, *alguién* rima con *bien* en proverbios; v., además, Menéndez Pidal, *Gramática histórica*, § 102, inciso 3). La forma *disenteria*, que Cuervo defiende contra *disentería*, en oposición con la Academia, por razones del uso que viene desde el siglo xvi (no por la etimología), existía hasta fines del siglo xix. Se dice *frijol* y no *frijol*: la forma aguda, que es la etimológica, está ampliamente documentada desde el siglo xvi (v. Cuervo, *Apuntaciones*).

49. Casos de vocales concurrentes. — La tendencia general es a conservarlas intactas.

La práctica de los poetas que en Santo Domingo abusan de la sinéresis no corresponde a ninguna pronunciación fija: unas veces se apoya en contracciones ocasionales de fonética sintáctica (*había visto*, *tenía dueño*, *vaho sutil*, *héroe máximo*)²; pero otras veces no se apoya en pronunciaciones reales, porque la contracción se hace en palabras como *proa* o *vaho* o *bravío* aunque caiga sobre ellas el acento rítmico del verso: en tales casos, hay que considerar la sinéresis como hábito artificioso, semejante a la rima visual de la poesía inglesa y heredado de los poetas de los siglos xvi y xvii (por ejemplo: en Garcilaso, *Égloga II*, versos 4, 16, 148, 178; 181, 250, 256, 271, 276, 294; en cambio, diéresis artificial en los versos 174, 740 y 752, *Diana*, 211 y 1032 *quiéto*, 946 *desvariadas*, 1256 y 1759 *glorioso*; o en Calderón, *Mañanas de abril y mayo*, versos 22, 23, 69, 87, 96, 147, 163, 201). Merece señalarse el hecho de que los poetas no hacen la sinéresis en palabras donde podría suponerse que el habla popular de Santo Domingo forma diptongos, como *páis*, *oido*, *creído*, *león*, y por lo general ni siquiera en pala-

¹ Cons. AMADO ALONSO, *Problemas*, I, *Cambios acentuales*, B y C.

² Cons. TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *Palabras sin acento*, en *RFE*, 1925, XII, 351.



bras donde efectivamente llega a formarlos, como *peor, calda, real*.
Ejemplos :

La contemplé un instante : ¡ tenía dueño !...

(FÉLIX MARÍA del MONTE, *Dolora*).

De otros ríos en las corrientes...

(NICOLÁS UREÑA DE MENDOZA, *Mi patria*, 1852).

Cerca el objeto ante la proa flotando...

En su cabaña, que ceñía de flores...

(JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ, *El junco verde*, 1877).

Caldea sus labios y en sus venas arde...

(JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ, *El nuevo indigena*, 1898).

El ímpetu bravo de la borrasca...

(JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ, *El amor de Magdalena*, 1899).

Y fué precisamente un día de aquellos

en que modula sinfonías extrañas...

... la paz, la hermosa paz de días mejores,

ungía mis preces ni mi sien besaba...

(GASTÓN FERNANDO DELIGNE, *Confidencias de Cristina*, 1892).

En vaho sutil sus víctimas halaga...

(GASTÓN FERNANDO DELIGNE, *Aniquilamiento*, 1895).

Que en pestilente vaho del seno exhalas...

(RAFAEL ALFREDO DELIGNE, *La flor de pato*, 1897).

Cien tareas tengo sembradas...

(ARTURO PELLERANO CASTRO, *Criolla que principia así*).

En cambio :

Pues lo sabéis, pareja, y en fuerzas virtuosas...

(G. F. DELIGNE, *Epitalamio*)

Fué triste su caída...

De la raíz asida...

Reída albroescencia...

(G. F. DELIGNE, *Angustias*).



De leones, de sierpes y de águilas...
¡ Vén, campeón ! Sin velo que la oculte...

(G. F. DELIGNE, *Aniquilamiento*).

Desde luego, coinciden la pronunciación popular y la versificación en formas como *trae*, *cae* :

... y la trae preocupada y afanosa...

(G. F. DELIGNE, *Angustias*).

... de un arroyo rastrero. Cae la tarde.

(G. F. DELIGNE, *Del patibulo*).

Evitan la sinéresis Manuel de Jesús de Peña y Reinoso (1834-1915), Salomé Ureña de Henríquez, Enrique Henríquez (1859-1940), Fabio Fiallo (n. 1866), Isabel Amechazurra de Pellerano, Andrejulio Aybar (n. 1873).

50. Mutaciones articulatorias frente a cambios léxicos y morfológicos. — Las alteraciones de los fonemas o mutaciones articulatorias se clasifican, según el sistema de Grammont (*Traité de phonétique*, París, 1933), en independientes y dependientes. Son mutaciones independientes las que se producen por mero cambio de hábitos articulatorios, sin influencia de unos fonemas sobre otros : así, en Santo Domingo, el debilitamiento general de la *j* hasta reducirse a mera aspiración faríngea (o bien unificación de la *j* con la antigua *h* aspirada), la unificación de *s*, *ss*, *ç* y *z* en *s* sorda, la unificación de *y* y *ll* en *y*. Las mutaciones dependientes, si ocurren entre fonemas en contacto, las llama Grammont asimilación, diferenciación e interversión ; si ocurren entre fonemas distantes entre sí, dilación, disimilación y metátesis ¹. Pero en multitud de casos hay que estar alerta para no atribuir a mutación articulatoria lo que es mero cambio léxico o morfológico. Son cambios léxicos, en Santo Domingo, entre otros muchos, terrón > *turrón* (confusión de palabras), trasto > *traste* (confusión ; usual

¹ He tratado extensamente de las mutaciones articulatorias, con relación a la zona mejicana, en *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 329-379.



en Andalucía y gran parte de América), *murena* > *morena* (pez), *cojuelo* > *cajuelo* (influencia de *caja*), *ruleta* > *roleta* (influencia de *rolar*), *arrellanar* > *arrellenar* (influencia de *rellenar*), *molinillo* > *molenillo* (influencia de *moler*), *desgañitar* > *desgañotar* (influencia de *gañote*), *manejar* > *manijar*, como en Colombia (influencia de *manija*), *chayote* (palabra mejicana, del náhuatl) > *tayote* o *tayota* (¿influencia de *tallo* ?), *Arquímedes* > *Arquimides* (influencia de *Aristides*, que abunda), *orozuz* > *orozul* (como si fuese compuesta de *oro* y *azul*).

Y son ejemplos de cambios morfológicos en Santo Domingo, que también se dan en otros países: adición de prefijos, principalmente de *a-* (v. *Formación de palabras*); supresión o adición de *d* inicial, por confusión entre los prefijos *de-*, *des-*, *es-* y *ex-* (v. *Formación de palabras*); cambio de prefijo en *precurar*, *preducir*, *preuniciar*, y en *premito*, *presinar*; *prebar* o *aprebar* (influencia de la conjugación, *prueba* > *preba*: v. Menéndez Pidal, *Gram. hist.*, 5ª ed., pág. 51); *comistrajo* > *comistraje*, *cutis* > *cutes*, *crisis* > *clises*, *Eduwiges*, *Gertrudzs* o *Getrudes* (acomodaciones a la terminación en *e*, por no ser usual en castellano popular la de *i*); al revés, entre gente semiculta, *diabetes* > *diabetis*, como acomodación a la serie de nombres de enfermedades terminadas en *-is*, especialmente las inflamaciones en *-itis*; *parche* > *parcho* (acomodación a la terminación en *-o*), *Manchuria* > *Manchurria*, entre gente semiculta (acomodación al sufijo *-urria*); *voraz* > *voral* (acomodación al sufijo *-al*); *berbiquí* > *berbiquín* (acomodación al sufijo *-ín*); *veinte* > *vente*, *treinta* > *trenta* (la desaparición de la *i* hace uniforme la serie de los numerales de decenas: *cuarenta*, *cincuenta*...); *fuelle* > *fuey*, *muelle* > *muey*, como en Méjico y la Argentina (acomodación al tipo *buey*, *rey*, por la similitud de los plurales) ¹.

51. Asimilaciones y dilaciones. — Quedan indicados tipos de asimilación que forman parte del sistema fonético del español en

¹ Cons. Cuervo, en *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 254.



Santo Domingo : influencia de consonante sobre consonante (sonorización o ensordecimiento de consonante por contacto con la siguiente, y aun igualación total : § 43, sección IV, 6, y § 44, secciones VII y VIII ; la fusión de dos consonantes, como en pazuato > *pajuata*, es rara ¹); influencia de las vocales sobre la consonante intervocálica (desaparición de *d* y de *r* : § 44, secciones V y VI); influencia de vocal sola sobre consonante (relajación, transformación o desaparición de la consonante en final de sílaba : § 43, sección IV, y § 44, secciones VII y VIII); monoptongación del diptongo *eu* > *u* cuando es inicial de palabra (§ 44, sección I); contracción de sílabas (§ 44, sección I).

No se presentan como rasgos fijos del sistema fonético en Santo Domingo : las influencias de consonante sobre vocal (no hay vocales nasalizadas, salvo casos, generales en castellanos, como el de las que se encuentran entre dos consonantes nasales : por ejemplo, en *mantener* o *nombrar* ; hay uno que otro caso de vocal absorbida por consonante homorgánica : *achiote* > *achote*, *Augusto* > *Agusto*) ; ni las influencias mutuas de consonante y vocal (se dan casos aislados : *alilaila* [> *alilalla*] > *alilaya*, como en Cuba y Méjico — comp. en la Argentina familia > *familla*, *Juvenilia* > *Juvenilla*, forma que hasta aparece impresa en una de las ediciones baratas de la obra de Cané — ; *niervos* (nervios) > *ñervos*, como en la Argentina : *Tiscornia*, 66); ni la monoptongación del diptongo *ue* > *e* (sólo se da en prueba > *preba*); ni el paso intermedio hacia la monoptongación, *ai* > *ei* (el *Diccionario* de Brito trae, como del Cibao, *quéir* < *cáir* < *caer*, *treigo* < *traigo*, *trei* < *trae*, *reices* < *raíces* ; pero ningún otro escritor los registra, ni yo los he oído ² ; también trae *Micaela* > *Miquela*, probablemente a través de *Micaila* > *Miqueila*).

¹ En el *Diccionario* de Brito hallo *refala* ‘alboroto’, ‘asonada’, ‘bullanguería’; tal vez se derive de *resbalar*, pero no estoy seguro.

² Estas formas, raras en Santo Domingo, son frecuentes en la Argentina, el Uruguay, Chile, Colombia, Venezuela, la América Central y Méjico. Cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 319, 321, 327, 328 y 331, III, 33, y IV, 278, 281, 340 y 360-362.



Dilación vocálica (metafonía). — Se presenta el cierre de vocales en sílabas que preceden a diptongos acentuados : después > *dispués*, señuelo > *siñuelo*, despierto > *dispierto* ; pero no son formas locales, sino españolas antiguas.

Semejante a la dilación es la *repercusión*, en que un fonema hace aparecer otro semejante en donde no existía ninguno. Pocos casos : mendigando > *mendingando* (y del gerundio la *n* pasa a todo el verbo), común en muchos lugares ; albedrío > *albedrío*.

52. Diferenciaciones. — Nacen del intento de evitar asimilaciones. Entre los casos de mutación que Grammont incluye entre las diferenciaciones está la aparición de *g* ante la *u* de diptongos. Este fenómeno existe como normal dentro del sistema fonético del español en Santo Domingo, si bien la clase culta procura evitarlo ; por excepción, en vez de *g* puede aparecer *b* : en huerta > *güerta* o *buerta* (v. § 44, sección IV).

No es rasgo fijo del sistema el cambio de las vocales *e*, *o*, junto a otra, en sentido contrario a la contigua, como en *ae* > *ai* o *ea* > *ia*. El que se da con mayor frecuencia es el de *ae* > *ai* : *cae* > *cai* ; *trae* > *trai* ; *traeré* > *trairé*, y demás formas verbales relacionadas ; en el Cibao : *caer* > *cáir* (> *quéir*) ; *cree* > *crei*. No es marcado el cierre de *o* en *u* en la combinación *ao*, fenómeno frecuente en Castilla : *melao*, por ejemplo, pocas veces pasa de modo franco a *melau*, probablemente porque hay tendencia a mantener en dos sílabas la *a* y la *o* ; como es de suponer, entre los campesinos que tienen costumbre de hablar abocinando los labios es donde la *o* se cierra más.

En las combinaciones vocálicas de tipo ascendente se da pocas veces la formación de diptongo : *óleo* > *olio* (conservación quizás : ya está en Juan de Valdés), *meaja* > *miaja* (antiguo), *rial* (a veces), *pior* (a veces) ; formas de los verbos en *-ear*, que se confunden con los de *-iar* (v. *Morfología*) ; *Joaquín* > *Juaquín* ; *almohada* > *almuada* (a veces) ; *tualla* ; *tuito* (todito) y *tuitico* ; *pu allá* (por allá), *aguamesmo* (< agoamesmo < agoramesmo). Pero en



la mayoría de las ocasiones no se forma el diptongo: *real* o *red*; *peor* o *peó*; *teatro*; *almohada*; *cohete*; *poeta*; *oír*...

Tampoco son características del sistema las consonantes intercaladas entre dos vocales ⁴ (casos aislados: *ludir* > *luir* > *luyir*, *huir* > *huyir*, que son comunes en el mundo hispánico; *rehilete* > *reguilete*, antiguo); ni la diferenciación provocada por la vocal en consonante con punto de articulación idéntico o próximo, como en *ñi* > *ni*, *lli* > *li* (ejemplos sueltos: *pellizcar* > *pelizcar*; *rebullicio* > *rebulicio*); ni la diferenciación de consonantes geminadas, *nn* > *ñn*, salvo entre gente culta (*innumerable*, *innato*...), y, en el habla popular en pocos casos: *himno* > *hinno* > *hinno*.

Disimilaciones. — No son características de Santo Domingo. Los ejemplos que se encuentran son en general antiguos: vocálicos, *sepolltura*, *coyontura*, *mormullo*, *escrebir*, *asestir*, *endevido* (individuo), *medecina* o *melecina*, *prencipio*, *prencipal*, *Efigenia*; consonánticos: *prevalicar*, *Getrudis*, *padrasto*, *madrasta*, *celebro* (cerebro); modernos: *costudero*, *basudero*; superposición silábica que produce síncope: *prestidigitador* > *prestigitador*.

Si forma parte del sistema local la disimilación en los diminutivos, usándose *-ico*, en vez del acostumbrado *-ito*, cuando en la sílaba final de la palabra hay *t*: *zapatico*, *potrico* (v. infra, *Diminutivos*, en *Formación de palabras*).

53. Interversiones. — Pocos casos, y todos comunes en el mundo hispánico: *nadie* > *naide* (muy antiguo), *ciudad* > *suidá*, bre-

⁴ El distinguido filólogo alemán Adolf Zauner, al reseñar el tomo IV de *Bibl. Dial. Hisp.* (en *Romanische Forschungen*, de Erlangen, 1939, LIII, 123-124), opone objeción a la expresión « consonantes antihíaticas ». El nombre, aunque muy usado, es ciertamente poco feliz: con la consonante que aparece no se trata de suprimir el hiato — que en rigor no existe — sino de definir como pertenecientes a dos sílabas distintas las dos vocales en cuestión, que de otro modo podrían tender a unirse en diptongo, o, si son idénticas, a reducirse a una sola: así, *yo o tú* > *yo go tú* en Costa Rica; en suma, la diferenciación oponiéndose a la asimilación posible. La expresión *Gleitlaut* del alemán o *glide* del inglés no se puede llamar inexacta, pero es puramente metafórica (*to glide* deslizarse 'resbalar').

baje > *berbaje*, clueca > *culeca*, turpial > *trupial*, pocilga > *pocigla*, prusiana > *pursiana*, cadáver > *cadabre* (> *cadable*: acomodación a la serie de palabras terminadas en el sufijo *-ble*).

Metátesis. — Pocas, y comunes en todos los países de habla española: *ladronicio* (antiguo); Gabriel > *Grabiel* (muy antiguo); petril > *pretil* (muy antiguo; pero todavía en el siglo xvi se halla *petril* en Bernal Díaz del Castillo, capítulo 3, como *petral* desde el *Cantar de Mio Cid* hasta el *Cancionero de Baena*); pobre > *probe* (muy antiguo); catedral > *catredal* (antiguo); cabestro > *cabresto*; estómago > *estógamo*; fraile > *flaire* (antiguo); calcañar > *carcañal* (está en Correas, 592 y 600); ojalá > *ajolá*; estatua > *estuata*; migajita > *mi jaguita*; incienso > *incensio* (tal vez a través de *inciensio*, caso del fenómeno que Grammont llama *penetración*); virgen > *vinge*; en el Cibao: añedir (antiguo) > *adeñir* (o *aldeñir*), arrojar > *ajorrar* (o *aljorrar*); con influencia léxica o morfológica: dentífrico > *dentrífico*, enjuagar > *enjaguar* (influencia de *agua*; pero la palabra debió de llegar ya alterada a Santo Domingo, porque esta forma es antigua: v. *Arcaísmo*, § 22), denme > *demen*, denle > *delen* (la *n* se traslada al final como signo de plural, pero no se llega a formas como *déselen* o *cdllensen* o *atájelon*).

Conservación de formas españolas anteriores a la metátesis: *murciégalo*, *niervo*, *crebar*, *crebantar*.

54. Fenómenos aislados. — Consonantización de vocales: sólo conozco el caso de aire > *adre*, desaire > *desadre*, que se da en parte del Cibao, como en Chile. Lenz, en sus *Estudios chilenos* (ahora traducidos en el tomo VI de esta *Biblioteca*), trata de explicar el *adre* chileno como caso de ultracorrección, en que se acomoda la palabra *aire* al modelo *padre*, para evitar la pronunciación vulgar del tipo *paire*. De ser así, habría de existir en el Cibao la pronunciación *paire*, *maire*, no desconocida en las Antillas: existe en Puerto Rico¹; pero en Santo Domingo las for-

¹ Sobre vocalización de *d* en *i*, en Puerto Rico, v. nota a la sección V del § 44.



mas usuales en el habla popular son *pai*, *mai*, *compai*, *comai* ¹.

Nasalización de *y*: en *ayama* > *añama* o *uñama*, *yema* > *ñema* (se conoce en Venezuela), *llamar* > *yamar* > *ñamar*, *llamada* > *yamada* > *ñamada*, *yapa* > *ñapa* (esta forma es antigua y existe en muchas partes; en la Luisiana pasó del español al francés y de ahí al inglés); al revés, *ñame* > *yame*, que podría creerse caso de ultracorrección, pero que es variante antigua, puesto que circula en idiomas extranjeros como el inglés y el alemán, y en Santo Domingo, en el siglo XVIII, el P. Sánchez Valverde llega a escribir *llame* (*ll* = *y*).

55. Observación ortográfica. — En Santo Domingo se ha conservado la grafía *y* para la *i* en casos distintos de los que autoriza la regla de la Academia Española (en la conjunción *y* o en los diptongos finales de palabras en que la *i* es el elemento inacentuado, como en *ley*): *Reyna*, *Reynoso*, *Peynado*, *Piñeyro*, *Aybar*; podría admitirse como arcaísmo ortográfico de los apellidos, semejante al que es usual en inglés (comp. *Morayta* = *Moraíta* en España); pero se extiende a la toponimia: *Hayna*; *Cotuy* (= *Cotuí*), *Montecristy* (*y* contraria a la etimología).

¹ Estas formas portuguesas (que en Puerto Rico hallo escritas *pae*, *mae*, *compae*, *comae*, en textos populares transcritos por PEDREIRA, *La actualidad del jíbaro*) tal vez se difundieron en las Antillas a través de los esclavos del siglo XVI: muchos de ellos hablaban portugués, porque Portugal se especializó en la trata de negros, y en su territorio se conservaban muchos para venderlos, aparte de los que directamente se transportaban de África al Nuevo Mundo. En la literatura española de los siglos XVI y XVII es frecuente que aparezcan negros hablando en forma aportuguesada. La difusión de *pai* y *mai* en las Antillas se explicaría como éxito de formas, recogidas de labios humildes, que sonaban cariñosas. En el siglo XVI ya existía la forma abreviada *ma*: por ejemplo, « la Ma Teodora », Teodora Cinés, « negra horra » de Santiago de los Caballeros que se trasladó a Cuba con su hermana Micaela, y allí se dedicaban ambas a tocar en bailes (v. mi conferencia sobre *Música popular de América*).



CAPÍTULO XI

SEMEJANZAS CON LA FONÉTICA ANDALUZA

56. La fonética de la zona del Mar Caribe tiene peculiares semejanzas con Andalucía, mientras que, según se ha visto, no las hay en el vocabulario ¹. Esta zona es la única en América cuyas semejanzas con Andalucía constituyen sistema ². Son de señalar : las vocales abiertas, al menos en las clases cultas ; la articulación

¹ Son clásicos, para la fonética andaluza, los trabajos de HUGO SCHUCHARDT, *Die Cantes flamencos*, en *ZRPh*, 1881, V, 249-332, y FREDERICK WULFF, *Un chapitre de phonétique avec transcription d'un texte andalous*, en el *Recueil* de homenaje a Gaston Paris, 1889. Ahora se agrega el importantísimo estudio de los Sres. TOMÁS NAVARRO TOMÁS, AURELIO MACEDONIO ESPINOSA hijo y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, *La frontera del andaluz*, en *RFE*, 1933, XX, 225-277. Hay importantes observaciones sobre Andalucía en *La aspiración de la h en el Sur y Oeste de España*, de A. M. ESPINOSA hijo y L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO, en *RFE*, 1936, XXIII, 225-254 y 337-378. El Sr. Navarro Tomás comenta las semejanzas entre Andalucía y América en su *Compendio de ortología española*. Los estudios recientes revelan que Andalucía dista mucho de ser una unidad y obligan a proceder con cautela en cualquier generalización ; así, pues, las que hago en seguida toman como modelo el habla sevillana, que es la más conocida de las andaluzas. Si bien incluyo entre los rasgos distintivos la reducción de *z* y *c* a *s*, y el habla popular de Sevilla *cecea*, debo recordar que el habla culta de Sevilla *sesea*, como en América.

² Conviene advertir que estos caracteres se extienden, fuera de la zona del Mar Caribe, a las costas de Colombia y del Ecuador que dan al Pacífico y en pequeña parte a las costas atlánticas de Méjico y de la América Central. La costa colombiana del Pacífico, antes poco poblada, ahora habitada en gran parte por gentes que proceden de la altiplanicie, va tendiendo el tipo bogotano de habla, según me informa D. Baldomero Sauñ Cano. En las costas atlánticas de Méji-



abierta y faríngea de la *j*, tal vez conservación de la antigua *h* aspirada; la reducción de *ll* a *y* (si bien en España esta reducción no es exclusiva de Andalucía, ni Andalucía es totalmente yeísta ¹); la conversión de *z* y *c* en *s* (ahora sabemos que este fenómeno sólo ocupa una porción de Andalucía — parte del occidente de Huelva, parte de Sevilla, sur de Córdoba, pequeña porción occidental de Jaén —, mientras en otra porción — mitad septentrional de Huelva y de Córdoba, parte de Granada, la mayor parte de Jaén y de Almería — se conserva la distinción de *s* y *z*, como en las dos Castillas, y en otra — sur de Huelva, gran parte de Sevilla, todo Cádiz, la mayor parte de Málaga, parte de Granada, pequeñas porciones meridionales de Almería — existe la reducción a *z*, el *ceceo*, desconocido en América); la variedad de articulaciones de la *s*, ápticoalveolar cóncava, coronal plana, ápicodental convexa, sin que la alveolar adquiera timbre tan grave como en Castilla la Vieja (esta variedad de articulaciones es perceptible en Santo Domingo, probablemente más que en ninguna otra parte de la zona del Caribe); la aspiración de *s* en final de sílaba (aunque este rasgo se extiende mucho fuera de Andalucía, llegando hasta Ávila y Salamanca); el paso — ocasional — de *ch* a *sh* (en Cuba, al occidente; poco en Santo Domingo); la *n* final velar (aunque no exclusiva ni general en Andalucía, sino que se da esporádicamente en toda España); en las clases populares, la caída de la *d* entre determinadas vocales (mucho menos avanzada en las Antillas que en Andalucía); el debilitamiento o caída de las consonantes en final de sílaba, salvo la *n*, hecho general del español, pero especialmente avanzado en Andalucía (en el habla popular de las Antillas ha avanzado más que

co y de la América Central los caracteres de la zona del Caribe son vencidos, en mayor o menor medida, por el fuerte y constante influjo de las capitales, situadas en el interior, a excepción de Panamá. La región cuya fonética probablemente se aproxima más a la del Caribe es Tabasco, en Méjico (v. ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN, *Cómo hablamos en Tabasco*, en *Inv. ling.*, 1934); la que se aleja más es Yucatán, donde la fonética del maya, hablado por todos, influye de modo enérgico y exclusivo sobre el español local.

¹ Cons. *La frontera del andaluz*, en *RFE*, XX, 236-237 y 251.



en Andalucía la caída de la *s*); los trastornos de la *l* y la *r* (unificación, aspiración, nasalización, asimilación a consonante siguiente, vocalización en *i*); entre los campesinos, la conservación de la antigua *h* aspirada (fenómeno que, como la aspiración de *s*, tampoco es exclusivo de Andalucía, ni se presenta allí en todas las regiones, ni de modo uniforme, pero que sí es característico de Sevilla: v. el trabajo de Espinosa y Rodríguez-Castellano); finalmente, el tratamiento de las vocales concurrentes, en que la zona del Caribe se une a Andalucía, contra el resto de España y de América, para conservarlas generalmente libres de reducción a diptongo. La entonación, en cambio, no es de tipo andaluz.

La semejanza con Andalucía se pensaba que podría deberse al supuesto predominio andaluz en la conquista y la colonización. Pero las investigaciones sistemáticas ¹ hacen pensar, hasta ahora, que no hubo predominio andaluz. Y las peculiaridades en que se apoya la semejanza no siempre existían en los siglos xv y xvi (recuérdese que Santo Domingo recibió el núcleo básico de su población entre 1493 y 1505 ²): desde luego, la *z* y la *ç*, la *s* y la *ss* no habían sufrido los trastornos que las redujeron después a *z* y *s* sordas en Castilla, a sólo *z* o a sólo *s* en la mayor parte de Andalucía ³; es más: según toda probabilidad, la transformación definitiva de las sibilantes ocurre en América después que en España ⁴.

¹ V. mis *Comienzos del español en América*, en el Anejo I de esta *Biblioteca*. Se ha reimpresso sin las listas, pero retocando los resultados numéricos — para separar definitivamente de Andalucía a toda Extremadura, en vista del estudio antes mencionado de los Sres. NAVARRO TOMÁS, ESPINOSA HIJO y RODRÍGUEZ-CASTELLANO sobre *La frontera del andaluz* —, en la revista *Cursos y Conferencias*, del Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires, 1936.

² V. § 2 de este trabajo.

³ CUERVO, *Disquisiciones sobre la antigua ortografía y pronunciación castellanas*, en *RHi*, 1895, II, 1-69, y 1898, V, 273-313; reproducidas — imperfectamente — en el tomo I de sus *Disquisiciones filológicas*, Bogotá, 1939.

⁴ D. AMADO ALONSO estudia este asunto en trabajo de que ha dado a conocer una parte en la revista *Universidad de La Habana*, 1938, n° 23, páginas 62-86.



Y la reducción de *ll* a *y* no es anterior al siglo xvii ni en España ni en América. La caída de la *d* intervocálica, tampoco ¹. En suma : España conquistó el Nuevo Mundo cuando apenas se iniciaba su gran transformación lingüística, que acaso el Descubrimiento apresuró, al remover en todos sus estratos la sociedad española.

¹ CUERVO, prólogo al *Diccionario de costarriqueñismos*, de Carlos Gagini, reimpresso en el tomo IV de esta *Biblioteca*.



CAPÍTULO XII

INDIOS Y NEGROS

57. No creo que se pueda plantear problema de influencia indígena en la fonética del español de Santo Domingo, en vista de la desaparición de las lenguas nativas en el siglo xvi.

Queda el problema de la influencia africana. Es costumbre señalar como características de los negros, al hablar español en América, la conversión de *r* o *rr* en *l* (así en Cuba), y al revés — caso extraño — la conversión de *l* en *r*, como en el leonés de España¹. Ni lo uno ni lo otro se oye en Santo Domingo: los pocos casos de *r* > *l* son palabras donde el cambio se había realizado ya en España o donde se imita el modelo español o hay repercusión o disimilación (*clin*, *celebro*, arcaísmos; crisis > *clises*, tipo *clin*; *climinal*, dilación; *cumblera*, disimilación); la confusión de *r* y *l* en un fonema intermedio sólo ocurre en posición final de sílaba y tiene su exacto paralelo en Andalucía.

El cambio de *y* o *ll* en *ñ* tiene más importancia: *yapa* > *ñapa* y demás formas (v. supra, § 54). Pero la nasalización no resulta sistemática, ni es fenómeno necesariamente africano; existe en España: ejemplos de Salamanca, recogidos por Lamano, *yugo* > *ñugo*, *morcella* > *morceña*, *pellizar* > *peñizar*, *cencella-*

¹ Esteban Pichardo, en el Prólogo de su *Diccionario... de voces cubanas*, atribuye a los negros bozales, es decir, recién traídos de África (pero no a los negros criollos, que « hablan como los blancos del país »), « un castellano desfigurado, chapurrado, sin concordancia, número, declinación ni conjugación, sin *r* fuerte, *r* ni *d* final, frecuentemente trocadas la *ll* por la *ñ*, la *e* por la *i*, la *g* por la *v*, etc.; en fin. una jerga más confusa mientras más reciente la inmigración ».



da > *cenceñada*, *parpalla* > *parpaña*, *veyudo* (viudo) > *veñudo*, *algaya* o *argaya* > *argaña*, forma que ya estaba en Lope de Vega, *El vaquero de Moraña*: « trigo dulce y sin argaña »¹.

La caída de la *d* final es general en español y se empieza a hablar de ella desde el siglo xvii: ejemplo corriente es la forma *usté*, que aparece en Tirso y en Calderón. El cambio de *e* en *i*, en sílabas inacentuadas, resulta en Santo Domingo menos frecuente que el inverso; *i* > *e* abunda, por lo menos, en arcaísmos (v. supra, § 52). Y el cambio de *g* a *b*, que se da en cualquier parte como caso de equivalencia acústica, sólo se presenta en Santo Domingo en *aguja* > *abuja*, que ocurre en España desde el siglo xvii (v. Covarrubias, s. v. *colada*: *abujero*) y en muchos países de América, o en *abur*, forma hoy usual en todas partes en lugar del antiguo *agur*².

Invita a pensar el cambio de *r* o *l* intervocálicas en *d*, que en Cuba se estima como característica negra. En el sur de Santo Domingo, tanto al este como al oeste, se oye *basurero* > *basudero*, *rural* > *rudal*, *tolerar* > *toledar*, *Señora Lacalle* > *Señora Dacalle*. Pero estos cambios me parecen disimilativos: la *r* disimila otra *r* o disimila una *l* (*Señora Dacalle*); precisamente, en los cuatro ejemplos (podría agregarse otros de la terminación *-rero* > *-dero*, como *costurero* > *costudero*), hay *r* intervocálica que persiste junto a la disimilación, en vez de convertirse en *d*. El fenómeno ha sido registrado, por lo menos, en Venezuela (*basudero*, en *Un llanero en la capital* — llanero blanco —, de Daniel Mendoza) y en el Ecuador (*sombredero*, *sombredaría*, en *Barbarismos fonéticos*, de Lemos, 27).

Sólo la supresión completa de la *s* final de sílaba me parece, en Santo Domingo, revelar influencia africana, perpetuada a través de los siglos. Es verdad que el debilitamiento y caída de la *s* final se da en diversas regiones hispánicas: en España, desde luego, en andaluces; pero en Santo Domingo la omisión total y sistemática sólo ocurre en gentes humildes, principalmente campesinos, a quienes

¹ V. *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 203, nota.

² *Bibl. Dial. Hisp.*, I, 137, nota.



se podría atribuir tradición negra : tradición, digo, pues no hay — como en Cuba — influencias africanas recientes ; tradición y no raza, ya que el negro culto pronuncia a perfección y sin esfuerzos sus eses y todos los fonemas del español normal, mientras el blanco criado dentro de la tradición negra puede adquirir los hábitos que van con ella. En las gentes que están fuera de la tradición negra, la caída de la s alterna con la s convertida en aspiración : unas veces dirán *mohca* y otras *moca*. La diferencia entre los que no tienen conciencia del fonema s en final de sílaba y los que sí la tienen, aunque no siempre la pronuncien, es como la diferencia que existe en la Argentina entre criollos que ya aspiran, ya suprimen la s, e italianos o hijos de italianos que la suprimen íntegra y sistemáticamente. En los siglos xvi y xvii, en España, ya se representaba el español de los negros con caídas de s final : así en Lope de Rueda, *Eufemia* (en la negra Eulalia, supresión de la s y adición innecesaria de s como ultracorrección) ; en Lope de Vega, comedia *El santo negro Rosambuco*, auto *La siega* y entremés, que se le atribuye, de *Los negros de Santo Tomé* ; en los refraneros de Hernán Núñez (I, 146 : « Aunque como negro, hombre como, alma tenemos ») y de Gonzalo Correas (18, 73 y 87) ; en Góngora, *Letrillas* : « Mañana sá Corpus Crista » (1609) y « ¡ Oh, qué vimo, Mangalena... ! » (1615), además de una breve alusión en la *Fábula de Leandro y Hero* : « Los ojazos negros dicen : Aunque negros, gente como » ; en Sor Juana Inés de la Cruz, *Villancicos a la Asunción de la Virgen*, 1679, 1685 y 1687, aunque no insiste especialmente en la supresión de la s¹.

¹ Sobre la posible influencia de los antiguos negros esclavos de educación portuguesa en la difusión de las formas *pae*, *mae*, *compae*, *comae* en las Antillas (la e final generalmente se vuelve i, pero en Puerto Rico todavía se conserva), v. nota al § 54.



CAPÍTULO XIII

MORFOLOGÍA

58. La morfología ofrece muy poco de variación frente a los usos normales del español ¹.

Género. — Nada hay, o muy poco, de peculiarmente local. Modificaciones con propósito de adaptación : sustantivos, *el ovejo*, *el tortugo* (es antiguo, está en el P. Las Casas); *el paragüito*, especie de hongo; *la hojaldra* u *hojalda*; *la chincha*, antiguo (v. *Arcaísmo*, § 22); *la liendra*; *la tigre* (v. *Arcaísmo*, § 22); *la yerna*; *la totumpota*, femenino de *totumpote* < totum potens; *la sirvienta* ². En nombres propios: *Candelario*, *Magdaleno*, *Margarito*, *Petroñilo*, *Ofelio* (v. § 75). Es vacilante *el manflorito* o *el manflorita* < hermafrodita; se abrevia en *manflor*, como *levita* en *leva*. *Almagra* es conforme a la etimología. *Especies* no ha sido desalojado por su variante, de significación limitada, *especias*.

Adjetivos: *culebro* 'astuto'; *encuera* 'desnuda', femenino de *encuero* (< en cueros), como en Colombia *empeloto* < en pelota; *ruina*, femenino de *ruin*, sobre parejas como *bailarín*, *bailarina* ³.

¹ V. en § 50 la observación sobre cambios morfológicos y léxicos frente a mutaciones articulatorias.

² *Sirvienta*, *parienta*, *parturienta*, *presidentta*, *ministra*, *médica*, *abogada*, que gramaticalistas pueriles discuten, son formas que tienen siglos en español. Forma curiosa: *serpiente*, en *Calila y Dimna*, siglo XIII.

³ Cons. KARL PIETSCH, *Spanisch* «cortesa», en *MLN*, 1910, XXV, 209-210: *ruina* en Asturias, *cortesa* en español antiguo, *pobra*, etc.

TIRSO, *La villana de Vallecas*, II, escena 5, trae *zahorina*, femenino de *zahorí* o *zahorín*; el *Lucidario*, en manuscrito del siglo XV, *crina* por *erin* (*RFE*, 1936, XXIII, 41). En la Edad Media, *fin*, adjetivo, podía ser femenino: «Leonoreta, fin roseta», en el *Amadís*.



Hay cambio de género, sin cambio de forma, en *el sartén* (está ya en Oviedo, *Historia*, III, 632), *el pelambre*, *el sazón*, *un porción*, influido por los colectivos masculinos en *-on* como *montón* (*porción* y *montón* se usan como sinónimos); *la reuma*, arcaico (v. Cuervo, *Apuntaciones*), *la crisma* (« romperse la crisma »), *la manífica* (el *Magnificat*), a causa de la terminación en *a* ¹.

Se tratan como femeninas las palabras *azúcar*, *almibar*, *acibar*; la *r* final, por débil, puede llegar a desaparecer, y se dice *la azuca*, *la almiba*, *la aciba* o *alciba*; pero la *r* no siempre cae, y se dice también *la azúcar*, *la almibar*, aun en la clase culta; finalmente, en el habla popular, *la azúcar*. Cuervo (*Apuntaciones*) encuentra *la almibar* en Villegas, siglo xvii, y en Nicolás Fernández de Moratín, siglo xviii; pero *el almibar* predomina. En Santo Domingo: « humor del almibar nueva », en rima con asonantes en *é-a*, Arturo Pellerano Castro, *Criolla* « Haciendo labores »... *La azúcar*, que aparece desde Berceo, « azúcar sabrosa », *Milagros*, copla 25, está admitido en el Diccionario de la Academia; existe, por ejemplo, en Santander: Pereda, *Escenas montañosas*; García Lomas, *Dialecto popular montaños*, página 23.

En aumentativo, una forma masculina puede servir para aplicarse al sexo femenino: *un mujerón* (o *una mujerona*), *un putón* (o *una putona*). Otra palabra de forma masculina puede servir para designar mujer: *un cuero* o *una cuero* 'una mujer pública'. Caso contrario: *una mariquita* 'hombre afeminado', *un pajuata* < pazuato, *un botarata*.

Número. — Singular curioso: *vívere*. Plural irregular en *-ses*: *sofases*, *pieses*, *haitises* 'montañas', *ñuses* (de *ñu* < *ñúo* < *ñudo*): fenómeno general en el mundo hispánico; se equiparan estas palabras al tipo *mes meses* ².

Entre la gente—campesina, por lo general—en cuya habla cae

¹ TISCORNIA, 95.

² Estos plurales dobles tienen antecedentes en los siglos de oro: *alelises* está en Lope de Vega y en Tirso de Molina, *Amazonas en las Indias*, acto III, escena 1, aunque Tirso escribe *alelís* en *La venganza de Tamar*, acto III, escena 10.



la *s* en final de sílaba, la noción de plural se mantiene gracias a otros elementos del morfema usual, si los hay (la *e*, cuando el plural se forma en *-es*), inclusive los que se pierden en la palabra cuando va en singular, pero que reaparecen en el plural (la *d* en *verdá*, *uté*, la *r* o la *l* en *papé*, *mujé*, la *s* o la *z* > *s* en *a*-*as*-, *capá*-*capaz*-, *me*, *re*, *to*-*tos*-, *arró*, *cru*...), o gracias a otras palabras (artículo, verbo). Ejemplos: joven, *jóvene*; *verdá*, *verdade*; *uté*, *utede*; papel o *papé*, *papele*; mujer o *mujé*, *mujere*; *a*, *ase*; *cru*, *cruse*; un muchacho, *uno muchacho*; el peje, *lo peje*; la cosa tá buena, *la cosa tán buena*.

59. Pronombres. Entre los personales han desaparecido del habla *vos* y *vosotros*. En lugar de *vosotros* se usa *ustedes*, único para la segunda persona real y tercera ficticia, con el verbo en tercera persona, como en toda América.

Lo, *los*, son siempre acusativos; *le*, *les*, siempre dativos, excepto en la literatura, donde suelen usarse como acusativos de persona, por influencia literaria de Castilla; *la*, *las*, siempre acusativos, nunca dativos. El habla mantiene, como en la mayor parte de América y hasta hace poco en Andalucía, Extremadura, León, Asturias, Navarra y Aragón, la distinción de base etimológica que Castilla desatendió¹. *Le* tiende a convertirse en forma invariable del dativo, como en todas partes: « le hablo a ellos »; « le digo a ellas »: la tendencia viene de siglos atrás (Cuervo, *Apuntaciones*; v. ejemplo en Tirso, *El burlador de Sevilla*, I: « Y darle a mis males fin »). Pero nadie dice « se los dije » por « se lo dije » (a ellos o a ustedes), como en otros países.

Entre los campesinos subsiste el arcaico pronombre de tercera persona *ge* (*ge lo doy*, *ge lo digo*). No se confunde con el reflexivo *se*: *él se va*.

¹ Digo hasta hace poco, porque el *le* acusativo va extendiéndose en el habla popular de toda España. V. los *Cuentos populares españoles* recogidos por Espinosa: pág. 267 (Sevilla); 330 (Granada); 338 (Granada); 385 (Málaga). Existe además como uso popular en el Ecuador (v. las novelas de Jorge Icaza) y en la provincia argentina de Corrientes. Sobre vacilaciones en la época colonial dominicana, v. el capítulo final de este libro.



Se usan *conmigo* y *contigo* ; *consigo*, sólo en frases hechas como « no las tenía todas consigo » : se dice *con él* en el habla corriente, la culta inclusive. *Sí* subsiste sólo en fórmulas como « de por sí ». A veces se dice « volví en sí ».

Ello sobrevive con variedad de aplicaciones en el habla (v. *Sintaxis*).

Anomalías : *ti* y *tigo*, y aun *migo*, como nominativos, en sujetos compuestos ; « Ya yo y ti no semo na », en el cuento *La venganza*, de Ramón Marrero Aristy, en el semanario *Humor y Comercio*, de San Pedro de Macorís, 25 de febrero de 1934 ; « Ni an lo piense, que yo y tigo nos liemos... » ; « Algún día tigo y migo », en el cuento *La incorrucción de José*, de Nico Grulla, en el semanario *Ecos*, de Moca (del Cibao), 8 de febrero de 1936 ; en el orden de los proclíticos : *me se, te se*, en vez de *se me, se te* (v. *Arcaísmo*, § 19). La falta de *vos* y *os* produce anomalías como la modificación del dicho « Pies ¿para qué os quiero? », en que *os* se vuelve *te*, a pesar del plural, o *los* : en la Argentina, « patitas ¿pa qué te quiero? ».

Entre los posesivos ha desaparecido *vuestro*. Entre los relativos, *cuyo*, excepto el uso equivocado, entre gente semiculta, como equivalente de *el cual* (como el de *sendos* por *grandes*). *Quien* subsiste como plural (v. *Arcaísmo*, § 22).

Entre los indefinidos, no se usa popularmente *alguien* ; se dice *alguno*. *Cualesquiera, cualesquier*, funciona como singular, como en muchas hablas populares, sin distinguirse de *cualquiera, cualquier*. *Demás* conserva usos adjetivos como en « la demás gente ». *Poco* : se conserva la forma femenina en casos como « una poca de agua » (está en la *Biblia medieval*, del siglo XIII, *Génesis*, XVIII).

Tampoco se dice *ambos* : se dice *los dos* o *todos dos* en serie con *todos tres, todos cuatro*.

60. El verbo. — La conjugación usual en la lengua hablada ha perdido las formas correspondientes a *vos, vosotros* ; no hay más que cinco formas en cada tiempo : *amo, amas, ama, amamos, aman*. La tercera persona de plural hace doble papel, agregándosele el de la segunda, como en toda América.



Ningún tiempo se ha perdido del todo : en la clase culta subsisten el futuro de subjuntivo, en *-re*, y la forma en *-se* del imperfecto, aunque poco frecuente. En el habla popular la forma en *-ra* substituye a la de *-re* y destierra a la de *-se*.

Hay diptongaciones de tipo arcaico (ya mencionadas en § 24) o de origen analógico : *estriego* (como en *Celestina* y *Luna*), *entriego* (como en Micael de Carvajal, *Tragedia Josefina*, y Baltasar del Alcázar), *aniego* (v. *anegar* en el *Diccionario* de Cuervo; en las *Apuntaciones* agrega ejemplos desde Alfonso de Valdés, en el *Diálogo de Mercurio y Carón*, y Juan de Castellanos, *Elegías*, hasta el Duque de Rivas), *tiemplo* (usual en Lope de Vega : v. *Tiscornia*, 142 nota).

Al revés, en habla semiculta : *forzo*.

Diferencias en el radical : *escrebir* (antiguo), *recebir* (antiguo), *dispertar* (antiguo), *aprebar*, *creder* (antiguo), *veder* (antiguo); usos campesinos (v. § 23).

Y intercalada entre vocales : *ludir* > *luir* > *luyir*; *huir* > *huyir* (v. § 52); *roer*, a través de una serie de cambios (como *royendo* > *ruyendo*), acaba por acomodarse al tipo *huyir* : *ruyir* (popular).

Diferencias desinenciales : *herver* (popular), *cernir*, *vertir*, *hendir* (semicultos).

Los verbos en *-ear* y en *-iar* se unifican en la conjugación popular, como en toda América : pasear *pasiar*, hondear *hondiar*; *cambiar*, *gaviar*. La confusión se esboza desde la Edad Media (v. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, I, 79). En los presentes de indicativo y subjuntivo, los verbos en *-iar* copian las formas en *-ear* : *paseo*, *cambeo*, *gaveo*; *pasee*, *cambee*, *gavee*. En las demás formas, los verbos en *-ear* se suman a los de *-iar*. Se exceptúan los verbos que en la formas de los presentes acentúan la *i* : *fito*, *lío*, *espío*, *enfrío*...

Pocos cambios de acento. Raras veces se afectan los infinitivos (en el Cibao, *cáer*, *cáir* o *quéir*); pocas, los participios (*cáid*), *tráido*, pero no *léido* ni *réido*). En el presente de subjuntivo, en la persona nosotros, *háyamos*, *váyamos*; no se propaga (según queda dicho, § 48) a muchos verbos.



En la conjugación, se pueden señalar estas peculiaridades: 1, cambios vocálicos en el presente de subjuntivo de *ir* (*vaye, váyemos, vayen*); excepcionalmente, en el infinitivo (*queír*);

2, cambios consonánticos en el presente de subjuntivo esdrújulo (*váyanos, háyanos*) y en el imperfecto (*andábanos, díbanos*);

3, en el habla popular, *mecer* conserva la conjugación arcaica *mezco, mezca* (aparece desde el *Fuero Juzgo*, en el siglo XIII, hasta Gómez Hermosilla, en el XVIII: v. Menéndez Pidal, *Gramática Histórica*, quinta edición, § 112); a la serie en *-zco* se suma *interesar*: *interesco, interesca...* (v. § 24);

4, la *s* final de la persona *tú* del perfecto (*tú llegastes, tú corristes*), por analogía con las demás formas correspondientes a *tú*, en el habla popular donde la *s* no cae del todo y hasta en la semiculta, como en toda América (en los países donde se usa el *vos*, las formas correspondientes a *vos* contribuyen a la permanencia del final *-tes* cuando se quiere hablar con *tú*); en el campo: *llegates, corrites*, como en Andalucía y gran parte de América¹;

5, en el futuro, casos aislados de verbos irregulares: *quedré, quedría; hadré, hadría* (de hacer), frente a *habéré, habería, saliré, saliría*, que son muy antiguos;

6, formas arcaicas (v. *Arcaísmo*, § 24): *semos; so, vo; huigo* y demás formas relacionadas; *haiga* y demás formas; *vía*; *fuí > juí* y demás formas; *vide, vido; venimos, veniste o venistes; truje* y demás formas; *trajieron o trujieron, dijieron; rompido*. Son antiguas también las formas compuesta *daca* (da + acá) y su derivado *deque*. A *daca* se le agrega a veces *me*: *dácame*; otras veces se dice *daca acá*: es decir, se siente *daca* como forma de un supuesto verbo *dacar*; de igual manera se explica *deque*.

Formas regularizadas: *dormió* y demás relacionadas; *reyendo, freyendo; freído*.

¹ El Dr. MAX LEOPOLD WAGNER, *Amerikanisch-Spanisch und Vulgärlatein*, en *ZRPh*, 1920 (traducción española, Instituto de Filología, Buenos Aires, 1924, pág. 72), da noticia de su uso en las tierras bajas del Nuevo Mundo; existen también en las altiplanicies de Méjico, donde las he oído, y de Colombia, donde las recoge Cuervo, *Apuntaciones*.



Uso de las formas : *ha* por *he* en el Cibao, como en Cuba (en el *Diccionario de criollismos*, de Brito, en la composición dramática que va al principio, se halla varias veces « yo ha » : por ejemplo, págs. 18, 28, 30, 35, 36). En todo el país, en el habla rural, los verbos con *g* epentética después de *n* en los presentes (*venir, tener, poner...*) adoptan las formas de la persona nosotros en el subjuntivo para el indicativo : *tengamos* por *tenemos, vengamos* por *venimos, compongamos* por *componemos* (v. Juan Bosch, *Camino real*, 8, 13 y 34 ; Moscoso Puello, *Cañas y bueyes*, 85 ; Brito, *Diccionario de criollismos*, 28, 53 y 58). Excepcional : *debamos* por *debemos* (Brito, 83). Hasta el siglo XIX, las formas en *-ra* conservaron valor de pluscuamperfecto : « Juyó Tomás de Talanquera, Si fuera yo, yo no juyera » (canción de 1844).

Es raro en Santo Domingo el uso del condicional o potencial como imperfecto de subjuntivo, ahora común en España y gran parte de América ; sólo conozco este ejemplo del Cibao : « Ajolá que sucediera Que yo sería tu mujer » (*Diccionario de criollismos*, de Brito, 38).

La estimada escritora española doña Enriqueta Terradas de Lamarche, en su novela *Vidas rotas* (capítulo publicado en el *Listín Diario*, de Santo Domingo, 2 de abril de 1933), pone en boca de campesinos dominicanos, dos veces, *tenéi* (tenéis), refiriéndose a personas en plural. Habría que suponer, pues, el empleo del pronombre *vosotros*, desusado en América, o al menos las formas verbales que le corresponden. Pero no sé si el *tenéi* es hecho recogido por la autora (en lo demás del capítulo de *Vidas rotas* no hallo nada que tachar) o es una atribución, por ser ella española ⁴.

61. Adverbios. — Formas arcaicas en el habla campesina : *onde* (y *ande*), *antonces*, *agora*, *entodavía*, *enantes* o *de antes*, *dispués*, *aína*, *antier*, *asina* o *ansina*, *adrede* (o *aldrede*), *aposta*, *an* (aun), *atanto* y *atán*, *cuasi* (o *casi*), *contimás*. Formaciones populares en

⁴ *Dejame*, en el *Diccionario de criollismos*, de Brito, no tiene origen verbal : es *vejamen*, que cambió su *v* en *d* por equivalencia acústica, y perdió la *n* final.

-mente (además de *talmente*, antiguo y ahora dialectal en España) : *casimente*, como en Asturias; *mesmamente*, de España y América; *apuramente* 'precisamente'; *malmente*; los humoristas han inventado *ambamente*. *Seguro*, en frases como «seguro que es así», «yo seguro que voy»: ¿tiene que ver con el antiguo «yo seguro»? *Dentro*: «dentro el pecho» (v. Cuervo, *Diccionario*).

En las ciudades: *donde* 'en casa de', *antier*, *adrede*, antiguos; *seguro*; *recién* ante verbo, en expresiones como «recién salido», pero sin la vida independiente del *recién* rioplatense. *Dónde*, de tipo interrogativo, puede equivaler a *cómo*: «¿Dónde había de olvidarlo!» (uso antiguo: v. Cuervo, *Apuntaciones*). *Dizque* funciona como adverbio y es de todas las clases, como en toda la zona del Caribe y parte de Méjico. *Que* adverbial («así es que», «ahora es que», «allí es que», «por eso es que»): no lo creo galicismo, como se ha supuesto (v. § 41, nota). *Más* se usa frecuentemente en lugar de *tan*: «¿qué pan más blanco!» alterna con «¿qué pan tan blanco!»; el primero elogia más, el segundo indica ligera sorpresa; «¿más bueno!» — uso popular en España — alterna con «¿tan bueno!»; «¿estoy más cansado...!» con «¿estoy tan cansado!». A veces el uso popular regresa a la forma francamente comparativa, aunque sin objeto real de comparación: «¿más malo que no sé qué!»; «estoy más cansado que el diablo». O comparando realmente: «¿más malo que Toussaint!»: entre el pueblo ha quedado el nombre del gran libertador de Haití como símbolo de los grandes padecimientos del Santo Domingo español a principios del siglo XIX. Comparación muy extendida: «¿tonto como él solo!»

Nada como equivalente de «de ningún modo»: «No es malo nada»; «No voy nada».

Siempre como equivalente de «por fin» o «de todos modos».

Hasta se usa adverbialmente, como en todas partes: «Hasta se ríe»; «y pue habei jata pelea» (Juan Antonio Alix). *Pero*, también, con significado ponderativo, uso más común en España que en América: «¿pero muy bien!»; «¿pero ninguno!» = absolutamente ninguno.

Es usual, como en todas partes, el empleo de adjetivos o parti-



cipios como adverbios : *rápido, fuerte, vivo, seguido* ('con frecuencia' o 'en seguida').

El adverbio recibe fácilmente diminutivos (v. las observaciones sobre diminutivos, infra, § 66); admite a veces superlativos : *lejísimos* (como en todas partes : v. Cuervo, nota 17 a en la *Gramática de Bello*), *cerquísima, tardísimo, tempranísimo*... En Santo Domingo no sé que reciba aumentativos (en otros países *lejazos, ansinole*).

62. Preposiciones. — No se usan, como es de suponer, *cabe ni so*. *Bajo, hacia, sobre*, sólo en la clase culta; popularmente : *abajo de; camino de o para; encima de o arriba de*. *Ante, tras*, sólo en literatura : comúnmente, *delante de o detrás de*; popularmente, *alante de y atrás de*.

En el campo se conservan formas arcaicas de *desde (dende), hasta* (con *h* aspirada), *según (asegún o asigún)*; se abrevian *para (pa), por (po)*.

Compuesta arcaica : *entremedio*.

63. Conjunciones. — Peculiaridades antiguas : *sólo por sino* (v. *Arcaísmo*, § 13); *poro* (pero); *pos* (pues); *unque o manque*.

Frasas prepositivas y conjuntivas. Merecen mención : *a bien que, como que* (v. infra, *Sintaxis*), *tan siquiera*.

64. Interjecciones. — Merecen mención : *¡ ayayay !*, con plena consonantización; *¡ guay !* (arcaico), *¡ po !* (arcaico), *¡ che !*, antiguo *tse*, escrito *ce*), ambas de asco, *¡ so !* o *¡ sho !* para detener al caballo o al burro (antiguo, que aparece escrito *xo* en *La Celestina* y otros libros), *¡ sio !* para ahuyentar aves, *¡ zape !* para ahuyentar al gato, *¡ uy !*, ponderativo, *¡ barajo !*; *¡ carijo !*; *¡ cará !*; *¡ caracas !*; *¡ carimba !*; *¡ contra !*, eufemísticos; verbales : *¡ anda !*; *¡ anda a* (o *pa*) *¡ la porra !*; *¡ anda al diablo !*, y semejantes.

Hay muchas de origen religioso (v. § 33) ¹.

¹ Consúltese RAMÓN EMILIO JIMÉNEZ, *Al amor del bohío*, capítulo sobre *Las interjecciones*.



CAPÍTULO XIV

FORMACIÓN DE PALABRAS

65. Formación de sustantivos y adjetivos. Sufijos principales ¹.

1. -a, -o. Pueden ser de origen verbal. Fuera de las palabras de uso general en el idioma, hay pocas nuevas que lleven estos sufijos. *Desyerbo*, en vez de *desyerba*, como en Puerto Rico (en Cuba, José Martí escribe *desyerbe* en su artículo sobre el *Manual del ve-guero venezolano*). *Devuelta* 'devolución'.

Nombres de plantas : sobre los nombres indígenas de frutos, los conquistadores y colonizadores formaron nombres de plantas (tipo *manzana manzano*) : *guayaba guayabo* (está en Oviedo, *Historia*, I, 497; Castellanos, *Elegías*, 347; Tirso, *La villana de Vallecas*); *guanábana guanábano* (está en Oviedo); *higüera higüero*; *papaya papayo*; *chirimoya chirimoyo*. Dobles para la planta sola : *córbana córbano*; *caoba caobo* ²; *yagruma yagrumo*; *jabilla jabillo* (si es indígena). Son dos árboles distintos la *ceiba* (*Bombax ceiba*) y el *ceibo* (*Eriodendron anfractuosum*) : v. *Indigenismos*, § 35, nota. Pero la formación de nombres de plantas no ha seguido. Al contrario ; existe una tendencia regresiva, simplificadora, que lo reduce todo a *mata* : el rosal se vuelve *mata de rosa*, la clavellina, *mata de clavel*, el cocotero, *mata de coco*, el bananero, *mata*

¹ Los ejemplos que se citarán serán los que tengan poca o ninguna circulación en el español general, salvo cuando haya que dar series relativamente completas. Compárese TISCORNIA, 96-114. Desde luego, es imposible determinar cuándo una palabra es realmente exclusiva de Santo Domingo. Para coincidencias con otros países, consúltese el *Diccionario de americanismos* de Malaret, especialmente en su segunda edición.

² Sánchez Valverde, en el siglo XVIII, escribe *el caoba*.



de plátano, el papayo, *mata de lechoša*, el limonero, *mata de limón*.

2. *-aco* (tipo *verraco* o *varraco*, sustantivo; *bellaco*, adjetivo). Es antillano, y cuenta probablemente siglos, *ajiacó*, nombre de puchero criollo que lleva carne, banana, yuca, ñame, auyama, batata. Según Pichardo, a quien muchos siguen, la palabra se deriva de *ají*; según otros, de *ajo*. Pero el ajo no es característico del ajiaco: puede omitirse del todo; y el ají no es esencial, a lo menos hoy: es probable que, habiéndose perdido el gusto por los fuertes picantes indios en las Antillas, el ajiaco haya ido perdiendo poco a poco el ají, pero cuando Pichardo escribía (1836) dice que estaba « cargado de zumo de limón y ají picante ». Según Alcedo el ajiaco se llama así porque lleva la yerba « que tiene este nombre, semejante a la acedera y muy gustosa ». Según he oído decir, en Cuba se consideran idénticos el ajiaco y el sancocho, pero en Santo Domingo son dos pucheros distintos.

3. *-acho, -acha* (tipos: *dicharacho, covacha*, sustantivos; *ricacho*, adjetivo).

En Santo Domingo se da sentido despectivo a sustantivos como *dicharacho* o *terminacho*; no necesariamente a *covacha*, que puede tener el significado técnico de ‘cuarto de depósito situado bajo una escalera’, como en parte de España. No es despectivo *ricacho*.

4. *-ado, -ada*. Pueden ser de origen verbal o no serlo. Son los sufijos más productivos en Santo Domingo.

Sustantivos. Acción (tipo *llegada*): *andada, borbotada* (en el Cibao), *botada, colgada, insultada, quemada, reculada, regada, sajada, salvada*. En Santo Domingo hay, para los sustantivos de acción, afición al final femenino, mientras en Cuba abunda el masculino: ejemplo, *el fumado* ‘el acto de fumar’. En el siglo xvi, en cambio, hallamos en Santo Domingo *el preñado* ‘la preñez’ en el entremés de Cristóbal de Llerena (1588).

Golpe (tipo *patada*): *matada* ‘caída con golpe fuerte’, *nalgada*.

Contenido: *mascada* ‘lo que se puede tomar de una vez para mascar’; *cachimbada* ‘el tabaco contenido en una cachimba’.

Comidas: *cocada*, una de las especies de dulce de coco (como



en las demás Antillas, Venezuela y Colombia); *ayemado* o *añemado*, ‘dulce con yemas de huevo’.

Colectivo despectivo (tipo *indiada*): *negrada* ‘multitud de negros’.

Hecho que tiene rasgos característicos (despectivamente: tipo *españolada*): *animalada*, *burrada*, *caballada* (en el norte del país), *cochinada*, *pendejada*, *salvajada*, *zoquetada*; *cubanada*, *dominicana*, *puertorriqueñada*, *yancada*; a veces se forma con el nombre o el apellido de la persona a quien se censura: *luisada* ‘acto propio de Luis’; *rodrigada* de Rodríguez’.

Adjetivos: son muchedumbre. *Abacorado* ‘acorralado’ como en Venezuela; *abarandado*; *abofado* ‘hinchado’ o ‘atufado’; *acostillado* ‘que vive a costillas de otro’; *acovachado* ‘acobardado’; *achocado* ‘enfermo’, ‘decaído’; *afamiliado* ‘emparentado’ o ‘familiarizado’; *agentado* ‘precoz’; *aguabinado* ‘entontecido’; *ahilado* con *h* aspirada, ‘demacrado’ ‘afilado de cara’; *ahobachado*; *alagartado* o *alagartado* ‘de ojos claros y vivos’; *alebrestado* o *alebrescado* ‘alegre’, ‘animado’ (en Venezuela, envalentonado); *alrevesado*; *amachada* ‘varonil’ (mujer), ‘estéril’ (planta); *amemado*, de *memo*; *amujerado* ‘afeminado’ (antiguo); *anortado* como en Cuba, ‘cielo que amenaza lluvia con viento frío del norte’; *añagado* ‘sujeto’, ‘preso’; *añangotado* ‘encogido’ (el cuerpo); *añeplado* ‘entontecido’; *añingotado* ‘sentado sobre sus propios talones’ (¿variante de *añangotado* ?); *apacochado* ‘adinerado’, ‘asegurado’, ‘resguardado’; *apajonado* ‘de o con paja’; *apalastrado* ‘achacoso’, ‘postrado’ (supone D. Américo Castro que provenga de *aplastado*, con anaptixis de *a*; después, el nuevo final *lastado* sugirió parentesco con *lastre*); *apalelado* ‘afeminado’; *apendejado* o *apendejeado* ‘miedoso’; *aperruchado* o *apirruchado* ‘aplastado’; *apiolado* ‘estancado’, ‘raquítico’; *aplantillado* ‘en buena posición pecuniaria’; *apleplado* ‘alelado’; *arrancado* ‘falto de dinero’, como en otros países; *arraizado* ‘arraigado’; *arreatado* ‘arreatado’ (confusión léxica) o ‘atado’ (se dice que proviene de *rabiato*); *arremolineado* ‘desordenado’; *arrimado* ‘el que vive en casa ajena y a costa de los deudos’, o ‘bobo’; *atasejado* ‘hecho tasajos’; *ator-*



tojado como en Venezuela, o *atortoleado* ‘atortolado’, ‘aturdido’; *avizado* ‘azorado’; *ayemado* o *añemado* ‘alelado’; *cacarañado* ‘picado de viruelas’, como en Cuba; *calimochado* ‘mal cortado’ (de *mocho*); *cantado* ‘roto’ o ‘plantado’; *desalencado* ‘dislocado de un pie’; *desandarado* ‘sin rumbo’; *desasentado* ‘inquieto’; *desbanderado* ‘en mal estado’; *descalentado* ‘enardecido’; *descacarañado* ‘descascarado’; *desconflautado* ‘desgarbado’; *descuajinado* ‘desaliñado’; *desencalichado* ‘que ha perdido el encalado’; *desfifarrado* ‘desarrapado’; *desgaritado* ‘sin rumbo’ o ‘sin recursos’; *desguabinado* ‘desmadejado’; *desguañangado* ‘desmadejado’, ‘deshecho’; *desguanzado* ‘desmadejado’, ‘decaído’; *desjuiciado* ‘falta de juicio’; *deslanado* o *eslanado* ‘desbaratado’; *despatillado* ‘de piernas abiertas’; *despretinado* ‘atolondrado’; *destabado* ‘desgarbado’; *destelengado* ‘descompuesto’ o ‘decaído’; *destutanado* ‘débil’ (sin tuétano); *emberranado* ‘enamorado carnalmente’; *emperchado* ‘bien vestido’; *encelerado* ‘embelesado’; *encontrado* ‘adelantado’ o ‘intruso’; *encromado* ‘acicalado’; *enchonclado* ‘arrinconado’ o ‘enfermo’; *enchumbado* ‘mojado’ o ‘entusiasmado’; *enforforado* ‘excitado’; *engaluchado* ‘engalanado’; *emgramponado* ‘vanidoso’ o ‘bien vestido’; *engrengreñado* ‘receloso’ o ‘enardecido’; *enhembrado* ‘enamorado carnalmente’; *enhorquetado* ‘montado sobre un caballo’; *enjillado* ‘flaco y alto de hombros’; *entablonado* ‘reconcentrado’; *entabucado* ‘enmarañado’; *entresijado* ‘enjuto’; *entripado* ‘mojado’; *entrotado* ‘entusiasmado’; *estañado* ‘roto’, ‘maltrecho’; *estilado* ‘enjuto’; *fondeado* ‘con fondos’, ‘rico’; *picarazado*, como en Cuba, ‘picado de viruelas’; *rejugado* ‘astuto’, ‘experimentado’; *sorrastrado* ‘sucio’, ‘desarrapado’; *zafado* ‘descarado’. La mayor parte de estos adjetivos son del Cibao: están en el *Diccionario de criollismos*, de Brito; pero en el sur, en la capital, he oído por lo menos *abacorado*, *abofado*, *agenticado*, *ahilado*, *ahobachado*, *alebrestado*, *amachada*, *anortado*, *añangado*, *apalastrado* (entre gente culta), *apendejado*, *aperruchado*, *arrebatiado*, *arrimado*, *atortojado*, *atrinchado*, *cacarañado*, *desasentado*, *descalentado*, *descacarañado*, *desencalichado*, *desgaritado*, *desguañangado*, *desguanzado*, *destelengado*, *emberranado*, *emper-*



chado, encelerado, enhorquetado, enjillado, entripado, fondeado, picarazado, rejugado, zafado.

5) *-aje, -ajo*. *Visaje* 'celaje'; *blanquizaje* 'celaje'; *balotaje* 'votación' (¿de *ballot*, inglés?). Toma sentido despectivo en *hembraje* (colectivo), *aguaje* 'jactancia', 'bravata', 'mentira', *berbaje* (intervención de *brebaje*: comp. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 321 y 370), *comistraje* (< *comistrajo*). *Hatajo* o *atajo* 'rebaño' o 'montón', puede adquirir sentido despectivo, como *guanajo*, nombre del pavo, probablemente indígena, que se aplica a los tontos. *Vagabundaje* 'acción de vagabundear' o 'acto de vagabundo'.

6) *-al*, alternando con *-ar* (generalmente, pero no siempre, *-ar* proviene de disimilación producida por *l* anterior). Sustantivos.

Abundancial: *platal*; *demonial* o *diabla*, multitud.

Lugar donde crece determinada especie de plantas (tipo *naranjal, manzanar*): *aguacatal, batatal* (en Cuba *boniatatal* o *buniatal*), *cacaotal* (en otros países *cacahual* o *cacahuatal*), *cafetal, caimital, cañaveral, guanar, guayacanal, cocar, hicacal, magueyar, maizar* (desde el siglo XVI: Oviedo, *Historia*, IV, 585; Castellanos, *Elegías*; Bernal Díaz, cap. 3; Tirso, *Amazonas en las Indias*, II, escena 3), *majagual, mameyar, mangal, mayal* (de mayas, plantas espinosas), *tomatal, tunal* (en fray Diego Durán, II, 300), *yucal* (desde el siglo XVI: está en Juan de Castellanos, *Elegías*, 133, 183 y 185); *pinal* o *pinar* (anterior al descubrimiento: en Las Casas, *Historia*, libro II, cap. 57; Castellanos, *Elegías*, 22, y fray Pedro de Aguado, *Historia de Venezuela*, I, 168 y 190), *algodonar, guayabal* (desde el siglo XVI: como nombre del árbol, en la *Relación del Oidor Echagoyan*. 1568, pero en Castellanos, *Elegías*, 346, como arboleda) o *guayabar, platanal* o *platanar, cajuilar, limonar, manglar, palmar*. Lugar poblado de vegetales, o de determinado tipo de vegetales, pero sin precisar especies (tipo *matorral*): *bejucal, manigual, pajonal* (v. Cuervo, en *BHi*, III, 59). Sobre *-al*, como sufijo para indicar conjunto y lugar, v. Max Leopold Wagner, en la revista *Volkstum und Kultur der Romanen*, de Hamburgo, III, 87 ss.

7) *-ancia, -anza, -encia, -iencia*. Sustantivos.



Se usan los arcaísmos *comparanza* y *andancia*; *conocencia*, *flaquencia*, *nacencia*; entre campesinos, según se indicó (v. § 23), los arcaísmos *aparencia*, *cencia*, *concencia*, *pacencia*, en vez de las formas, finalmente adoptadas por la lengua culta, en *-iencia*. En cambio, en las ciudades, *diferiencia*, que probablemente ha nacido de ultracorrección.

Nuevos: *vigencia*, de *vigente*, formación culta, general.

8) *-anco, -ancho, -engo, -engue, -engo, -ongo, -ungo*. Sustantivos y adjetivos. Este grupo de sufijos no es muy productivo en Santo Domingo. Además de los usuales en el español general (*barrranco, potranca, zafarrancho, fandango, mojiganga, realengo, merengue, blandengue, respingo, mondongo, sandunga*), sólo puedo señalar como menos generales *arritranco* (v. infra, § 73), *hoyanco, lebrancho* 'grande', particularmente especie grande de mariposas, *mañongo* 'bobo', y el diminutivo en *-ninga* (v. § 65).

9) *-ante, -ente*. Poco productivo. Adjetivos: *esparante* 'solo'; en el Cibao, *iparante*. Se usa mucho *cargante*, español normal, en vez de *cargoso*, difundido en gran parte de la América del Sur. *Zafante* 'excepto', adverbio: comp. en San Luis, de la Argentina, *zafó*. *Hiriente*, formación culta: general en América.

10) *-aña, -eña*. Sustantivos. *Milaña* 'porción ínfima'; *bangaña* 'lote de cosas' o 'fruto de calabaza'. *Asegureña* 'seguridad', 'resguardo' (en el Cibao).

11) *-arro, -orro, -urro, -orra, -orria, -urria* (tipos *cacharro, cachorro, cazurro, pachorra, angurria*). No hallo casos locales, excepto la combinación *matarrón* 'planta muy desarrollada' y *gumarra* 'mujer de vida libre'. *Angurria* toma el sentido de 'egoísmo' o 'mezquindad'.

12) *-azo, -aza*. Muy productivos. Sustantivos: golpe o herida o disparo (tipo *hachazo*). *aruñazo, batazo, cabezazo* 'golpe dado a otro con la cabeza'; *cachazo* 'cornada', de *cacho* 'cuerno'; *campanazo* 'campanada', *cocazo* 'golpe que se recibe accidentalmente en la cabeza o coco'; *cocotazo* 'pequeño golpe en la cabeza, por castigo'; *chanclétazo*; *chichiguazo* 'golpe'; *fajazo*, metafórico: 'petición de dinero'; *fuetazo*; *invernazo* 'ola de frío invernal';



macanazo; *manoplazo* ‘golpe con la mano abierta’; *mochazo* ‘corte con el cuchillo que llaman *mocho*’; *pantuflazo*; *petacazo* ‘trago de bebida fuerte’; *planazo*; *playazo* ‘caída a todo lo largo del cuerpo’; *repiñazo* ‘piña’, ‘golpe con el puño’; *revolvazo* ‘golpe dado con el revólver’; *riyazo* ‘pulla’; *sombrerazo*: « querer matar tigres a sombrerozcos »; *tacazo*, cualquier especie de golpe; *toletazo* ‘golpe dado con el palo llamado *tolete*’; *trabucazo*, ya anticuado: « el trabucazo de Mella », el 27 de febrero de 1844; *trallazo* ‘estallido’ (¿sobre *estrallar*?); *trancazo* ‘golpe’, o nombre de ‘la grippe’; *tuntunazo* ‘tumbo’; *vejigazo* ‘golpe de vejiga’, en carnaval.

Aumentativo de sustantivos o de adjetivos: *golpazo*; *onzaza* (el cuento de la onzaza, la onza mayor que las demás); *buenazo* (« caña buenaza », en *Cañas y bueyes*, de Moscoso Puello); *ladronazo*. Irregular: *vistonazo* ‘vistoso’, ‘de buen cuerpo’, sobre todo las mujeres.

13) *-ción*. Palabras de uso popular, probablemente criollas en su mayor parte: *aburrición* ‘aborrecimiento’ en el Cibao, ‘aburrimiento’ en el sur; *apuración* ‘apuro’, ‘dificultad’; *celación* ‘celaje’; *curtición* ‘cosa sucia’ o ‘curtida’; *entretención*, como en Colombia; *metición* ‘entusiasmo’: cp. Argentina *metejón*; *mojación*; *picación*, en vez de *picazón*; *puerición* ‘podredumbre’ o ‘cosa podrida’: arcaico; *quemación*, en vez de *quemazón*, que sólo se usa como equivalente de ‘venta barata’; *tupición* ‘cosa tupida’. *Pres-tidigitación*: formación culta, general en español.

14) *-cha, -che, -cho* (tipo: *bochinche*). Sustantivos: sólo encuentro *boche* ‘reprimenda’ (en Venezuela, ‘desaire’); *diache* o *dianche* ‘diablo’ (eufemismo que sólo sirve para comparaciones: « como el diache », « más que el diache »); *pacocho* ‘bienes’; *rucho* ‘fiesta’.

15) *-dad*. Sustantivos. Sólo conozco uno: *malvaridad*, de *malvado*, con disimilación de la *d* en *r*, con posible influencia de *barbaridad*.

16) *-dor, -dora*. Sustantivos y adjetivos. Pocos: *asoplador* ‘soplón’ (popular); *barajador* ‘el que baraja, es decir, saca el cuerpo discretamente a un conflicto’; *echador* ‘jactancioso’, como en Méjico; *peladora* ‘mujer que saca dinero a los hombres’; *quemador*



‘mechero de lámpara de petróleo’; *regador* ‘regadera’; *vividor* ‘habitante’, o bien, como en gran parte de América ‘que vive a costa ajena’.

17) *-e*. Sustantivos. Pueden ser de origen verbal: *derrisque* ‘derriscadero’, ‘pendiente’; *derrote* ‘derrota’; *desgarite* ‘huída’, ‘dispersión’; en el Cibao, además, ‘desparpajo’ o ‘atolondramiento’; *desjarrete*; *desmache*; *desmandingue* ‘huída’, ‘dispersión’, ‘tumulto’; *embarque*, por *embarco* de personas; *embique* ‘juego del boliche’; *encumbre* ‘orgullo’; *habite* ‘habitación’ o ‘preparación de terreno para sembrarlo’; *teje* ‘actividad’, o bien ‘trato sexual’ (antiguo).

De origen desconocido: *batume* ‘cosa mal hecha’; *burbaque* ‘batahola’; *jebre* o *reble* ‘pedazo grande’. *Estrépito* se suma, bajo la forma *estrépite*.

17) *-ento, -iento*. Adjetivos: *virgüeliento* ‘enfermo de viruelas’. *Grajiento*, el negro que huele a grajo, como en Cuba y el Perú. En el Cibao se vuelve, en ocasiones, *-ente*: turbulento > *arbulente*.

18) *-eo*. Sustantivos. Pueden ser de origen verbal. *Baloteo* ‘votación’; *batiboleo* ‘agitación’, ‘ajeteo’; *bofeteo* ‘comilona’ (¿de *bofe*, metafóricamente ‘carne’?); *cacheo* ‘burla’ (cp. en la Argentina *cachar* ‘burlarse’); *chuchuleo* ‘cuchicheo’; *degodeo* ‘regodeo’; *guerrilleo*; *trepeteo* ‘estrépito’; *tripoteo* ‘chapoteo’.

19) *-ero, -era*. Sustantivos y adjetivos.

Adjetivos: *aguajero* ‘jaclancioso’ o ‘embustero’; *cabimero* ‘que vive a costa ajena’ (de *cabima*, árbol autóctono); *canero* ‘bullanguero’, amigo de *canes* o tumultos; *convenienciero* ‘amigo de su conveniencia’; *cucarachero* ‘fiestero’ o ‘mujeriego’; *chancletero* ‘pobre’, que usa chancleta; *chaquetero* ‘tornadizo en política’, el que cambia de chaqueta; *chiripero* ‘que acierta de chiripa’; *disparatero*; *dulcero* ‘el que come muchos dulces’ (además, como sustantivo, el que los hace o los vende); *guagüero* ‘que se aprovecha de las cosas gratuitas’ o sea de guagua; *guayabero* ‘embustero’; *lebrejero* ‘vivaz’; *mamonero* ‘que come el fruto del mamón’: «ci-gua mamonera», pájaro autóctono; *mujerero* ‘mujeriego’, como



en el Perú; *papelero* ‘falso’, ‘que hace papeles fingidos’; *paragüero* ‘que usa paraguas’; por extensión, ‘mediocre’, ‘chapucero’ (procede de Cuba); *parejero* ‘el que sin aptitud pretende ponerse a par de otros’: «muchacho parejero», «negrito parejero» (en Méjico, *igualado*); *rumbero* ‘fiestero’ (en Cuba, *rumbero* es el que baila rumba).

Sustantivos. Oficio o costumbre (tipo *cochero, partera*): *barranquera*, pájaro de los barrancos; *billetero*; *burriquero*, comerciante en pequeño, de productos campesinos, que anda montado en burro; *criandera* ‘nodriza’, como en Cuba; *hatero* ‘el que conduce reses’; *pulpero* ‘el que tiene pulpería’; *tachero* ‘el obrero que atiende los tachos o pailas de cocer el melado en los ingenios de azúcar’; *tumbero* ‘el que tumba o desmonta’; *vendutero* ‘subastador’ (de *venduta*, subasta).

Lugar (tipo *potrero, perrera*): *cocuyera* o *cucuyera* ‘nido de cocuyos’; *gallera*, general en América, ‘lugar de lidias de gallos’; *tasajera*, como en Cuba, ‘despensa de carne’.

Abstractos (tipo *cojera*): *arranquera*, estado del *arrancado* o escaso de dinero, como en Cuba; *humera* ‘comienzo de embriaguez’.

Abundancial: *ahitera* o *hitera*; *babacero* ‘babeo’; *bejuquera* o *bejuquero* ‘espesura de bejucos’; *corredera* ‘mucha gente que corre’; *chismera* ‘chismes’; *gastadero* ‘exceso de gastos’; *habladero* o *habladera* ‘mucho hablar’; *reperpero* ‘desorden’ o ‘motín’; *salivero* ‘salivación excesiva’; *vomitara* ‘vómitos frecuentes’.

Sueltos: *cambutera*, especie de convólvulo o de ipomea; *cañera* ‘temblores de piernas’; vara *conuquera* (medida), de conuco; *nevera* ‘depósito para hielo’; *tranquera* o *tananquera*, puerta de las fincas de campo (pero *tananquera* conserva su significado de ‘armazón defensiva de tablas’); *uvero*, árbol que da las llamadas uvas de playa.

20) *-erío, -ería*. Sustantivos. Lugar (tipo *caserío, ranchería*): *cacaería* ‘lugar donde se vende cacao’; *pulpería* ‘pequeña tienda de comestibles’, en ciudad o campo.

Abundancial (se prefiere *-o* a *-a*), a veces despectivo: *hojerío*;

mimerío, abundancia de mimes, mosquitos diminutos; *muchacherío*; *mujerío*; *vocerío*: no se usa popularmente *vocería*; pero se dice *gritería*, en vez de *giterío*, como en Méjico.

Hecho característico o costumbre (tipo *perrería*): *adulonería*, *cochinería*, *parejería* (acto de parejero), *sinvergüencería*.

Existe, aunque no abunda, la terminación *uría*: *diabluría*.

21) *-ete, -eta* (aparte de su uso en diminutivos). Sustantivos. *Ganchete*: ir de ganchete, del brazo, como en Colombia; *majarete* o *manjarete* ‘manjar dulce de maíz tierno molido’; *motetes* ‘objetos’ (además de canto religioso); *musurete* ‘figura ridícula’ (¿de monsieur?); *reguerete* ‘reguero’ (sobre el modelo de *tenderete*).

22) *-ez, -eza*. Sustantivos. Pocos: *colgalezas*, *guindalezas* ‘colgajos’; *malezas* ‘achaques’; *sucieza* ‘suciedad’.

23) *-ica*. Sustantivos. En el Cibao sustituye a veces a *-ista*: dentista, *dientica*; fotógrafo, retratista, *retratica* (rural).

24) *-ido, -ida*. Pueden ser de origen verbal. Sustantivos. Acción: *cantido* (« el cantido de un gallo »); *corrida* ‘carrera’ (dar una corrida: ‘salir corriendo’, como en el Arcipreste de Hita: « A la descida Di una corrida »); *cuido* (mencionado en *Arcaísmo*, § 13); *lambida*; *traída*; *tronido* ‘trueno o ruido semejante’; *volido* ‘vuelo’, ‘salto’. Contenido: *mordida* ‘el bocado que se abarca de una mordida’.

Adjetivos: *gandido*, arcaico, que se pronuncia generalmente *gandío* (v. § 13); *sucedido* ‘achacoso’.

25) *-ín, -ino, -ina, -iña*. Sustantivos y adjetivos. *Chín* ‘porción ínfima’: ¿de *cachín*, que se usa en el noroeste de España? A veces se duplica: *chinchín*. *Rechín* ‘zumo de frutas cítricas’. *Dolín* ‘resentimiento’. *Lengüino* ‘chismoso’ (en el Cibao).

Abundancial: *bebentina*, *borrachina*, *cagantina*, *chamuchina* ‘populacho’, *escupitina*, como en Andalucía, *hedentina*, como en Colombia y parte de la Argentina.

Juntiña ‘afición a andar con otra persona’; *piquiña* ‘picazón’, como *rasquiña*, que se usa con el significado de ‘incitación a rascar’ o de ‘sarna’; *reburujiña* ‘mescolanza’.



26) *-ío*. Sustantivos. *Ahoguío* (español general) a la vez que *ahogo*; *acecío* ‘jadeo’; *reguío* ‘riego’.

27) *-izo, -iza*. Sustantivos. Abundancial de acción (tipo *paliza*): *cueriza, fueliza, tranquiza. Vaporizo* ‘calor húmedo’.

28) *-olo, -ola*. Adjetivos: *viejolo*.

29) *-ón, -ona*. Aumentativo o intensivo de sustantivos y adjetivos: *bolón* ‘muchedumbre’; *bolsón*; *muchachón, mujerón, muchachona, mujerona*; *ranchón*; *zanjón*; *zapatón*; *borrachón*; *flojón*; *grandulón*; *rechonchón*.

Indica exceso (tipo *patón*) o hábito vicioso: *bajetón*; *bebón* ‘bebedor’; *bocón* ‘hablador’; *bregón* ‘luchador’, ‘trabajador’; *carón* ‘de cara grande’; *comelón*, general en América, en vez del clásico *comilón* (v. *Arcaísmo*, § 21); *dientón*; *flochón* ‘necio’; *jeringón* ‘molesto por la insistencia’; *mamalón* ‘holgazán’; *manganzón* ‘holgazán’, como en el Perú; *narizón*, en vez de *narigón*; *ojón* ‘de ojos grandes’; *pedilón*, como en Venezuela, o *pididón* (en el Cibao); *peleón* ‘peleador’; *porfión* ‘el que porfía’; *refunfuñón*; *triscón* ‘el que trisca’; *velón* ‘goloso’, que vela lo que otro come o la ocasión de comer.

Al revés, *tacón* se reduce a *taco*, como en el Río de la Plata y parte de España.

Indica falta o atenuación (tipo *rabón*): *cegatón* ‘corto de vista’; *pelón*: «padrino pelón», el que no da regalos a los chicos mirones; en el Cibao, ‘cobarde’ (v. *Arcaísmo*, § 13).

Sueltos: *adulón*; *azulona*, especie de paloma; *candelón*, especie de árbol; *buyucón* ‘paquete’; *pajón* ‘herbazal’; *reburujón* ‘multitud revuelta’.

Golpe u otra acción (tipo *mojicón*): *agarrón* ‘pelea’; *halón* ‘tirón’; *machucón*; *raspón*; *sacudón*; *tentón* ‘prueba’, ‘toque’ (de *tentar* ‘tocar’).

30) *-oso, -osa, -ioso, -iosa, -uoso, -uosa*. Adjetivos. Sufijo muy productivo. Menciono solamente los que no están muy difundidos en todos los países hispánicos: *agarroso* ‘astringente’; *airoso*, lugar donde hace mucho aire (antiguo); *alabancioso* (antiguo: v. § 17); *alborotoso*, como en Cuba; *amargoso* (antiguo: v. § 17); *ama-*



rilloso; *angurrioso*, en vez de *angurriento*, como en parte de la América del Sur; *antelioso* 'inteligente', de *antelia* 'inteligencia' en el Cibao; *azuloso* (en Méjico, el casticísimo Díaz Mirón habla en su *Beatus ille* de la leche recién ordeñada « que deja untado y azuloso el vaso »); *bochinchoso* 'bochinchero'; *boqueroso* 'que tiene boquera'; *carpetoso* 'molesto', que « da carpeta »; *cencioso* 'entendido': de *cencia*; *correncioso* 'tímido', o, al contrario, 'ocurrente': en el Cibao; *cuicoso* 'delicado': del Cibao; *elegantoso*, como en el Perú, 'medio elegante'; *enconoso*, cosa que encona o se encona o infecta fácilmente; *enfermoso* 'insalubre' (en el siglo xvi se decía *enfermo*: « lugar enfermo », « tierra enferma »); *fantasioso*; *fañoso* 'de voz nasal'; *fragoso* 'revoltoso': en el Cibao; *gaitoso* 'bien vestido': en el Cibao; *grasoso*, como en la Argentina; *grimoso*, antiguo; *güeleroso* 'oloroso'; *quilloso* 'avaro', 'mezquino'; *hambroso* 'hambriento'; *labioso* 'empalagoso'; *maculoso* 'manchado'; *maldadoso* 'chico que hace maldades'; *molestoso* 'molesto', como en Guatemala, Chile y el Ecuador; *plagoso* 'quejumbroso' o 'pedigüeño'; *potroso* 'con hernia'; *rancioso* 'fastidioso'; *rasquiñoso* 'sarnoso'; *resabioso* 'con resabios'; *sabichoso* 'perspicaz' (como en Cuba: lo usa Martí en su artículo *Los chinos en Nueva York*); *vejaminoso* 'vejatorio'.

-ioso: *agrioso*, como en Cuba; *verdioso*.

-uoso: *amistuososo*; *manituoso* 'entrometido'.

31) *-ote, -ota*. Aumentativos de sustantivos o de adjetivo. *Muchachote*; *animalote* (usado como adjetivo); *grandote*.

Bobote 'dulce de yuca y coco rallados'.

Duplicado: *grandotote*.

32) *-uco, -uca, -ucho, -ucha, -usco o -uzco, -usca o -uzca* (tipos *cuartuco, casuca; feúco, feúca; cuartocho, casucha, flacucho, flacucha; pedrusco, verduco, pardusco; negruzco*: como observa el lexicógrafo costarricense Carlos Gagini, la Academia mantiene — por olvido, al parecer — una inexplicable divergencia de ortografía). Sustantivos y adjetivos. Sólo hay que señalar *maluco*, en el sentido de 'travieso'; *blancusco*; *blandusco*; *coloradusco* 'rojizo'; *feúsko*; *moradusco*.



33) *-udo, -uda*. Adjetivos (tipo *cabezudo, cabezuda*). De intensidad o de abundancia.

Agalludo 'avaro', como en Venezuela, Colombia y Ecuador; *bembudo* 'con bembó o boca grande'; *cacaúdo* 'que posee plantación de cacao'; por extensión, 'rico', en el Cibao; *canilludo* 'de piernas flacas'; *caretudo* 'de cara grande'; *casculo* 'de cabeza grande'; *cocotudo* 'de cuello grande'; *coludo* 'con cola'; *espueludo* 'astuto'; *forzudo* o *fuerzudo*; *narizudo* 'narigudo'; *navajudo* 'astuto'; *ojudo* 'de ojos grandes y feos'; *pechudo* 'valiente, que presenta el pecho'; *sangrudo* 'molesto', 'pesado'; *tetuda*; *varilludo* 'delgado como varilla'.

34) *-uno, -una*. Adjetivos (tipo *montuno*): *campuno*.

35) *-ura*. Sustantivos derivados de adjetivos o de verbos (tipo *hermosura, pintura*). *Ahitura* (de *ahito*); *bonitura*; *calentura* 'estado de excitación, tanto erótica como de disgusto'; además de 'fiebre'; *contentura*; *mojadura* 'propina'; *preciosura*; *sabrosura*; *yelura* 'enfriamiento', 'escalofrío' (campesino). De adverbio: *lejura*.

66. Los aumentativos son, como se ve, variados: *-acho* (a veces), *-azo, -ón, -ote*.

No así los diminutivos. Existe la superstición gramatical en Santo Domingo, como en toda América, de que allí se abusa de los diminutivos. En realidad, en el habla popular, como en la de todos los pueblos hispánicos, se ponen en diminutivo palabras que no son sustantivos y adjetivos, y aun frases enteras: *corriendito, bregandito; ahorita*, que en Santo Domingo significa 'hace poco rato' o 'dentro de poco rato', pero no 'en este momento en que hablo', como en Méjico (v. *Arcaísmo*, § 21); *cerquita, lejitos* o *lejecitos, juntico* (cp. el cantar español del siglo XVI: «Salteóme la serrana Juntico al pie de la cabaña»); *arribita, abajito; alantico, atrasito; tempranito, tardecito, despacito, prontico; apenitas; bajito* 'en voz baja'; *adiosito; masacaita, masallaita; en cuantico; altrícito* ('al trís', 'a punto', en el Cibao); *por encimita; por afuerita; talcualito* o *talcualita* 'de buen aspecto' (se tra-



ta como adjetivo); ¡ *ayayita!*, como en Tabasco, de Méjico : lo trae F. J. Santamaría en *El provincialismo tabasqueño*.

El diminutivo general es en *-ito* : *arito* 'arete'; *chiquito* (nunca se dice *chico*, excepto a imitación de Cuba); *blandito* (no se dice *blando* en el habla popular). Formas curiosas : *azuquita* o *azuquitar*, *almibita* o *almibitar*.

Es terminación peculiar de Santo Domingo, y de toda la zona del Caribe, *-ico*, disimilativo, cuando en la sílaba anterior hay una *t*, sola o en grupo con *r* : *zapatico*, *latico*, *teatrigo*, *letriga*. Sin *t* precedente, este diminutivo sólo subsiste en uno que otro nombre propio : *Manuelico* y su reducción *Lico*; *Juanico*, que alterna con *Juanito* o *Juancito*; *Perico*, que alterna con *Pedrito*; a veces *Anica* y *Antoñico*. La disimilación *-tico* llega desde la zona del Caribe al interior de Colombia, hasta el Cauca (v. la *María* de Jorge Isaacs) y Antioquia (v. la criollísima novela de D. Tomás Carrasquilla, *Hace tiempos*, I, *Por aguas y pedrejones*, Medellín, 1935), a Panamá, a Costa Rica y al Ecuador (v. *Huasipungo*, de Jorge Icaza); a los costarricenses, es bien sabido, se les llama *ticos* en los países centroamericanos del oeste : *Cuentos ticos* llama a los suyos el escritor de Costa Rica D. Ricardo Fernández Guardia. Diminutivo curioso de Colombia : *en estico* (cp. *en cuantico*); en el Ecuador : *estilo* o *estito* o *esticu*.

Diminutivo campesino (¿ africanoide?) es *-ningo*, *-ninga* : *blandinigo*, *clariningo*, *chiquiningo*, *poquiningo*, *cerquininga*.

En los diminutivos se esboza una tendencia rítmica, que da preferencia a las formas de cuatro sílabas sobre las de tres, abundantes en Méjico y en el Río de la Plata. Las palabras disílabas terminadas en *-o* o en *-a* dan generalmente formas trisílabas (*gatico*, *rosita*...); las terminadas en *-e* o en consonante dan formas tetrasílabas, en Santo Domingo como en Méjico o en la Argentina (*botecito*, *tardecita*...). Pero hay muchos casos en Santo Domingo, como en Castilla, sobre todo de monosílabos o bien de disílabos con diptongo, en que se agregan elementos previos al diminutivo propiamente dicho, para obtener la forma tetrasilábica, donde la Argentina o Méjico no los agregan : se dice *quietecito* y no *quietito*

ni *queitico*, *rubiecito* o *rubito*, *prietecito* o *prietico*, *indiecito* y no *indito*, *cieguecito* o *cieguito*, *viejecito* o *viejito*, *muertecito* y no *muertito*, *nuevecito* y no *nuevito*, *huevecito* o *huevoito*, *manecita* o *manita* o *manito*, *piececito* y no *piecito*, *tececito* y no *tecito* (de *té*), *solecito* y no *solcito*, *salecita* y no *salcita*, *florecita* y no *florcita*, *lucecita* y no *lucita*, *pueblecito* y no *pueblito*, *puertecita* y no *puertita*, *siestecita* y no *siestita*, *vueltecita* y no *vueltitita*, *piedrecita* y no *piedrita*, *nietecito* y no *nietito*, *dientecito* y no *dientito*, *panecito* y no *pancito*. Aun sin diptongo, *fresquecito* o *fresquito*. Es verdad que se prefiere *Carmita* a *Carmencita*; se usa también *Carmelita*; se dice *bueyito* y no *bueyecito* ¹.

No hay regularidad en la intercalación de *c* en diminutivos de palabras que terminan en consonante: se dice *Joaquinito* o *Joaquincito*; *Ramoncito*; *Juanico*, *Juanito* o *Juancito*; *Manuelico*, *Manuelito* o *Manuelcito*; *Rafaelito*; *Danielito*; pero en las femeninas siempre *Joaquinita*, *Ramonita* (en Méjico, por ejemplo, *Ramoncita*), *Rafaelita*.

Abunda la multiplicación: *Anitica*, *Liquito*; *burriquito*, que destierra a *burrito*; *chiquitico*, *chiquirritico*; *totitico* (*tuitico*, en el uso popular); *ahoritica*. En el campo: *agoriquitiquininga*. Compárese con el gitanesco *güesecibilito*. O bien van el sustantivo y el adjetivo en diminutivo: *casita chiquita*, *gatico chiquitico*.

Las palabras que llevan terminaciones de diminutivo distintas de *-ito*, *-tico*, se tratan como positivos: *mollete*, *cajeta* (cualquier caja pequeña de cartón), *placeta*, *azulejo*, *dobladillo*, *cominilla* ('comezón'), *panecico* ('bollo de maíz' o 'de yuca'), *batatillo* («La grata piña a su lado Se oculta en el batatillo», en José María González Santín, *Un isleño desterrado*, 1855), *ciruelillo*, *espinillo*, *granadi-*

¹. El mayor avance en las formas trisilábicas creo que lo representan diminutivos de palabras terminadas en *-e*: *pobrito* o *probito*, *tardito*, de Salamanca; *bordito*, de Colombia; *suavito*, de la Argentina; *cochito*, en el romance de *Petrico y Dorotea*, que cita Malaret en el prólogo de su *Diccionario de americanismos*. CONS. F. J. SANTAMARÍA, *El provincialismo tabasqueño*, s. v. *cieguito*, sobre el diminutivo en Méjico; J. B. SELVA, *Guía del buen decir*, cap. III, sobre el diminutivo en la Argentina; Cuervo, *Apuntaciones*, sobre Colombia.



llo, limoncillo, nisperillo, caimitillo, caobilla, guayacancillo, mameyuelo, cajulito solimán o sulimán (fruta de Surinam), plantas distintas de las que se designan con el nombre primitivo, como *guayabón*, con el aumentativo, distinto de *guayabo*.

Muchos de los sufijos pueden adquirir matiz de desvalorativos o despectivos (-aco, -acho, -aje...), pero en ninguno lo es de modo permanente.

67. Son variados los gentilicios : -ano : *pueblano* (de pueblo), *dominicano*, *vegano*, *mocano*, *azuano*, *macorisano*, *cotuisano* (del Cotuí), *seibano*, *higüeyano* ; -eño : *capitaleño*, *cibaeño*, *puertoplataeño*, *montecristeño*, *maeño*, *sancarleño*, *barbareño* (del barrio de Santa Bárbara, en la capital) ; -ero : *santiaguero*, *sanjuanero*, *barahonero*, *neibero*, *sancristobero* ; -és : *samanés* ; a veces, *santiagués* ; -ense (culto, en periódicos) : *santiaguense*, *samanense*, *sancarlense* ; excepcionales : -ejo : *banilejo* — de Baní — (existe en España : *cainejo*, del pueblo de Caín, en Asturias) ; -ete : *miguelete* (del barrio de San Miguel en la capital) ¹. Para muchos lugares no se forman gentilicios : se dice « los del Bonaó », « los de los Alcarrizos » ; no se dice *campesinos* sino « los del campo » (*campuno* es descriptivo y valorativo, como *orejano* o *jibaro*).

68. En las derivaciones modernas se conserva el diptongo de la palabra primitiva (Menéndez Pidal, *Gramática histórica*, 5ª edición, § 83, inciso 3 : « tendencia a hacer resaltar la forma aislada de la palabra a que se une el sufijo ») ; así en superlativos, aumentativos, diminutivos, gentilicios : *fuertísimo*, *buenísimo*, en vez de *fortísimo* y *bonísimo* que recomiendan las gramáticas ; *cuerpazo*,

¹ No existe la terminación -eco o -eca, que se usa en Méjico, procedente del náhuatl (*azteca*, *zapoteca*, *yucateco*, *teziuteco*, *chiapaneco*). También faltan muchas terminaciones que se usan en España : -o (como en *navarro*), -ino, -in (en Asturias), -í (como en *ceuti*), -ito (como *corito*, de Cue), -ica (en *pamplonica*, *tafallica*, *estellica*, *poica*), -isco (como *llanisco*, de Llanes), -ego (como en *gallego*), -iego (como en *cabraliego*, *pasiego*), -eso (como en *parragueso*, de Parres), -eno, -arra (vasco).



buenazo; *viejecito* (pero el Cabildo eclesiástico de Santo Domingo escribía en 1558 *vejecita*: v. el proceso de Lázaro Bejarano); *puertoplateño*, *puertorriqueño*; en adjetivos: *fuerzudo*, *dientón*, *dientuzo*; en sustantivos: *bueyada*, *cuentero*, *güesamenta*; en verbos: *encuear*, *empuecar*, *engruesar*. *Güeler*, rural, se ha rehecho sobre la conjugación *güelo*, *güeles*; derivado: *güeleroso*.

69. Prefijos. — El más activo es el prefijo *a-*: existe tanto en arcaísmos (ya indicados: *acertero*, *atanto*...) como en palabras donde la adición es probablemente local, o de la zona del Caribe, y no muy antigua: *achacota*, *alagarto* o *alargarto*, *apotentado*, *aprevenido*, *aserrano*... Después de *a-*, son activos *des-* y *en-* (v. el gran número de palabras, ya mencionadas como ejemplos del sufijo *-ado*, que comienzan con estos prefijos).

Con *al-* se forma *alrevesado*.

Por confusión con el prefijo *al-*, la *l* se introduce en muchas palabras que comienzan con *a*: *alcibar*, *aldrede*, *alsafétida*, *alvellana*, *alzahar*, *alucena*, *almacey* (*amacey*, árbol indígena)...

Hay confusiones entre los prefijos *de-*, *des-*, *di-*, *dis-*, *e-*, *es-* y *ex-*, o adiciones innecesarias: en arcaísmos (*descomuni3n*, *deligencia*...) como en palabras probablemente modernas: *descr3pito* o *escr3pito*, *esgalichado*, *estrebejo* (trebejo), *desigente*, *destornudar*... Cosa parecida sucede con *en-* e *in-* o su reducci3n *i-* (la confusi3n fu3 general en la Edad Media, cuando *en-* se imponía sobre *in-*: *emponer*, *ingenio*...): *enritado*, en uso campesino 'irritado', *enritaci3n* 'irritaci3n'.

Formaciones cultas: *impreparado*, *inconducta*, *inconformidad*, *inmisericorde*, *desconsideraci3n*.

70. Compuestos. — *Buenastardes*, flor y planta; *cabezadura* 'testarudo'; *lengualarga* 'indiscreto'; *malacrianza* 'falta de educaci3n' o bien 'mimo'; *todo el a3o* o *tuela3o*, flor y planta; *alzafalda*, bebida, en el Cibao; *benteveo*, p3jaro: en Cuba y Puerto Rico, *bienteveo*; *botagancho*, adjetivo aplicado al pelo lacio que hace caer los ganchos u horquillas; *buscapleitos* 'pendenciero';



calzapollo, especie de zapato; *cierrapuertas*, alarma que hace cerrar las puertas de las casas; *comegente* 'feroz'; *cundeamor*, planta (¿es palabra compuesta o rehecha sobre dos palabras conocidas?); *guardarraya* 'valla', 'frontera'; *morivivi* 'sensitiva', como en Cuba (« Como al choque más ligero Se duerme el morivivi », en *Un isleño desterrado*, 1855, de José María González Santín); *quiebracha*, especie botánica; *salpafuera* 'riña'; *salsipuedes* 'callejón torcido'; *saltacocote*, especie de lagarto acerca del cual existe la superstición de que salta sobre los seres humanos; *tosnopuén* < todos no pueden, especie de machete grande; del tipo *sinvergüenza*: *sinajuste*, *sinservir* (recuérdense *sinrazón* y el arcaico *sinjusticia*).

71. Formación de verbos. — Las terminaciones *-ar* y *-ear* (pronunciada popularmente *iar*) son fecundas. No conozco nuevos verbos en *-er* ni en *-ir*. Como verbos de formación local, o de la zona del Caribe, o que no circulan en todo el mundo hispánico: *abochar* 'avergonzar' (de *boche* 'reprensión'); *abofarse* 'inflarse' (en Puerto Rico, *abufarse*); *abombarse* 'corromperse el agua', como en gran parte de América; *abosarse* 'afrontar', como en Cuba; *abusarse* 'afrontar de lleno'; *aciguatarse* 'ponerse ciguato'; metafóricamente 'entontecerse' (se usa en gran parte de América)⁴; *achiquitar* 'achicar'; *ahotar* 'afanar'; *aluzar* 'alumbrar'; *amacharse* 'hacerse estéril' (planta, o hembra de animal); *amalganarse* 'infectarse' (herida) o 'agravarse' (pústula); *amelcochar* 'convertir en melcocha'; *anortarse* 'nublarse el cielo, amenazando tempestad del norte', como en Cuba; *añoñar* 'mimar' (como en Puerto Rico); *apacochar* 'economizar'; *apachurrar* 'despachurrar' (se usa en otros países de América); *apendejarse* 'volverse cobarde'; *aperillar* 'anhelar'; *aployar* 'aturdir con golpes'; *apruenciarse* 'poner prudencia', como en Cuba; *apuchar* 'pujar'; *arrachar* 'arrancar', 'quitar' (¿de origen francés?); *arrebatar*

⁴ Este verbo parecería de formación distinta que el conocido en España: v. García de Diego, en *RFE*, 1931, XVIII, 1.



'arrebatar'; *arrebiatarse* 'juntarse a otra persona, acompañándola o adhiriéndose a sus ideas' (se usa en gran parte de América); *atabucarse* 'llenarse', 'atragantarse'; *atabuznar* 'meter algo a la fuerza'; *caparachar* 'monopolizar'; *chuvar* 'azucar'; *decrepitar* 'ponerse decrepito'; *descalar* 'matar'; *desguanzar* 'descomponer' o 'desmadejar'; *desguañar* 'romper', 'desarmar' (se usa en diversos países de América); *desmachar*; *desmandingar* 'destrozar', 'dispersar'; *despalotar* 'podar'; *destelengar* 'desmadejar'; *desracimar* 'arrancar los racimos'; *destoconar* 'arrancar tocones'; *empercharse* 'vestirse bien' (de *percha*); *encalacarse* 'animarse'; *encampanarse* 'remontarse', como en Venezuela; *encamparse* 'retirarse a campo u otro lugar lejano'; *encaramicharse* 'encaramarse'; *encelerarse* 'embelesarse'; *encentrar*; *encuerar* 'desnudar', como en Cuba; *encullillarse* 'disgustarse'; *enchinchar* 'molestar', como en Méjico; *enguibiar*; *enmanojarse* 'poner en manojó'; *entoligar* 'fastidiar'; *entripar* 'mojar', como en Cuba y Puerto Rico; *entruñarse* 'poner ceño'; *escobillar* 'cepillar', como en gran parte de América y en Aragón, 'bailar frotando el piso con los pies'; *estrepitarse* 'entusiasmarse'; *garranchar* 'rasguñar'; *guamear* 'afanar'; *habitar* 'preparar un terreno para siembra'; *heticarse* 'ponerse tísico'; *hilachar* 'deshilachar'; *insultarse* 'desmayarse'; *puyar* 'herir con puya', como en Colombia; *transar*, formado como base sujeta de *transacción*.

Aguaजार 'jactarse', 'mentir'; *ahlear* 'afanar' (antiguo: v. § 71); *alcolear* 'adquirir'; *anegrear* 'tildar de negro'; *banquear* 'hablar mal de otro'; *batear* 'pegar con el bate' en el *baseball*; *cajetearse* 'atacarse recíprocamente'; *cantearse* 'romperse'; *carra-planear* 'charlatanear'; *crucetear* 'ir y venir cruzando calles', como en Cuba; *cubanear* 'pasear en el salón de baile entre piezas'; *cuquear* 'provocar', como en Cuba, Puerto Rico y Venezuela (se conoce en España); *curcutear* o *escurcutear* 'registrar', 'revolver' (en Venezuela, *curucutear*); *chapaletear* 'chapalear'; *chapear* 'cortar malezas'; *chivear* 'coquetear'; *chuchulear* 'cuchichear'; *embusterear* 'mentir por costumbre'; *engorgonearse* 'excitarse'; *floretear* 'piropear' (coincide extrañamente con el antiguo verbo



francés *fleurette*, de donde procede el inglés *flirt*); *fuetear* ‘azotar’ (de *fuate*); *jibear* ‘coquetear’; *jirimiquear* ‘gimotear’, como en Méjico, Guatemala y Canarias; *julepear* ‘afanar’; *macanear* ‘golpear con macana’, como en Puerto Rico; *majaderear* ‘insistir molestando’; *majaretear* ‘mover hilos en política’; *miñingear* ‘economizar’; *mohosear* ‘enmohecer’; *mojigangear* ‘juguetear’; *natagear* ‘ganarse la vida’; *obenquear* ‘atisbar’ de *obenque*, metafóricamente ‘ojo’; *panquear* ‘andar’, humorístico; *petaquearse* ‘embriagarse’.

Pasan de *-ar* a *-ear*: *apalabrear*, *apendejearse*, *apuñalear*, *ata-sajear*, *atortojear*, *casquear*, *desarbolear*, *laborear*, *topetear* (antiguo).

72. Prefijos. — El más abundante es *a-*, tanto en variantes antiguas de verbos conocidos (*abajar*, *acotejar*, *aforrar*... : v. §§ 22-23) como en verbos nuevos (los que acaban de indicarse con los sufijos *-ar* y *-ear*) o agregándose a verbos conocidos: *acepillar*, *agolpear*, *ahocicar*, *apodar* ‘podar’, *aprobar* o *aprebar* ‘probar’, *arrayar* (como en el Ecuador), *arrecostar* (como en la Argentina), *arreparar*, *arresistir*, *aserruchar*, *asujetar* (como en la Argentina)...

De-, *des-*, *di-*, *dis-*, *e-*, *es-*, *ex-*, se influyen unos a otros: *den-trar*; *desapartar* (antiguo); *dexaminar* (antiguo); *dexplicar*; *devi-tar*; *delegir*; *descalentar* (*escalentar*); *descocotarse* ‘romperse el cocote’; *descomulgar* (antiguo); *desmorecerse* o *esmorecerse* (v. Arcaísmo, § 17); *despestañar* ‘pestañar’; *dexplotar*; *divariar* (des-variari); *dir* (antiguo); *dispertar* (antiguo); *esgarrar* (antiguo); *es-tilar* (antiguo); *esperezar* (antiguo) o *desperezar*; *descosechar* ‘cosechar’; *esprevalicar*: procede de *prevaricar*; *prevalicar* es antiguo y existe todavía en España.

En-, *in-*: v. los mencionados para los sufijos *-ar* y *-ear*: *em-prestar* (antiguo); *ensalvar* ‘saltar o salvar obstaculos’; *emprinci-piar*, común en España y América (en *Don Quijote*, III, cap. 7, « el emprincipio », en boca de Sancho); en cambio, *tibiar* (anti-guo), en vez de *entibiar*.



73. Palabras de orígenes diversos (me limito a dar unos pocos ejemplos) :

- animita* 'luciérnaga', como en Cuba : se las supone almas de muertos ; tal vez sugerido por los cementerios llenos de velas encendidas la noche de difuntos ;
- antelia* 'inteligencia', en el Cibao ; derivado : *antelioso* ;
- arritranco* 'persona o animal insignificante', como en parte de América y en las Canarias ;
- barrancolí* o *barranquera*, especie de pájaro ;
- bayahonda*, especie de acacia silvestre ;
- berrán* 'enamoramamiento carnal' ;
- bojote* 'lío', 'paquete', 'montón', como en Colombia y Venezuela ;
- boruga* 'leche cruda cortada', como en Cuba ;
- corotos* 'trastos', como en gran parte de América ;
- curricán* 'inquietud' ;
- chele* 'centavo' : expresión importada de Cuba ;
- chufly* 'similar' ;
- flor de lazo* 'catleya', orquídea que allí es común ;
- flor de pato* ;
- flor del sol* 'girasol' ;
- fuñir* 'molestar' : se considera palabra indecente ;
- guinea* 'pintada', 'gallina de Guinea' (en Cuba *guineo*) ;
- guineo*, banana que se come como fruta : a la que se cocina se le dice plátano (*guineo* se usa en gran parte de América) ;
- julianchibí*, especie de pájaro, como en Puerto Rico ;
- leva* 'levita', como en gran parte de América : se ha formado considerando que la forma en *-ita* es diminutivo ;
- mañé* 'haitiano' ;
- ñoco* 'el que tiene una mano torcida' ;
- peronila*, planta que da semillas ovoides, de color rojo subido, con un extremo negro ; el nombre parecería provenir de *Petronilla* : *Peronila* existe como nombre de lugar en España, en la provincia de Salamanca (cf. *RFE*, 1920, VII, 57) ; pero se dice que viene de *peonía* y que a la planta se le llama *pionía* en Venezuela ; el escritor dominicano Moscoso Puello usa *peonía* en *Cañas y bueyes*, 52 ; la planta no tiene semejanza con



- la peonía europea, ni tampoco con el árbol llamado *peronil* en Panamá ;
- rola, rolón*, pájaros ;
- samar* o *zamar* ‘manosear sensualmente’ ;
- sangrino* ‘sanguíneo’ ;
- tereques* ‘trastos’, como en Venezuela (en Cuba y en Méjico, *terecons*) ;
- truño* ‘ceño’ ;
- vale* ‘campesino’ : « un vale del campo », como en Venezuela emparentado quizás con *valedor* de Méjico ;
- yola* ‘pequeña barca de vela’.



CAPÍTULO XV

ONOMÁSTICA

74. La onomástica fué castiza hasta alrededor de 1865. Durante los dos primeros siglos coloniales, los nombres de pila eran de tipo español tradicional, poco variado: Agustín, Alejo, Alonso, Álvaro (o su abreviatura Álvar ante apellido), Andrés, Antonio (o su abreviatura Antón: en Santo Domingo existió una Ermita de San Antón, cuyas ruinas fueron absurdamente demolidas en 1933), Baltasar, Bartolomé o Bartolo, Benito, Bernardo (o su abreviatura Bernal) y su derivado Bernardino, Blas, Claudio, Cosme, Cristóbal, Damián, Diego, Domingo, Duarte (Eduardo), Egas, Esteban, Facundo, Felipe, Félix, Francisco, Gabriel, García (o su abreviatura Garci), Gaspar, Gil, Ginés, Gómez, Gonzalo, Gregorio, Gutierre, Hernando o Fernando (o su abreviatura Hernán o Fernán), Íñigo, Jacinto, Jerónimo, Joaquín, Jorge, Juan, Juan Bautista, Julián, Lázaro, Leonel, Lope, Lorenzo (o Laurencio), Lucas, Luis, Marcos, Martín, Mateo, Matías, Melchor, Miguel, Nicolás, Nuflo o Nufro, Nuño, Ortuño o Fortuño (o sus abreviaturas Ortún o Fortún), Pablo, Pascual, Pelayo (o Payo), Pedro, Ramiro, Rodrigo (o Ruy), Roque, Salvador, Sancho, Sebastián, Simón, Tomás, Toribio, Tristán, Vasco, Vicente, Víctor (o Vítores).

Se hallan, pero son todavía raros en el siglo XVI, Carlos, Enrique (o Anrique), José, Julio, Manuel; se difunden en el siglo XVII, especialmente José y Manuel.

De mujer: Aldonza, Ana, Antonia, Beatriz, Bárbara o Bárbora o Bárbola, Bartola, Bernardina, Blanca, Catalina, Clara, Cons-



tanza, Elvira, Francisca, Inés, Isabel, Jacinta, Juana, Leonor, Lucía, Luisa, Magdalena, Margarita, María, Marina, Marta, Mencía, Petronila, Teresa, Tomasina, Violante ¹.

75. El siglo XVIII trae variedad en España y en toda América : se empieza a usar el almanaque para poner el nombre del santo del día, y se multiplican los nombres raros ; por ejemplo, los de origen griego, que no habían gozado de popularidad : Ambrosio, Anastasio, Atanasio, Eudoxio, Eufemio, Eulogio, Evaristo, Hermógenes, Higinio, Nicomedes, Porfirio, Sinforsoso. Y comenzaron las confusiones : entre gente poco culta, se convirtieron en nombres simples definiciones de actividades de los santos, como Confesor y Evangelista, y hasta meras indicaciones de hechos, como Advíncula (San Pedro *ad vincula*) y Portalatina (San Juan *ante Portam Latinam*) ; nombres masculinos terminados en -s se tomaron como femeninos, a la manera de Gertrudis y Eduvigis : Hermógenes, Nicomedes ; con mayor razón, los terminados en a, como Vintila (en diversos países de América se usan como masculinos Abigail, Salomé ; cf. Raquel como masculino en el *Cantar de Mio Cid*) ; se crean formas masculinas (v. § 58) como Candelario, Magdaleno, Margarito, Petronilo ; reciente : Ofelio (en Méjico abundan : Anito, Brígido, Catarino, Filomeno, Genovevo, Susano ; en otros países : Alicia, Claro, Yolando). Desaparecen o se hacen muy raros los nombres góticos : Alonso (reaparecerá bajo la forma Alfonso), Álvaro, Gonzalo, Gutierre, Hernando (sobrevive la forma Fernando), Nuño, Pelayo, Ramiro, Rodrigo. Empiezan a abundar los nombres dobles (Tomás Antonio, Manuel José, Francisco Rafael, José Tadeo...) y aparecen combinaciones devotas en los nombres de varón : Jesús María, José María (en Méjico José Mariano, muy

¹ Recórranse las listas de nombres que trae, por ejemplo, el *Catálogo de pasajeros a Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII, redactado por el personal facultativo del Archivo general de Indias (1500-1533)*, vol. I, Madrid, 1930 ; o la de conquistadores que doy en mis *Comienzos del español en América*, págs. 15-78 del Anejo I de esta *Biblioteca*. Para Santo Domingo especialmente, el libro de fray Cipriano de Utrera sobre las *Universidades*.



común en el siglo XVIII), Manuel de Jesús (creo que es puramente antillano), José de Jesús, Juan de Jesús, Manuel María, Antonio María, Juan María, Félix María, José de la Cruz, Francisco de la Cruz... O bien se toman del calendario Juan de Dios, Juan de la Cruz, Juan de Mata, Juan Nepomuceno, Pedro Nolasco, Francisco Xavier.

Aparecen las advocaciones de la Virgen María, hasta entonces no usadas : Mercedes, la patrona del país ; Altagracia, la milagrosa de Higüey ; Dolores, Soledad, Consuelo, Socorro, Remedios, Caridad, Amparo, Esperanza (el nombre se halla en el siglo XVI, pero probablemente no procede de la Virgen), Candelaria, Angustias, Nieves, Luz, Rosario, Carmen, Guadalupe, María de la O... Y los nombres de hechos o lugares milagrosos : Trinidad, Encarnación, Natividad, Ascensión, Asunción, Belén... A fines del siglo XIX, Lourdes. Estos nombres, usuales en las mujeres, pasan a los hombres en combinaciones : José de las Mercedes, José Altagracia, José del Carmen, José Dolores, Miguel del Rosario, Francisco del Rosario... Entre gentes humildes, estos nombres se vuelven a la segunda o tercera generación apellidos : así existen Ascensión o Censión, de la Merced, del Rosario, de la Cruz. Aun la distinguida familia Martí, en la capital, estuvo en camino de cambiar de apellido, porque generalmente se le llamaba Deogracias, por el nombre del antecesor don Deogracias Martí : se habría repetido el caso de la familia de Rubén Darío en Nicaragua.

76. Hacia 1865 — casualmente al terminar el último gobierno español — comienzan los nombres de fantasía, que no provienen del santoral : « los Arturios, los Armandos », como decía el rústico dominicano ¹. La fantasía, como en toda América, ha llegado a excesos. Es significativo el paralelismo : la América española gusta de los nombres de fantasía, como los Estados Unidos ; España es conservadora, como Inglaterra.

¹ Arturo aparece como segundo nombre del ilustre arzobispo Meriño (1833-1906), pero entiendo que no fué puesto en la pila, sino agregado por él



Ha habido modas de nombres de la antigüedad clásica: Alcibiades, Alcides, Aquiles, Aristides, Arquímedes (estos dos generalmente como esdrújulos: Aristides, Arquímedes), Diógenes, Eurípides, Héctor, Homero, Leónidas (generalmente en forma llana: Leonidas), Narciso, Néstor, Pericles, Plutarco, Sócrates, Ulises (ignoro por qué razón *Ulises* aparece en Santo Domingo desde principios del siglo XIX; el irreprochable hombre público Ulises Francisco Espaillat había nacido en 1823); Adriano, Augusto, Aurelio, César, Emilio, Fabio, Horacio, Mario, Máximo (desde principios del siglo XIX), Octavio, Ovidio, Persio, Plinio, Publio, Silvio, Tulio, Valerio, Virgilio; Amílcar, Aníbal, Viriato, Belisario.

Nombres germánicos, distintos de los góticos antiguos (comienzan antes de 1865): Adolfo, Alberto, Alfredo, Conrado, Eduardo, Ernesto, Federico, Gilberto, Guillermo, Heriberto, Oscar, Osvaldo, Ricardo, Roberto, Rodolfo, Rolando; unos pocos célticos o eslavos: Arturo, Estanislao, Wenceslao.

Nombres literarios o artísticos, en las mujeres: Ifigenia, Ismenia, Ligia, Lidia, Aspasia, Aminta (en América se ha tomado como nombre de mujer ¹), Hersilia (comúnmente escrito Ercilia), Lavinia, Lucrecia, Angélica, Herminia, Flérida, Rosaura, Delia, Roselia, Celia, Ofelia, Julieta, Mélida, Eda, Eloísa, Isaura, Zulema ², Zaida, Floripes, Nemorosa, Cloelia, Auristela (ambas del *Persiles* de Cervantes), Atala, Corina, Graziella, Otilia, Lucila, Dora, Telma, Flor de María, Rosa de Noel, Estela, Gloria, Aída, Elsa, Colombina...

Nombres geográficos: América (muy común), Asia, Oceanía, Grecia, Argentina, Colombia, Italia...

¹ La confusión existía ya en España en el siglo XVII: v. en Tirso, que tiene una Aminta en *El burlador de Sevilla*, y en Quevedo, Soneto *A Aminta*. Sorprende en hombre de cultura clásica como Quevedo y en época en que tanta popularidad tenía el *Amintas* del Tasso, traducido por Jáuregui — caso curioso — sin restaurar la *s* final, suprimida en italiano, al nombre del protagonista.

² Otra confusión: Zulema como nombre femenino; pero es moderna.



Nombres en francés, principalmente en familias de origen francés: Chéri, Aimée, Désirée, René (influencia tal vez de Chateaubriand, pero también se usa Renato), Léocadie, Eugénie...

Entre 1865 y 1890, mientras duró la boga de la literatura de temas indígenas, desde la *Iguaniona* de Javier Angulo Guridi hasta el *Maireni* de Gastón Fernando Deligne, existió la moda de los nombres indios de la isla, que no ha desaparecido del todo: Bayoán, Caonabó (generalmente Caonabo), Cotubanamá, Guarionex, Guarocuya, Guaroa, Onaney, masculinos; Anacaona (muy popular), Anaibelca, Anaima, Ozema (auténtico o no, tuvo popularidad), femeninos. Nombres de otras regiones de América: Atahualpa.

77. Las combinaciones, tanto en los nombres de varón como en los de mujer, se multiplican de modo fantástico entre 1860 y 1900. Entra, hacia 1885, la moda de las iniciales intermedias: otro curioso paralelismo con los Estados Unidos, si no es influencia de ellos: recuérdese la burla de Oscar Wilde en *El fantasma de Canterville*. Los poetas se firman Arturo B. Pellerano, Fabio F. Fiallo; después, los discretos simplifican o modifican: Arturo Pellerano Castro, Fabio Fiallo. Pero la costumbre no ha desaparecido, y recientemente se ha agregado otra, de origen chileno al parecer: la inicial final (Pérez Jiménez se vuelve Pérez J.; Martínez Castro, Martínez C.).

78. Los diminutivos, e hipocorísticos en general, abundan: se les llama impropriamente *apodos*. Los hay de tipo fijo, que son universales en su mayor parte: Dolores > *Lola*, Concepción > *Concha*, Guadalupe > *Lupe*, Altagracia > *Tatá* o *Tata* (local); Francisco > *Pancho*, José > *Pepe*, Manuel > *Manolo*. Manuel de Jesús > *Lico* (regional: a través de *Manuelico*). Los más comunes son en *-ito*; y unos pocos en *-ico*: *Juanico*, *Manuelico*, o por disimilación, *Ernestico*, *Albertico*; de mujeres, *Martica*, *Carlolita*.



79. Hecho conocido es que los apellidos, en la España del siglo xvi, no obedecían a normas muy regulares: el hijo mayor llevaba el apellido del padre; el segundo, generalmente el de la madre; los demás hijos varones, el uno o el otro, o cualquiera, distinto, que perteneciera a la familia; las mujeres, de preferencia el materno. Así, los hermanos de Santa Teresa se hacían llamar Cepeda unos, Ahumada otros. El virrey Núñez Vela llevaba primero el apellido paterno, después el materno; su hermano segundón se firmaba al revés, Vela Núñez. Entre las gentes humildes, todavía se adoptaba como apellido el nombre de pila del padre o de la madre, o el nombre del lugar de origen: de Toledo, de Sevilla, de Valencia... Pero en América, según parece (el asunto no se ha estudiado todavía), se tendió desde temprano a normalizar la situación, usando en general el apellido paterno, tanto para hombres como para mujeres. Ejemplos: las hijas del Oidor Alonso de Zuazo, nos dice Oviedo que se llamaban doña Leonor y doña Emerenciana Zuazo; la hija del factor Juan de Ampíes se llamaba doña Beatriz (o doña María) de Ampíes ¹.

Con los trastornos de Santo Domingo, a partir de 1795, las tradiciones de familia decayeron: para colmo, los invasores haitianos, en 1822, con furor republicano, destruyeron a piqueta los escudos de armas que había sobre las puertas de las casas solariegas. Uno de los síntomas de la decadencia fué la reducción de los apellidos dobles: los Fernández de Castro quedaron en Castro; los Ramírez de Arellano, en Ramírez; los Hurtado de Mendoza, en Mendoza o en Hurtado; los Sánchez de Valverde, en Valverde.

En el siglo xix reaparecen los apellidos dobles, pero formados del paterno y el materno, según había hecho norma en España: primero con la conjunción y (Del Monte y Tejada, Foxá y Leccanda, Peña y Reinoño, Henríquez y Carvajal, Román y Rodríguez); poco después, para vencer finalmente a la combinación

¹ Se daban excepciones: así, el escritor dominicano del siglo xvii Luis Jerónimo de Alcocer era hijo legítimo de Gaspar de los Reyes y Emiliana de Ocampo.



anterior, sin la conjunción (Angulo Guridi, Rodríguez Objío, Abréu Licairac, Franco Bidó, Báez Lavastida).

A las mujeres se les designa en la conversación por su apellido de solteras. El del marido se agrega oficialmente, con *de*, desde el siglo XIX; pero esta costumbre no trasciende a la lengua hablada, como empieza a suceder en parte de la América del Sur. En la designación oficial de la mujer casada sólo se agregaba, hasta hace poco, el primer apellido del esposo, aunque él usase dos: a la Señora de Moreno Acevedo se le llamaba solamente « Señora de Moreno ». En la época colonial solía darse a las mujeres formas femeninas del apellido, como en España; hasta el siglo XIX subsistieron popularmente formas como *Pacheca*.

Los apellidos de la época colonial son castellanos y portugueses. Pocos catalanes; pocos vascos. Hubo apellidos indígenas, como en doña Inés de Cayacoa, Pedro Anaurex, Catalina de Ayalibix, Andrés de las Yaguas, Martín Vacarex, Rodrigo Urbanex, Alonso Macorix, Diego de Acaonex¹. Los esclavos negros tomaban como apellido el de sus lugares o tribus de origen en África: Angola, Biafara, Bran. En general, los apellidos indios y africanos han desaparecido.

Los apellidos franceses aparecen a fines del siglo XVIII; los ingleses después; los italianos hacia 1840.

¹ V. Colección de documentos... del Archivo de Indias, I, 52-126.



CAPÍTULO XVI

TOPONIMIA

80. La toponimia es indígena o española ¹. Nombres indígenas: de ciudades o pueblos o regiones : Acaya, Baguá, Baitoa, Baní, Bánica, Bayacán, Bayaguana ², el Bonaó (nombre de cacique, que pasó a la región y a la villa), Cabia, Camaguasí, Canabacoa, Canca, las Caobas (ahora pertenece al territorio de la República de Haití), el Cibao (nombre de región pedregosa — *ciba* es piedra en taíno —, que se extendió a lo que los españoles llamaban « la gran vega », la porción más fértil del país : ¿ habrá contaminación entre Cubao y Cibao, dos regiones no distantes la una de la otra, según Las Casas, *Apologética*, caps. 3 y 6 ³), Los Corozos, Cuey, Curiama o Coriana, Cuyano, Duyey, Guabatico, Guácara, Guajimía, Guanahibes (ahora Gonaïves, en Haití), Guanarete, Guania-bano, Guaragua, Guaraguanó, Guaragueibana, Guarey, Guarico o Guarique, Haití (nombre del pico más alto en la antigua región montañosa del Cibao, según Las Casas, *Apologética*, caps. 6 y 197, del cual « se denominó y llamó toda esta isla » ; todavía los campesinos llaman *haitises* a las montañas), Hicayagua (antes Aicayagua o Icayagua : la *h* se ha agregado después), Higüero, Jacagua, La Jagua, Jarabacoa, Jaragua (antiguo nombre de la península del sudoeste de la isla ; Las Casas lo registra como pala-

¹ Daré ejemplos con unos cuantos nombres, pero existen centenares. Para la toponimia indígena, y buena parte de la española, consúltense los primeros capítulos (1 a 9) de la *Apologética historia de las Indias*, del P. Las Casas, que dan una minuciosa descripción de la isla de Santo Domingo, comenzada en 1527, y el *Diccionario* de Tejera.

² Nombre formado de Bayajá y Yaguana, según indica Sánchez Valverde.



bra aguda, Xaraguá ; después quedó como nombre del lago de Caiguaní, que ahora se llama de Enriquillo), Los Mameyes, El Maniel (antiguo Maniey : Las Casas, *Apologética*, cap. 7 ; comp. jagüey y jagüel), Moca, Nicagua, Samaná (nombre de la bahía que Colón denominó Golfo de las Flechas, de la península y del pueblo), Sosúa, Túbano, Yaguata, Las Yayas.

De ríos y arroyos ¹: Ámina (antiguo Ágrmina : Las Casas, *Apologética*, caps. 6 y 197), Arazao, Artibonito (antiguo Hatibonico), Azuey, Azuí, Bajabonico (dió nombre al pueblo), Bao (antiguo Baho), Básimo, Bayajá, Boyá (¿dió nombre al pueblo o al revés?), Camú (antiguamente Camú o Camó), Caraba, Casuesa, Casuí, Ceiba, Cenobi, Cepicepi, Comate, Cuaya, Cuayo, Chabón (con puerto), Chacuey, Dahabón o Dajabón (dió nombre al pueblo), Dicayagua, Duey, Gabón o Cabón, Gausí, Guabanimo, Guaiguí, Guajabo, Guamira, Guanaiboa o Juanaiboa, Guanuma, Guaquia, Guáranó, Guayajayuco, Guayubín (antiguo Guayobín : dió su nombre al pueblo), Gurabo, Haina (conserva la aspiración de la *h* ; Sánchez Valverde lo escribe con *j*), Higuamo o Iguamo, Jagua, Jamao, Jánico (antiguo Xánique : dió nombre al pueblo), Jaya, Jima, Jiminoá o Jimenoá, Joba, Joca, Libonao, Macasia, Macorís (antiguo Macorix o Macurís, nombre de dos regiones del norte de la isla, Macorix de arriba y Macorix de abajo, donde las lenguas eran distintas del taíno ; además, río y ciudad del sudeste), Maguá (antiguo nombre de uno de los grandes cacicazgos que encontraron los descubridores), Maguaca, Maguana (antiguo nombre de otros de los grandes cacicazgos), Maimón (si Las Casas no lo diera como nombre indio, *Apologética*, cap. 9, se creería nombre español, tomado del pueblo de Extremadura), Mao (antiguo Maho : dió nombre al pueblo que hoy se llama Valverde), Neiba o Naiba (dió nombre el valle y el pueblo), Neibuco, Nicayagua, Nagua, Nigua (dió nombre al pueblo), Nisibón, Nizao (dió nombre al pueblo), Ocoa (dió nombre a la bahía y al pueblo), Ozama, Payabo, el Seibo (¿originariamente *ceibo*? ¿dió nombre a la villa,

¹ La mayor parte son a la vez nombres de lugares poblados.



que es del siglo XVIII, o al revés?), Soco, Tosa, Vía o Bía, Yabacao, Yabón, Yacahueque, Yamasá (dió nombre al pueblo), Yásica, Yaque (originariamente Yaqui : hay tres, el del norte, el del sur y el Yaquecillo, afluente del meridional), Yuma, Yuna.

Nombres de bahías, ensenadas y puertos (además de Chabón, Ocoa, Samaná y Yuma) : Bayahibe, Comayazu o Cumayasa, Guayacanes, Güibia, Jina, Maimón, Najayo, Neiba.

Nombres de cabos y puntas : Punta Hicacos, Punta Macao, Cabo Macorís, Punta Mangle, Cabo Samaná.

Nombres de montes o sierras : Bahoruco o Baboruco, Biajama, Cabao, Cuao, Guaconejo, Guainamoca, Higua, Pico del Yaque.

81. Nombres españoles : de ciudades o pueblos o regiones : Los Alcarrizos, Altamira, Árbol Gordo, Barahona, Las Carreras, El Cercado, Cevicos, Comendador, la Concepción de la Vega Real, Constanza, Las Charcas, Esperanza, Los Esteros, Estrelleta, Gato, Hato Mayor, Isabela, Los Llanos, Marilópez, Matanzas, Las Matas del Cercado, Las Matas de Farfán, Medina, Monte Plata, Navarrete, Pajarito, Palenque, Palmarito, Palo Hincado, Pedernales, El Pinal, Pizarrete, Puerto Plata, La Romana, El Rosario, San Carlos de Tenerife (hoy barrio de la capital), San José de las Matas, Santiago de los Caballeros, Santo Domingo, Santomé, Verapaz (hoy en territorio de la República de Haití), Zalaya.

Islas : Alto Velo o Alta Vela, Beata, Carenero, Catalina (antes Santa Catalina), Catalinita, Tortuga.

Ríos : Bermejo, Caña, Capotillo (dió nombre al pueblo), Cuevas, Hondo, Isabela, Limón, Masipetro (Río de Maese Pedro, granjero español del siglo XVI; no, como suele decirse, de Mosén Pedro Margarit : v. Las Casas, *Apologética*, cap. 7), San Juan, Verde.

Bahías, ensenadas y puertos : ensenada de las Águilas, Agua de de la Estancia, bahía Alejandro, bahía de Andrés, bahía o puerto de Las Calderas, ensenada de Clará, Estero Balsa, Estero Hondo, puerto de la Goleta, ensenada de Juan Dolio, bahía de Manzanillo, puerto de Palenque, ensenada de Pedernales, Placer de los Estudios (rada frente a la capital), bahía del Rincón, bahía de San



Lorenzo o de las Perlas, Puerto Escondido, Puerto Francés, Puerto Grande (de Sosúa), Puerto Hermoso, Puerto Viejo.

Cabos y puntas : Punta Avarena, Punta Balandra, Cabo Beata, Cabo Cabrón, Punta Caucedo, Cabo o Punta Engaño, Punta Espada, Cabo Falso, Cabo Francés, Cabo Francés Viejo, Punta Gorda, Cabo o Punta Isabela, Punta de la Granja, Punta Luna, Punta de Marigarrote, Punta Martín García, Cabo Mongón, Punta de la Palmilla, Cabo Rafael o San Rafael, Punta Regalado, Cabo Rojo, Punta Salinas, Cabo San Nicolás (ahora en territorio de la República de Haití), Punta de Tres Amarras, Punta Torrecilla.

Montañas o sierras : Cerro de los Indios, Cerro de las Torres, Cucurucho, Diego Campo o Diego de Ocampo, Gallo, Loma de la Medianía, Loma de la Paciencia, Loma Pelada, Loma del Peligro, Loma Rosilla, Lomas de San Cristóbal (nombre que puso el Descubridor o su hermano Bartolomé : v. Las Casas, *Apologética*, cap. 7), Los Dos Hermanos, Los Montes Altos, Monte Tina o Loma Tina, Pedro García, La Pelona, El Pico, Pico del Valle Nuevo, Pilon de Azúcar, Santo Cerro (cerca de La Vega), Sierra de los Altos, Silla de Caballo, Sillón de la Viuda, Subida de la Palma, El Tetero de Mejía (o Monte Ocoa) ¹.

Bosques : en *Cañas y bueyes*, el Dr. Moscoso Puello menciona nombres de bosques destruidos por la invasión de la caña de azúcar : Doña Ana, Las Malas Mujeres, Palmo Espino, Las Taranas, Tavila (¿ antiguo Tavira ?).

¹ No estará de más indicar aquí — porque los datos no figuran aún en los tratados de geografía —, las principales alturas de la isla, que son las mayores del Archipiélago Antillano : La Pelona, 3175 metros ; Pico del Yaque, 3125 ; Pico de Sabana Alta, 2935 ; Loma Rosilla, 2860 ; Loma de la Medianía, 2850 ; Pico del Valle Nuevo, 2739 ; La Selle, 2700 ; el Tetero de Mejía o Monte Ocoa, 2600 ; la Loma Tina, 2200. Desde mediados del siglo XIX, Schomburgk había atribuido al Monte Tina la mayor altura de las Antillas (3140 metros) ; pero el gran naturalista sueco, Erik L. Ekman en su folleto *En busca del Monte Tina*, Santo Domingo, 1930, ha demostrado que hubo error de nombres. En las altas montañas y pequeñas altiplanicies de Santo Domingo el clima no es ya el tropical típico de la isla : allí existe « muy bien representada la flora andino-tropical », dice el Dr. Ekman.



82. Nombres combinados de español e indio : ciudades o regiones : Azua de Compostela o Compostela de Azua (Azua es indígena ; no es Azúa, como escriben los extranjeros por confusión con el nombre vasco : es Azua, «la sílaba del medio breve», dice el P. Las Casas, *Historia*, libro II, cap. 10, y así pronuncia todo el mundo en Santo Domingo) ; Lares de Guajaba (villa fundada por Ovando, Comendador de Lares ; después se llamó Hinchá ; ahora queda dentro del territorio de la República de Haití) ; la Mejorada Villa del Cotuí ; Sabana Alta ; Sabana Buey ; Sabana de la Mar ; Sabana de los Muertos (ahora Villa Altagracia) ; Sabana Grande ; Sabana Real de la Limonada (ahora pertenece a Haití) ; Sabaneta (diminutivo) ; Salvaleón de Higüey ; Salvatierra de la Sabana (ahora pertenece a Haití) ; San Francisco de Macorís ; San José de Ocoa ; San Juan de la Maguana ; San Lorenzo de Guayubín ; San Pedro de Macorís ; Santa Bárbara de Samaná ; Santa Cruz del Seibo, antes de Aicayagua o Icaayagua.

83. Nombre latino puesto por Colón : Montecristi.

Nombres franceses, cerca de la frontera de Haití : entre otros, río Massacre ; pueblos de Bois Tombé, Colombier, Petit Trou (ahora Enriquillo), Sursa (< Source).

Nombres ingleses : Puerto Jackson (¿ de cuándo ?).

84. Nombres que las autoridades de la República Dominicana han dado a regiones o ciudades : Altagracia, Cabral, Cabrera, Cestero, Duarte, Duvergé, Enriquillo, Espaillat, Gaspar Hernández, Hostos, Luperón, Mella, Meriño, Monción, Restauración, Riva, Salcedo, Sánchez, Trujillo, Valverde, Vásquez.

La toponimia de origen africano es excepcional : Biafara, Bran (sabana de Juan Bran, Pedro Bran), Can, Engombe ¹.

¹ V. el *Glosario de afronegrismos*, de D. Carlos Larrazábal Blanco, en *Analectas*, 1935 : propone origen africano para *Agu*, pero sólo porque existe *Agwa* en África, en la Costa del Cabo (no bastan, para fundar etimologías, coincidencias casuales, que son infinitas entre todas las lenguas del mundo : habría que probar que de aquella región vinieron negros a Santo Domingo y que se estable-



cieron en la que es hoy provincia Duarte; *Ámina*, río: no puede concederse atención a la coincidencia con el nombre de la tribu *Amína* (¿palabra llana o esdrújula?), porque consta que el nombre es indio, según el testimonio irrecusable de Las Casas, *Apologética*, cap. 6 (*Ágmina*); *Azuey*, lago: son atendibles los parecidos (incompletos) con palabras africanas que significan ‘lago’ o ‘río’, pero la forma *Azuey* tiene aire arahuaco; *Ba*, palabra que en mandinga significa ‘río’: no convence la suposición de que haya sido aplicada en Santo Domingo, cuando se puede demostrar que las palabras en que supone añadida existían completas entre los indios, como *baitoa*, *Baoruco* o *Bajabonico*; *Bacuí*, arroyo y lugarejo: no basta la coincidencia con *Bakwe*, tribu de la Costa del Marfil; *Bambán*, arroyo: mero parecido con *bamba* (¿palabra llana?) ‘coco-drilo’ en mandinga; *Biafara*, arroyo y lugarejo: sí parece convincente la etimología, porque el Sr. Larrazábal demuestra que en los siglos *xvi* y *xvii* existían en Santo Domingo negros biafaras, que llevaban el nombre de la tribu como apellido; *Boba*, río y loma: es innecesario acudir a la vaga semejanza con el nombre *Bobwa* de una tribu de la Costa de Marfil, cuando la palabra *bobo* es corriente en español desde el siglo *xvi*, y en Santo Domingo aparece ya el bobo de comedia en el entremés de Cristóbal de Llerena (1588); *Bobo*, lugarejo: coincide con el nombre de una tribu de mandingas; la coincidencia es atendible, porque en la región de San Cristóbal hubo mandingas, pero queda en pie la semejanza con el español *bobo*; *Boma*, lugarejo de La Vega: mera coincidencia con una población en el Congo, pero en La Vega no hubo abundancia de negros; *Bondillo*, mera semejanza con *bondo*; *Bran*: *Sabana de Juan Bran* y *Pedro Bran*, nombres de lugar; las razones son convincentes: en los siglos *xvi* y *xvii* existía en Santo Domingo *Bran* como apellido de negros procedentes de la tribu de igual nombre; *Bui*, lugarejo: mera coincidencia con *buy* ‘fuente’ en mandinga; *Camú*: semejanza demasiado distante con *Gami* (¿palabra llana?), que es ‘inundación’ en malinque; el Sr. Larrazábal se limita a señalarla, pero cita el testimonio de Las Casas, que obliga a abandonar la pista africana; *Can*, lugar: *ka* o *kan* es ‘aldea’ en lenguas africanas, y consta que en Santo Domingo se llamaba *can*, por lo menos en el siglo *xviii*, a los campamentos de negros. En suma: quedan cuatro nombres en que el origen africano es seguro o muy probable y dos en que es posible.



CAPÍTULO XVII

SEMÁNTICA

85. Los descubridores aplicaron nombres europeos a cosas de América, desplazando en no pocas ocasiones los nombres indígenas. Eso ocurrió particularmente en los reinos animal y vegetal. Ejemplo saliente: *piña*, por la semejanza de forma entre el fruto tropical y la piña grande de pinos europeos; en Santo Domingo, como en toda la zona del Caribe y en Méjico, se le da el nombre de *piña* en vez de los taínos de *boniama*, *yayama* y *yayagua* que registra Oviedo, *Historia*, libro VII, cap. 14; Juan de Castellanos, *Elegías*, 151, 345 y 367, dice *piña*, como antes Martín Fernández de Enciso, *Suma de geografía*, 1519, el Oidor Echagoyan, en 1568, Bernal Díaz del Castillo y luego Tirso; en gran parte de la América del Sur se le da el nombre guaraníico de *ananá* o *anandés*, que usó Andrés Bello en su oda a *La agricultura de la zona tórrida*: « Y el ananá sazona su ambrosía ».

En Santo Domingo se le ha aplicado el nombre de *níspero* (o *míspero* en parte del Cibao) al zapotillo o chicozapote; Tirso, en *La villana de Vallecas*, lo llama *cipizapote*: el nombre hubo de aprenderlo, pues, en Santo Domingo a principios del siglo xvii; Oviedo (*Historia*, libro II, cap. 22) dice que se le llama níspero al *chicozapote* o *munonzapote*. Se le llama *azucena* al nardo; *abrojo*, *alelí*, *almácigo*, *almendro*, *alquitira* (cacto en vez de leguminosa), *amapola*, *castaño*, *cereza*, *ciruela*, *ébano*, *espino*, *grosella*, *laurel*, *lirio*, *malva*, *manzanillo*, *membrillo*, *mora*, *nogal*, *roble*, *trinitaria*, *uva*, a especies botánicas distintas de las europeas; *arador*, *cerní-*



calo o *zarnicalo*, *codorniz*, *pavo*, *ruiseñor*, a especies zoológicas nuevas ¹.

Hay casos en que la determinación « de Castilla » se agrega para distinguir especies: *rosa de Castilla*; *calabaza de Castilla*, para distinguirla principalmente de la *ayama*; como se dice *harina de Castilla*, o sea de trigo, para distinguirla de la harina de maíz, y *jabón de Castilla*, veteadado de azul y blanco, para distinguirlo del áspero *jabón de cuaba*, de fabricación criolla. Estas expresiones van ya desapareciendo.

86. Significados nuevos, que existen en gran parte de la zona del Caribe. Traslado de significación:

- achocar* 'dejar sin conocimiento mediante un golpe';
- alfajor* 'dulce hecho con cazabe'; antiguamente, en España, según Covarrubias, conserva de miel, especias y pan rallado;
- andana* 'diente que sale sobre otro';
- angurria* 'egoísmo', 'mezquindad';
- apurativo* 'que se apura o preocupa';
- arriscado* 'reidor'; *arriscarse* 'morirse', en el Cibao;
- babucha* 'blusa de niño';
- belitre* 'débil', 'frágil', en el Cibao;
- bolillo* 'rodillo';
- bodega* 'tienda general' en los ingenios de azúcar: probablemente llegó de Cuba;
- búcaro*, especie de arcilla; especie de zancuda tropical;
- calceta* 'zapatilla' o 'zapato bajo de mujer';

¹ Sobre plátano, v. nota al § 9. Sobre estas aplicaciones de nombres europeos a cosas de América, cons. CUERVO, *Apuntaciones*, § 96g. BENVENUTTO MURRIETA, *El lenguaje peruano*, I, 74, dice que en el Perú se le llamó *pera* al aguacate o palta (en inglés se le dice todavía *alligator pear* 'pera de caimán'), arroz a la quinua, *carnero de la tierra* a la llama, como en Méjico llamaban los conquistadores *gallina de la tierra* al que después llamaron *pavo* (*guajolote*, del náhuatl, *totole*, *pípilo*, *cócono* de otras lenguas indígenas, circulan en el español de Méjico: v. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 48, 54, 55, 85); todavía se dice *gallina de la tierra* en Nuevo Méjico; el nombre taíno es probablemente *guanajo*, usual hoy en Cuba.

- calzada* ‘acera’ ;
calzones, que alterna con *pantalones*, como equivalente ;
camisón, como en Venezuela y Colombia ‘traje de mujer’ en vez de ‘camisa’ ;
canana ‘funda de pistola’ ; metafóricamente, ‘perjuicio’ ;
catafalco ‘carro fúnebre’ en vez de ‘túmulo’ ;
clérigo ‘eclesiástico sin órdenes mayores’ o especialmente monaguillo’ ;
cobija ‘techo de palma’, como en Cuba ;
comunero : « terreno comunero », el que es propiedad en común, indivisa, de varias personas, por razones de herencia (como en Cuba) ;
cuero ‘prostituta’ : « un cuero » o « una cuero » ; en Méjico, *cuero* se emplea como adjetivo o como sustantivo y significa meramente ‘hermosa’, pero se considera expresión de mal tono (v. § 58) ;
chapaleta ‘hélice’ ;
chepa ‘casualidad’ ;
chucho ‘látigo’, como en Cuba y Venezuela ;
ensopar, entripar ‘mojar intensamente’ ;
escobilla ‘cepillo para ropa’ : alterna con *cepillo* ;
espuela ‘espolón de gallo’, como en Colombia y parte de Méjico ;
facistol ‘vanidoso’, como en Cuba y Venezuela ;
flux ‘traje completo de hombre’, como en parte de España y de América ;
gago ‘tartamudo’, como en gran parte de América y en las Canarias ;
gas ‘petróleo de lámpara’ ;
hule (palabra de origen mejicano) ‘charol’ : « zapatos de hule » ;
insincero ‘displícite’ (uso campesino) ;
magnolia : variedad de rosa ;
manilla ‘cuaderno de cinco hojas dobles de papel’, como en Venezuela ;
montante ‘cohetes’ de los que suben (*cohetes* se le llama comúnmente al triquitraque) ;
morro ‘vasija’ : « Un morro de catibía Propio para hacer tortillas », en *Un isleño desterrado*, de González Santín ; « tengo para leche un morro », en *El banilejo y la jibarita*, 1855, de Félix María Del Monte.



mota 'borla' para poner polvos en la cara ;
nieve 'hielo' (popular) ;
ñoño 'mimado' ; derivado : *añoñar* ;
orejano 'rústico', 'huraño' ;
pela 'azotaina', como en toda América al norte del ecuador ;
piñón : arbusto ; probablemente *Erythrina corallodendron* ;
piñonate 'dulce de coco rallado' (el *piñonate* de España, que está
 mencionado en el *Tesoro* de Covarrubias, es de piñones) ;
pucha 'ramillete', como en Cuba y Puerto Rico ;
regañar 'reprender', en vez de 'gruñir' o 'pelear de palabra' ;
rulo, variedad de banana ;
soleta 'sandalia' ;
truco 'pedazo', especialmente de comida sabrosa ;
vega 'sembrado de tabaco', como en Cuba ;
ventorrillo 'tenducho', especialmente de productos criollos ;
verano 'período de sol después de las lluvias' ;
zamuro (¿ palabra indígena continental ?) : « gallo zamuro », el
 gallo criollo que no es de casta fina ;
zancudo, especie de mosquito, como en Méjico.

87. Extensión de significación, a veces metafórica (pero la palabra originaria conserva su significado básico) :

aflojar 'dar' ; « le aflojó un trancazo » (humorístico) ;
aire 'parecido', como en gran parte de América ; 'perlesía', como
 en Cuba ;
albur 'dicho humorístico de doble sentido', como en Méjico ;
almidón 'engrudo' : « hacer almidón » = 'preparar engrudo', como
 en Cuba ;
amañado 'adaptable' ;
aplazarse 'vivir en concubinato' ;
arrollar 'atropellar' un vehículo a una persona, como en Cuba ;
asadores 'negocios' ;
asalto 'fiesta en que se finge tomar de sorpresa la casa del que debe
 recibir' : como en gran parte de América ; en Chile y la Ar-
 gentina se le llama además *malón*, nombre de los asaltos de
 los indios ;
barajar 'sacar el cuerpo' ;



- bermejo* 'magnífico', en el habla popular ;
bolo 'sin cola' ;
bollo 'ovillo' ; 'masa enredada de cosas', 'cosa enredada' ;
bombo 'sombrero de copa' ; en Cuba, *bomba* : según Pichardo, *Diccionario*, comenzó humorísticamente ;
botella 'sinecura' : llegó de Cuba ;
botijuela o *entierro* 'tesoro enterrado' ;
bruja 'mariposa nocturna', como en Cuba y Colombia ; planta que se reproduce con sólo una hoja (distinta de la *bruja*, liliácea, de Cuba) ; *estar bruja*, estar sin dinero ;
caballería, superficie de terreno que comprende mil doscientas tareas (v. *larea*) ;
cabezada 'saludo' ;
cabo 'colilla del cigarro' ;
cacao 'chocolate' (popular) ; *pedir cacao* 'declararse vencido' ;
cacaítos 'bombones de chocolate' ;
cacho 'cuerno', como en el Perú y otros países ;
canela 'mujer trigueña de tipo indio' ;
canilla 'pierna flaca' ;
cañamazo 'red de tendones del cuerpo humano' ;
carpeta : « dar carpeta » = 'molestar', especialmente los niños inquietos a sus padres ;
carretel 'vértebra' ;
cristal 'jalea cristalina', como en Cuba ;
cortar 'herir' ;
costurero 'habitación donde se cose', como en Andalucía ;
cuesco 'caparazón de crustáceo' ;
chancleta, humorísticamente 'hija', como en gran parte de América ;
chinchorro 'hamaca con tejido muy abierto' ; 'establecimiento pequeño' ;
chiva 'barba en punta', como en Venezuela y la Argentina ; 'mujer ligera' ;
desparpajo 'dispersión rápida' ;
dolamas 'achaques' ;
esperanza, ortóptero verde ;
familia : « ser familia » 'ser pariente' ;
figurar 'ver' : « sólo figuro bultos », dice la persona que se va quedando ciega (habla popular) ;



- gajo* 'mechón de pelo' ;
gancho 'horquilla' para el pelo de las mujeres ;
gente 'persona', como en Méjico, pero menos usual ; 'persona decente' ;
julepe 'ajetreo', como en Cuba y Méjico ;
lobo 'indómito' : « caballo lobo », el no domado ;
marchante 'cliente', como en Andalucía y gran parte de América ;
mariposa, orquídea cuya flor es exacta simulación del lepidóptero, como en Cuba y Méjico ;
merengue, especie de danza dominicana : se dice que nació en la primera mitad del siglo XIX ; ha pasado a Haití ;
mocho 'persona a quien le falta una mano' ; 'machete o cuchillo corto' ;
moros y cristianos 'arroz cocinado junto con frijoles' ;
motetes 'líos', 'paquetes' : « me llevo mis motetes », 'me llevo los paquetes que traje' (además de los motetes musicales de las fiestas eclesiásticas) ;
niño, niña, nombre que los esclavos daban a los hijos de los amos, todavía después de adultos ; quedó como fórmula de respeto ; en Santo Domingo había desaparecido ya a fines del siglo XIX, mientras sobrevive en el Río de la Plata y la América Central ;
niña 'virgen' : uso popular ;
ñame 'pie grande' ;
orden 'plan secreto o malicioso' ;
pájaro 'papalote' o 'cometa' ; entre campesinos, 'sér' : « ¿ qué casta de pájaro es ése ? », preguntando por un animal ; « un pájaro tan resabioso como es ese viejo » ;
pan 'panal' de avispas ;
panal 'azucarillo' ;
pasa o *pasas* 'pelo de negro', como en Cuba ;
pava 'sombbrero', de hombre o de mujer (en Venezuela, solamente 'sombbrero ancho y bajo') : al presidente Buenaventura Báez, figura importante de la política dominicana entre 1850 y 1880, se le llamaba « Pava Verde » ;
pendón 'varilla seca de caña' ;
provocación 'risa' : de « provocar risa » ;
quema 'embriaguez' ;



raspadura 'azúcar negro' ;
rendir 'dar de sí', como en gallego : « este aceite rinde mucho »
 (se usa en la mayor parte de América : v. Cuervo, en *BHi*,
 III, 42) ;
santos 'ilustraciones de libros' (en Méjico, *monos*) ;
soberbia 'despecho' : « me dió soberbia » 'sentí despecho' ;
tarea, medida de superficie equivalente a cien varas conuqueras ;
 unos 629 metros cuadrados ;
tarea 'comba', 'cuerda' : « jugar a la tarea » 'jugar a saltar la
 cuerda' ;
trasluz 'parecido entre personas' ;
tiro 'bala' ;
tocón 'cañón de la barba' ;
varraco 'hombre excepcional' ;
viaje 'envión', 'golpe' : « de un viaje » ;
viejo 'de poco valor' : por ejemplo, « viene ahí con su reloj vie-
 jo », aunque el reloj sea nuevo.

88. Confusión léxica :

andén 'caminata' : entre campesinos, en el Cibao ;
bomba 'pompa de jabón', como en toda América ;
borona 'migajas o desperdicios menudos' (en Colombia, solamen-
 te 'migajas') ;
botarate 'derrochador', probablemente por influencia de *botar*
 (v. 90) : se usa en gran parte de América ;
flogístico 'flojo'.

89. Monedas : *peso*, la unidad de moneda local (como en la mayor parte de América) ; *peso oro*, dólar de los Estados Unidos ; *pesos*, partes proporcionales del derecho de cada uno de los dueños de un terreno de propiedad indivisa, llamado comunero, valuado originariamente en determinado número de *pesos* (como en Cuba) ; la palabra *peso*, que ahora suena a exotismo de América en España, corría allá en los siglos XVI y XVII : v., por ejemplo, Cervantes, *La entretenida*, III ; en los historiadores de Indias, desde luego, es usual ; y de *peso duro* viene el moderno *duro* de España, y hasta



peseta es derivado de *peso*; además, antiguamente, se distinguía en Santo Domingo entre *peso sencillo* y *peso fuerte*;

peseta sencilla, moneda de veinte centavos de peso; *peseta fuerte*, moneda de veinte y cinco;

real sencillo, moneda de diez centavos; *real fuerte*, de doce y medio;

medio, cinco centavos;

cuartilla, dos centavos y medio;

mota, un centavo y cuarto (*cuartilla* dejó de usarse en el siglo XIX; ahora se dice *dos motas*);

papeleta, billete de banco o de papel moneda;

cuartos 'dinero', como en España: « tener cuartos ».

Al peso, como moneda representativa, se le dan nombres burlescos, como en todas partes: *tolete*, *machacante*, *matacán*, *cánca-mo*, *tulipán*, *clavado*; al dólar, *bululú*.

90. Palabras indígenas que se han extendido de una especie de objetos a otra: de animal a planta, *cigua*, *cocuyo*, *curi* o *curía*, *guaraguao*, *maco*; de cosa a planta: *cayuco*, *jagüey*, *jaojao*, *yagua*; de planta a cosa: *totuma* 'joroba', *batata* 'pantorrilla'; de planta a acto: *guayaba* 'mentira', como en Colombia y Costa Rica; de sustantivo a adjetivo: *caribe* (v. § 35).

91. Es peculiar, en todas las clases, la abundancia de expresiones de origen marino, con su significado propio o con otro nuevo:

abarrotar 'atestar';

aferrarse

amainar

amarrar: en el lenguaje popular no se dice *atar*, pero sí *desatar* a la vez que *desamarrar*;

andariveles 'adornos';

andullo 'hoja larga de tabaco enrollada';

aportar 'presentarse': « no aporta por aquí »;

arribar 'mejorar de salud';

atagallar 'ansiar';



- atesar* 'poner tenso' ;
atracarse a pelear. como en Cuba ;
atrinchar 'apretar' ;
abor, en la expresión « naranja de abor » ;
bandazo 'tumbo' ;
bandeárselas 'dirigir bien los propios intereses' ;
bergantín 'equimosis' ;
botar (de uso muy general, como en gran parte de América) 'tirar cosas inútiles' (nunca se dice *tirar* ni *dar de mano*) ; 'derrochar dinero' (de ahí el significado de 'derrochador' que ha adquirido *botarate*) ; 'echar' a una persona de un lugar o de un empleo ; *botarse* 'derramarse' los líquidos o las materias pulverizadas, 'caerse y perderse' los objetos ; *botado* 'exposición', o bien 'terreno que fué cultivado y se abandona' (*perdió* en el habla popular de Salamanca) : de ahí el título del hermoso poema de Gastón Fernando Deligne, *En el botado* (1897) ; Las Casas, *Historia*, libro II, cap. 35, da otro matiz de *botar* que no se conserva en Santo Domingo : « botaban a huir como asombrados » ; en la Argentina se usó, como se ve en el *Facundo* de Sarmiento, cap. XIV : « fué don Baldomero García... botado a empujones del Fuerte », y aun hoy subsiste en provincias ;
boyar 'flotar', las personas y no sólo las cosas ;
broma, en el sentido metafórico de 'chanza' ;
cabrestante 'cable' (está en Gracián : v. Mir, *Rebusco*) ;
calma chicha : se aplica a personas demasiado calmosas ;
cerrazón 'nublado' (« que llaman los marinos cerrazón », dice Las Casas *Historia*, I, cap. 7) ;
crujía, en « pasar una crujía » 'pasar trabajos' (Correas, 627) ;
chicote 'látigo' ;
chusma 'multitud plebeya', como en todas partes ;
desarbolar o *desarbolear* ;
embicar ;
garete, en « andar al garete » 'vivir sin orden' ;
gaviar 'trepar' : muy general ;
guindar 'colgar', muy general, y *desguindar* (*guindar*, por colgar, está en Quevedo, *El buscón*, libro I, cap. 7, y en Tirso, *Amazonas en las Indias*, II, escena 3) ;



- halar* 'tirar' de una cosa o de una persona (muy general, como en toda la zona del Caribe; generalmente con *h* aspirada; comp. Las Casas, *Historia*, I, cap. 59: « que halasen el batel o barca »);
- hondear* 'lanzar'; *hondearse* 'lanzarse' o 'acostarse' (puede venir del vocabulario marino, en que *hondear* equivale a sondear o tirar con honda);
- largarse* 'irse' (despectivo, tanto cuando se dice « me largo » como cuando se ordena « lárguese »);
- luyir* < *luir* < *ludir*, 'gastarse' la tela con el frotamiento;
- maromas* 'juegos gimnásticos';
- mazamorra* (v. cita de Cuervo, 9 de este trabajo);
- morralla* 'gentuza';
- obenque* 'agujeros o escobenes de donde cuelga el ancla'; figuradamente, 'ojos' y además 'mirones' en el juego de naipes;
- rabiza* 'punta', 'extremo';
- rasqueta* 'almohaza' (como en gran parte de América);
- singar* 'copular';
- soga*: cualquier clase de cuerda, aun delgada (general);
- tolete* 'garrote', como en Cuba, Puerto Rico y Venezuela; humorísticamente, 'peso';
- trinquete*: « estar como un trinquete », es decir, 'peripuesto';
- varar*: « estar varado » 'estar en mala situación';
- viento en popa* 'con éxito';
- virar* 'volver': en juegos de naipes, la carta vuelta que sirve de triunfo es *la vira*; *virarse*, 'volver la cara';
- zafar* 'soltar';
- zafacoca*;
- zafarrancho* 'disturbio'.



CAPÍTULO XVIII

SINTAXIS

92. La sintaxis es la usual del español. La concordancia sólo presenta las irregularidades, antiguas en español, que se deben al sentido o a la proximidad : « la gente que estábamos allí » ; « un reburujón de gente salían corriendo » ; « se pesca el tiburón y muchos carites ». En *Cañas y bueyes*, de Moscoso Puello, 98 : « Este año la zafra hará ricos a mucha gente », en diálogo.

Uso popular curioso : « son verdá », « son mentira ». Tanto *haber* como *hacer*, según ocurre en toda América y parte de España, a lo menos en Andalucía, en el habla popular se construyen tomando como sujeto lo que *hay* o lo que *se hace* : « habían muchos muchachos » ; « hacen días ».

Como en muchas regiones, en el habla popular se trata *medio* como adjetivo, en casos en que para el castellano correcto es adverbio y por lo tanto invariable : « están medias locas ». Además, « una poca de agua », que es antiguo (v. § 59). « Ahorás días » no lo conozco fuera de Santo Domingo (comp. en Méjico fuera > *fueras*).

En hablas rurales, el nombre de pila de las personas puede ir acompañado de artículo : « la Juana » ; « la Anastasia » ; a veces el del hombre : « el Casimiro », en la provincia de Barahona (v. *Cuentos del Sur*, de Sócrates Nolasco).

93. **Pronombres** ¹. — Se emplean con carácter de indefinidos, como es normal en español moderno, *uno*, *usté*, *tú* : « no sabe uno

¹ Cons. § 59.



qué hacer »; « no sabe usted qué pensar »; « es capaz de decirte cualquier cosa ». Las mujeres dicen *uno* y no *una*.

Como pronombres indefinidos consideran Keniston (*The syntax of Castilian prose*, 131 y 135) y Gillet (reseña de la obra de Keniston, *HR*, 1939, VII, 257) *Fulano* (antes escrito con frecuencia *Hulano*; después la pronunciación con *f* logró imponerse sobre la de *h* aspirada), *Zutano*, *Mengano*, *Perencejo*, *Perengano* (probable cruce entre los dos últimos), que se encuentran todos desde el siglo xv: sobreviven en Santo Domingo, como en las demás regiones hispánicas¹.

Interesante, la supervivencia de *ello* como sujeto impersonal y además en papel de expletivo, como mero fósil lingüístico.

Como encabezamiento mecanizado de oración (comenzó como sujeto innecesario, en frases en que se podía prescindir de él, como « ello es así », y después se hizo sujeto impersonal, innecesario en castellano, semejante al usual en francés, alemán, inglés: « It is good to be there »):

Ello es fácil llegar...

Compárese, en las *Coplas del jibaro*, puertorriqueñas, de 1820, que transcribe Pedreira:

Ello debe sei [= ser]
sigún lo que suena,
una circunstancia,
ea diablos, muy buena.

Aquí podría interpretarse *ello* como sujeto resumidor de lo que se ha dicho antes, pero ya tiene la apariencia de sujeto indeterminado o impersonal innecesario (comp. fr. « ça doit être une circonstance »...).

Ello es constante, sin que pueda ponerse en duda, que a proporción que ellas [las colonias extranjeras] han tomado incre-

¹ Sobre sus orígenes, cons. ARNALD STEIGER, en *Bol. Acad.*, 1923, X, 51-54.

mento, también le han tenido nuestras posesiones (Sánchez Valverde, *Idea del valor de la Isla Española*, Madrid, 1785, pág. 111).

Como sujeto impersonal en el habla popular :

¿ Ello hay dulce de ajonjolí ?
Ello hay maíz.

En el cuento *Un amor con guararé y pánico*, de Quincito (1934) :

Ello no hay Dios si no cumplo mi palabra.

Ello aparece además como fósil lingüístico ; en España servía, o sirve, sólo para dar énfasis : « Ello has de casarte » (siglo xvii) ; « Ello yo le vi » (siglo xviii). En Santo Domingo no conserva este valor enfático (sólo lo tiene, junto con la función de sujeto, en construcciones como la de « Ello no hay Dios »...) ; ha adquirido un significado concesivo o evasivo :

- Esa familia... — Ello dicen que no es muy buena.
- Ello veremos.
- Ello dicen que falta gente (*Cañas y bueyes*, de Moscoso Puello).
- Pero esas son leyes de por allá abajo. — Ello serán. (*Cañas y bueyes*).

Este *ello* concesivo o evasivo puede desarticularse de la oración :

- Ello, quizás no viene.
- ¿ Es usted verde, azul o rojo ? [nombres de partidos políticos].
— Ello, yo le diré ; yo soy... santiaguero (oído por don Cayetano Armando Rodríguez en 1878).
- Ello... hay monturas legítimas (*La mañosa*, de Juan Bosch).
- Ello... po aquí no se ha sentío na (*Cañas y bueyes*).
- Ello... si la prima quiere (refrán campesino).
- Ello... Así decían (*La sanare*, de Tulio Manuel Cestero).

Y puede usarse solo, para indicar vacilación o probabilidad o aceptación :



- ¿ Vas al pueblo? — Ello... [= eso dependerá].
- ¿ Quiere bailar? — Ello... [= sí, ya que me invita].
- ¿ Y usted cree que está muerto de verdá verdá?
- Ello... (*La sangre*, de Cestero).
- ¿ Te atreves a tumbar cocos? — Ello... [= sí, si usted quiere] (*Papá-Juan*, de Juan Bosch).
- Hay que avisarle. ¿ Usted se atreve, compadre? — Ello... — el alcalde rehuía (*La mañosa*, de Bosch).
- De modo que habrá otra barrida como la del año pasado.
- Ello. Así parece (*Cañas y bueyes*).
- Y nosotros ¿ no taremos perdío? — Ello... Si pudiéramo jallá a don Domingo... (*En busca de enganche*, cuento del libro *Balsié*, de Ramón Marrero Aristy).

Finalmente, para aseveraciones enfáticas, se usan *ello sí* y *ello no*¹.

Él o *ella*, pero ya no *ello*, sirven como identificadores en una construcción curiosa, que se oye en diferentes regiones además de en Santo Domingo: « Es un joven, alto él... »; « es una muchacha, rubia ella. . ».

Subsiste en el habla el pronombre enclítico en indicativo y sub-

¹ En mi artículo *Ello*, en *RFH*, 1939, I, 209-229, he tratado de la historia de los diversos usos de este pronombre. Allí comparo los ejemplos de Santo Domingo con muchos otros de España y de América. Lo que parece peculiar de las Antillas es el uso que llamo concesivo o evasivo.

Después de publicado aquel estudio he encontrado nuevos ejemplos interesantes del uso de *ello*:

1. *Ello* como pronombre reproductivo: su empleo normal.

El antecedente es oración:

« Aunque comimos bien aquel día, maldito el gusto que yo tomaba en ello » (*Lazarillo de Tormes*, III).

« ... Desta nonada... no me pesará que hayan parte y se huelguen con ello todos los que en ella algún gusto hallaren » (*Lazarillo de Tormes*, prólogo).

El antecedente es sustantivo: uso normal, pero menos frecuente; hoy se prefieren *esto*, *eso*, *aquello*, con referencia al objeto y a su vago ambiente.

« ... Ni aun algodón, que pocas mantas dello traemos » (Bernal Díaz, cap. 67).

« ...Trae el sujeto, y nos lo va mostrando Como tú quieres, y no como ello



juntivo (ya mencionado como rasgo peculiarmente tradicional, §§ 11 y 19). En narración : « Llega y dícele » ; sobre todo cuando se quiere dar relieve a una acción : « Vístese y sale deprisa » ; « Clávale las espuelas al caballo y sale corriendo ». Es frecuente esta estructura, de que da buen ejemplo Cervantes en *La señora Cornelia* : « Déjola encerrada y vengo a poner paz ». En exclamación : « ¡ Habráse visto ! », que circula todavía en el español general. En frase concesiva : « Dígase lo que se quiera » (de uso en todo el mundo hispánico) ; « Hágase lo que se haga ».

Lo, la, los, las se ponen como enclíticos a *ojalá*, como en recuer-

es » (Diego Hurtado de Mendoza, Epístola « El no maravillarse... » : obsérvese que aquí el *ello* puede suprimirse).

« Y así como sentirá esta agua una persona que está descuidada si la bañasen de presto en ello... » (Santa Teresa, *Las moradas*, VI, cap. 9).

« ...La suma de dinero que montó al cabo del año. Ello fué mucho » (Quevedo, *El buscón*, VI).

2. *Ello* con toda una situación o conjunto de ideas como antecedente : uso normal también.

« Ello es que en los confines del siglo XIX con el nuestro, el político que en una asamblea evocase la « justicia social », las « libertades públicas », la « soberanía popular », hallaba... eficaces resonancias » (José Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo*, VIII).

3. *Ello* se usa de modo reiterativo, y a veces pleonástico.

4. El uso reiterativo de *ello* — y de otros pronombres — les da a veces carácter enfático (« Esto, Inés, ello se alaba », en *La cena*, de Alcázar). Este uso se va haciendo poco frecuente, sobre todo para *ello* :

« Agamenón..., él peleaba en Troya » (Sancho de Muñón, *Lisandro y Roselia*).

« Las grandes maldades, Crisotemis, ellas son vengadoras de sí mismas » (Hernán Pérez de Oliva, *La venganza de Agamenón*).

Es natural en *eso*, que a menudo conserva su carácter de pronombre de identidad :

« Lo que guste, eso se alabe » (Miguel Antonio Caro, *Epístolas de Horacio*, II, 1).

5. *Ello* sin antecedente : la frase « de ello con ello », que así aparece en *Estebanillo González*, la trae Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* en la forma « dello con dello », en que ambos son partitivos : 'parte, de una cosa, y parte, de otra ; Quevedo, en el *Cuento de cuentos*, trae « habrá dello con dello ». Antes, el Beato Juan de Ávila : « Suelen, padre, decir que



do de su origen verbal : ; *ojalálo yo* 'desearialo yo' ; ; *ojalála tú* 'quisiérasla tú'.

Colocación del pronombre sujeto con infinitivo : « al yo venir » alterna con « al venir yo » ; « sin tú decir nada » ; en canción de hacia 1870 : « al yo ceñir su talle ». Con gerundio : « en yo llegando » alterna con « en llegando yo », que es más frecuente ; en el romance tradicional de *Hilo de oro* : « Yo jugando al ajedrez, / Por un camino me han dicho : / Lindas hijas tiene el rey ». Con participio : « después de tú ido ».

Son restos de la antigua indeterminación en la colocación del

dello con dello » ; en la comedia *Serafina*, impresa en 1521 : « Todo es bueno dello con dello » (citas de Keniston en *The syntax of Castilian prose*, 129).

Qué de ello aparece con el significado de 'cuánto' en Miguel Antonio Caro, traducción de la Epístola I del libro II de Horacio :

« ...para enseñar qué de ello El valor puede y la prudencia alcanza... »

José Joaquín Fernández de Lizardi, *El Pensador Mexicano*, trae en su *Periquillo Sarniento*, I, cap. 3 : « Aquí era ello ».

6. *Ello* anticipador :

« *Ello* merecía la comedia » (Quevedo, *El buscón*, cap. 22).

« *Ello* será una paradoja, pero éste será mi modo de pensar toda la vida » (*El Pensador Mexicano*, *Periquillo Sarniento*, II, cap. 10).

7. *Ello* como sujeto impersonal :

« *Ello* es verdad lo que he dicho » (Santa Teresa, *Moradas*, II, cap. 2).

« *Ello* es así que para conocer la fineza de una piedra preciosa la mejor prueba o experiencia es el peso » (Basilio Vicente de Oviedo).

« *Ello* es una vileza de espíritu degenerar de su sangre... » (*El Pensador Mexicano*, *Periquillo Sarniento*, II, cap. 20).

8. *Ello* fósil como mero elemento de énfasis :

« *Ello* bueno será leer. *Ello* no será malo estudiar. Estúdiese *ello*, que *ello* se sabrá. Bueno fuera *ello* madrugár. » (Gonzalo Correas, *Arte grande de la lengua castellana*, compuesto en 1626, Madrid, 1903, pág. 68 ; el autor explica : « Dízese neutral y enfáticamente esta parte *ello* ausoluta y suelta ».)

« *Ello* no se han de traer erudiciones, Que esas son faramallas de coplones... » (Peralta Barnuevo — peruano —, *Fin de fiesta* de la comedia *Afectos vencen finezas*, c. 1720).

9. *Ello* desarticulado de la oración :

« *Ello*, loco está » (Miguel Antonio Caro, traducción de la *Epístola a los Pisones*, final).



pronombre. Ejemplos antiguos : « juzgaréis yo decir verdad », en *La Celestina*, IX ; « tiempo de yo vivir », XIX ; Keniston trae : « sin él habérselo mandado », de la Segunda carta de Hernán Cortés al Emperador ; « se ve en la persona... tener más necesidad », de la *Mecánica* de Aristóteles traducida por Diego Hurtado de Mendoza, I, 97, 16, y comenta : « a través del siglo xvi hay una tendencia bastante marcada a colocar el sujeto delante del infinitivo » (*The syntax of Castilian prose*, 550). « Yo faziendo esto », en el *Cid*, verso 3205 ; « yo non lo meresciendo », Berceo, *Santo Domingo*, copla 145 ; « yo pasando el río », en Valbuena, *Égloga III de Siglo de oro* ; Keniston trae, entre otros ejemplos, « no lo siendo », de Pérez de Hita (aquí *lo* es predicado), « ellos burlando », de la *Serafina* (1521), « todos durmiendo », de Sancho de Muñón, *Lisandro y Roselia*, « y, ambos llorando, me dió su bendición », de *Lazarillo*, I, y comenta (pág. 557) : « el gerundio normalmente precede al nombre o pronombre con que se construye, en la construcción absoluta, con y sin *en*... ; pero de cuando en cuando un pronombre sujeto precede al gerundio... ; no se han recogido ejemplos en que el sujeto preceda al participio después de *en* » (pero esto sí sucede en *Santo Domingo*). « Después de yo fallecido », en Alemán, *Guzmán de Alfarache*, libro II, cap. 5 ; en Las Casas, *Historia*, I, cap. 61, « después de yo salido de aquí » ; « ello hecho, confío... », en Rodríguez Florián, *Comedia Florinea* ; Keniston trae muchos ejemplos (pág. 559), como « después de vos ido », de Juan de Valdés, y « esto así presupuesto » de fray Luis de León, y comenta : « el participio normalmente precede a su sujeto en construcción absoluta... ; pero no pocas veces se encuentra después del nombre o el pronombre, especialmente en frases que comienzan con *esto*, que tiene casi el valor de una conjunción coordinativa ».

En la lengua escrita se encuentra « ello no obstante », en que *obstante* conserva todavía papel de participio presente (cons. *RFH*, 1939, III, 212).

Ordenación anticuada de los proclíticos : en el habla popular, « me se fué », « te se olvidó » (v. *Arcaísmo*, § 19).



No es originario de Santo Domingo, pero empieza a extenderse, procedente de Cuba, el orden interrogativo « ¿Qué tú quieres? », « ¿Qué tú tienes? ».

Como interrogación se usa « ¿el qué? », como en España y Cuba ; no se conoce « ¿lo qué? », de España y la Argentina.

94. Construcciones verbales. — En las expresiones impersonales, es de notar la supervivencia de *haber*, hasta principios de este siglo por lo menos, para la indicación de tiempo : « cuánto ha » (en gran parte del noroeste argentino, « cuánto ha que... » se ha convertido en « cuánta que... ») ; « rato ha » (v. *Arcaísmo*, § 16). *Haber*, y no *hacer*, fué el verbo que se usó para la expresión impersonal de tiempo hasta el siglo xvi ¹.

Construcciones de gerundio : « en llegando », « en saliendo », sobreviven, aunque con poco prestigio ; popular, de tipo arcaico, « en llegando que llegaron » (comp. *Arcaísmo*, § 18). « De jugando » = 'de juego' ; Luis Barahona de Soto trae « hombre de burlando » en su *Paradoja : a la pobreza*. Doble gerundio : « estando comiendo ». El doble gerundio no era raro en los siglos de oro — se halla fácilmente en Santa Teresa o en Quevedo, pongo por caso — y hoy mismo se atreven a usarlo escritores muy dueños de su idioma, como la Pardo Bazán, pero no la mayoría ².

Persisten tipos antiguos de oración desiderativa : « ¡ tomara yo morirme ! » ; era tan usual el *tomara*, que se reducía a *tomaa* o *tomá*.

Construcción de sentido imperativo : « déjame vestir, que se me hace tarde » ; es decir, « debo vestirme ». Comp. con el inglés « let me see », « let me think ».

Construcciones elípticas : « ¿sabe a casa de Juan? », suprimien-

¹ Cons. KENISTON, *The syntax of Castilian prose*, 495. Sobre *ha* en Chile, v. *Bibl. Dial. Hisp.*, VI, 58.

² Sobre construcciones de gerundio en el siglo xvi, cons. Keniston, 306 y 554-557. Es curioso observar que el uso adjetival de *ardiendo* e *hirviendo* estaba ya extendido : « lámparas ardiendo », « aceite hirviendo ».



do el *ir*, o « ¿sabe adonde Juan? » (sobre *donde*, v. *Arcaísmo*, § 13). Comp. en Méjico: « ¿sabe a Veracruz? » = « ¿conoce Veracruz? », pero implicando « ¿conoce el camino, ha ido? » En habla popular: « ¿no verdá? ». Se usan sin complemento: *tener* 'tener dinero' (corre en muchas regiones hispánicas); *dar* 'dar una bofetada, u otra clase de golpe' (ya está en el *Cantar de Mio Cid*, pero se ha hecho arcaico¹); *ostentar* 'ostentar riqueza'; *hincarse* 'hincarse de rodillas' (en diversos países de América; en la Argentina lo escribe Sarmiento; se explica porque *hincar* ha perdido toda otra significación, mientras que en España se puede hablar de « hincarse una espina » u otra cosa); *servir*, en frase negativa: « esa gente no sirve » = 'no es buena'. *Costar* no significa, como en la Argentina y en España, 'costar trabajo', 'costar esfuerzo' (uso antiguo, que se encuentra en la *Penitencia de amor*, de Pedro Manuel de Urrea, 1514: « le costaba más a mi señora responder por papel que por palabra »); significa 'verse en la necesidad': « me cuesta decirle la verdad » significa 'me veo obligado a decirle la verdad'. En exclamaciones como « ¡Tú sí que eres! » se usa el verbo *ser* sin predicado nominal.

95. **Régimen.** — *Murmurarlo* o *murmurarme* en vez de « murmurar de él » o « murmurar de mí ». Es antiguo (v. *Arcaísmo*, § 16); común en los siglos de oro: en *La Estrella de Sevilla*, I, esc. 6, « Aquél murmura hoy de aquél Que el otro ayer murmuró » (combinación de los dos regímenes); en Lope, *El Gran Duque de Moscovia*, I, « Sin que Moscovia murmurarme pueda », *Del monte sale...*, I, « Para que no me murmuren », *La dama boba*, I, esc. 10, « Ya no es menester hancellos [versos] Para saber murmurallos », *La Dorotea*, edición Castro, pág. 11, « ¿Qué galas me murmuran? », y pág. 13, « Los vecinos me murmuran »; en Góngora, romance « Castillo de San Cervantes... », « Cuando la murmuran luego »; en Ruiz de Alarcón, *La verdad sospechosa*, I,

¹ Cons. el vocabulario del *Cantar de Mio Cid*, en la edición de Menéndez Pidal, s. v. *dar*.



esc. 8, « Nóbrenme a mí en todas partes Y murmúrenme siquier a », y *No hay mal que por bien no venga*, I; en Calderón, *El alcalde de Zalamea*, III, esc. 8, « Y no haber Quien me murmure ».

Por analogía con *murmurar* se usa de modo semejante *chismear*: *chismearlo* 'hacer chismes sobre él'.

Entrar a en vez de *entrar en*: a pesar de los gramaticalistas, sobrevive, como en todas partes, incluso Madrid; los ejemplos abundan, desde el siglo XII hasta el XVII (v. Cuervo, en *BHi*, III, 47-48). En Santo Domingo lo escriben poetas como Bartolomé Olegario Pérez (1871-1900): « ¡ Entra, reina del canto, entra a la gloria ! »

Al revés: *ir en casa de...* en vez de *a casa* (v. ejemplos antiguos en *Arcaísmos*, § 16). Todavía es común en Madrid.

Quedar de, antiguo, en el habla popular, en vez de *quedar en*: « quedó de venir », « quedó de hacerlo » (v. *Arcaísmo*, § 16).

Meterse de monja o *de fraile*, en vez del antiguo *meterse monja* o *fraile*.

En cambio, *echar menos* se conserva sin la preposición *de*, que según parece adquirió tardíamente (v. *Arcaísmo*, § 16).

Sentarse en la mesa, *en el piano*, en vez de *a la mesa*, *al piano*.

Me recuerdo de: contaminación de *recuerdo* y *me acuerdo de*.

Hacerse de rogar, que es antiguo, subsiste, a menudo bajo la forma *hacerse del rogar*.

La preposición *a*, en el complemento directo, va más allá del uso normal en español: « vi a *Hamlet* » significa « vi *Hamlet* » (representado en el teatro); « representó a *Casa de muñecas* »; « busco a *Señora ama* »; ante nombres de ciudades: « conozco a Puerto Plata »; pero no con artículo: « conozco la capital » o « el Bonaio ».

Se oye a veces la preposición *a* en lugar de *en*, en « el primero a llegar », como en los siglos de oro: « los primeros a comer, los postreros a hacer », en Correas, 278.

Supresión de la preposición *de*: *agua lluvia*, *agua aloja*, que son antiguas; *agua florida* (agua de Florida), *agua colonia* (de Colonia). Uvas de parras > *uvas parras*.



96. Frases adverbiales. — Corren muchas que son tradicionales. Ofrecen interés (además de las que van envejeciendo, indicadas en §§ 15 y 26), entre otras :

- a boca de jarro* ;
- a buen seguro* (en *Don Quijote*, I, caps. 13, 15 y 16) ;
- a cada paso* (en *Don Quijote*, I, caps. 31, 37, y II, cap. 27) ;
- a capa y espada* (Correas, 556) ;
- a cuál más* ;
- a diestro y siniestro* (Correas, 525) ;
- a duras penas* (Correas, 525 ; *Don Quijote*, I, cap. 21) ;
- a la buena de Dios* ;
- a la carrera* ;
- a la corta o a la larga* (Correas, 20) ;
- a la ligera* (en Alonso Henríquez de Guzmán) ;
- a la pata la llana* (Correas, 23 y 527) ;
- a las callandas* ;
- a las claras* (Alfonso de Valdés, *Diálogo de... Roma*, ed. *Lect.*, 104, y *Don Quijote*, I, cap. 34 : a la clara ; pero Sancho de Muñón, *Lisandro y Roselia* : a las claras) ;
- a lo antiguo* (entremés *La cárcel de Sevilla*) ;
- a lo bobo* (Correas, 528) ;
- a lo francés, a lo inglés* ;
- a lo mejor, o a lo mejor del cuento* ;
- a lo vivo* (Correas, 529) ;
- a más no poder* (Correas, 42, 530 y 593) ;
- a más tardar* (Cervantes, *La ilustre fregona*) ;
- a más y mejor* (Correas, 530, y Quevedo, *Cuento de cuentos*) ;
- a mata caballo* (Correas, 530) ;
- a mucha honra* ;
- a ojo* (Correas, 534) ;
- a pedir de boca* (Correas, 537 ; la *Comedia Serafina*, 1521) ;
- a ratos perdidos* (Correas, 536) ;
- a sabiendas* (Alfonso de Valdés, *Diálogo de... Roma*, ed. *Lect.*, 194),
- a sus anchas* (Correas, 537) ;
- a tontas y a locas* (Correas, 507 y 527 ; Quevedo, etc.) ;
- a todo correr* (Correas, 537 ; *Don Quijote*, I, caps. 8 y 21 ; Quevedo, *Dedicatoria de los Sueños* ;



- a troche y moche* (Correas, 417; *Don Quijote*, II, caps. 3 y 32; Quevedo, *Dedicatoria de los Sueños y Visita de los chistes*);
- al cabo de la vejez* (Correas, 537);
- al cabo de rato* (Rodríguez Marín, *Modos adverbiales*, s. v. *cabo*);
- al fin y a la postre*;
- al pelo* (Correas, 623; Colón, *Diario de viaje del Descubrimiento*, 26 de diciembre de 1492; pero era más común, antiguamente, *a pelo*);
- así como quiera* (Correas, 537);
- así y asá, o así y asado* (Correas, 537; Quevedo, *Cuento de cuentos*);
- bajo palio*: con grandes honores;
- como perros y gatos* (Correas, 120; Juan de Luna, en Sbarbi, I, 202);
- como si tal cosa*;
- como un reloj* (Correas, 593);
- como una seda* (Correas, 607);
- con qué cara...* (en *Don Quijote*, I, cap. 44; Rodríguez Marín, *Modos adverbiales*, s. v. *cara*);
- con razón o sin ella* (Correas, 548);
- con su cuenta y razón* (Correas, 615);
- de bóbilis bóbilis* (Quevedo, *Cuento de cuentos*; *Don Quijote*, II, cap. 71);
- de buenas a primeras* (en *Don Quijote*, II, cap. 4: de buenas a buenas);
- de carrera, o de carrerita* (en *Don Quijote*, II, caps. 23 y 30);
- de cuerno* 'en oposición' (no se usa ya, que yo sepa, pero hace cien años decía en Santo Domingo doña Manuela Rodríguez en una décima: « Que mediando la amistad Nunca llega a suceder Estar de cuerno el poder Y la buena voluntad »);
- de gorra* 'gratis' (Correas, 310; viene de la expresión « de gorra quitada », es decir, obtener las cosas gratuitamente haciendo cortesías);
- de la noche a la mañana* (Correas, 557);
- de mañanita, a la mañanita, de tardecita, a la tardecita* (Quevedo, *El buscón*, cap. 4: « a la tardecita »; canción popular del siglo XVI: « Recordad, mis ojuelos verdes, Que a la mañanica lo dormiredes »);
- de oídas* (en *Don Quijote*, I, cap. 34, y II, cap. 9);



- de momento* 'dentro de poco' o 'por ahora';
de par en par (en *Don Quijote*, I, cap. 14);
de paso: en frases como « de paso te lo digo »;
de punta 'en oposición' (Correas, 580);
de rondón (Correas, 571);
en buen hora o *en buena hora* (v. nota de Cuervo a la *Gramática* de Bello, pág. 35 del apéndice);
en estas y en las otras (Correas, 569 y 571);
en pelo: « montar en pelo » (Correas, 568);
en un abrir y cerrar de ojos (Correas, 568 y 577);
en un dos por tres (Correas, 363);
en un santiamén;
en un tris (Correas, 572; Cervantes, *La gitanilla*; Quevedo, *Cuento de cuentos*);
entre dos aguas (Correas, 571);
entre dos luces (Correas, 571);
ni por asomo;
no más, en su significado estricto, sin la extensión que ha adquirido en Méjico (« ¡Mire no más! »), ni menos la que tiene en el Río de la Plata (« Siéntese no más »; « Me voy no más »: cons. *Bibl. Dial. Hisp.*, IV, 29, 61, 219 y 387);
patas arriba;
pian pianito;
poquito a poco;
por los suelos (Correas, 579);
por más señas (*Don Quijote*, I, cap. 31, y II, cap. 49);
por poco;
por si acaso (Correas, 632);
sin comparación (*Don Quijote*, I, cap. 48; Cuervo, *Diccionario*, s. v. *comparación*);
sin decir palabra (*Don Quijote*, I, cap. 7);
sin Dios ni ley (Correas, 575);
sin falta;
sin más acá ni más allá (Correas, 644);
sin más ni más (Correas, 644; *Don Quijote*, I, cap. 13, y II, cap. 29; Quevedo, *Cuento de cuentos*);
sin pies ni cabeza (Correas, 612, 622 y 644; *Don Quijote*, I, cap. 48);



sin qué ni para qué, o *sin por qué ni para qué* (Correas, 644; Las Casas, *Historia*, I, 181; *Don Quijote*, II, cap. 5);

sin ton ni son;

¡ y gracias !;

y todo « tiene novia y todo »; « con eso y todo »; pero en Moca, como en Méjico, Nuevo Méjico y en Colombia, se dice al revés: « con todo y carga » (sobre « y todo », v. artículo de D. Américo Castro y D. Samuel Gili Gaya, en *RFE*, 1917, IV, 285-289).

Probablemente modernas :

a la mala ‘obligando con dureza’;

¡ cómo no ! : como afirmación reforzada, es común a toda América; si bien hoy no es usual en España, se le hallan antecedentes en los siglos de oro : « — ¿ No querriades vos que hobiese estas iglesias que hay ? — ¿ Cómo no ? », en Alfonso de Valdés, *Diálogo de... Roma*, ed. *Lect.*, 172 : « — No me parece todo uno. — ¿ Cómo no ? », en Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*; « — Aquí, señora, no hay ningún duque que se excuse de veros. — ¿ Cómo no ? », en Cervantes, *La señora Cornelia*; « ¿ Cómo no ? Sí tengo tal », en Rojas Zorrilla, *Entre bobos anda el juego*, III; y resulta curioso encontrarla en Brieva Salvatierra, el traductor de Esquilo (1880) : « ¡ Verdad ! ¡ cómo no, cuando ha perecido por completo el poderío de la Persia ! » (*Los Persas*); « ¿ Y cómo no ? » (*Las coéforas*);

de a verdad, en el habla popular;

de ahí > di ai, que adquiere entre campesinos el significado de ‘después’, como en la América Central;

de atrás p’alante, popular : ‘al revés’;

de guagua ‘gratis’ : la expresión nació en La Habana, donde se llamaba *guaguas* a unos ómnibus que cobraban muy barato; ha llegado a España;

de maldad ‘por maldad’;

de pronto : no ‘de repente’, sino ‘de prisa’;

luego después, que se oye en diversos países de América;

más nada ‘nada más’, tanto cuando tiene valor adverbial como cuando lo conserva pronominal : « — ¿ Qué más se llevó ? »



— Más nada » (hay ejemplos antiguos en España : Correas, 607) ;

más nunca 'nunca más' : « más nunca vuelvo a salir contigo » ;

p'alante 'para adelante' : « ¡ p'alante, muchachos ! », exclamación usual en la guerra ;

por allá atrás : nombre que se daba en la ciudad de Santo Domingo a la parte contigua al mar.

Son poco comunes las combinaciones del tipo *cerca mío, atrás mío*, que se dan en hablas vulgares de España y de América ; pero hallo *p'arriba mía* en *La incorrucción de José*, de Nico Grulla (en *Ecos*, de Moca, 8 de febrero de 1936) : esta combinación con la forma femenina, cuando se trata de mujer, ocurre en Andalucía, y está en los Quintero.

97. El *que* conjuntivo tiene gran variedad de usos : entre otros, el adverbial-conjuntivo como en « Por eso es que », « Ahora es que » (v. §§ 41 y 61). Intercalación en construcciones donde la lengua culta suprime el *que* : « preguntan que qué hora es ». Juan de Valdés, en el *Diálogo de la lengua* (ed. *Lect.*, 150-151), hablaba de este uso, poniendo como ejemplos casos en que la lengua ha persistido en él : « Creo que será bien » ; en realidad, se ha suprimido solamente, con sentido estético, cuando hay otro *que* cercano, pero en los demás casos subsiste, y si se suprime es propter elegantiam : « Supongo vendrá ». En el habla de Castilla la Vieja debió de existir la tendencia a omitirlo, como se ve en Santa Teresa. Pero el uso de dos *quees* abunda : « Ellos preguntábanle que por qué anda así », en Guevara, prólogo de *Menosprecio de corte* ; « Preguntó a Sancho que qué mal traía », en Cervantes, *Don Quijote*, I, cap. 16 ; « Preguntádoles Ricaredo que qué navío era aquél », en Cervantes, *La española inglesa* ; « Al que preguntare que por qué anda así », en Quevedo, *El buscón*, cap. 15. Santa Teresa misma escribe : « decís que qué habéis de hacer » (*Moradas*, VI, cap. 6). Keniston, *The syntax of Castilian prose*, 675, trae ejemplos.

En exclamaciones : « ¡ Qué bueno que es ! ». Ejemplos antiguos :



« ¡ Qué osadía que tiene ! » ; « ¡ Qué cabellos rubios que tenía ! », en *La Lozana Andaluza*, mamotreto VI ; « ¡ Oh, qué lindas que son ! », mamotreto XVIII ; « ¡ Qué poco que duraron ! », en Tirso, *El condenado por desconfiado*, comienzo del acto II : « ¡ Miren qué bien que saldrá ! », en Tirso, *Don Gil de las Calzas Verdes*, I, escena 2. Este *que* intercalado sobrevive todavía en el habla en España y América, pero pierde terreno, y en ello influye la lengua escrita, que lo rechaza. Santo Domingo es uno de los pocos países donde su uso es todavía corriente, hasta en el habla culta.

A veces, *dizque que*, como en Méjico, perdiéndose la noción del *que* incluso en el *dizque* ; o bien *que dizque*, como en Colombia : construcción normal (= « que dicen que »).

El *que* se introduce en frases como « ¡ Ahora sí que está la cosa buena ! » o « ¡ Ya sí que fué verdad ! » o « ¡ Tú sí que eres ! », en que puede suprimirse ; no se suprime en « ahora sí que sí », pero sí en « sí que no » : en unas décimas en que el poeta cibaño Juan Antonio Alix, a fines del siglo XIX, describe su viaje a Haití, dice :

Aunque venga to esoh diabloh,
yo sí no bailo el vodú.

Como que : causal, « Volverá, como que dejó su sombrero » ; probabilidad o atenuación, « Como que quiere llover ». ¹

¹ Cons. AMADO ALONSO, *Como que*, en *RFE*, 1925, XII, 133-136, y LEO SPITZER, en *ZRPh*, 1913, XXXVII, 730 ss., recogido después en su libro *Aufsätze zur romanischen Syntax und Stilistik*, Halle, 1918.



CAPÍTULO XIX

OBSERVACIONES HISTÓRICAS ⁴

98. Sería de grande interés estudiar paso a paso el desenvolvimiento histórico del español en Santo Domingo a través de documentos escritos. Los documentos literarios no abundan. Los documentos políticos sí, pero sólo están publicados extensamente los del siglo xvi, cuando el español de Santo Domingo está todavía sujeto a las influencias del ir y venir de las corrientes humanas en busca de asiento. Existen escritos de descubridores, conquistadores, colonizadores, sacerdotes y maestros, desde Colón hasta Tirso de Molina y Bernardo de Valbuena : representan el español general de la época. De todos ellos, los que vivieron mayor tiempo en Santo Domingo escribiendo obra extensa referente al Nuevo Mundo fueron fray Bartolomé de Las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo. El uno y el otro llegaron a América ya plenamente adultos : Las Casas, con cerca de treinta años ; Oviedo, con treinta y seis ; no representan el lenguaje criollo, naturalmente, pero en ellos se advierten ya los primeros signos de criollismo : por ejemplo, el uso constante de palabras indígenas, unas veces explicándolas, otras veces sin explicarlas. No hay, en el Santo Domingo del siglo xvi, ningún escritor cuya obra existente equivalga a la de Juan de Castellanos : el prolijo autor de las *Elegías de varones ilustres de Indias* estaba en los comienzos de la adolescencia cuando salió de España, y su lenguaje puede considerarse típico del que era usual en la Nueva Granada de su tiempo.

⁴ Cons. el Anejo II de esta *Biblioteca, La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo.*



99. No conservamos muchos escritos de los criollos de Santo Domingo. Hay que prescindir del libro *Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria...*, de fray Alonso de Espinosa, autor de quien al fin sabemos que no nació en Santo Domingo⁴. Quedan, para el siglo XVI, los versos de doña Leonor de Ovando y de Francisco Tostado de la Peña y el entremés de Cristóbal de Llerena; para el siglo XVII, los versos laudatorios de ingenios dominicanos al libro de *Anti-axiomas* del sevillano Díez Leiva (1682), pero está inédita la obra histórica de Luis Jerónimo de Alcocer y no me es accesible el *Memorial* de fray Diego de la Maza sobre el Convento de Predicadores; para el siglo XVIII, poseemos las obras del obispo Morell de Santa Cruz y del racionero Sánchez Valverde; están inéditos los escritos de Luis José Peguero, salvo unos pocos versos, y no hay por qué estudiar los de Antonio y Jacobo de Villaurrutia, que salieron de Santo Domingo antes de haberse formado definitivamente. En el siglo XIX, comenzando con José Francisco Heredia y José Núñez de Cáceres, sí son abundantísimos los materiales literarios.

100. En el siglo XVI, como es de suponer, el lenguaje de los escritores criollos no se aparta en nada perceptible del español literario de la metrópoli. A juzgar por los versos, la *h* procedente de *f* latina se aspiraba, porque ni doña Leonor de Ovando ni Tostado de la Peña hacen sinalefa por encima de *h* aspirable, como ya empezaba a ocurrir en los poetas de Castilla en aquellos tiempos (1573-1580):

Sé que le hizo Dios para tercero...

Y haze deste bien las alegrías...

Me hizo pensar cosa no pensada...

(doña Leonor)

Se halla todo junto y cumulado...

(Tostado)

⁴ D. Agustín Millares me comunica haber hallado pruebas de que el autor del libro sobre la *Candelaria* había nacido en Alcalá de Henares, como afirmaba fray Juan de Marietta. Es distinto, pues, del nativo de Santo Domingo que comentó el Salmo *Eructavit cor meum...*



Cabe suponer, pues, que la aspiración de la *h* persistió en Santo Domingo cuando en la España del norte y del centro se disipaba. Así lo confirma la conservación punto menos que completa de la *h* aspirada entre los campesinos dominicanos de hoy. Juan de Castellanos, que aspira siempre la *h*, revela que esta pronunciación persistía en la Nueva Granada en la segunda mitad del siglo xvi.

La distinción de *s* y *ss*, *z* y *ç*, debía de existir aún. Para afirmarlo de modo definitivo faltan pruebas ¹. En el soneto de Tostado de la Peña y en la cuarteta que insertó Llerena en su entremés no hay rimas en que entren aquellos fonemas. En los sonetos de doña Leonor sólo una vez se presenta el caso : rima *cabeça* con *pieça*, de manera ortodoxa. No tienen importancia, para la cuestión, las *eses* finales de rimas como *tristes*, *alegrías*, *capitanes*, *prestes*, donde no había mucha probabilidad de que se presentara el problema.

Como rasgos arcaicos se observan en la monja las formas *el*, *aquel*, ante palabras femeninas : *el ausencia*, *aquel ilustre mano* ; el pretérito *produció*, no desterrado aún por el pretérito fuerte (en aquella época se encontraba todavía el débil en escritores populares como Timoneda, pero no en los doctos) ; *mesmo* en vez de *misimo*, que iba ya imponiéndose ; *dende* en lugar de *desde*, que ya circulaba. En cambio, aparecen formas modernas como *perfección* en vez de *perfición*, que se halla en escritores doctos del siglo xvi (en *Los nombres de Cristo*, de fray Luis de León, por ejemplo, aparecen *perfección*, repetidas veces, y *perfición*, pocas, quizás como descuido de impresores, pero *perficionar* aparece siempre, en convergencia con *aficionar*, *inficionar* ; Sor Juana Inés de la Cruz conserva *perficionar* junto a *perfección*, a fines del siglo xvii) ; hay palabras todavía nuevas, como *énfasis* y *caliginoso*. La imagen de la nieve y la lana puede relacionarse con el proverbio que cita y corrige Correas : « En dar nieve y lana, Dios la mano iguala » (*Vocabulario de refranes*, 188 : el proverbio original dice *ceniza* y Correas pone *nieve* ; los versos de la monja dominicana hacen pensar

¹ Pero cons. Amado Alonso, *La pronunciación americana de la z y de la c en el siglo XVI*.



que el refrán existía realmente en la forma que a Correas le parecía adecuada, tanto más cuanto que el problema de la nieve y la lana no tenía realidad concreta en la isla tropical); Mira de Amescua, en el auto de *Pedro Telonario*, dice que Dios « A medida de la nieve Da la lana »; Calderón, en el auto *El gran teatro del mundo* « Nieve como lana dais » (a Dios); el argentino Luis de Tejeda, *Al Niño Jesús*, I: « Y a quien da nieve y lana »...

Doña Leonor empleaba *lo* y *le* como acusativos: *le ha ofrecido en parias*, *le hizo Dios para tercero*; *lo ha manifestado*, *lo vi*; parecería que se inclinaba a la distinción que Castilla observa, aunque no con mucha regularidad: *le* para personas, *lo* para cosas. Su acriollado contemporáneo Juan de Castellanos usaba *lo* y *le* (si los *lees* no son del moderno impresor madrileño), dando preferencia a *lo*: en él se perfila la norma que ha de regir en América, la conservación de la diferencia de origen etimológico, *le* dativo y *lo* acusativo.

Nada puede decirse de la ortografía, porque los versos de doña Leonor y de Tostado no se conservan en manuscrito autógrafo, sino en copia de Eugenio de Salazar.

101. En Cristóbal de Llerena el lenguaje es a la vez rico en elementos cultos (reminiscencias de la antigüedad clásica; maestría en la construcción y enlazamiento de las frases) y en expresiones populares: palabras como *pantasma*, *borrhumbada* ('daño', como en Correas, *Vocabulario de refranes*, 493 y 588; en 541, *berrumbada*; está en Quevedo, *Cuento de cuentos*), *maese* o *maeso* (en Santo Domingo se redujo a *meso*: ejemplo, en el siglo xviii, el Meso Mónica), *argadijo* (la expresión « el mestre del armandijo o argamandijo » está en Correas, 606; en 556, « el dueño del argamandijo »: significa « el que armó el enredo »; Lope de Rueda trae, en la *Eufemia*, escena IV, « el dueño del armadijo »; Quevedo, *Cuento de cuentos*, « señor del argamandijo »; Covarrubias registra las formas *argadillo*, *argadixo*, *argamandixo* y *armadixo*; el moderno *Diccionario histórico*, *argadijo*, *argadillo*, *argamandijo*, *armadija* y *armadijo*, con significados diversos, pero, como se ve,



las diversas palabras y formas se confundían en el siglo xvi; en la Argentina las sustituyó *amasijo*: Hernández, en *La vuelta de Martín Fierro*; XV: « Dejá que caliente el horno El dueño del amasijo »); expresiones como *pesia tal* y *echar un lance*, que en la Argentina sobrevive bajo la forma modificada de « tirarse un lance »: en Correas, 649, « tener lance » es tener suerte; Lope, en *Peribáñez*, I, escena 3, trae: « ¿Tú quieres que intente un lance? »; en *Castelvines y Monteses*, I, y en *La discreta enamorada*, III: « ¡Buen lance habemos echado! », como Tirso en *Don Gil de las Calzas Verdes*, II; Diego Ponce de León, siglo xvi, en su versión de la Oda 9 del libro I, de Horacio: « Haz cuenta que en el trance Postrero echaste un provechoso lance ». Obsérvese que en Cristóbal de Llerena « echar un lance » está usado en sentido literal, como acto de pescar.

El nombre del bobo del entremés de Llerena, *Cordellate*, aparece en Covarrubias y en el *Quijote* como nombre de una tela basta.

Como formas ya obsoletas: *do* (en lugar de *doy*), *ansí*, *pece*. No eran arcaicas todavía, pero sí empezaban a desvalorizarse socialmente, formas de conjugación correspondientes a *vos*, como *creé*, *decí*, *echá*, *paristes*, *tuviédeses*, que alternan con las hoy normales *decís*, *declaráds*, *entendéis*, *habéis*, *llevéis*, *miráis*, *mudáis*, *preguntad*, *pretendéis*, *prevengáis*, *queréis*, *sabéis*, *sacad*, *toméis*, *veis*, *vení*, *veréis*. Es de notar que los imperativos *creé*, *decí*, *echá*, se dirigen a una persona a quien se le habla de *vos* en singular; cuando se habla a personas en plural Llerena escribe *sacad*. *Preguntadlo* está usado para persona en singular.

Como pronombre de tercera persona en acusativo, Llerena usa solamente *lo*: pero este uso no es probatorio, porque casualmente ninguno de esos *loes* se refiere a persona: o se refieren a hechos (*el parido*) o a conceptos neutros, cuyo nominativo sería *ello*. El único *los* es de cosa (*camino*s).

102. Lázaro Bejarano llevaba más de veinte años en América, principalmente en Santo Domingo, cuando lo curaba Méndez Nieto, en 1559: por lo tanto, pueden estudiarse como reflejo del español del



Caribe en el siglo XVI los versos que cita el médico (carta de Marcos Jiménez de la Espada, en la *Historia de la poesía hispanoamericana*, de Menéndez Pelayo, I, 324-327). Se observa en ellos : *vide*, que ya se iba haciendo arcaico (pero en América los historiadores de Indias lo escribían mucho) ; *Niculás* (pero bien pudiera ser grafía de Méndez Nieto) ; *cebero*, palabra desconocida : o es errata por *cerbero*, o proviene de *cebar* : « el león bravo cebero » ; el no contraer los grupos de vocales : « esgrimiendo con Triana », « que no sea guía el ciego » ; « Gritos dan niños y viejos Y él de nada se dolía », reminiscencia del popularísimo romance « Mira Nero de Tarpeya ».

103. En los poetas del siglo XVII poco hay que observar, fuera del aire barroco del estilo, con más tendencia conceptista que culterana. En doña Tomasina de Leiva : la voz archiculta *paremia* 'proverbio' ; en Melgarejo, *Noruega* como símbolo de oscuridad y frío (cons. Américo Castro, en *RFE*, 1919, VI, 184-186, y Erasmo Buceta, en *RFE*, 1920, VII, 378-379), como en Maldonado *Ceilan* como lugar de diamantes en vez de perlas.

104. En el siglo XVIII, los versos de Luis José Peguero (1763), publicados recientemente en el volumen I de *Poesía popular dominicana* de don Emilio Rodríguez Demorizi — aunque no son poesía popular —, están en lenguaje que difiere poco del actual, a pesar de las reminiscencias de los siglos de oro. El manuscrito tal vez no sea autógrafo, contra lo que se ha supuesto, porque tiene graves faltas de ortografía (*resivir*, *diviza*, *carnisero*, *inovediente*...) y hasta formas populares como *aflegio*. Pero no cabe dudar que son del autor palabras como *fuetiados*, que denuncian la antigua difusión de la voz afrancesada *fuate* y del verbo derivado. Conserva formas viejas como *indina* (rima con *imagina*), *la hambre* (¿ *h* aspirada?), *falencia*, *pecunia*, *abundo* (*abondo* 'suficiencia' está en Micer Francisco Imperial, composición 521 del *Cancionero de Baena*; v. además el *Dicc. hist.*); alude a Diego Moreno, personaje de canciones populares del siglo XVI, mencionado por Quevedo en



La hora de todos (v. mi libro *La versificación irregular en la poesía castellana*, 2ª edición, Madrid, 1933, pág. 131).

El *le* acusativo (« Dulce, no le como ») puede proceder de influencia literaria española, contraria a los usos del habla dominicana¹. Es quizás de formación local el sustantivo *ahito* : hoy se dice en el habla popular *ahitera*. *Laxabón*, en vez de *Dajabón*, pertenece a la toponimia indígena.

105. Fuerte y sabroso dejo del estilo de épocas anteriores hay en la *Historia de la isla y catedral de Cuba*, del obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz (1694-1768)². El sabor antiguo está sobre todo en los giros, y característicamente en el régimen de los verbos : « Llegó por fin el [tiempo] que la sabiduría divina tenía determinado, y manifestó al mundo antiguo otro nuevo, más fértil, rico y delicioso, con lo que dejó burlado al hombre en sus caminos y extendió su culto hasta los últimos términos de la tierra... » (págs. 3-4) ; « El proyecto pedía necesariamente gruesos fondos ; los suyos padecían la tacha de escasos... » (4) ; « El designio, a la verdad, era generalmente desatendido, y su autor mirado como un hombre que vendía sus propios sueños y hacía tráfico de novedades para relevarse de la miseria » (5) ; « Cuyos juicios no se acordaban con los de Colón » (6). Ejemplos de régimen : « fué oída de la reina » (7) ; « no descuidó de su instrucción » (49) ; « no se descuidaron los españoles en mover guerra » (60) ; « per-

¹ También aparece el *le* acusativo en una décima (« Si el arca del Testamento... ») del Meso Mónica. En los versos que se atribuyen a este improvisador popular del siglo XVIII (v. Rodríguez Demorizi, *Poesía popular dominicana*) hay poco más que observar : *flus* (« un flus de gente » ‘una multitud’) ; *agudez* ; *alante* ; *refleja* ‘reflexión’ (se usaba en los siglos de oro). La confusión de formas pronominales y verbales correspondientes a *tú* y a *vos* revelan que el autor no tiene familiaridad con las de la segunda persona de plural, que quiere usar como típicamente literarias.

² Edición de la Academia de la Historia de Cuba, con prefacio de Francisco de Paula Coronado, La Habana, 1929. Tiene muchas erratas y errores de lectura : por ejemplo, en la pág. 287, *traducción* por *tradición* y *presquisidor* por *pesquisidor*.



suadidos aquellos infelices a que ⁴ con esta provisión hacían servicios » (55); « guarecerse de los montes y serranías » (58); « fueron acometidos de los indios » (58); « fué el primero que satisfizo a esta obligación » (191); « providencias tan desgraciadas, que, aunque en sí sean muy justas, no deja de extrañarlas la razón » (139); « el título con que coloreaba su violencia era el de protector » (275).

En el vocabulario: sustantivos, *aire* 'éxito': « yo saldré con aire » (pág. 3); *blanquizal* 'gredal'; *cinta* 'cintura'; *cliéntulo*; *común* 'comunidad'; *deanato*; *deservicio*; *discurso* 'discernimiento'; *displicencia* 'disgusto' (y *displicente* 'disgustado'); *efugio*; *governalle*; *mansión* 'estada': « hacer mansión » (177); *nación* 'nacimiento u origen'; *plantificación*; *reserva* 'excepción'; *seguro* 'seguridad'; *suceso* 'éxito'; *vaso* 'barco'; adjetivos: *capaz* 'amplio'; *confortativo*; verbos: *catar*: « sin catar respetos » (pág. 287); *cebarse*: « los indios se cebaban en mirar las yeguas » (65); *certificar* 'convencer': « quedar certificado » (64); *esparcir* 'hacer correr la voz' (53); *escrupulizar*; *extrañar* 'censurar': « se extrañó al deán Pimentel la omisión » (256); *improperar*; *noticiar*; *precisar* 'obligar'; *repulsar*; adverbio: *adonde* 'donde' (9). Todas estas palabras son antiguas; nuevas parecen: *apeligrado* (5); *embarque* de personas, como se dice hoy en Santo Domingo; *displicentar* (283); *implicancia* (285).

Todavía indica las porciones de una cantidad con numeral acompañado de artículo, como fué de uso hasta el siglo xvi: « diez partes: las nueve para Sus Altezas y la décima para Colón » (pág. 8); « por todos fueron veinte y tres, el uno español y los demás franceses » (143); « quinientos ducados: los trescientos de ellos que se estaban debiendo al hospital... y los docientos a la fábrica de esta santa iglesia » (228). También son rasgos antiguos: « y de no, sería tachado de ligereza » (6); *de próximo* 'en vías'.

El uso de *lo*, *la*, *le*, *los*, *les*, resulta irregular: en general, el Obispo prefiere *le* como acusativo de persona, contra el uso anti-

⁴ *Persuadir a* es el régimen que trae también Sánchez Valverde; pero José Francisco Heredia trae ya *persuadir de*.



llano, pero hay ejemplos de *lo*: « lo persiguieron », « lo recibiesen » (pág. 56), « lo malquistaron » (189). En el plural, usa como acusativos indistintamente *les* y *los*. Aun más contrario al uso local resulta el *la* dativo, que emplea con frecuencia.

106. Moderno es, en general, el lenguaje del P. Antonio Sánchez Valverde (1729-1790) en su *Idea del valor de la Isla Española* (Madrid, 1785): el carácter siglo XVIII sólo se advierte de inmediato en las formas racionantes del estilo. Pocas expresiones trae que se hayan hecho raras: sustantivos, *abasto* 'abastecimiento'; *bajel*, ahora solamente literario; *cataclisma* « un funesto cataclisma o trastorno » (pág. 11; además, 64); *farmaceuta*; *itiricia* (33); *menestra* (166); *multiplico* (61 y 63) a la vez que *multiplicación*; *permisión*; adjetivos, *capaz* 'amplio' o 'suficiente'; *esponjoso*; *labradero* a la vez que *laborable*; *luengo*; *paridera*; « vaca paridera » (60); *pedrisco*: « en un exterior pedrisco y estéril » (30); « los terrenos más áridos y pedriscos » (45); *vegetable*, usual en los siglos de oro: por ejemplo, en Calderón, *La cena del rey Baltasar*; *propasar* 'pasar adelante' (pág. xv). Otros rasgos dignos de atención: *esto poco* (30); *presumidos de* = « que presumen de »: « extranjeros presumidos de políticos » (137); *tal vez* 'alguna vez': « no es posible escribir sin que tal vez tropiece la pluma en el grano del papel » (final del prefacio); *tal cual*: « los tales cuales conocimientos que tengo » (207); *monteros* u *orejanos*: pastores y cazadores (págs. III, 97 nota y 185-189); *rodeo* de ganado (177 y 178); *perros chinos* 'de piel lisa' (59); *perros alzados* o *jibaras* 'salvajes' (60). Formas: *proprio*, *propiedad*; *Est* 'este', rumbo cardinal; *feligrana* (3); *caloroso* (8).

Como gentilicios: *dominicano*, una de las primeras apariciones del término (112); *haitino*, en vez del moderno *haitiano* (70); como Morell de Santa Cruz trae *jamaicano*, en vez del moderno *jamaquino*.

Como en el obispo Morell, en Sánchez Valverde hay vacilaciones en los pronombres de tercera persona: el *le* acusativo predomina, hasta para objetos (págs. 24, 33, 44, 49); *les* acusativo alterna con *los*; hay preferencia por *la*, y aun *las* (42), como dativo. En ambos



autores, debe ello atribuirse a influencia de lecturas españolas ¹.

Es curioso encontrar en Sánchez Valverde el *que* adverbial (v. §§ 41, 61 y 9...): «Entonces es que [= cuando] los pescadores se ponen en vela a accecharlas [a las tortugas] (pág. 69). En pasaje traducido del francés, pero no con el orden francés «es por esta razón que» sino con el orden usual en el español de las Antillas: «Por esta razón es que...» (pág. 146).

107. Con José Francisco Heredia (1776-1820), que escribió de 1818 a 1820 sus *Memorias sobre las revoluciones de Venezuela*, entramos en el siglo xix. En él, como en José Núñez de Cáceres (1772-1846), autor de la primera independencia de Santo Domingo (1821), en Antonio Del Monte y Tejada (1783-1861) y en los demás escritos de su tiempo, encontramos ya el lenguaje actual, como en sus sucesores hasta alrededor de 1900, salvo matices ligeramente antiguos que los distinguen de la mayoría de sus contemporáneos de América (como los señalados en § 25) y que tienen su raíz en el fondo tradicional.

108. En síntesis: el español en Santo Domingo presenta como rasgos distintivos la conservación de la lengua tradicional, con matices antiguos y hasta arcaicos más abundantes que en ningún otro país del Nuevo Mundo, y la superposición de matices criollos, desde época temprana, tanto en la adaptación de vocablos europeos a la nueva vida de América como en la adopción de vocablos indios. La pronunciación, de base española general, ha adquirido caracteres que en parte se asemejan a los del habla andaluza, como sucede en todas las Antillas. Del habla culta, que lo es mucho, a la popular, hay diferencias, no muy numerosas, pero sí muy ostensibles, especialmente en la región del Cibao. El vocabulario — fuera de los indigenismos —, la morfología y la sintaxis tienen fuerte carácter castellano.

¹ En José Francisco Heredia dominan *lo* y *los* como acusativos; excepcionalmente aparecen *le* y *les*.



ÍNDICES ALFABÉTICOS

TEMAS

a < ao 142.

acento 153-157; dislocación en concurrencia de vocales 153; diptongos de tipo ascendente 153; en poetas dominicanos 155-157; falsos esdrújulos 154-155; cambios de acento en verbos 175 (v. además pronombre enclítico, verbo).
adjetivos (v. género, número); formación 180-197; compuestos 196-197; adverbios usados como adjetivos 174, 225.

adverbios: en el habla de las ciudades 178; formaciones populares en *-mente* 177-178; adjetivos o participios usados adverbialmente 178-179; formas diminutivas 179; uso adverbial de *hasta* 178; adverbios usados como adjetivos 174, 225; frases adverbiales 235-239 (v. además arcaísmos).

africanismos (v. influencias).

alternancia de formas: en el español clásico 153; en las hablas rurales 152-153; *u-o* en voces indígenas 140-141.

andalucismo: en la fonética 40, 137, 164-167, 250 (v. además español de Santo Domingo).

anglicismos (v. influencias).

apellidos: en España, siglo xvi 207; en Santo Domingo 207-208; apellidos dobles 207-208; el apellido para designar a la mujer 208 (v. influencias).

arcaísmo 41, 46, 55-94, 250 (v. además cantares, cuentos, juegos, oraciones, refranes, romances, lengua de Leonor de Ovando, Cristóbal de Llerena, Luis José Peguero, Pedro Agustín Morell de Santa Cruz).

arcaísmos 57-94; en el habla culta 57-71, 75-76 (palabras 57-68; frases 68-69; locuciones adverbiales y prepositivas 69-70; arcaísmos sintácticos 70-71; morfológicos y fonéticos 75-76); en el habla popular 71-73, 76-81 (palabras 71-73; combinaciones sintácticas 73; orden de pronombres 73; arcaísmos morfológicos y fonéticos 76-81; conjugación 89-90, 176); en el habla rural 74-90 (palabras 74-75; arcaísmos morfológicos y fonéticos 81-88; el pronombre *ge* 173; adverbios 177; preposiciones 179); arcaísmos cultos en la literatura 90-94 (v. además sintaxis, verbos).



artículo acompañando el nombre de
pila 225 ; al numeral 248.

asimilación 158-159.

aumentativos 192.

bante **w** (*buerta* 'huerta', etc.) 144, 160.

c : vocalización en grupos cultos 147.
ç (v. seseo).

cambios fonéticos 152-3 ; léxicos
157-158 ; morfológicos 158 ; sín-
tácticos 225.

cantares 115-116 ; villancicos de Na-
vidad 115-116 ; coplas 116 ; versos
para niños 116.

caribe (v. indigenismos).

castellanismo del español de Santo
Domingo 40, 46, 137, 250 ; ape-
llidos castellanos 208.

catalán (apellidos) 208.

ceceo 165, 166 ; v. seseo.

conjugación : unificación de las con-
jugaciones *-iar*, *-ear* 175 ; paso de
-ar a *-ear* 199 ; peculiaridades pre-
sente subjuntivo de *ir* 176 ; *-nos*
por *-mos* en el presente subjuntivo
esdrújulo y en el imperfecto 176 ;
s final de de la persona *tú* en el
perfecto 176 ; formas arcaicas y
regularizadas 176 ; irregularida-
des aisladas en el futuro 176 (v.
además arcaísmos, verbos).

conjunctiones 179.

consonantes : en pronunciación culta
138-140 ; en pronunciación popu-
lar 142-149 ; finales de sílaba 139-
140, 146-148, 159, 165-166 ; velar
ante diptongo 144-145 ; intercala-
das entre vocales 161 (v. además
grupos cultos, asimilación, dilación
vocálica, diferenciación, disimila-
ción, interversión, metátesis).

coplas (v. cantares).

cruces léxicos 157-158.

cuentos (conservación e invención)
117.

ch : tendencia a *sh* 139, 165.

d intervocálica : caída 139, 145-146,
159, 165, 167 ; reposición ultra-
correcta 150 ; *-d < r* 169 ; *-d < l*
169 ; final 139, 169 ; *-d > l* 147.

diferenciación 160-161.

dilación vocálica 160.

diminutivos 192-195 ; abundancia en
las hablas populares 192 ; dimi-
nutivos de palabras que no son
sustantivos y adjetivos 192 ; de
frases enteras 192-193 ; sufijos
-ito, *-ico*, *-ningo* 193 ; otros sufijos
194-195 ; tendencia rítmica : dimi-
nutivos de cuatro sílabas 193-194 ;
intercalación de *e* 194 ; multipli-
cación del sufijo 194 (v. onomás-
tica).

diptongos : en arcaísmos 142 ; con-
tracción 141-142, 159 ; iniciados
con *u* 144-145 ; *ue > e*, *eu > u*
159 ; *ai > ei* 159 ; *ae > ai*, *ea > ia*
160 ; arcaicos o analógicos en ver-
bos 175 ; conservación del dipton-
go en las derivaciones 195-196.

disimilación 161.

dominicanismos en otras regiones
americanas 41-45 ; de diversos
orígenes 200.

e : *eu > u* 142, 159 ; *ue > e* 159 ;
e > i 169.

ello 174, 226-228 ; sujeto imperso-
nal 226-227 ; fósil lingüístico 227 ;
valor concesivo o evasivo 227-228 ;
aseveraciones enfáticas 228.



entonación 150-151, 166; tempo 150; alargamiento de la vocal acentuada final de grupo fónico 151; intensidad 151.

escritores: siglo **xvi** 241-246; siglo **xvii** 246; siglo **xviii** 246-250; siglo **xix** 250.

español clásico 167; unidad 50-52; (v. además alternancia de formas).

español de Santo Domingo: características 40-41, 46-47, 48-49, 250; ausencia de dialectalismos españoles 52-54; tono señorial 46-47; influencia de la cultura 47-49; datos para su historia 241-250; el español escrito en el siglo **xvi** 241-246; primeros signos del criollismo: Fray Bartolomé de las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo 241; (v. además andalucismo, arcaísmo, castellanismo, extranjerismos, indigenismos, lengua...)

exclamaciones (v. interjecciones).

f > h 144; *f < sb* 147.

fonética: sistema fonético 137-151; variaciones 152-164; escasez de los cambios 152; ausencia de influencia indígena 168 (v. además andalucismo).

fundación de ciudades (1492-1562) 31-33.

g articulación ante *e*, *i* 138; intervocálica 146; ante la *u* del diptongo 144-145, 160; *bue- > gñe* 144; *g > b* 196; *g* en extranjerismos 144.

galicismos (v. influencias).

género 171-172; adaptaciones de forma y significado 171; cambio de género sin cambio de forma 172.

gentilicios (sufijos) 195.

grupos cultos en el habla culta 140; en el habla popular 146-147; pérdida de la implosiva 146-147 (v. además *k*, *x*, *l*, *d*, *p*, *c*, *f*, *j*, *r*).
guaranismos (v. indigenismos).

h: aspirada 138-139, 165, 166, 242-243; persistencia en los campos 142-144; en posición inicial 143; en posición interior 143; en palabras indígenas 143; pérdida de *h* en *hamaca*, *hiestea* en escritores del s. **xvi** 143-144; palabras que ahora no tienen aspiración 144 (v. además *f > h*).

hipocorísticos (v. nombres).

i: *i < r* 149; *i < l* 149; *i > r* 149-150, 162; *i > e* 169.

impersonales (expresiones-) con *haber*, *hacer* 225, 232.

indigenismos 119-129; voces caribes 128; guaranismos 129; nahuatlismos 128-129; quechuismos 129; taíno 122-128; palabras taínas en América 122-123; en el español general 124-126; en Santo Domingo 126-127; palabras probablemente taínas 127-128; ausencia de población indígena desde el siglo **xvi** 46, 119-120; desaparición e hispanización de los indios 119-121; indigenismos sudamericanos desconocidos en Santo Domingo 129 (v. además toponimia, nombres, apellidos, español de Santo Domingo).

influencias: africana 168-170; africanismos 130-132; en Cuba 130; lengua de los esclavos que llegaban a Santo Domingo 132-133; ape-



lidos de origen africano 208; indígena 168; apellidos 208; extranjerismos 133, 134-136; el español frente a la penetración extranjera 47-48; anglicismos 136; galicismos 135-136; italianismos 136 (v. además -g, caída de la s, castellanismo, catalán, indigenismos, portugués, vasco).
 interjecciones 179; exclamaciones 117-118.
 interversión 161-162.
 italianismos (v. influencias).

j: 142, 143, 138-139, 165; *j* < *sg* 147 (v. mutaciones articulatorias).
 juegos antiguos 116.

k implosiva en grupos cultos 140.

l 133, 166; final de sílaba 147-148; final de palabra 148-149; asimilación a la consonante siguiente 148, 166; vocalización (*l* > *i*) 149, 166; *l* < *d* 147; *l* > *r*, *l* < *r* 168; -*l* > *d* 169.

la + *a* 141.

lengua de los escritores criollos del siglo *xvi* 242-245; del *xvii* 242-246; del *xviii* 242, 246-250; del *xix* 242, 250; Leonor de Ovando 242, 243-244; Cristóbal de Llerena 244-245; Lázaro Bejarano 245-246; Luis José Peguero 246-247; Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz 247-249; Padre Antonio Sánchez Valverde 249-250.

ll 137; nasalización 163, 168-169 (v. además yeísmo).

marinería: expresiones de origen marino (su abundancia) 222-224.
 metafónia (v. dilación vocálica).

metátesis 162.

monedas 221-222.

morfología 171-179 (v. cambios, prefijos, sufijos).

mutaciones articulatorias 157-162; independientes 157; debilitamiento de la *j*, unificación de *s*, *ss*, *ç*, *z*, en *s* sorda, unificación de *ll-y*.
 mutaciones dependientes 158-162 (v. asimilación, dilación, dilación vocálica, diferenciación, disimilación, interversión, metátesis).

n 146; -*ñ* 139, 147, 165; *ñn* < *mn* 139.

nahuatlismos (v. indigenismos).

nombres de personas 202-206; variedades en el siglo *xviii* 203-204; nombres griegos 203; nombres devotos 203-204; advocaciones de la Virgen 204; confusiones 203; nombres del siglo *xix* 204-206; antiguos, germánicos, literarios o artísticos, geográficos 205; franceses, indígenas 206; combinaciones 206; las iniciales 206; diminutivos e hipocorísticos 206 (v. además artículo).

número 172-173; plural en -*ses* 172; noción de plural entre la gente campesina 172-173.

ñ < *y*, *ll* 163, 168-169.

o: alterna con *u* en palabras indígenas 140-141; *o* > *u* en la terminación *ao* 160.

onomástica (v. nombres de persona, apellidos).

oraciones 117.

p: vocalización en grupos cultos 147.



portugués (apellidos) 208.
 prefijos 196, 199; confusión 196.
 preposiciones 179 (v. además arcaísmos, régimen).

pronombres 173-174 (morfología); 225-232 (sintaxis); *ustedes* 173; *vos*, *vosotros* (desaparición) 173; *lo*, *los*, *le*, *les*, *la*, *las* 173, 244, 245, 247, 248, 249; *conmigo*, *contigo*, *consigo* 174; *ti*, *tigo*, *migo* 174; *vuestro*, *cuyo*, *ambos* (desaparición) 174; indefinidos 225-226; enclíticos 49, 73, 228-230; su acentuación 154; orden de los proclíticos *me*, *te*, *se* 174, 231; *quien* como plural 80, 174 (v. además arcaísmos, sujeto).

pronunciación culta 137-140; popular 140-150 (v. además vocales, consonantes, español de Santo Domingo).

proverbios y frases proverbiales 95-107.

que adverbial 135, 250; *que* conjuntivo (uso) 239-240.

quechuismos (v. indigenismos).

r 139-166; fricativa rehilada 139; reducida a aspiración faríngea 148, 166; final de sílaba 147-148; asimilación a la consonante siguiente 148, 166; final de palabra 148-149; vocalización (*r* > *i*) 149, 166; *i* > *r* 149-150; intervocálica 146, 159; *r* > *d* 169; sustituye a otra consonante en grupos cultos 147; *r* > *l* 168; *l* > *r* 168.

refranes: conservación 108-114; criollos 114-115.

régimen 233-234; en el obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz

247-248; construcción del complemento directo 234.

regiones lingüísticas de Santo Domingo 37-39; el Cibao 38, 250; Montecristi 38; Costas de Samaná 38; el Sur 39 (v. zonas lingüísticas americanas).

repercusión 160.

romances 115.

rr velar 139; fricativa rehilada 139; *rr* > *l* 168.

s: en Andalucía y Santo Domingo 165; aspiración 139, 147, 165, 166; caída en final de sílaba 147, 149, 165-166; en la representación del habla de los negros en el español clásico 170; probable rasgo de tradición negra 169-170; nasalización 147; asimilación a la consonante siguiente 147; *sd* > *s* sonora 147; *s*, *ss* en el siglo xvi 243 (v. además seseo).

semántica 215-224; nombres europeos aplicados a cosas indígenas 215-216; traslado de significación 216-218; extensión de significación 218-221; confusión léxica 221; extensión de significación en indigenismos 222.

seseo 138, 165, 166; geografía del seseo andaluz 165 (v. mutaciones articulatorias).

sintaxis 225-240; construcciones verbales 232-233; de gerundio 232; oraciones desiderativas de tipo antiguo 232; construcciones de sentido imperativo 232; elípticas 232-233 (v. pronombres, verbos, régimen, adverbios, *que*).

sufijos: formación de sustantivos y



adjetivos 180-196; despectivos o desvalorativos 195; compuestos 196-197 (v. además aumentativos diminutivos gentilicios).

sujeto: colocación 230-232; con infinitivo 230; con gerundio 230; ejemplos antiguos 231; orden interrogativo 232.

sustantivos: formación 180-197 (v. género, número, sufijos).

tiempos verbales (v. verbos).

toponimia 209-214; indígena 209-211; española 211-212; nombres combinados de español e indígena 213; latina 213; francesa 213; inglesa 213; africana 213-214; dada por las autoridades de la R. Dominicana 213.

tuteo 48-49.

u: alterna con o en palabras indígenas 140-141; u < eu 141-159; u < úo 142; desaparición 142; (v. consonante velar ante diptongo).

ultracorrección 149-150.

v: erróneamente diferenciada de la b 137.

vasco (apellidos) 208.

verbos: pérdida de la persona *vosotros* 174-177; en el siglo xvi 245; doble papel de la 3ª pers. del pl. 174; tiempos conservados 175; diferencias con el español general en el radical y en la desinencia 175; primera pers. del pl. con acento analógico 154; formación de verbos 197-199; fecundidad de las terminaciones *-ar*, *-ear*, *-er*, *-ir* 197; verbos de formación dominicana o del Caribe 197-199; uso de los tiempos: potencial 49;

imperfecto en *-se* 49; potencial como imperfecto de subjuntivo 177; la forma en *-ra* con valor de pluscuamperfecto 177; futuro de subjuntivo 49; subjuntivo en lugar de indicativo en el presente de los verbos con *g* epentética después de *n* 177 (v. además acento, conjugación, diptongos, prefijos, sintaxis, tiempos verbales, *-y*).

villancicos (v. cantares).

vocales: en pronunciación culta 138; abertura 138, 164; en pronunciación popular 140-142; contracción de vocales idénticas 141; de grupos vocálicos 141-142; consonantización 162 (v. además acento diptongos, entonación).

voseo 48-49.

vulgarismo 47.

x antigua (v. j ante consonante 140).

y 137; africada 138; nasalización 163, 168-169; *-y-* intercalada en infinitivos 175; grafía arcaica *y* 163 (v. además yeísmo).

yeísmo 138, 163, 165, 167 (v. mutaciones articulatorias).

z en la lectura escolar 137; z y ç en el siglo xvi 243 (v. además s, seseo).

zonas lingüísticas americanas 29-30, 31-36; la zona de Mar Caribe 31-32, 34-36; primeros establecimientos de españoles 31-32; unidad jurídica, eclesiástica, cultural 34-35; comunicaciones, migraciones 35 (v. regiones lingüísticas de Santo Domingo).



PALABRAS ¹

- a (prepos.) 234.
 a (en expresiones adverbiales) 52, 53, 69, 179, 235-236, 238.
 a ('as') 173.
 abacorado,-a 182, 183.
 abaidona (< *abaldona* do < *abandonado*) 149.
 abajar 53, 81, 89, 199.
 abajo 179, 192.
 abaldonado (< *abandonado*) 149.
 ábalo 130.
 abandonado,-a 149.
 abarandado,-a 182.
 abarrajear 44.
 abarroter 222.
 abasto 249; no dar abasto 53.
 abaya 130.
 abayuncar 130.
 abey 127.
 a bien que 179.
 Abigail 203.
 abobado,-a 75.
 abocado 52.
 abochar 197.
 abofado,-a 182, 183.
 abofarse 197.
 abogado,-a 171.
 abombarse 197.
 abondo 246.
 abosarse 197.
 abotargado,-a 52.
 abrasar 51.
 ¡abrenuncio! 117.
 abrojo 215.
 abrusarse 197.
 abuelo,-a 81-82, 144.
 abufarse 197.
 abuja (= aguja) 53, 153, 169.
 abuje 127.
 abujero (< *agujero*) 53, 169.
 abundo 246.
 abur 169.
 aburar 53, 74.
 aburración 186.
 abusión 71.
 abusivo 52.
 abuso 127.
 abuxe 127.
 acalenturado 57.
 ácana 127.
 acaparar 135.
 acaso 57.
 Acayo 209.
 acceder ('llegar') 91.
 acción 146, 147.
 acecío 53, 190.
 aceptar (< *acceptar*) 140.
 acedia 52.
 acémila 74.
 acepillar 199.
 aceptar 140.
 acertar 76.
 acertero,-a (= certero) 76, 196.
 acezar 53, 57.
 acezo 53.
 aciba (= acíbar) 172.
 acíbar 172, 196.
 aciguatado 52.
 aciguatarse 197.
 acción (= acción) 146.
 aciprés (= ciprés) 44.
 acocotar 78.
 acocuá 130.
 acontentar (= contentar) 53.
 acordarse 234.
 acreencia 135.
 acostillado, a 182.
 acotejar 55, 76, 199.
 acovachado,-a 182.
 acsoluto (< *absoluto*) 140.
 acto 140.
 acucioso,-a 53.
 acudiciar (= codiciar) 84.
 acudir 146.
 acúe (< *acude*) 146.
 acullá 90.
 acye, acyi 131.
 achacota (= chacota) 196.
 achanti 130.
 achiate 123, 128, 159.
 achiquitar 197.
 achocar 216.
 achocado,-a 182.
 achote (< *achote*) 128, 159.
 adelante 77.
 adentro 145.
 adefiir (< *añedir*) 162.

¹ Las formas conjugadas de los verbos sólo se señalan especialmente cuando divergen del español normal.



- adío 136.
 adiós 145, 192.
 admirar 140.
 admitir 147.
 atmósfera (< *atmósfera*)
 140.
 Adolfo 205.
 adonde 'donde' 53, 75,
 233, 248.
 adorar 145.
 adre (< *aire*) 162.
 adré (< *adrede*) 145.
 adrede 104, 145, 177,
 178, 196.
 Adriano 205.
 aduana 141.
 adulón,-a 190.
 adulonería 189.
 advertir 147.
 Advíncula (nombre de
 persona) 203.
 aedo 154.
 aentro (< *adentro*) 145.
 afamiliado,-a 182.
 afanar 53.
 aferrarse 222.
 aficionar 243.
 año 130.
 aflejo (= *afligido*) 246.
 aflicción 146.
 aflicción (= *aflicción*) 146.
 aflojar 218.
 aforrar (= *forrar*) 76,
 199.
 afuera 53, 144.
 afuerita (por) 192.
 afusilar 81.
 agalludo,-a 145, 192.
 agallúo (< *agalludo*) 145.
 agarrón 190.
 agarroso,-a 190.
 agentado,-a 182, 183.
 aggo (< *algo*) 148.
 Ágmina 210, 214.
 agoa (< *agora*) 146, 153.
 agoamesmo (< *agora*
mesmo) 153.
 agolpear 199.
 agonía 57.
 agonizar 57.
 agora 75, 81, 146, 153,
 177.
 agoriquitiquininga 194.
 agrioso,-a 191.
 Agu 213.
 agua 162.
 agua al cuello 53.
 agua aloja 68, 234.
 aguabinado,-a 182.
 aguacatal 184.
 aguacate 128, 145, 216.
 agua colonia 334.
 Agua de la Estancia 211.
 agua florida 234.
 aguaitar 53, 55, 71, 147.
 aguaje 57, 184.
 aguajear 198.
 aguajero,-a 187.
 aguají 127.
 agua llavia 68, 234.
 aguamesmo (< *agoames-*
mo < *agoramesmo*) 153,
 160.
 agudez 247.
 agüelo 81-82, 144.
 agüemesmo (< *agora*
mesmo) 153.
 agüisote 128, 144.
 aguja 146, 153, 169.
 agujero 146, 169.
 aguora 130.
 agur 169.
 Agustín 202.
 Agosto (< *Augusto*) 159.
 Agwa 213.
 ahelear 71, 143, 198.
 ahelear ('saber a hiel') 71.
 ahí 77, 153, 238.
 ahilado,-a 53, 182, 183.
 ahilar 143.
 ahitera 143, 188, 247.
 ahito 143, 247.
 ahitura 143, 192.
 ahobachado,-a 139, 182,
 183.
 ahocicar 199.
 ahocinar 143.
 ahogar 53, 143.
 ahogo 53, 190.
 ahoguío 190.
 ahora 75, 81, 153, 177,
 192.
 horas días 225.
 ahorcar 51, 143.
 ahoritica 194.
 ahotar 197.
 a(h)uchar 53, 57, 143.
 ahuera (< *afuera*) 144.
 ahuisote 144.
 ahujerar 53.
 ahujero 53.
 ahumar 143.
 ai (< *ahí*) 153.
 Aicayagua 209.
 Aída 205.
 Aimée (fr.) 206.
 Aina (= *Haina*) 143.
 aina 41, 53, 55, 74, 177.
 aire (insectívoro) 126.
 aire 'éxito' 248.
 aire 85, 162, 218.
 ajay 127.
 airoso,-a 190.
 aje 122, 127, 131.
 ají 45, 122, 123, 124,
 131, 181.



- ajiaco 181.
 ajo 181.
 ajocicar 53.
 ajogar (= ahogar) 53.
 ajogo (= ahogo) 53.
 ajolá (< *ojalá*) 162.
 ajorrar (< *arrojar*) 162.
 ajuera (= afuera) 53.
 ajuntar 55, 82.
 alabancioso,-a 71, 190.
 alagarto (< *lagarto*) 196.
 alagartado,-a 182.
 alagarteado,-a 182.
 alalimón 53.
 alamar 53.
 alambrado 53.
 alante 53, 77, 96, 179, 247.
 alantico 192.
 alardear 53.
 alargarto (< *lagarto*) 196.
 albahaca 143.
 albedrío 160.
 albedrío (< *albedrío*) 160.
 Albertico 206.
 Alberto 205.
 alborotoso,-a 190.
 álbum (= album) 139.
 albur 218.
 al cabo... 236.
 alcagüete 144.
 alcahuete 144.
 alcanzado 57.
 Alcarrizos (Los) 211.
 alcayata 57.
 alciba (= acibar) 172.
 acibar (= acibar) 197.
 Alcibiades 154, 205.
 Alcibiades (= Alcibiades) 154.
 Alcides 205.
 alcohol 143.
 alcolear 198.
 alcuza 57.
 aldeñir (< *añedir*) 162.
 Aldonza 202.
 aldrede (< *adrede*) 177, 196.
 alebrescado,-a 182.
 alebrestado,-a 182, 183.
 Alejo 202.
 alelí 172, 215.
 alelises 172.
 alevar 82.
 alfajor 216.
 alfarnate 55, 57.
 alfeñique 57, 88.
 alferecía 57, 88.
 al fin y a la postre 236.
 alfombra 51.
 alfombrilla 71.
 Alfonso 82, 203.
 Alfredo 205.
 algaya 169.
 algo 148.
 algodónal 184.
 algodónar 184.
 alguien 155, 174.
 algún 155.
 Alicia 203.
 Alifonso (= Alfonso) 82.
 alilaila 159.
 alilalla (< *alilaila*) 159.
 alifafes 57, 88.
 alilaya (< *alilalla* < *alilaila*) 52, 159.
 aljorrar (< *arrojar*) 162.
 allegar (= llegar) 82.
 allende 90.
 alligator pear (ingl.) 216.
 alma 148.
 almacey (< *amacey*) 126, 196.
 almácigo 215.
 almagra (= almagre) 77, 171.
 almagre 77, 171.
 almendro 215.
 almiba (= almíbar) 172, 193.
 almíbar 172, 193.
 almidón 218.
 almirez 55, 57, 88.
 almitir (= admitir) 147.
 almo,-a 90.
 almohada 143, 160, 161.
 almojá ('almohada') 53.
 almuada (< *almohada*) 160.
 Alonso 202, 203.
 alpaca 129.
 alquilarse (una persona) 57.
 alquitira 215.
 alrevesado,-a 182, 196.
 alsafétida (= asafétida) 196.
 Altagracia 204, 206, 213.
 Altamira 211.
 Alla Vela 211.
 Alto Velo 211.
 altriaca (= triaca) 75.
 altricito 192.
 aluzar ('alumbrar') 53.
 Álvaro 202.
 Álvaro 202, 203.
 alvellana (< *avellana*) 196.
 advertir (= advertir) 147.
 alzado (v. perro —).
 alzafalda (bebida) 196.
 alzhahar (< *azahar*) 143, 196.
 alzarse 43, 57.



- aluzar 197.
 alzucena (< *azucena*)
 196.
 amaca 143.
 amacey 126, 196.
 amachada 182, 183.
 amacharse 197.
 amainar 222.
 amalignarse 197.
 amanecido 52.
 amansagatos (< *Mazagatos*) 101.
 amañado,-a 218
 amapola 215.
 amargoso,-a 53, 57, 190.
 amarilloso,-a 191.
 amarrar 130, 222.
 amasijo 245.
 amate 127.
 ambamente 178.
 ambos 174.
 Ambrosio 203.
 amechar (= mechar) 77.
 amelcochar 197.
 amellar (= mellar) 77.
 amemado,-a 182.
 América 205.
 amiga ('escuela de niñas') 58, 141.
 Amilcar 205.
 Amina 214.
 Ámina 210, 214.
 Aminta 205.
 amistuoso,-a 191.
 amma (< *alma*) 148.
 ammirar (< *admirar*) 140.
 amoniáco (= amoníaco)
 153.
 amoníaco 153.
 amoscar 52.
 Amparo 204.
 amujerado 58, 182.
 an (aún) 82, 177.
 Ana 202.
 anabolena 58.
 Anacaona 206.
 anafe 58.
 Anaibelca 206.
 anaiboa 126.
 Anaima 206.
 analfabeto,-a 154.
 anamú 127.
 ananá 215.
 ananás 129, 215.
 anaquillé 130.
 Anastasio 203.
 ¡anda! 179.
 ¡anda al diablo!, ¡— a
 la porra!, ¡— para la
 porra! 179.
 andábanos (= andába-
 mos) 176.
 andada 181.
 andana 216.
 andancia (= andanza) 53,
 82, 185.
 andanza 53, 82, 185.
 andar 48, 176.
 andarás 48.
 andarés 48.
 andarís 48.
 andariveles 222.
 andás 48.
 ande (= donde) 53, 61,
 87, 177.
 andén 221.
 andés 48.
 andís 48.
 Andrés 202.
 andullo 222.
 anegar 89, 142, 175.
 anegrear 198.
 Angélica 205.
 anguila 77.
 anguilla (= anguila) 77
 angurria 185, 216.
 angurriente,-a 191.
 angurrioso,-a 191.
 Angustias 204.
 anhelo (pronunc.) 139.
 Aníbal 205.
 Anica 193.
 anidar 146.
 aniego (= anego) 89, 142,
 175.
 animalada 182.
 animalote 191.
 animita 200.
 anió (< *anidó*) 146.
 Anítica 194.
 Anito 203.
 anón,-na 124.
 anortado 182, 183.
 anortarse 197.
 aunque (= aunque) 53,
 82, 179.
 Anrique (= Enrique) 82,
 202.
 así, 82, 245.
 ansina 53, 82, 177.
 ausinote 179.
 ante 179,
 anteayer 75, 177, 178.
 antejuela 53.
 antelia 191, 200.
 antelioso,-a 191, 200.
 antes (de —) 53, 85,
 177.
 antier (= anteayer) 75,
 177, 178.
 Antón 202.
 antonces 82, 177.
 Antonio,-a 193, 202.
 anublar 94.
 anudar 87.
 añadidura 145.



- añadir 53, 82, 162.
 añafles 74.
 añagado,-a 182.
 añaidura (= añadidura) 145.
 añangado,-a 183.
 añangotado 182.
 añedir 82, 162.
 añemado (= ayemado) 182.
 añemado,-a 'alelado' 183.
 añeplado,-a 182.
 añidir (= añadir) 53, 82.
 añingotado,-a 182.
 añoñar 197, 218.
 añudar (= anudar) 87.
 aonde 53, 146.
 aora (= ahora) 153.
 aorar (= adorar) 145.
 apacochado,-a 182.
 apacochar 197.
 apachurrar 197.
 apajonado,-a 182.
 apalabrar 199.
 apalabrear 199.
 apalastrado,-a 182, 183.
 apalelado 182.
 apapá 130.
 apariencia (= apariencia) 82, 84, 185.
 aparente 58, 88.
 apariencia 82, 84.
 apartar 199.
 apasote 128.
 apearse 58.
 apeligrado,-a 248.
 apendejado,-a 182, 183.
 apendejarse 197, 199.
 apendejeado,-a 182.
 apendejarse 199.
 apenitas 192.
 apeñuscado 58.
 apeñuscar 58, 88.
 aperillar 187.
 aperruchado,-a 182, 183.
 apiolado,-a 182.
 apirruchado,-a 182.
 apantillado,-a 182.
 aplastado,-a 182.
 aplastarse 52, 53.
 aplazarse 218.
 apleplado,-a 182.
 aployar 197.
 apobauga 130.
 apodar 53, 199.
 aportar 222.
 aposta 74, 88, 177.
 apotentado,-a 196.
 aprebar (= aprobar) 158, 175, 199.
 aprevenido,-a 196.
 aprobar 158, 175, 199.
 aprudenciarse 197.
 apuchar 197.
 apuñalar 199.
 apuñalear 199.
 apuración 186.
 apuradamente 53.
 apuramente 'precisamente' 178.
 apurativo,-a 216.
 aquel (adj.) 243.
 aquello 228.
 Aquiles 205.
 arabo 126.
 arador 215.
 arañar 77.
 arañazo 77.
 arañó 58.
 arará 130.
 Arazao 210.
 Árbol Gordo 211.
 arbulente (< *turbulento*) 187.
 arcabuco 45, 125, 126.
 arción (= acción) 147.
 ardiendo 232.
 areito 123.
 arepa 128.
 argadijo 244.
 argadillo 244.
 argadixo 244.
 argamandijo 244.
 argamandixo 244.
 árganas 53.
 argaña (< *argaya, alga-ya*) 169.
 argaya 169.
 Argentina 205.
 argucia 74.
 argullo (= orgullo) 82.
 arigua 127.
 aritmética (= aritmética) 147.
 arijuana 131.
 arique 127.
 arismética (= aritmética) 147.
 Aristides 154, 158, 205.
 Aristides 205.
 aritmética 147.
 arito 193.
 arma 148.
 armadiza 244.
 armadijo 244.
 armadixo 244.
 Armando 204.
 aronga 130.
 Arquímedes 154, 158, 205.
 Arquímedes 205.
 Arquímedes (< *Arquimedes*) 158.
 arrachar 197.



- arraizado,-a 182.
 arramblar 53.
 arrancado,-a 182, 188.
 arranquera 188.
 arrapiezo 58, 88.
 arrascar 52, 82.
 arrayar 199.
 arrebañar 53.
 arrebiatado 182, 183.
 arrebiatar 197, 198.
 arrecostar 199.
 arrellanar 158.
 arrellenar (< arrellanar) 158.
 arremedar 82.
 arremolineado 182.
 arrempujar 53, 77, 88.
 arregurar 53, 199.
 arrestado,-a 74.
 arresistir 199.
 arriate 59.
 arriba 53, 179, 192, 239.
 arribar 222.
 arrimado,-a 182, 183.
 arriscar 51, 216.
 arriscado,-a 216.
 arritrancó 185, 200.
 arrió (= arroz) 173.
 arrojar 162.
 arrollar 218.
 arrollón 52.
 arroz 173, 216.
 arrullo 90.
 arteficio (= artificio) 83.
 Artibonito 138, 210.
 artificio 83.
 Arturo (= Arturo) 204.
 Arturo 204, 205.
 aruñar (= arañar) 77.
 aruñazo 185.
 aruño (= arañazo) 77.
 as 173.
- asadores 218.
 asadura 145.
 asalto 218.
 asaúra (= asadura) 145.
 asaz 90.
 Ascensión 204.
 asconder 83.
 ascuchar 55, 83.
 ase (= ases) 173.
 asegún (= según) 83, 179.
 asegureña 185.
 asentarse (= sentarse) 83.
 aserrano,-a (< serrano) 196.
 aserruchar 199.
 asestir 83, 161.
 así 53, 82, 177, 179, 236, 245.
 Asia 205.
 asigún (= según) 179.
 asimesmo 53.
 asimismo 53.
 asina 53, 82, 177.
 asistir 83, 161.
 asomo (ni por —) 237.
 asoplador,-ra 186.
 asoplar 83.
 Aspasia 205.
 aspaviento 85.
 asujetar 199.
 Asunción 204.
 asuntar 52, 74.
 atabaiba 127.
 atabucarse 198.
 atabuznar 198.
 atagallar 222.
 Atahualpa 206.
 atajar 162.
 atájelon (< atájenlo) 162.
 atajo ('hatajo') 53, 59.
 atajo 'rebaño' 'montón' 184.
- Atala 205.
 atambor 91.
 atán (= tan) 83, 177.
 Atanasio 203.
 atanto 41, 55, 56, 83, 177, 196.
 atapar (= tapar) 83.
 atar 222.
 atarazana 81, 141.
 atarazar 93.
 atarraya 59, 141.
 atasajar 199.
 atasajeado,-a 182.
 atasajear 199.
 ateje 127.
 atentar 53, 83.
 atento 71.
 atesar 223.
 atmósfera 140.
 atol, atole 128.
 atollar 53, 59.
 atorado 52, 53.
 atorar 53.
 atortojado,-a 183.
 atortojear 199.
 atortolear 199.
 atortoleado,-a 183.
 atracarse 223.
 atrancar 76.
 atrás 179, 192, 239.
 atrincado,-a 183.
 atrincar 223.
 ato (< acto) 140.
 auácatl 145.
 augunga 130.
 Augusto 159, 205.
 áuja (= aguja) 153.
 aúja 153.
 aun 82, 177.
 a una 69.
 aunque 53, 82, 110, 179.
 auñama (< auyama) 163.



- aúra (= ahora) 153.
 Aurelio 205.
 Aurístela 205.
 austriaco,-a 153.
 austriáco (= austríaco) 153.
 autodidacto 154.
 auyama 128, 141, 163, 216.
 auzuba 126, 131.
 avalancha 135.
 avellana 196.
 avergonzar 51.
 avizorado,-a 183.
 axí 131.
 ay (= ahí) 77.
 ayao 127.
 ¡ayayay! 179.
 ayayita 193.
 Aybar 163.
 ayemado 'dulce con yemas de huevo' 182.
 ayemado 'alelado' 183.
 ayote 123.
 ayúa (indig.) 127.
 ayúa (< ayuda) 145.
 ayuda 145.
 azacán 74.
 azahar 143, 196.
 azteca 129, 195.
 azúa 123.
 Azúa 213.
 Ázua 213.
 Ázua de Compostela 213.
 azuano,-a 195.
 azuba 126, 131.
 azuca (= azúcar) 172, 193.
 azúcar 172.
 azúcara 172.
 azucena 196, 215.
 Azuey 210, 214.
 Azuí 210.
 azul 158.
 azulejo 194.
 azulona 190.
 azuloso,-a 191.
 azuquitar 193.
 ba ('río' en mandinga) 214.
 babacero 188.
 babor 223.
 Baboruco 211.
 babucha 216.
 bacalado (= bacalao) 150.
 bacoanabo 127.
 Bacuí 214.
 baeça (voz indígena) 122.
 Baguá 209.
 Bahabonico 138, 143.
 bahía Alejandro 211; — de Andrés 211; — de las Calderas 211; — de las Perlas 212; — del Rincón 211; — de Manzanillo 211; — de San Lorenzo 211-212.
 Baho 210.
 Bahoruco 211.
 baiguá 126.
 bailaor (= bailador) 145, 146.
 bailarín,-ina 171.
 baitoa 126, 214.
 Baitoa 209.
 bajar 53, 81, 199.
 Bajabonico 210, 214.
 bajel 249.
 bajetón 190.
 bajito 'en voz baja' 192.
 bajo 179.
 bajo palio 236.
 Bakwe 214.
 balatá 127.
 balotaje 184.
 baloteo 187.
 Baltasar 202.
 balumba 52.
 balume 74.
 ballot (ingl.) 184.
 bamba ('cocodrilo en mandinga) 214.
 bambalear (= bambolear) 77.
 Bambán 214.
 bambolear 77.
 bandaseo 223.
 bandearse 52, 53, 223.
 bangaña 185.
 Baní 209.
 Bánica 209.
 banilejo,-a 195.
 banquear 198.
 bañah (< bañar) 148.
 bañar 148.
 Bao 210.
 Baoruco 214.
 baquiné 131.
 baquiano 41, 125, 126.
 Barahona 211.
 barahonero,-a 195.
 barajador,-ra 186.
 barajar 218.
 ¡barajo! 179.
 barbacoa 45, 124.
 Bárbara 202.
 barbareño,-a 195.
 barbaridad 53, 186.
 Bárbola 202.
 Bárbora 202.
 barbudo 52.
 barcino 59.
 baría 126.
 barquinazo 52.



- barraco 53, 88.
 barraganada 52.
 barranco 185.
 barrancolí 200.
 barranquera 188, 200.
 barrial 44.
 Bartolo,-a 202.
 Bartolomé 202.
 baseball 136.
 Básimo 210.
 basketball 136.
 bastimento 71.
 basurero (< *basurero*)
 161, 169.
 basurero 161, 169.
 batahola 143.
 batán 71.
 batata 45, 123, 124, 126.
 batata 'pantorrilla' 222.
 batatal 184.
 batatillo 194.
 batazo 185.
 bate (< *bat*, ingl) 136.
 batea 124.
 batear 198.
 batey 127.
 batiboleo 187.
 batume 187.
 baú (< *baul*) 148, 153.
 baul 148, 153.
 bául (= *baul*) 153.
 Bayacán 209.
 Bayaguana 209.
 Bayahibe 211.
 bayahonda 200.
 Bayajá 209, 210.
 Bayoán 206.
 Beata 211.
 Beatriz 202.
 bebentina 189.
 bebón,-na 190.
 bejucal 184.
 bejuco 45, 124, 149.
 bejuquera 188.
 bejuquero 188.
 Belén 204.
 Belisario 205.
 belitre 216.
 bellaco,-a 181.
 bembá 131.
 bembé 131.
 bembudo,-a 192.
 bendecido,-a 52, 90, 94.
 bendito,-a 90.
 benefactor 59.
 Benigno 147.
 Benino (= Benigno)
 147.
 beniqué 128.
 Benito 202.
 benteveo 196.
 hera 127.
 herbaje (< *brebaje*) 162,
 184.
 herbiquí 158.
 herbiquí 158.
 herbiquí (< *berbiquí*)
 158.
 bergantín 223.
 bermejo,-a 219.
 Bermejo 211.
 Bernal 202.
 Bernardino,-a 202.
 Bernardo 202.
 berraco 88.
 berrán 200.
 berrear 53.
 berrido 53.
 berrumbada 244.
 beúco (< *bejuco*) 149.
 Bía 211.
 Biafara 213, 214.
 biajaca 127.
 Biajama 211.
 biao 126.
 bien 155.
 bienteveo 196.
 bihao 126.
 bija 45, 123, 124.
 billeteo 188.
 bisté 136.
 bitongo 131.
 Blanca 202.
 blancuzco,-a 53, 191.
 blandengue 53, 185.
 blandivingo,-a 193.
 blando,-a 193.
 blandusco,-a 191.
 blanquizado 184.
 blanquizado 248.
 blaquí 'pasta para los
 trar zapatos' 136.
 Blas 202.
 bloc 136.
 Boba 214.
 Bobo 214.
 bobo,-a 214.
 bobote 191.
 Bobwa 214.
 bocón,-na 190.
 boche 186, 197.
 bochinche 186.
 bochinoso,-a 191.
 bodega 216.
 bofe 187.
 bofeteo 187.
 bohío 122, 123, 124,
 130, 131, 141, 143.
 boi (afric.) 131.
 Bois Tombé (fr.) 213.
 bojote 200.
 bolillo 216.
 bollo 53, 219.
 bolo,-a 219.
 bolón 190.
 bolsón 190.
 Boma 214.



- bomba 219, 221.
 bombín 52.
 bombo 219.
 Bonao 209.
 Bondillo 214.
 bondo 214.
 boniama 215.
 boniatal 184.
 boniato 124.
 bonísimo,-a 195.
 bonitura 192.
 boqueroso,-a 191.
 boquirrojo,-a 91.
 borborito 53.
 borbotada 181.
 bordito 194.
 borona 221.
 borraciécano (= murcié-
 lago) 153.
 borrachón 190.
 borreciécano (= murcié-
 lago) 153.
 borrachina 189.
 borumbada 244.
 boruga 200.
 botada 181.
 botado,-a 223.
 botagancho 196.
 botar 53, 223.
 botarata (un) 172.
 botarate 221, 223.
 bote 193.
 botella 219.
 botijuela 219.
 boto 55, 59, 88.
 Boyá 210.
 boyar 223.
 Bran 213, 214.
 brasil 55, 59.
 bravío,-a 155.
 bravo 59.
 brazada 44.
 brebaje 162, 184.
 bregandito 192.
 bregar 59.
 bregón,-na 190.
 brete 59.
 bridge (juego) 136.
 brigán 135.
 Brígido 203.
 brollo (= embrollo) 76.
 broma 223.
 bruja 131, 219.
 bucara 128.
 bucare 128.
 búcaro 216.
 buche 53.
 budín 136.
 buenastardes (flor y plan-
 ta) 196.
 bueno,-a 53, 144, 186,
 195, 196.
 buerta (< *huerta*) 144,
 160.
 buey 158, 194.
 bueyada 196.
 buhío 124, 141, 143.
 Bui 214.
 bujero 53.
 bululú 74, 222.
 buniatal 184.
 buraco 53.
 burang 131.
 burbaque 187.
 burciécano (= murcié-
 lago) 153.
 burén 128, 131.
 burgao (< *burgado*)
 145.
 burrada 182.
 burreciécano (= murcié-
 lago) 153.
 burriciécano (= murcié-
 lago) 153.
 burriquero 188.
 burriquito 194.
 burro 194.
 burrociécano (= mur-
 ciécano) 153.
 buruh 131.
 buscapleitos 196.
 butaca 128.
 buy ('fuente' en mandin-
 ga) 214.
 buyucón 190.
 ca (< *caa* < *cada*) 145.
 caa (< *cada*) 145.
 caballada 182.
 caballería 219.
 çabana 124.
 Cabao 211.
 cabaret 135.
 cabe 90, 179.
 cabeça 243.
 cabestro 162.
 cabeza 243.
 cabezada 219.
 cabezadura 196.
 cabezazo 185.
 cabezudo,-a 59, 88, 192.
 Cabia 209.
 cabilla 127.
 cabima 127, 187.
 cabimero,-a 187.
 cabo 219.
 Cabo Beata 212; — Ca-
 brón 212; — Engaño
 212; — Falso 212;
 — Francés 212; —
 Francés Viejo 212; —
 Isabela 212; — Ma-
 coris 211; — Mongón
 212; — Rafael 212; —
 Rojo 212; — Samaná
 211; — San Nicolás



212; — San Rafael 212.
 Cabón 210.
 Cabral 213.
 cabraliego, -a 195.
 Cabrera 213.
 cabrestante, 223.
 cabresto (< *cabestro*) 52,
 53, 162.
 cabrito (a-) 52.
 cabuya 45, 124.
 caçabi 126.
 cacadería (= *cacaería*)
 150.
 cacaería 150, 188.
 cacahual 184.
 cacahuatal 184.
 cacaítos 219.
 cacao 128, 219.
 cacaotal 184.
 cacarañado, -a 149, 183.
 cacaúdo, -a 192.
 cacicua 123.
 cacique 122, 123, 125,
 131.
 cacona 127.
 cacheo 127.
 cachimba 130.
 cachimbada 181.
 cachar 187.
 cacharro 185.
 cachazo 185.
 cacheo 187.
 cachimbo 130.
 cachín 189.
 cacho 185, 219.
 cachorro 185.
 cachucha 53.
 cadable (< *cadabre* < *ca-*
dáver) 162.
 cadabre (< *cadáver*) 162.
 cadáver 162.
 cada 145.

cada y cuando 69.
 cadena 145, 146.
 caena (= *cadena*) 145,
 146.
 cáer (< *caer*) 153, 175.
 caer 153, 157, 159, 160.
 175, 176.
 cafetal 184.
 cagantina 189.
 cagga (< *carga*) 148.
 caguama 127.
 caguani 127.
 caguasa 127.
 caguaso 127.
 cahne (< *carne*) 148.
 cai (< *cae*) 160.
 cáea (= *caía*) 153.
 cai cuando ('cada y cuan-
 do') 53.
 cáida (= *caída*) 153.
 caída 153, 156.
 cáido (= *caído*) 153,
 175.
 caído, -a 153.
 Caiguani 210.
 caimán 128.
 caimital 184.
 caimito 124, 195.
 caimoní 127.
 cainejo, -a 195.
 caiquani 127.
 cáir (= *caer*) 153, 159,
 160, 175.
 caja 158.
 cajeta 52, 194.
 cajetearse 198.
 cajú 129.
 cajuelo (< *cojuelo*) 68,
 158.
 cajuil 129, 195.
 cajuilar 184.
 calabaza de Castilla 216.

calaguala 127.
 calavera 83.
 calaverna (= *calavera*) 83.
 calcañar 162.
 calceta 216.
 caldo 148.
 calentar 78, 199.
 calentura 192.
 caliginoso, -a 243.
 calimete 135.
 calimochado, -a 183.
 calma chicha 223.
 calmudo 53.
 caloroso, -a (= *caluroso*)
 249.
 calumnia 147.
 calunia (= *calumnia*)
 147.
 calurnia (= *calumnia*)
 147.
 caluroso, -a 249.
 calzada 217.
 calzapollo 197.
 calzones 217.
 callar 162.
 cállensen (= *cállense*)
 162.
 cama 51.
 Camaguasí 209.
 camándula 59.
 cambee (= *cambie*) 175.
 cambeo (= *cambio*) 175.
 cambiar 175.
 cambustera (< *cambute-*
ra) 149.
 cambutera 149, 188.
 camiguama 127.
 camino de, -para 179.
 camino real 68, 88.
 camisón 217.
 Cammita (< *Carmita*)
 148.



- Camó 141, 210.
 camote 123.
 campanazo 185.
 campesino,-a 195.
 campuno,-a 192, 195.
 Camú 141, 210, 214.
 can 51.
 can ('reunión', 'tumulto') 130, 187.
 can ('campamento de negros') 214.
 Can 213, 214.
 Canabacoa 209.
 canana 217.
 canarí 128.
 Canca 209.
 cáncamo 222.
 cancha 129.
 candela 53, 59.
 candelada 59.
 Candelaria 204.
 Candelario 171, 203.
 candelón 190.
 canela 219.
 canero,-a 187.
 caney 127.
 caníbal 125.
 canícula 52.
 canilla 53, 219.
 canilludo,-a 145, 192.
 canillufo,-a (= canilludito) 145.
 canistel 127.
 canne (< carne) 148.
 canoa 122, 124, 131.
 cansado,-a 53, 59, 88.
 canso,-a 88.
 cantador,-a 145.
 cantador (= cantador) 145.
 cantado,-a 183.
 cantearse 198.
 cantido 189.
 canuto 77, 88.
 Caña 211.
 cañamazo 219.
 cañaveral 184.
 cañera 188.
 cañuto 53, 77, 88.
 cao 127.
 caoba 124, 141, 180.
 Caobas 209.
 caobilla 195.
 caobo 180.
 Caonabo 206.
 Caonabó 206.
 capá 126.
 capá (< *capaz*) 173.
 capacho 127.
 caparachar 198.
 capaz 173, 248, 249.
 capitaleño,-a 195.
 Capotillo 211.
 cápsula 147.
 caquairán 127.
 ¡ cará ! 179.
 Caraba 210.
 carabiné (< *carabinier*) 135.
 ¡ caracas ! 179.
 carácter 146.
 caramana 127.
 carapa 126.
 caráter (= carácter) 146.
 carátula 60, 88
 caratula 88.
 carcañal (< *calcañar*) 53, 162.
 cárcel 148.
 cardíaco 153.
 cardíaco (= cardíaco) 153.
 cardo 148.
 Carenero 211.
 carey 122, 123, 124.
 caretudo,-a 192.
 carga 148.
 cargante 185.
 cargoso,-a 185.
 cariacó 127.
 caribe 122, 125, 128, 222.
 Caridad 204.
 ¡ carijo ! 179.
 ¡ carimba ! 179.
 carite 127.
 Carlos 202.
 Carlotita 206.
 Carmelita 194.
 Carmen 194, 204.
 Carmita 148, 194.
 carne 148.
 carnero de la tierra 216.
 caro 127.
 caró (fr. *carreau*) 135.
 carón,-na 190.
 carpeta 219.
 carpetoso,-a 191.
 carrao 127.
 carraplanear 198.
 Carreras (las) 211.
 carretel 219.
 carse (< *cárcel*) 148.
 carta 51.
 caruca 127.
 cascar 199.
 cáscara 149.
 cascarañado (< *cacarañado*) 149.
 cascudo,-a 192.
 case (< *casa* e < *casa de*) 142.
 caserio 188.
 casi 84, 142, 177.
 casimente 178.
 casquear 199.
 casta 74, 88.



- castaño 215.
 Castilla (v. jabón, harina, calabaza).
 casuca 191.
 casucha 191.
 Casuesa 210.
 Casuí 210.
 cataclisma (= cataclismo) 249.
 catafalco 217.
 Catalina 202, 211.
 catar 41, 55, 60, 248.
 Catarino 203.
 catedral 162.
 categoría 53.
 catey 127.
 catibía 127.
 catredal (< *catedral*) 162.
 catuán 127.
 caujil 129.
 cáusula (cápsula) 147.
 çavana 124.
 caya 127.
 cayo 124, 127.
 cayuco 128.
 cayuro 127.
 cazabe 126.
 cazabí 126.
 cazurro 185.
 ce 179.
 cebado,-a 43.
 cebar 43, 246, 248.
 cebero 246.
 ceboruco 128.
 cecina 60.
 cegatón,-na 190.
 ceiba 45, 123, 124, 180.
 Ceiba 210.
 ceiba 124.
 ceibo 124, 180, 210.
 ceíbo 124.
 ceibón 124.
 Ceilán 246.
 celación 186.
 celebro (< *cerebro*) 55, 83, 161, 168.
 Celia 205.
 cencellada 168-169.
 cenceñada (< *cencellada*) 169.
 cencerrada 60.
 cencerrado 88.
 ciencia (= ciencia) 53, 82, 83, 84, 185, 191.
 cencioso,-a 191.
 ceniza 243.
 Cenobi 210.
 Censión 204.
 Cepicepi 210.
 cepillar 199.
 cepillo 217.
 cepú 127.
 cerbero 246.
 cerca 179, 192, 193, 239.
 Cercado (el) 211.
 cerebro 55, 83, 161, 168.
 cereipo 127.
 ceremonia 83.
 cereza 215.
 cerimonia 83.
 cerner 77, 175.
 cernícalo 215-216.
 cernir (= cerner) 53, 77, 175.
 cerquininga 193.
 certero,-a 76, 196.
 certificar 248.
 cerrazón 223.
 Cerro de las Torres, — de los Indios 212.
 César 205.
 Cestero 213.
 cesura 74.
 Cevicos 211.
 ceuíf 195.
 ciba 127, 131, 209.
 cibaño,-a 195.
 Cibao 209.
 cibucán 127.
 cicatero 60.
 ciego 194.
 ciénaga 77-78.
 ciencia 53, 82, 83, 84.
 ciénega (= ciénaga) 77-78.
 cierrapuertas 197.
 cierro (= cierre) 76.
 cigua 124, 127, 222.
 ciguapa 126.
 ciguayo 127.
 cincuenta 158.
 cinchazo 52.
 cinta 248.
 cipizapote 215.
 ciprés 44.
 circunstancia 147.
 circustancia (= circunstancia) 147.
 circutancia (= circunstancia) 147.
 cireneo 60.
 cirgüela (= ciruela) 83, 144.
 círicú 127.
 cirimonia (= ceremonia) 83.
 cirineo 60.
 ciruela 43, 83, 144, 215.
 ciruelillo 194.
 cirujano 88.
 cisne 148.
 ciudad 161.
 Clara 202.
 Claro 203.
 clariningo,-a 193.



- Claudio 202.
 clavado 223.
 clérigo 217.
 cliché 135.
 cliéntulo 248.
 climinal (< *criminal*) 168.
 clin 53, 83, 168.
 clineja (crineja o crizneja) 60.
 clis (= eclipse) 84.
 clises (< *crisis*) 158, 168.
 Cloelia 205.
 clueca 162.
 coa 127.
 coaba 126.
 coayuco 222.
 cobija 217.
 cobrar 74.
 cubrir 41.
 cocada 181.
 cocal 184.
 cocazo 185.
 coco 185.
 cocombro (= cohombro) 78.
 cócono 216.
 cocotazo 185.
 cocote (= cogote) 53, 78.
 cocotudo, -a 192.
 coctel 136.
 cocuy 124, 130.
 cocuyera 188.
 cocuyo 124, 141, 222.
 cochero 188.
 cochinateda 182.
 cochinería 189.
 cochito 194.
 codicia 84.
 codiciar 84.
 codicioso, -a 84.
 codo 145.
 codorniz 216.
 cogollo 78.
 cogombro (= cohombro) 78.
 cogote 78.
 cohete 161, 217.
 cohollo (= cogollo) 78, 143.
 cohombro 78.
 coín (< *cojín*) 149.
 coimigo (< *cormigo* < *comigo*) 149.
 cojera 188.
 cojimúa 127.
 cojín 149.
 cojinúa 127.
 cojuelo 68, 158.
 col 'pistola Colt' 136.
 colaor (< *colador*) 146.
 coleta 60.
 colgada 181.
 colgalezas 189.
 colibrí 128.
 cólico miserere 68, 88.
 colier 'collar' 135.
 colín (cuchillo marca Collins) 136.
 Colombia 205.
 Colombier (fr.) 213.
 Colombina 205.
 coloradusco, -a 191.
 coludo, -a 192.
 columna 147.
 coluna (= columna) 147.
 columna (= columna) 147.
 comadre 163, 170.
 comae 163, 170.
 comai (= comadre) 163.
 Comate 210.
 Comayazu 211.
 comegente 197.
 comeñ (< *comer*) 148.
 comeñlo (< *comerlo*) 148.
 comei (< *comer*) 38, 149.
 comején 124.
 comelón, -na 76, 190.
 Comendador 211.
 comer 38, 146, 148, 149.
 comía (< *comida*) 145.
 comiён (< *comieon* < *comieron*) 146.
 comijén 124.
 comieon (< *comieron*) 146.
 comigo (< *conmigo*) 147.
 comilón, -na 76, 190.
 cominilla 194.
 comión (< *comieon* < *comieron*) 146.
 comistraje (< *comistrajo*) 158, 184.
 comistrajo 158, 184.
 como 236; cómo 178.
 ¡ cómo no ! 238.
 como que 179, 240.
 compadre 163, 170.
 compae 163, 170.
 compai (= compadre) 163.
 compañía 53, 78.
 comparación 78, 88.
 comparanza (= comparación) 53, 78, 88, 185.
 comparsa 130.
 componer 177.
 compongamos ('componemos') 177.
 Compostela de Azua 213.
 común 'comunidad' 248.
 comunero, -a 53, 217.



- con 236.
 conato 90.
 concepto (< *concepto*)
 140.
 concencia 53, 82, 84,
 185.
 Concepción 206.
 Concepción de la Vega
 Real 211.
 concepto 140, 147.
 conceto (= concepto)
 147.
 concetto (< *concepto*)
 140.
 conciencia 53, 82, 84,
 185.
 conclave, cónclave, 154.
 Concha (Concepción)
 206.
 conchabar 53.
 condenado 53.
 cóndor 129.
 confesión 41, 84.
 Confesor 203.
 confisión (= confesión)
 41, 84.
 confort 135.
 confortativo,-a 248.
 con la misma 69.
 conmigo 147, 149, 174.
 concocencia, 41, 53, 74,
 88, 185.
 Conrado 205.
 consigo 174.
 constante 147.
 Constanza 202-203, 211.
 Consuelo 204.
 contentar 53.
 contentura 192.
 contesta ('contestación')
 71.
 contigo 174.
- contimás 78, 88, 177.
 ¡contra! 179.
 conuco 127, 141, 188.
 conuquera (medida) 188.
 convenenciero,-a 187.
 convicto 140.
 convidado 146.
 conviao (< *convidado*)
 146.
 coñac 135.
 coo (= codo) 145.
 copaiba 129.
 copal 128.
 copen 126, 141.
 coquí 127.
 córbana 126, 141, 180.
 córbano 126, 180.
 corcoma 53, 60.
 corcusido,-a 88.
 corcusir 60.
 cordé (< *cordel*) 148.
 cordellate 245.
 Coriana 209.
 Corina 205.
 corito,-a 195.
 corajo 127.
 corotos 200.
 corozo 127.
 cormigo (= conmigo)
 147, 149.
 Corozos (los) 209.
 cortejo ('pretendiente')
 71.
 cortés 171.
 cortesa (fem. de *cortés*)
 171.
 corredera 188.
 correnca 74.
 correncioso,-a 191.
 correr 176.
 corrida 189.
 corriendito 192.
- corriles (= *corriste*) 176.
 corristes (= *corriste*)
 176.
 corrupción 147.
 corrupto,-a 147.
 corrución (= *corrup-*
ción) 147.
 corruto (= *corrupto*)
 147.
 cortar 219.
 cosijo 108.
 Cosme 202.
 constante (= *constante*)
 147.
 costar 233.
 costudero (= *costurero*)
 161, 169.
 costurero 161, 169, 219.
 cotejar 199.
 Cotubanamá 206.
 Cotuí 163.
 cotuisano,-a 195.
 Cotuy (= *Cotuí*) 163.
 covacha 181.
 coyuntura (= *coyuntura*)
 161.
 coyote 129.
 coyuntura 161.
 Cozco 141.
 crebantar (= *quebran-*
tar) 84, 162.
 crebar (= *quebrar*) 41,
 84, 162.
 creder (= *creer*) 84, 175.
 creé (= *creed*) 245.
 crecer 84, 160, 175,
 245.
 crei (< *cree*) 160.
 creído 155.
 creyón 'lápiz de dibujo'
 135.
 criandera 188.

- criminal 168.
 crin 53, 83, 168, 171.
 crina (= crin) 171.
 crineja 60.
 cris 41, 84.
 crisis 158, 168.
 crisma 172.
 cristal 219.
 cristianar 74, 88.
 Cristóbal 202.
 crizneja 60.
 cru (= cruz) 173.
 crucetear 198.
 crujía 150, 223.
 crujida (= crujía) 150.
 cruse (= cruces) 173.
 cruz 173.
 cuaba 126, 141.
 cuajaní 127.
 cual 174.
 cual (= como) 90.
 cuál (= cómo) 90.
 cualesquier,-ra 174.
 cualquier,-ra 174.
 cuantico (en) 192, 193.
 Cuao 211.
 cuáquer (avena Quaker Oats) 136.
 cuarenta 158.
 cuartilla 222.
 cuartos 222.
 cuartucc 191.
 cuartocho 191.
 cuasi 55, 84, 142, 177.
 cuate 129.
 Cuaya 210.
 Cuayo 210.
 cubanada 182.
 cubanear 198.
 Cubao 209.
 cubdicia (= codicia) 84.
 cubrecama 53.
 cubrir 41.
 cucarachero.-a 187.
 Cucurucho 212.
 cucuy 124, 141.
 cucuyera 188.
 cucuyo 124, 141.
 cuchitril 53.
 cudicia 84.
 cudiciar 84.
 cudicioso,-a 84.
 cuentero.-a 196.
 cueppo (< *cuervo*) 148.
 cueriza 190.
 cuero(un, una) 172, 217.
 cuerpazo 195.
 cuerpo 148.
 cuerpo gentil (de, en) 69.
 cuesco 60, 219.
 Cuevas 211.
 Cuey 209.
 cuicoso,-a 191.
 cuidar 145.
 cuido 53, 60, 189.
 cuje 127.
 cují 127.
 cujo 127.
 culebro,-a 171.
 culeca (< *clueca*) 53, 162.
 cumaní 127.
 Cumayasa 211.
 cumblera (< *cumbreira*) 168.
 cumbreira 53, 60, 93, 168.
 cumplido (de) 53.
 cundeamor (planta) 197.
 cunuco 127, 141.
 cupey 126, 141.
 cuquear 198.
 curaca 123.
 curamaguey 127.
 cúrbana 126, 141.
 curcutear 198.
 curí 45, 126, 222.
 curía 126, 222.
 Curiamá 209.
 curioso 61.
 curtición 186.
 curucutear 198.
 curricán 200.
 cutes (< *cutis*) 158.
 cuyá 126.
 Cuyano 209.
 cuyar 126.
 cuyaya 127.
 cuyo,-a 174.
 Cuzco 141.
 Chabón 210, 211.
 chácara 129.
 chacota 196.
 Chacuey 210.
 chambón 52.
 chamico 127.
 champagne 135.
 chamuchina 189.
 chancleta 219.
 chanclotazo 185.
 chanclero,-a 187.
 chapaleta 217.
 chapaletear 53, 198.
 chaparrón ('reprensión') 52.
 chapear 198.
 chapetón 41.
 chaquetero,-a 187.
 charabuco 126, 127.
 Charcas (las) 211.
 chavo 76.
 chavos (= centavos) 76.
 chayó 127.
 chayote (< *tayote*, *tayota*) 129, 158.



- ¡che! 65, 179.
 chele 200.
 chepa 217.
 cheque 136.
 chercha (< *churchi*) 136.
 Chéri (fr.) 206.
 chiapaneco 195.
 chico 193.
 chicote 223.
 chicozapote 215.
 chicha 123, 128.
 chicharra 88.
 chichigua 129.
 chichiguao 127.
 chichiguazo 185.
 Chile 123.
 chiminea (= chimenea)
 78, 88.
 chin 189.
 chincha (= chinche) 78,
 171.
 chinche 78, 171.
 chinchín 189.
 chinchorro 61, 219.
 chino (v. perro —).
 chiquiningo,-a 193.
 chiquirritico,-a 194.
 chiquitico,-a 194.
 chiribitil 52.
 chirimoya 129, 180.
 chirimoyo 180.
 chiripero,-a 187.
 chirona 53.
 chismear 234.
 chismera 188.
 chiva 219.
 chivato 53.
 chivear 198.
 chocolate 129.
 chorchá (< *church*) 136.
 chulear 61.
 chucho 217.
 chuchulear 198.
 chuchuleo 187.
 chullay 200.
 chuño 129.
 chusma 223.
 chuvar 198.
 daca (da + acá) 68, 176.
 dácame 176.
 dacar 176.
 Dahabón 138, 143, 210.
 Dajabón 138, 210, 247.
 dajao 127.
 Damián 202.
 Daniel 194.
 dañación 74.
 dar 61, 68, 154, 162,
 233, 245.
 dar alas 52.
 dárnelo (= dár melo)
 154.
 Daxabón 138.
 de 145, 234.
 de (en expresiones adver-
 biales) 53, 69, 85, 177,
 236, 237, 238, 248.
 deanato 248.
 debamos 'debemos' 177.
 deber 177.
 dibujar (= dibujar) 84.
 dibujo (= dibujo) 84.
 début 135.
 decí (= decid) 245.
 decile (< *decirle*) 148.
 decir 89, 146, 148, 152,
 176, 245.
 decrepitar 198.
 decrepito,-a 196.
 documento (= documen-
 to) 53.
 dedo 145.
 defensible 61.
 defensión 72.
 deficit (= difícil) 84.
 defunto 53, 84.
 degodeo (= rugodeo) 187.
 dehesa 146.
 dejame (= vejamen)
 177.
 dejar 146.
 dejarse decir 68.
 dejarrar (< *desgarrar*)
 147.
 deje (< *desde*) 147.
 delante 179.
 delegir 199.
 delen (< *dente*) 162.
 Delia 205.
 deligencia (= diligencia)
 85, 196.
 demás 174.
 demon (< *denme*) 162.
 demonche 53.
 demonial 184.
 dende (= desde) 53, 55,
 85, 179, 243.
 de no 248.
 dentífrico 162.
 dentista 189.
 entrar 199.
 dentrífrico (< *dentifrico*)
 162.
 dentro 178.
 deo (< *dedo*) 145.
 Deogracias 204.
 deporte 136.
 de que 69.
 déque (< *daca*) 68, 176.
 derriscadero 61.
 derriscar 56, 61.
 derrisque 187.
 derrote 187.
 derrumbadero 61.
 desadre (< *desaire*) 162.

- desalencado,-a 183.
 desamarrar 222.
 desaminar (= examinar) 53, 85.
 desandarado,-a 183.
 desapartar (= apartar) 53, 78, 199.
 desarbolar 199, 223.
 desarbolar 199, 233.
 desasentado,-a 183.
 desatar 222.
 desbanderado,-a 183.
 desboronar (= desmornar) 44, 53, 78, 88.
 descalar 198.
 desalentado,-a 183.
 descalentar (= calentar) 78, 199.
 descalso,-a 146.
 descansar 146.
 descascarafiado,-a 183.
 descerrajar 146.
 descocotarse 199.
 escoger 94.
 descomulgado (= excomulgado) 78, 88.
 descomulgar 199.
 descomunión (= excomunión) 78, 88, 196.
 desconfautado,-a 183.
 desconsideración 196.
 descosechar 199.
 descrépito,-a 191.
 descuajinado,-a 183.
 desculpar (= disculpar) 85.
 desde 53, 55, 85, 147, 179, 243.
 desear 146.
 déselen (< *dénsele*) 162.
 desencilchado,-a 183.
 deservicio 248.
 desespero 53.
 desfachitado 53.
 desfachatez 53.
 desfamar (= disfamar) 51.
 desfifarrado,-a 183.
 desgalichado,-a 196.
 desgano 53.
 desgañitar 158.
 desgañotar (< *desgañitar*) 52, 158.
 desgaritado,-a 183.
 desgarite 187.
 desgarrar 147, 199.
 desgonzado 146.
 desgonzar 61.
 desguabinado,-a 183.
 desguanzado,-a 183.
 desguanzar 198.
 desguañangado,-a 183.
 desguañangar 198.
 desguazar 61.
 desguindar, 223.
 desigente (= exigente) 196.
 desinquietao,-a 53.
 Désirée (fr.) 206.
 desjarrete 186.
 desjuiciado,-a 183.
 deslanado,-a 183.
 desmachar 198.
 desmache 187.
 desmadejado 53.
 desmamparar 44.
 desmandingar 198.
 desmandingue 187.
 desmoche 146.
 desmonte 52.
 desmorecerse 72, 199.
 desmornar 44, 53, 78, 88.
 desnudar 145.
 desnúe (= desnudé) 145.
 despacito 192.
 despachar 61.
 despalotar 198.
 desparpajado,-a 53, 61.
 desparpajo 219.
 despatillado,-a 183.
 despedir 146.
 desperezar 79, 89, 199.
 despertar 85, 175, 199.
 despestañar 'pestañar' 199.
 despierto,-a 152, 160.
 despotismo 53.
 despretinado,-a 183.
 después 53, 85, 146, 160, 177.
 desde 94.
 desracimar 198.
 destabado,-a 183.
 destelengar 198.
 destelengado,-a 183.
 destilar 199.
 destoconar 53, 198.
 destonudar (= estornudar) 196.
 destutanado,-a 183.
 desvanecerse 61.
 desvariado,-a 155.
 desvariar 199.
 desyerba 180.
 desyerbe 180.
 desyerbo 180.
 detrás 146, 179.
 devitar 199.
 devuelta 'devolución' 180.
 dexaminar 199.
 dexplicar 199.
 dexplotar 199.
 deze (< *desde*) 147.
 día (= día) 153.
 di ai (< *de ahí*) 238.



- diajaca 127.
 Diana 155.
 diabetes (< *diabetes*) 158.
 diablal 184.
 diablo cojuelo 68.
 diabluría 189.
 diache 186.
 dianche 186.
 díbanos (< *dibamos* < *íbamos*) 176.
 dibujar 84.
 dibujo 84.
 Dicayagua 210.
 díceres 72.
 dicharacho 181.
 Diego 202.
 Diego Campo 212.
 Diego de Ocampo 212.
 dientecito 194.
 dientica ('dentista') 189.
 dientito 194.
 dientón,-na 190, 196.
 dientuzo,-a 196.
 diferenciencia (= diferencia) 185.
 difficil 84.
 difunto,-a 53, 84.
 digamé 154.
 dijieron (= dijeron) 89, 176.
 dijon (= dijeron) 152.
 dilatarse 61.
 diligencia 85, 196.
 Diógenes 205.
 dir (= ir) 85, 176, 199.
 descontar 94.
 discreción (a) 53.
 disculpar 85.
 discurso 248.
 disenteria, disentería 155.
 disfamar 51.
 disimular 53.
 disparatero,-a 187.
 despertar (= despertar) 85, 175, 199.
 despierto (= despierto) 85, 152, 160.
 displicencia 248.
 displicentar 248.
 displicente 248.
 después (< *después*) 53, 85, 160, 177.
 divariar 'desvariar' 199.
 divinal 93.
 dizque 55, 61, 178, 240.
 dó (= donde) 90.
 do (= doy) 245.
 dobladillo 194.
 doblón 61.
 doctor 146.
 doctrina 146.
 documento 53.
 dolamas 219.
 dolín 189.
 Dolores 204, 206.
 dominame (< *dominar-me*) 148.
 dominarse 148.
 Domingo 202.
 dominicanada 182.
 dominicano,-a 195, 249.
 dominico,-a 154.
 domínico (= dominico) 154.
 donaire 85.
 donde 53, 75, 87, 90, 177.
 donde ('en casa de') 61-62, 88, 178, 233.
 dónde 'cómo' 178.
 Doña Ana 212.
 doquier 90.
 Dora 205.
 dormida 53.
 durmiendo 89.
 durmieron 89.
 dormitó (= durmió) 176.
 dormir 89, 176.
 doctor (= doctor) 146.
 dotrina (= doctrina) 146.
 Duarte 202, 213.
 Duey 210.
 duho 127.
 dulcero,-a 187.
 duro 221.
 Duvergé 213.
 Duyey 209.
 e (< *de*) 146.
 ébano 215.
 ecir (= he de decir) 145.
 ecir (= decir) 146.
 eclipse 84.
 ecol 'pistola Colt' 136.
 eccolequá 136.
 echá (= cchad) 245.
 echador,-ra 186.
 echar 245.
 echar menos 70.
 Eda 205.
 Eduardo 202, 205.
 Eduvigis (< *Eduwigis*) 158.
 Eduvigis 158, 203.
 efecto 140, 147.
 efeito (= efecto) 147.
 efeto (= efecto) 147.
 Efigenia (= Ifigenia) 161.
 efugio 248.
 Egas 202.
 ejar (< *dejar*) 146.
 eksena (escena) 140.
 ekseso (exceso) 140.
 eksitar (excitar) 140.
 ekziba (afr.) 131.



- el (art.) 243.
 él 228.
 elegante,-a 191.
 elegir 199.
 Eloísa 205.
 Elsa 205.
 Elvira 203.
 ella 228.
 ello 70, 174, 226-231, 245.
 embarco 187.
 embarque 187, 248.
 emberranado,-a 183.
 embicar 223.
 embique 187.
 embobado,-a 75.
 embrollo 76.
 embusterear 198.
 Emilio 205.
 empeloto (< *en pelota*) 171.
 emperchado,-a 183, 184.
 empercharse 198.
 empero 90.
 emponer (= imponer) 196.
 empreñar 79, 89.
 emprestar 53, 79, 89, 199.
 emprincipiar 53, 199.
 empuercar 53, 196.
 empujar 53.
 en 234.
 en (en expresiones adverbiales) 69, 70, 237.
 enagua 56.
 enantes, 53, 85, 92, 177.
 encabestrar 53.
 encalacarse 198.
 encampanarse 198.
 encamparse 198.
 encaramicharse 198.
 Encarnación 204.
 encelar 53.
 encelerado,-a 183, 184.
 encelarse 198.
 encenso (= incienso) 86.
 encenso (= incienso) 86.
 encentrado,-a 183.
 encentrar 198.
 encetar 53, 74-75.
 encentar 75.
 encenso (= incienso) 86.
 encima 179.
 encimita (por) 192.
 encluecar 52.
 enconarse 62, 88.
 enconoso,-a 191.
 encromado,-a 183.
 encuerar 196, 198.
 encuero,-a (< *en cueros*) 171.
 encullillarse 198.
 encumbre 187.
 enchinchar 198.
 enchonclado,-a 183.
 enchumbado,-a 183.
 ende (< *dende*) 146.
 endevido (= individuo) 161.
 enemigo malo (el) 68.
 énfasis 243.
 enfermo,-a 'insalubre' 191.
 enfermos,-a 'insalubre' 191.
 enflorar 93.
 enfororado,-a 183.
 enfriar 175.
 engaluchado,-a 183.
 engarabatarse 62.
 engatusar 53.
 ingenio (= ingenio) 196.
 Engombe 213.
 engorgonearse 198.
 engorro 53.
 emgramponado,-a 183.
 engrengreñado,-a 183.
 engrifarse 62.
 engruesar 196.
 enguibiar 198.
 engurruñar 53.
 enhembrado,-a 183.
 enhorcar (= ahorcar) 51.
 enhorquetado,-a 183, 184.
 enjaguar (< *enjuagar*) 79, 162.
 enjaretar 53.
 enjillado,-a 183, 184.
 enjuagar 79, 162.
 enloar (= enlodar) 145.
 enlodar 145.
 en lo que 68.
 en llegando que llegó 73, 92.
 enmanojar 198.
 Enrique 82, 202.
 Enriquillo 210, 213.
 enriscar (= arriscar) 51.
 enritación (= irritación) 196.
 enritado,-a 196.
 enritar (= irritar) 53.
 ensalvar 199.
 Ensenada de Clará, — de las Águilas, — de Juan Dolio, — de Pedernales 211.
 ensopar 217.
 entablonado,-a 183.
 entabucado,-a 183.
 entapizado,-a 91.
 entapizar 91.
 entelerido 52.



- entendederas 88.
 enterizo,-a 53.
 entibiar 76, 199.
 entierro 219.
 entodavía (= todavía) 85, 177.
 entoligar 198.
 entonces 82, 177.
 entrar 199, 234.
 entre (cn expresiones adverbiales) 237.
 entregar 89, 142, 175.
 entremedio 79, 179.
 entremeter 76.
 entremetido,-a 53, 76.
 entre mí, entre sí 68.
 entresijado,-a 183.
 entresijo 53.
 entretención 186.
 entriego (= entrego) 89, 142, 175.
 entripado,-a 183, 184.
 entripar 198, 217.
 entrotado,-a 183.
 entruñarse 198.
 avergonzar (= avergonzar) 51.
 envernar (= invernar) 51.
 envidia 84.
 epasote 128.
 eracra 127.
 Ercilia 205.
 erecho (< derecho) 146.
 Ernestico 206.
 Ernesto 205.
 eruto (= erupto) 146.
 esa (< dehesa) 146.
 examen (examen) 140.
 esarrajear (< descerrajar) 146.
 escalentar (= calentar) 78, 199.
 escalzo (< descalzo) 146.
 escampar 62.
 escansar (< descansar) 146.
 escarlatina 53.
 escena 140.
 escobajo 62, 88.
 escobilla 217.
 escobillar 198.
 escofieta 62.
 esconder 83.
 escrebir (= escribir) 85, 161, 175.
 escrépito,-a (= decrépito) 196.
 escribir 85, 161, 175.
 escrupulizar 248.
 escuchar 55, 83.
 escurcutear 198.
 escupitina 189.
 escurecer 53, 85.
 escuridad 85.
 escuro,-a 85.
 excusar (= excusar) 140.
 esear (< deseear) 146.
 esfuerzo 144.
 esgalichado,-a 196.
 esgarrar 'rasgar' 89.
 esgarrar (= desgarrar) 53, 79, 199.
 esgarro 53.
 esgonsao (< desgonzado) 146.
 esistir (= existir) 140.
 eslanado,-a 183.
 esmirriado,-a 53.
 esmoche (< desmoche) 146.
 esmorecerse 72, 199.
 esmortecer 72.
 eso 228.
 espadín 145.
 Espailat 213.
 espain (= espadín) 145.
 expandir 62.
 españolada 182.
 esparante 'solo' 185.
 esparcir 248.
 esparecer 146.
 espaviento 85.
 especias 76, 171.
 especies 76, 171.
 esperanza 219.
 Esperanza 204, 211.
 esperezar (= desperezar) 79, 89, 199.
 espíar 175.
 espidir (< despedir) 146.
 espinillo 194.
 espino 215.
 esplén 136.
 esplenético,-a 136.
 esplicar (= explicar) 140.
 esplín 136.
 esponer (= exponer) 140.
 esponjoso,-a 249.
 esprevalicar 52, 199.
 esprit 135.
 espuela 217.
 espueludo,-a 192.
 espumerío 52.
 Esquilo 154.
 Est (< rumbo cardinal) 249.
 estallar 79.
 estallido 79.
 estancia 41, 42, 62.
 estanciero 41.
 estañado,-a 183.
 estar bruja 219.
 Estanislao 205.
 estatua 162.
 Este (rumbo cardinal) 249.
 Esteban 202.



Estela 205.
 estellica 195.
 Esteros (los) 211.
 Estero Balsa, — Hondo 211.
 estico (en) 193.
 esticu 193.
 estilado,-a 183.
 estilar 79, 199.
 estilo 153, 193.
 estilo 193.
 esto 228, 231.
 estógamo (< *estómago*) 53, 85, 162.
 estornudar 196.
 estrallar 79, 186.
 estrallido 79.
 estraño (= *extraño*) 140.
 estrebejo (= *trebejo*) 196.
 estregar 88, 142, 175.
 estrellar 79.
 Estrelleta 211.
 estrepitarse 198.
 estrépite 187.
 estrépito 187.
 estriego (= *estrego*) 89, 142, 175.
 estropear 53.
 estropicio 53.
 estrumento (= *instrumento*) 53, 85, 147.
 estuala (< *estatua*) 162.
 eszeso (= *exceso*) 140.
 eszitar (= *excitar*) 140.
 etiricia (= *ictericia*) 81.
 etrás (< *de trás*) 146.
 Eudoxio 203.
 Eufemio 141, 203.
 Eugénie (fr.) 206.
 Eugenio 141.
 Eulogio 203.
 Eurípides 205.

Eusebio 141.
 Evangelista 203.
 Evaristo 203.
 evitar 199.
 examen 53, 85, 140.
 examinar 53, 85, 199.
 exceso 140.
 excitar 140.
 excomulgar 199.
 excomulgado,-a 78, 88.
 excomunión 78, 88, 196.
 excusado 53.
 excusar 140.
 exena (= *escena*) 140.
 exigente 196.
 existir 140.
 expandir 62, 94.
 * expavecer 85.
 experimentar 79.
 experimento 79.
 experticio (< fr. *expertise*) 135.
 experto 136.
 explicar 140, 199.
 explotar 199.
 exponer 140.
 exprimentar (= *experimentar*) 79.
 exprimento 79.
 extrañar 248.
 extraño,-a 140.
 Fabio 205.
 Fabiöla (= *Fabiola*) 153.
 facistol 217.
 Facundo 202.
 fadda (< *falda*) 148.
 fagina 53.
 fajar 53.
 fajazo 185.
 falda 148.
 faldriquera 53, 79.

falencia 246.
 fallosa,-a 53.
 familia 159, 219.
 familia (< *familia*) 159.
 fandango 53, 185.
 fantasiioso,-a 191.
 fantasma (v. *pantasma*).
 fañoso,-a 191.
 farmaceuta 249.
 Federico 205.
 féferes 131.
 feligrana (= *filigrana*) 249.
 Felipe 202.
 Félix 202.
 fenestra 51.
 Fernán 202.
 Fernando 202, 203.
 feúco,-a 191.
 feúsko 53, 191.
 fiar 175.
 fierro 143.
 figurar 219.
 filigrana 249.
 Filomeno 203.
 fin 75, 171.
 finca 42.
 fino,-a 171.
 figón,-na 53.
 flacucho,-a 191.
 flaire (< *fraile*) 85, 162.
 fluencia 79, 185.
 Flérida 205.
 fleurette (fr.) 199.
 flirt (ingl.) 199.
 flochón,-a 190.
 flogístico,-a 221.
 flojón 190.
 flor de lazo, — del sol,
 — de pato 200.
 Flor de María 205.
 florcita 194.



- floretear 198.
 Floripies 205.
 flus 247.
 flux 217.
 fluxión 62.
 fóforo (= fósforo, fósforos) 147.
 fogaje 72.
 fondeado,-a 183, 184.
 football 136.
 fortísimo,-a 195.
 Fortún 202.
 Fortuño 202.
 forzar 175.
 forzo (= fuerzo) 175.
 forzudo,-a 192.
 forrar 76, 199.
 fosco,-a 79, 143.
 fósforo 147.
 fotuto 129, 141, 144.
 frac 135.
 fragoso,-a 191.
 fraila 51.
 fraile 51, 85, 162.
 framboyán (< *flamboyant*) 135.
 Francisca 203.
 Francisco 202, 206; — de la Cruz 204; — Rafael 204; — Xavier 204.
 frecito 136.
 freído 176.
 freila (= fraila) 51.
 freir 176.
 frente 144.
 frer 'amigo' 135.
 frercito 136.
 fresquecito 194.
 fresquito 194.
 freyendo (= friendo) 176.
- frijol 155.
 frijol (= frijol) 155.
 fritanga 53.
 Frutoso,-a (< *Fructuoso*) 142, 146.
 frunce 53.
 fua (< *fuea* < *fuera*) 142, 146.
 fuácata 131.
 fuca (< *fuera*) 146.
 fuelle 158.
 fuera (adv.) 225.
 fueras (< *fuera*) 225.
 fuertísimo,-a 195.
 fuerza 144.
 fuerza (a) 69.
 fuerzudo,-a 192, 196.
 fuetazo 185.
 fueite 135, 199, 246.
 fuetear 199, 246.
 fuetiado 246.
 fuetiza 190.
 fuey (< *fuelle*) 158.
 Fulano,-a 226.
 fumado 'acto de fumar' 181.
 fundir 143.
 fundo 62.
 funir 200.
 furna 62.
 furnia 62.
 fusilar 81.
 fututo 129, 141.
- Gabón 210.
 Gabriel 86, 162, 202.
 gago,-a 217.
 gaitoso,-a 191.
 gajo (de la naranja) 53.
 gajo ('mechón de pelo') 220.
 galano 55, 62.
- gallego,-a 195.
 gallera 188.
 gallina de la tierra 216.
 Gallo 212.
 gambado 62.
 gami (afric.) 214.
 ganchete 189.
 gancho 220.
 gandido 62, 145, 189.
 gandío (< *gandido*) 145, 189.
 gañote 158.
 García 202.
 García 202.
 garete 225.
 garguero 79.
 garranchar 198.
 gas 217.
 Gaspar 202.
 Gaspar Hernández 213.
 gastadero 188.
 gatico,-a 193.
 Gato 211.
 Gausí 210.
 gavee (= gavie) 175.
 gaveo (= gavio) 175.
 gaviar 175, 223.
 ge 41, 85, 173.
 gemebundo,-a 91.
 genio 146.
 Genovevo 203.
 gente 220.
 gente (la demás —) 69.
 Gertrudes (< *Gertrudis*) 158.
 Gertrudis 158, 161, 203.
 geta 53.
 Getrudes (< *Gertrudis*) 158.
 Getrudis (= *Gertrudis*) 161.
 Gil 202.



- Gilberto 205.
 Ginés 202.
 ginebra (= ginebra) 142.
 Gloria 205.
 glorioso (= glorioso) 155.
 goaconax 126.
 gobernalle 248.
 golf 136.
 golpazo 186.
 golpear 199.
 gollejo (< hollejo) 143.
 Gómez 202.
 Gonaïves 209.
 gonce (= gozne) 76.
 Gonzalo 202, 203.
 gorgorito 53.
 gozne 76.
 Grabiél (< Gabriel) 86, 162.
 gracias 238.
 grácil 93.
 grajiento, -a 187.
 granadillo 194-195.
 grandote 191.
 grandotote 191.
 grandulón 190.
 grasoso, -a 191.
 Graziella 205.
 Grecia 205.
 Gregorio 202.
 grimoso, -a 62, 191.
 gritería 189.
 griterío 189.
 grosella 215.
 guaba 126.
 guabá 127.
 Guabanimo 210.
 Guabatico 209.
 guabina 127.
 guacal (< huacal) 129.
 guacamayo 128.
 guacamole 129.
 guacamote 123.
 Guacanagari 145.
 guacanari 127.
 Guácara 209.
 guácima 126.
 Guaconejo 126, 211.
 Guadalupe 146, 204, 206.
 guagua 238.
 guaguanche 127.
 guaguarey 127, 128.
 guaguero, -a 187.
 guaicán 127.
 Guaiquí 210.
 guaimate 127.
 Guaina 145.
 Guainamoca 211.
 guajabo 127.
 Guajabo 210.
 guajalote 145, 216.
 Guajimía 209.
 Gualupe (< Guadalupe) 146.
 guama 45, 126.
 guamear 198.
 Guamira 210.
 guanábana 124, 180.
 guanábano 180.
 Guanahibes 209.
 Guanaïboa 210.
 guanajo 127, 184, 216.
 guanál 184.
 Guanarete 209.
 guangá 131.
 Guaniabano 209.
 guanibrey 127.
 guanicún 127.
 guano 126.
 Guánuco 145.
 Guanuma 210.
 guao 126.
 Guaquí 210.
 guara 127.
 Guaragua 209.
 Guaraguanó 209.
 guaragua 127, 222.
 Guaragueibana 209.
 guarango 129.
 Guárauo 210.
 guarapo 128.
 guardarraya 197.
 Guarey 209.
 guargüero (= garguero) 79.
 Guarico 209.
 Guarionex 145, 206.
 Guarique 209.
 guariquitén 127.
 Guaroa 206.
 Guarocuya 206.
 guarrear 53.
 guásara 127.
 Guáscar 145.
 Guásinton (= Washington) 144.
 guataca 128.
 guatapaná 127.
 guate 129.
 guatiao 127.
 ¡guay! 72, 93, 179.
 guayaba (fruto) 124, 180.
 guayaba 'mentira' 222.
 guayabal 184.
 guayabar 184.
 guayabero, -a 187.
 guayabo 180, 195.
 guayabón 195.
 guayacán 124.
 guayacanal 184.
 gaayacancillo 195.
 Guayacanes 211.
 guáyaga 126, 127.
 Guayajayuco 210.
 guayar 62.



- guáyaró 126.
 guáyiga 126, 127.
 Guayobín, Guayubín 141,
 210.
 guazábara 45, 124.
 guázuma 126.
 güeco (= hueco) 144.
 güeimate 127.
 güeler (= oler) 144.
 196.
 güeleroso (= oloroso)
 144, 191, 196.
 güeles 144, 196.
 güelo 144, 196.
 güelvo (= vuelvo) 144.
 güella (= huella) 143.
 güeno,-a (= bueno) 53,
 144.
 güérfano.-a (= huérfa-
 no) 144.
 güero (= huero) 144.
 güerta (= huerta) 144,
 160.
 guerrilleo 187.
 güesamenta (= osamen-
 ta) 196.
 güesecibilito 194.
 güeso (= hueso) 144.
 güésped (= huésped) 144.
 güevo (= huevo) 144.
 Güibia 211.
 Guillermo 205.
 guilloso,-a 191.
 guindalezas 189.
 guindar 53, 223.
 guinea 200.
 guineo 200.
 güiro 124, 145.
 guisopo 53.
 gumarra 185.
 Gurabo 210.
 Gutierre 202, 203.
 ha 'he' 177.
 haba 143.
 haba 'cesta' 138, 143.
 habado 139, 143.
 Habana 138.
 haber 48, 53, 62, 89,
 100, 154, 175, 176,
 177, 225, 232.
 habrá 89.
 haberé (= habré) 176.
 habría (= habría) 89,
 176.
 habés 48.
 habichuela 143.
 habís 48.
 habitar 198.
 habite 187.
 habladera 188.
 habladero 188.
 hablanchín 143.
 hablar 143.
 haca 139, 143.
 hácana 127.
 hacer 143, 176, 225, 232.
 hacerse de rogar, — del
 rogar 234.
 hacia 179.
 hacienda 42.
 hacha 143.
 hachazo 185.
 hacho 143.
 hachón 143.
 hadré (= haré) 176.
 habría (haría) 176.
 haiga (= haya) 89, 176.
 Haina 138, 143, 210.
 Haití 138, 209.
 haitiano,-a 249.
 haitino,-a 249.
 haití 'montaña' 127, 172,
 209.
 halar, 139, 143, 224.
 halda 143.
 halón 139, 190.
 hallar 143.
 hamaca 45, 122, 124, 138,
 143.
 hamacar 138.
 hamaquear 138.
 hambre 143, 246.
 hambroso,-a 191.
 haragán 143.
 harina 53, 143; — de Cas-
 tilla 216.
 harrear 143.
 harriero 143.
 hartada 52.
 hartar 52, 148.
 harto 143.
 has 48.
 hasta 143, 178, 179.
 hatajo 59, 88, 184.
 hatero 188.
 Hatibonico 138, 210.
 ható 53.
 Hato Mayor 211.
 hayaca 143.
 háyamos 154, 175.
 háyanos (= hayamos)
 154, 176.
 Hayna 163.
 haz 143.
 hebilla 144.
 hebra 143.
 Héctor 205.
 hechizo 143.
 hedentina 189.
 heder 52, 55, 63, 143,
 144, 145.
 hedor 52.
 helgado 51.
 hembra 143.
 hender 143, 175.
 hendir 143, 175.



- henequén 123, 124, 128.
 herejías 53.
 Heriberto 205.
 herir 143.
 Hermanos (Los Dos —) 212.
 Herminia 205.
 Hermógenes 203.
 hermoso,-a 143.
 hermosura 192.
 Hernán 202.
 Hernando 202, 203.
 Herodoto 154.
 Hersilia 205.
 hervir (= hervir) 79, 143, 152, 175.
 hervir 79, 143, 152, 175.
 Hesíodo (= Hesíodo) 153.
 hospital 51.
 heticarse 198.
 hético,-a 72.
 hibuelo 145.
 hicacal 184.
 hicaco 126, 143.
 Hicayagua 209.
 hico 127, 143.
 hicotea 127, 143.
 hie (< hiede) 145.
 hiel 143.
 hierro 143.
 higa 143.
 hígado 143.
 Higinio 203.
 higo 143.
 Higua 211.
 higuaca 127.
 Higuamo 138, 210.
 higuera 126, 138, 143, 180.
 higuero 138, 143, 145, 180.
 Higuero 209.
 Higuéy 138.
 higueyano,-a 195.
 hijo,-a 143.
 hilachar 198.
 hilo 153.
 hilvanar 143.
 himno 139, 161.
 hincar 53, 143, 233.
 Hincha 213.
 hinchar 143.
 hiniestra 51.
 hinno (< hinno) 161.
 hipno (< hinno < hinno) 139, 161.
 hinojos 51.
 hinojo 143.
 hipar 52.
 hipato 72, 139, 143.
 hipo 143.
 hiriente 185.
 hirviendo 232.
 hitera 188.
 hobacho 139, 143.
 hobachón 63, 139, 143.
 hobo 124, 138, 143, 144.
 Hoçama 138.
 hocicar 199.
 hocico 53, 143.
 hogaza 143.
 hoguera 143.
 hoja 144.
 hojaldra (= hojaldre) 79, 144, 171.
 hojaldra (= hojaldre) 79, 144, 171.
 hojerio 188.
 hojoto 138, 143.
 holgar 53, 143.
 holgorio 143.
 hollejo 143.
 hollín 143.
 Homero 205.
 homillar 41.
 honda 143.
 hondear 53, 139, 143, 175, 224.
 hondiari (< hondear) 175.
 hondo,-a 143.
 Hondo 211.
 hondonada 53.
 Horacio 205.
 horca 143.
 horcón 63, 88, 143.
 horma 144.
 hormiga 143.
 horno 143.
 horqueta 143.
 horungar 143.
 horro 143.
 hosco,-a 143.
 hospital 51.
 Hostos 213.
 hovero 139, 143.
 hoyanco 185.
 hoyo 143.
 hozar 143.
 huacal 129.
 huachinango 129.
 huchar 143.
 huchear 143.
 hueco 144.
 huella 53, 143, 144.
 huérfano,-a 144.
 huero 144.
 huerta 144, 160.
 hueso 144.
 huésped 144.
 huero 144, 194.
 hui (= fui) 144.
 huigo (= huyo) 89, 176.
 huir 53, 89, 143, 144, 161, 175, 176.
 Hulano,-a (= Fulano) 226.



- hule 129, 217.
 humanal 93.
 humarada 53.
 húmedo,-a 86.
 humera 188.
 humero 53.
 húmido (= húmedo) 86.
 humillar 41.
 humo 143.
 hundir 143.
 huracán 128, 144.
 huraco 143.
 huracán 143.
 hurgar 143.
 hurón 143.
 hurtar 143.
 hurungar 143.
 husmear 53.
 huso 143.
 hutía 127, 138, 143.
 huyir (< *huir*) 161, 175.

 Icayagua 209.
 icir (= decir) 146.
 icotea (= hicotéa) 143-144.
 ictericia 54, 81, 89, 249.
 idéntico (= idéntico) 142.
 Ifigenia 161, 205.
 Ignacio 147.
 ignorancia 147.
 ignorante 147.
 igualado,-a 188.
 iguana 122, 124, 145.
 Iguamo 210.
 Iliada (= Iliada) 153.
 implicancia 248.
 impoluto,-a 93.
 imponer 196.
 impreparado,-a 196.
 improperar 248.
 Inacio (= Ignacio) 147.

 inca 129.
 incensio (= incienso) 86, 162.
 incienso (< *incienso*) 162.
 incienso 86, 162.
 inclinarse 92.
 incomodarse 63.
 incómodo (ponerse) 53.
 inconducta 196.
 inconformidad 196.
 indecencia 52.
 indefensible 61.
 indiada 182.
 indigno,-a 52, 80, 89, 147, 246.
 indino (= indigno) 52, 80, 89, 147, 246.
 indio 63, 96, 194.
 Inés 203.
 inficcionar 243.
 infundio 52.
 ingenio 196.
 ingrimeo,-a 72.
 injusticia 87-88.
 inmisericorde 196.
 inmueble 92.
 innato 161.
 innumerable 161.
 inorancia (= ignorancia) 147.
 inorante (= ignorante) 147.
 insíncero,-a 217.
 instrumento 53, 85, 147.
 insultada 181.
 insultarse 198.
 insulto ('desmayo') 72.
 interesable 63.
 interesar 176.
 interesea (= interesa) 176.
 intereseo (= intereso) 176.

 intervalo (= intervalo) 154.
 íntico (< *idéntico*) 142.
 invernar 51.
 invernazo 185.
 Íñigo 202.
 iparante ('solo') 185.
 ipecacuana 129.
 invidia (= envidia) 84.
 ir 85, 148, 152, 154, 175, 176, 199, 233.
 ir en casa 71, 234.
 irregwan (afric.) 131.
 irritar 53.
 Isabei (< *Isabel*) 149.
 Isabel 149, 203.
 Isabela 211.
 Isaura 205.
 Ismenia 205.
 ispué (< *después*) 146.
 isse (< *irse*) 148.
 Italia 205.
 itiricia 249.
 iuana 145.

 jaba 124.
 jabado 52.
 jabilla 115, 180.
 jabillo 180.
 jabón de Castilla, — de cuab 216.
 jacagua 209.
 jacal 123.
 Jacinto,-a 202, 203.
 jagua 126.
 Jagua 210.
 Jagua (La) 209.
 jaguar 129.
 jagüel 124, 210.
 jagüey 124, 210, 222.
 jaiba 124.
 jamaicano,-a 249.



- jamaiquino,-a 249.
 Jamao 210.
 Jánico 210.
 jaojao 126, 222.
 Jarabacoa 209.
 jaragua 209.
 jarán 136.
 jarina (= harina) 53.
 jartada 52.
 jartar (= hartar) 52, 148.
 jato (= hato) 53.
 Jaya 210.
 jebre 187.
 jeder (= heder) 52.
 jején 127.
 jedor (= hedor) 52.
 jeringón,-na 190.
 Jerónimo 202.
 Jerusalén 139.
 Jesús: Manuel de —, José de —, Juan de — 204.
 Jesús María 203.
 jeta 53.
 jía 127.
 jibarear 199.
 jíbaro 128, 195 (v. además perro).
 jícama 129.
 jícara 129.
 jicotea 114.
 Jima 210.
 Jimenoa 210.
 Jiminoa 210.
 Jina 211.
 jina 127.
 jincar (= hincar) 53.
 jipar (= hipar) 52.
 jiquí 148.
 jíquima 129.
 jirimiquear 199.
 Joaquín 160, 202.
 Joaquincito 194.
 Joaquinito,-a 194.
 Joba 210.
 Joca 210.
 jocico (= hocico) 53.
 jodú 131.
 jolgar (= holgar) 53.
 Jorge 202.
 José 202, 206; — de Jesús 204; — de la Cruz 204; — María 203; — Mariano 203; — Ta-deo 203.
 jotuto (< *foto*) 144.
 joven 139, 173.
 jóvene (= jóvenes) 173.
 joveñ 139.
 jrente (= frente) 144.
 Juan,-na 202, 203.
 Juan Bautista 202; — de Dios, — de la Cruz, — de Mata, — Nepomuceno 204.
 Juanaiboa 210.
 Juancito,-a 193, 194.
 Juanico,-a 193, 194, 206.
 Juanito,-a 193, 194.
 Juaquín (< *Joaquín*) 160.
 júcaro 128.
 judío 115.
 juella (= huella) 53.
 juí (< *fuí*) 176.
 juiski (anglic.) 136.
 julepe 53, 220.
 julepear 199.
 Julián 202.
 julianchibí 200.
 Julieta 205.
 Julio 202.
 juntar 55, 82.
 juntico 192.
 juntiña 189.
 jututo 129.
 Juvenilia 159.
 Juvenilla (< *Juvenilia*) 159.
 juyir (= huir) 53.
 ka, kan (aldea en afric.) 214.
 kilógramo (= kilogramo) 154.
 kuntingi (afric.) 131.
 la (art.) 225.
 la (pron.) 173, 229, 248, 249.
 labioso,-a 191.
 laborable 249.
 laborar 199.
 laborear 53, 199.
 labradero,-a 249.
 laceria 72.
 ladino,-a 63, 92.
 ladrado 146.
 ladronazo,-a 186.
 ladronico (= latrocinio) 80, 162.
 lagañoso,-a 53.
 lagarto 196.
 lah cosah (= las cosas) 139.
 lairío (< *ladrido*) 146.
 lama 63.
 lamber (= lamer) 53, 80, 89, 128.
 lambí 127.
 lambida 189.
 lambío 127.
 lamedor 63.
 lamer 53, 80, 89.
 lance : tirarse un —, echar un — 245.
 Lares de Guajaba 213.



largarse 224.
lastimar 53.
lastre 182.
latica 193.
latrocinio 80, 162.
latronicio 80.
laurel 215.
Laurencio 202.
Lavinia 205.
Laxabón 247.
Lázaro 202.
le 173, 244, 247, 248,
249.
lebranco 185.
lebrejero,-a 187.
lebrillo 63.
lección 86, 146, 147.
lección (= lección) 146.
lecho 51.
ledo,-a 93.
leer 175.
legítimo,-a 86.
léido (= leído) 153, 175.
leído 153, 175.
leío (= leído) 153.
leirén 126.
lejazos 179.
lejecitos 192.
lejísimos 179.
lejitos 192.
lejos 179.
lejura 72, 192.
lengualarga 196.
lengüino,-a 189.
Léocadie (fr.) 206.
león 155.
Leonel 202.
Leonidas (= Leónidas)
154, 205.
Leonor 203.
lerción (= lección) 147.
lerén 126.

lesión 86.
letra 51.
letrica 193.
leudar 44, 45.
leva (< levita) 171, 200.
levantar 82.
levita 171, 200.
ley 163.
liar 63, 175.
Libonao 210.
librillo 63.
lición (= lección) 86,
141.
Lico,-a 193, 194.
Lico (= Manuel de Je-
sús) 206.
Lidia 205.
liendra 171.
liendre 171.
Ligia 205.
lígítimo,-a 86.
lilaila 52.
Limón 211.
limonar 184.
limoncillo 195.
líquido ('solo') 53.
lirén 126.
lirio 215.
lisión (= lesión) 86.
liudar ('leudar') 44, 45.
lo (pron.) 173, 174, 229,
244, 245, 248, 249.
lobo,-a 220.
locrio (< loco) 129.
loco 129.
loh amigo (= los ami-
gos) 147.
lodo 145.
Lola (< Dolores) 206.
Loma de la Medianía, —
de la Paciencia, — del
Peligró, — Pelada, —

Rosilla, — Tina 212.
Lomas de San Cristóbal
212.
loo (= lodo) 145.
Lope 202.
Lorenzo 202.
loro 129.
Lourdes 204.
Lucas 202.
lucecita 194.
Lucía 203.
Lucila 205.
lucita 194.
Lucrecia 205.
ludir 161, 175, 224.
luego después 238.
luengo,-a 249.
lugarula (< loup-garou)
136.
luir 161, 175, 224.
Luis,-sa 202, 203.
luisada 182.
Lupe (< Guadalupe) 206.
Luperón 213.
luvia (= lluvia) 86.
luyir (< luir < ludir)
161, 175, 224.
Luz 204.
llama 129.
llamado (sust.) 93.
llamar 163.
llamarada 163.
llanisco 195.
Llanos (Los) 211.
llegada 181.
llegar 82, 176.
llegastes (= llegaste) 176.
llegates (= llegaste) 176.
lloradera 53.
lloro (sust.) 51.
lluvia 86.



- ma ('madre') 53, 163.
 mabí 127.
 maboa 127.
 macaco 131.
 macagua 126.
 macáhuatl (náhuatl) 125.
 macana 45, 124-5.
 macanazo 186.
 macanear 199.
 Macasia 210.
 maco 114, 115, 128, 222.
 Macoris 141, 210.
 macoriano,-a 195.
 Macorix 210.
 maculoso,-a 191.
 Macurís 141, 210.
 macuto 52, 128.
 machacante 222.
 machacar 80, 89.
 Machuca (apellido) 80.
 machucar (= machacar) 80.
 machucón 190.
 Madalena 146, 147.
 madeja 146.
 maderá 145.
 madrastra (= madrastra) 80, 161.
 madre 162, 163, 170.
 maduro,-a 145.
 mae (= madre) 163, 170.
 maeja (< madeja) 146.
 maeño,-a 195.
 maera (= maderá) 145.
 maese 244.
 maeso 244.
 Magalena (= Magdale-na) 147.
 Magdalena 146, 147, 203.
 Magdaleno 171, 203.
 magnífico,-a 146-147.
 magnolia 217.
 Maguá 145, 210.
 Maguaca 210.
 Maguana 210.
 maguey 123, 124.
 magueyal 184.
 mahí (= maíz) 143.
 mahíz (= maíz) 153.
 Maho 210.
 mai (= madre) 163.
 Maimón 210, 211.
 maire (< madre) 162.
 maíz 122, 123, 124, 143, 152, 153.
 máiz (= maíz) 152, 153.
 maizal 184.
 majá 127.
 majaderear 199.
 majagua 126.
 majagual 184.
 majarete 189.
 majaretear 199.
 majiz (= maíz) 152.
 malacrianza 196.
 Malas Mujeres (Las) 212.
 maldadoso,-a 191.
 maldecido,-a 90.
 maldito,-a 90.
 Malena 52, 146.
 malezas 189.
 malino (= maligno) 53, 147.
 malmente 178.
 malmirado 63.
 malón 218.
 malpasar 63.
 mal predicamento (en) 69.
 maluco,-a 191.
 malva 215.
 malvado,-a 186.
 malvaridad 186.
 mallugar 53.
 mama 86.
 mamá 86.
 mamalón,-na 190.
 mamey 124.
 mameyal 184.
 Mameyes (Los) 210.
 mameyuelo 195.
 mamonero,-a 187.
 manaca 127.
 manatí 128.
 mancar 63.
 manchoso 53.
 Manchurria (< Manchu-ria) 158.
 manecita 194.
 mandinga 130.
 manejar 158.
 manflor (< manflorita < hermafrodita) 171.
 manflorita 53, 171.
 manflorito 52, 171.
 mangal 184.
 manganzón,-na 190.
 manglar 184.
 mangle 124.
 maní 124.
 manido 63.
 Maniel (El) 210.
 Maniey 210.
 ¡ Manifica ! (*Magnificat anima mea*) 117.
 manifica 'el Magnificat' 172.
 manífico (= magnífico) 146-147.
 manigua 128.
 manigual 184.
 manija 158.
 manijar (< manejar) 158.



- manilla 217.
manita 194.
manito 194.
manituoso,-a 191.
manjarete 189.
mano (dar de —) 223.
Manolo (= Manuel) 206.
manoplazo 186.
manque (= aunque) 82, 110, 179.
mansión 248.
mantención 53, 80.
mantener 159.
mantuano 63.
Manuel 202, 206; — de Jesús 206; — José 203.
Manuelcito 194.
Manuelico,-a 193, 194, 206.
Manuelito 194.
manutención 80.
manyata 136.
manzana 180.
manzanar 184.
manzanillo 43-44, 215.
manzano 180.
mañanero,-a 53.
mañé 200.
mañongo,-a 185.
Mao 210.
mapuey 127.
mapurito 128.
maquey 128.
mara 126.
maraca 129.
Marcos 202.
marchante 220.
Margarita 203.
Margarito 171, 203.
maría 126.
María 203; Manuel —, Antonio —, Juan —, Félix —, — de la O. 204.
Marialuisa 153.
marido 145.
Marilópez 211.
Marina 203.
Mario 205.
marío (< marido) 145.
mariposa 220.
mariquita ('hombre afeinado') 172.
maromas 224.
Marta 203.
Martica 206.
Martín 202.
marrano 53.
marrón (color) 53, 135.
marrón 'esclavo alzado' 136.
más 'tan' 53, 178.
mas 'pero' 90.
más nada (= 'nada más') 238, 239.
más nunca (= 'nunca más') 239.
masacaíta 192.
masallaíta 192.
mascada 181.
Masipetro (Río de Mause Pedro) 211.
Massacre (río) 213.
mata 63, 180; — de clavel, — de coco, — de lechosa, — de limón, — de plátano, — de rosa 180.
matacán 75, 222.
matada (sust.) 181.
matado 52.
Matanzas 211.
matarrón 185.
Matas de Farfán (Las) 211.
Matas del Cercado (Las) 211.
mate 129.
Mateo 202.
Matías 202.
matinée 135.
matorral 184.
mauro (= maduro) 145.
Máximo 205.
maya 127, 184.
mayal 184.
Mazagatos 101.
mazamorra 42, 43, 224.
me (pron.) 174.
me (= mes) 173.
meaja 72, 160.
mecer 89, 176.
mechar 77.
medecina 86, 161.
medicina 53, 86, 161.
médico 145, 171.
Medina 211.
medio 145, 222, 225.
mediodía 145.
médula, medula 154.
mehcla (= mezcla) 139.
méico (= médico) 145.
mejoh (< mejor) 148.
mejor 69, 148.
Mejorada Villa del Cotué (la) 213.
mejunje (= menjurje) 53.
melado 145, 160.
melao (< melado) 145, 160.
melau (= melado) 160.
Melchor 202.
melecina (= medicina) 52, 53, 86, 161.



- Mélida 205.
 Mella 213.
 mellar 77.
 membrillo 215.
 memiso 127.
 memo 182.
 memorias 64, 88.
 Mencía 203.
 mendigar 160.
 méndigo (= mendigo) 154.
 mendingando (< *mendingando*) 160.
 menestra 249.
 Mengano,-a 226.
 mengua de (en) 69.
 menjurje 53.
 menos : echar —, echar de — 234.
 mentecatería 64.
 menú 135.
 meodia (< *mediodía*) 145.
 Mercedes 204.
 merengue 185, 220.
 Meriño 213.
 mes 172, 173.
 mesmamente 53, 178.
 mesmo 55, 86, 243.
 meso 244.
 metamórfosis (= metamorfosis) 154.
 meteón (arg.) 186.
 meterse monja, — fraile 234.
 metición 186.
 metimiento 53.
 mezca (= meza) 89, 176.
 mezcla 139.
 mezo (= mezo) 89, 176.
 miaja 53, 72, 88, 160.
 mía tú (< *mira tú*) 146, 153.
- Micaela 159.
 Micaila 159.
 mico 128.
 mie (< *miel*) 148.
 miedo 145.
 miel 148.
 mio (< *miedo*) 145
 migajita 162.
 migo ('yo') 174.
 Miguel 202.
 miguelete 195.
 mi hté (< *mire usted*) 146.
 mijaguita (< *migajita*) 162.
 milaña 185.
 mime 128.
 mimerío 189.
 mimes 189.
 mimmo (< *mismo*) 147.
 ministro,-a 171.
 mifinguear 199.
 Miqueila (< *Micaila*) 159.
 Miquela (< *Micaela*) 159.
 miraguano 127.
 mirar 146, 153.
 mismo 86, 147, 243.
 mispero (= nispero) 86, 215.
 misquihueso (pistola Smith y Wesson) 136.
 mistihueso (pistola Smith y Wesson) 136.
 misto (= mixto) 140.
 moca (< *mosca*) 170.
 Moca 210.
 mocano,-a 195.
 mocato 64.
 mochazo 186.
 mocho 'cuchillo' 186, 220.
- mocho,-a 183, 220.
 modoso 53.
 mohca (= mosca) 139, 170.
 moho 143.
 mohosear 143, 199.
 mojación 186.
 mojadita 145.
 mojadura 192.
 mojaíta (= mojadita) 145.
 mojc 127.
 mojcón 190.
 mojiganga 185.
 mojigangas 64.
 mojigangos 88.
 mojiganguear 199.
 mojo 53.
 mojuí 127.
 molenillo (< *molinillo*) 158.
 moler 158.
 molestoso,-a 191.
 molinillo 158.
 mollete 53, 64, 194.
 Monción 213.
 mondar 64.
 mondongo 185.
 monifato 64.
 monja (v. *meterse* —).
 monos 221.
 monsieur (fr.) 189.
 montante 217.
 montaña 64.
 monte 64. Monte Ocoa, — Plata, — Tina 212.
 montar 64.
 montecristeño,-a 195.
 Montecristi 213, Montecristy 163.
 montero 249.
 Montes Altos (Los) 212.



- montón 43, 172.
 montuno,-a 192.
 mora 215.
 moraciégano (= murcié-
 lago) 153.
 moradusco,-a 191.
 Morayta (= Moraíta)
 163.
 morcella 168.
 morceña (< morcella)
 168.
 mordida 189.
 morena (< murena) 158.
 morisqueta 64.
 morivivi (' sensitiva ')
 197.
 mormullo (= murmullo)
 161.
 moros y cristianos 220.
 morraciégano (= mur-
 ciélagó) 153.
 morralla 224.
 morreciégano (= mur-
 ciélagó) 153.
 morro 217.
 morrocotudo,-a 53.
 morrocóy 128.
 morrocóy 128.
 mosca 139, 170.
 mosca muerta 88.
 mota 218, 222.
 motetes 'objetos' 189,
 220.
 muar (= mudar) 145.
 muchacherío 189.
 muchacho 173.
 muchachón,-na 190.
 muchachote 191.
 mucho primero 70.
 mudar 145.
 muelle 158.
 muer (< mujer) 139.
 muertecito,-a 194.
 muertito,-a 194.
 muey (< muelle) 158.
 mujé (< mujer) 148,
 173.
 mujer 139, 148, 173.
 mujerero 187.
 mujerío 189.
 mujerón,-na 172, 190.
 multiplicación 249.
 multiplico (= multipli-
 cación) 249.
 munonzapote 215.
 muraciégano (= murcié-
 lago) 153.
 murciégalo (= murcié-
 lago) 86, 162.
 murciégano (= murcié-
 lago) 153.
 murciélagó 86, 153, 162.
 murena 158.
 murmullo 161.
 murmurar 71, 233, 234.
 murria 53.
 musarañas 64.
 musurete 189.
 muy mejor 69.
 na (< naa < nada) 141,
 145.
 naa (< nada) 145.
 naboría 127.
 nacencia 53, 75, 185.
 nación 139, 248.
 nación 139.
 nada 141, 145, 178.
 nadie 53, 86, 161.
 nadita 145.
 Nagua 210.
 naguas 122, 135.
 Naiba 210.
 naiboa 126.
 naide (= nadie) 53, 86,
 150, 161.
 naiden (= nadie) 86.
 naíta (= nadita) 145.
 Najayo 211.
 nalgada 181.
 naranjal 184.
 Narciso 205.
 narde (< naide) 150.
 nardo 215.
 narigón,-na 190.
 narizón,-na 190.
 narizudo,-a 192.
 nataguear 199.
 natío 94.
 Natividad 204.
 navajudo,-a 192.
 Navarrete 211.
 navarro 195.
 necesidad 64.
 negrada 182.
 negro 52.
 negruzco,-a 191.
 Neiba 210, 211.
 neibero,-a 195.
 Neibuco 210.
 Nemorosa 205.
 nengún (= ninguno) 53.
 nequén (= henequén)
 124.
 nervio 86-87, 159, 162.
 Néstor 205.
 nevera 188.
 Nicagua 210.
 Nicayagua 210.
 Nicolás 202, 246.
 Nicomedes 203.
 Niculás 246.
 niervo (= nervío) 86-87,
 159, 162.
 nieto 194.
 nieve 218, 243.



- Nieves 204.
 nigua 124.
 Nigua 210.
 ninguno 53.
 niño,-a 220.
 Nisibón 210.
 nisperillo 195.
 nispero 43, 86, 215.
 nitaino 127.
 Nizao 210.
 nogal 215.
 noh (< nos) 147.
 nohotro (= nosotros)
 147.
 no más 237.
 nombrar 159.
 nopal 129.
 Noruega 246.
 nos 147.
 nosotros 147.
 noticiar 248.
 novel 41.
 nudo 41, 53, 87.
 Nueva Yorka 136.
 nuevo,-a 194.
 Nuflo 202.
 Nufro 202.
 Nuño 202, 203.

 ñamar (< yamar < llama-
 mar) 163.
 ñamará (yamarada < llama-
 marada) 163.
 ñame 114, 130, 163,
 220.
 ñañasaras 52.
 ñapa (< yapa) 129, 163,
 168.
 ñema (< yema) 163.
 ñervos (< niervos < ner-
 vios) 159.
 ñoco 200.

 ñoño,-a 218.
 ñu (< ñúo < ñudo < nudo)
 142, 172.
 ñudo (= nudo) 41, 53,
 87, 142, 172.
 ñugo (< yugo) 168.
 ñúo (< ñudo) 172.
 ñuse, ñuses (pl. de ñu
 'nudo') 142, 172.

 obenque 199, 224.
 obenquear 199.
 obo (= hobo) 144.
 observar 140, 147.
 obstante 231.
 obstinado 147.
 obtener 140.
 Oceanía 205.
 ocelote 129.
 Ocoa 210, 211.
 ocservar (< observar)
 140.
 Octavio 205.
 ochavo 76.
 Ofelia 205.
 Ofelio 171, 203.
 ofrecer 144.
 ¡ofrézcome! 117-118.
 oído 153, 155.
 óido (= oído) 153.
 oío (= oído) 153.
 oír 161.
 ojalá 162, 229.
 ¡ojalála tú, ojalálo yo!
 230.
 ojón,-na 190.
 ojrecer (= ofrecer) 144.
 ojudó,-a 192.
 óleo 160.
 oler 144, 196.
 olío (< óleo) 160.
 ombú 129.

 Onaney 206.
 onde (= donde) 53, 87,
 177.
 ondear 92.
 onzaza 186.
 ópimo (= opimo) 154.
 optener (< obtener) 140.
 ora 90.
 orden 220.
 orejano 195, 218, 249.
 oreo 53.
 orgullo 82.
 oro 158.
 orozul (< orozuz) 158.
 orozuz 158.
 Ortún 202.
 Ortuño 202.
 os 49, 174.
 Oscar 205.
 oscurecer 53, 85.
 oscuridad 85.
 oscuro,-a 85.
 observar (= observar)
 147.
 ostentar 64, 233.
 ostinado (= obstinado)
 147.
 Osvaldo 205.
 Otilia 205.
 ovejo (masc. de oveja)
 171.
 Ovidio 205.
 Ozama 138, 210.
 Ozema 206.
 ozúa 127.

 pa (< para) 146, 179.
 Pablo 202.
 pacencia (= paciencia)
 53, 82, 84, 87, 185.
 pacocho 186.
 pachorra 185.



- pachotada (= patochada) 53.
 pachote 123.
 padrasto (= padrastró) 80, 161.
 padre 146, 162, 163, 170.
 padrino 146.
 pae (= padre) 163, 170.
 paese (< parece) 146.
 pai (= padre) 163.
 paire (< padre) 146, 162.
 pairino (< padrino) 146.
 país 155.
 Pajarito 211.
 pájaro 220.
 pajón 190.
 pajonal 184.
 pajuata (= pazguato) 172.
 pajuato (< pazguato) 147, 159.
 pajuil 128.
 p'alante (< para adelante) 238, 239.
 Palenque 211.
 paliza 190.
 palmar 184.
 Palmarito 211.
 Palmo Espino 212.
 palo de lana 124.
 Palo Hincado 211.
 palta 216.
 pampa 129.
 pampanilla 75.
 pamplonica 195.
 pan 194, 220.
 panal 220.
 pancada 64.
 panecico 'hollo de maíz' o 'de yuca' 194.
 Pancho (= Francisco) 206.
- panel 53.
 panfleto 135.
 panquear 199.
 panqueque 136.
 pantalones 217.
 pantasma 52, 53, 87, 244.
 pantufa (= pantufla) 80.
 pantuflazo 186.
 papa 129.
 papalote 129.
 papaya 124, 180.
 papayo 180.
 papé (< papel) 148, 173.
 papei (= papel) 38.
 papel 38, 148, 173.
 papelero,-a 188.
 papeleta 222.
 para 146, 179.
 parcha 127.
 paraguero,-a 188.
 paragüito (el) 171.
 parális (= parálisis) 54.
 parálisis 54.
 pararse 64.
 parasismo (= paroxismo) 80.
 parche 158.
 parcho (< parche) 158.
 pardusco 191.
 paré (= pared) 145.
 parecer 146.
 pared 145.
 parejería 189.
 parejero,-a 188, 189.
 paremia 246.
 pares o nones 116.
 pare su none (= pares o nones) 116.
 pares u nones 116.
 paridero,-a 249.
 pariente,-ta 171.
 parigüela 144.
- parihuela 144.
 parir 245.
 paristes (= paristeis) 245.
 parpalla 169.
 parpañá (< parpalla) 169.
 paroxismo 80.
 partera 188.
 parturienta 171.
 parragueso,-a 195.
 parranda 53.
 pasa 220.
 pasadía 65.
 pasamán 53.
 pasamanes 65.
 pasamano 65.
 pasas 220.
 Pascual 202.
 pasear 175.
 pasiar (< pasear) 175.
 pasiego,-a 195.
 pasito a paso 70.
 pasmarse 65.
 pasmo 65.
 paso entre paso 70.
 pataca 126.
 patada 181.
 patas arriba 237.
 patata 126.
 pateta 65.
 patidifuso,-a 54.
 patilla 128.
 patochada 53.
 patón 190.
 patrulla 54.
 paují 128.
 pava 'sombbrero' 220.
 pavo,-a 216.
 Payabo 210.
 payo 52.
 Payo 202.
 pazguato,-a 147, 159, 172.
 peazo (< pedazo) 145.



- pece (= pez) 245.
 pecunia 246.
 pechar 75.
 pechudo,-a 192.
 pedazo 145.
 Pedernales 211.
 pedilón,-na 190.
 pedir 146.
 pedir cacao 219.
 pedrisco,-a 249.
 Pedro 193, 202; — No-
 lasco 204.
 Pedro García 212.
 pedrusco 191.
 peje (= pez) 87, 113,
 173.
 pela 65, 218.
 peladora 186.
 pelambre 172.
 Pelayo 202, 203.
 peleón,-na 190.
 pelizcar (< *pellizcar*) 161.
 pelón 65, 190.
 Pelona (La) 212.
 pelota (en) 70.
 pellizcar 161, 168.
 pellote (en) 70.
 pelotes (en) 70.
 penca 65.
 pendejada 182.
 pendón 220.
 pensán (< *pensaon* < *pen-
 saron*) 146.
 pensaon (< *pensaron*)
 146.
 pensar 146.
 pentágrama (= penta-
 grama) 154.
 peñizcar (< *pellizcar*)
 168.
 peo 52.
 peó (< *peor*) 161.
 peonía 200.
 peor 156, 160, 161.
 Pepe (= José) 206.
 pera 216.
 percha 198.
 perdío,-a 223.
 Perencejo,-a 226.
 Perengano,-a 226.
 perfección 243.
 perfeccionar 243.
 perfección (= perfección)
 243.
 perfecto,-a 147.
 perfeito (= perfecto) 147.
 perfición (= perfección)
 243.
 perficionar (= perfeccio-
 nar) 243.
 Perico 193.
 Pericles 205.
 período (= periodo) 153.
 permisión ('permiso') 249.
 permitir 158.
 pero 178, 179.
 peronil 201.
 peronila 200.
 Perú 80, 141.
 persignar 147, 158.
 persinar (= persignar)
 147.
 Persio 205.
 perrera 188.
 perrería 189.
 perro 51; perro alzado
 ('salvaje'); — chino
 ('de piel lisa'); — jiba-
 ro ('salvaje') 249.
 pescado 139.
 peseta 222; — fuerte, —
 sencilla 222.
 pesía tal 245.
 peso 221, 222; — duro
 221, — fuerte 222, —
 oro 221, — sencillo
 222.
 pesquisidor 247.
 pestañear 199.
 petaca 129.
 petacazo 186.
 petaquearse 199.
 petate 53, 101, 129.
 petisalé 136.
 Petit Trou (fr.) 213.
 petral (< *pretal*) 162.
 petril 162.
 Petronila 200, 203.
 Petronilo 171, 203.
 petunia 129.
 Peynado 163.
 pez, 87, 113, 173.
 pian pianito 136, 237.
 picación 186.
 picapica 52.
 picarazado,-a 183, 184.
 picazón 186.
 Pico (El) 212.
 Pico del Valle Nuevo
 212; — del Yaque 211,
 212, — de Sabana Al-
 ta 212.
 picúa (< *picuda*) 145.
 picuda 145.
 píe (< *pide*) 146.
 pié 172, 194.
 pieza 243.
 pididón,-na 190.
 piedra 194.
 pienso 65.
 pieses 172.
 pieza 243.
 pijotero 52.
 Pilón de Azúcar 212.
 pinal 184.
 Pinal (El) 211.



pinar 184.
 pinol (< *pinole*) 129.
 pinole 129.
 pintiparado 65.
 pintón 52.
 pintura 192.
 piña 215.
 Piñeyro 163.
 piñón 218.
 piñonate 114, 218.
 pior (< *peor*) 160.
 pipilo 216.
 piquiña 189.
 pionono 52.
 pinta 54.
 pintiparado, -a 88.
 pipirijaina 53.
 pique (en naipes) 135.
 piragua 128.
 pirca 129.
 pirú 80, 129.
 Pirú 141.
 pirulí 52.
 pitahaya 126, 143, 144.
 pitaya (= pitahaya) 144.
 pitirre 128.
 Pizarrete 211.
 Placer de los Estudios
 211.
 placeta 65, 194.
 plagoso, -a 191.
 planazo 186.
 plantaje 65.
 plantificación 248.
 planta 51.
 platal 184.
 platanal 184.
 platanar 184.
 plátano 43, 216.
 playazo 186.
 Plinio 205.
 plisé 135.

Plutarco 205.
 po (< *puo* < *pueo* < *puedo*) 142.
 po (< *por*) 148, 179.
 po (= *pues*) 87.
 ¡po! 65, 179.
 pobra (fem. de *pobre*) 171.
 pobre 54, 87, 162, 171, 194.
 pobrito, -a 194.
 poca de agua 225.
 pocigla (< *pocilga*) 162.
 pocilga 162.
 pócima 75.
 poco 174, esto — 249, para — 69.
 poder 53, 199.
 poder 141, 142, 145, 164.
 poellos (< *poderlos*) 146.
 poer (= *poder*) 145.
 poeta 161.
 poica 195.
 poique (< *porque*) 149.
 póker 136.
 poliglota (= *poliglota*) 154.
 poliza (< fr. *police*) 136.
 pollera 75.
 ponche 136.
 poner 177.
 poner asunto 74.
 poque (< *porque*) 148.
 poquingo, -a 193.
 poquito a poco 237.
 por 148, 179.
 por (en expresiones adverbiales) 237, 239.
 porción 172.
 por ende 90.
 porfión, -na 190.
 Porfirio 203.

por lo mismo consiguien-
 te 73.
 poro (= *pero*) 179.
 poroto 129.
 porpartida 52.
 porque 148, 149.
 Portalatina (< *San Juan ante Portam Latinam*) 203.
 pos (= *pues*) 54, 87, 179.
 poso 53.
 posta (de carne) 65.
 potencia propincua (en) 70.
 potentado 196.
 potra 72.
 potranca 185.
 potrero 188.
 potrico 161.
 potroso 191.
 poyo 65, 88.
 práctico (= *práctico*) 146.
 preba (< *prueba*) 158, 159.
 prebar (= *probar*) 54, 158.
 preciosura 192.
 precisar 248.
 precurar (= *procurar*) 152, 158.
 predicamento 69.
 predicar 145.
 producir (= *producir*) 158.
 preicar (= *predicar*) 145.
 premito (= *permiso*) 158.
 prencipal (= *principal*) 87, 161.
 prencipiar 54.
 prencipio 87, 161.
 prenda 65.
 prenunciar (= *pronunciar*) 158.



preñado la preñez 181.
 presidente,-ta 171.
 presinar (= persignar) 158.
 presquisidor 247.
 prestar 79.
 prestidigitación 186.
 prestigitador (< *prestidigitador*) 161.
 presumido de 249.
 pretal 162.
 pretil (< *petril*) 162.
 prevalicar (= prevaricar) 161, 199.
 prevaricar 52, 161, 199.
 prevelicar 52.
 prevenido,-a 196.
 priesa 54, 87, 142.
 prieto 65, 194.
 prietico,-a 194.
 prima noche 66.
 principal 87, 161.
 principiar 54, 199.
 principio 87, 161.
 prisa 54, 87, 142.
 privar en... 70.
 proa 155.
 probar 54, 159, 199;
 probar a 90.
 probe (< *pobre*) 54, 87, 162, 194.
 probito,-a (de *probe* < *pobre*) 194.
 procesión (= procesión) 147.
 procesión 147.
 procurar 152, 158.
 producción (= producto) 243.
 producir 158, 243.
 prontico 192.
 pronunciar 158.

propartida 52.
 propasar 88, 249.
 propiedad 249.
 propinco,-a 75.
 propincuo,-a 92.
 propio,-a 87, 249.
 propiedad 249.
 propio,-a 87, 249.
 prora 93.
 provisorio,-a 135.
 provocación 220.
 próximo (de —) 248.
 prueba 158, 159.
 prusiana 162.
 ¡pu! 65.
 pu allá (< *por allá*) 160.
 Publio 205.
 pucha 218.
 pudín 136.
 pudición 72, 186.
 pue (< *puee* < *puede*) 141, 145.
 puea (< *pueda*) 145.
 pueblano,-a 195.
 pueblo 194, 195.
 puee (< *puede*) 145.
 puesta 194.
 Puerto de la Goleta, — de las Calderas, — de Palenque 211; — Escondido, — Francés, — Grande (de Sosúa), — Hermoso 212; — Jackson 213; — Plata 211; — Viejo 212.
 puertoplataño, -a 195, 196.
 puertorriqueñada 182.
 puertorriqueño,-a 196.
 pues 54, 87, 179.
 pulpería 188.
 pulpero 188.

pulpo 148.
 pulque 129.
 pulsa 72.
 puma 129.
 puna 129.
 punchar 53, 80.
 punchazo 53.
 punche 136.
 Punta Avarena, — Balandra, — Caucedo, — de la Granja, — de la Palomilla, — de Marigarrote, — de Tres Amarras, — Engaño, — Espada, — Gorda 212; — Hicacos 211; — Isabela, — Luna 212; — Macao, — Mangle 211; — Martín García, — Regalado, — Salinas, — Torrecilla 212.
 puntilloso,-a 53, 54.
 puñete 54.
 puppo (< *pulpo*) 148.
 pursiana 162.
 putón,-a 172.
 puyar 198.
 que adverbial 135, 178, 250; conjuntivo 70, 239-240; interrogativo 232.
 quea (< *queda*) 145.
 quebrada 42.
 quebrantar 84, 162.
 quebrar 41, 84, 162.
 quedar 145, 234; quedar dar... 70.
 quedaré (= *querré*) 176.
 quedaría (= *querría*) 176.
 quear (< *quedar*) 145.



- queír (< *cáir* < *caer*)
 153, 159, 160, 175,
 176.
 quemá 220.
 quemá (< *quemado*) 142.
 quemación 186.
 quemada 181.
 quemador 186.
 quemar 51.
 quemazón 186.
 queque 136.
 querencia 54.
 querer 66, 141, 142, 146,
 176.
 quibey 126.
 quie (< *quiee* < *quiere*)
 141, 146.
 quiebracha (especie bo-
 tánica) 197.
 quien 80, 105, 174.
 quieco (< *quiero*) 146.
 quietecito 193.
 quietico 194.
 quietito 193.
 quiéto (= quieto) 155.
 quimiguama 127.
 quinta 42.
 quinua 216.
 quio (< *quieo* < *quiero*)
 142, 146.
 quisién (< *quisieon* <
quisieron) 142.
 quisión (< *quiseon* <
quisieron) 142.
 quisquilla 66.

 rabiado,-a 182.
 rabiza 224.
 rabón 190.
 rabú (< *rabúo* < *rabudo*).
 142.
 rabudo,-a 142.

 rabuse (pl. de *rabú*) 142.
 Rafaé (= Rafael) 153.
 Rafael (= Rafael) 153.
 Rafaelita 194.
 raíz 153, 159.
 raíz (= raíz) 153.
 rajarse 52.
 ramada 42, 66, 88.
 Ramiro 202, 203.
 Ramoncito,-a 194.
 Ramonita 194.
 rancioso,-a 191.
 ranchería 188.
 rancho 43.
 ranchón 190.
 rango 135.
 rapapolvo 66.
 rapapolvos 88.
 rape (al) 54.
 rápido 179.
 rapsodo 154.
 Raquel 203.
 rascar 82.
 raspa 149.
 raspadura 221.
 raspapolvo 66.
 raspas 54.
 raspón 190.
 rasqueta 224.
 rasquiña 189.
 rasquinoso,-a 191.
 rayar 199.
 re (= res) 173.
 reá (< *real*) 161.
 real 156, 160, 161; —
 fuerte, — sencillo 222.
 realengo 66, 185.
 reble 187.
 rebulicio (< *rebulicio*)
 161.
 rebullicio 161.
 rebumbio 54.

 reburujar 72.
 reburujiña 189.
 reburujón 190.
 recibir (= recibir) 87, 175.
 recibir 87, 175.
 recién 178.
 recordar 75, 234.
 recostar 199.
 reculada 181.
 rechín 189.
 rechonchón 190.
 redendija (= rendija) 80.
 redondo,-a 145.
 refala (sust.) 159.
 refalar (< *resbalar*) 147.
 refistolero (= refitolero)
 66, 149.
 refitolero,-a 53, 66, 149.
 refleja (sust.) 247.
 refunfuñón,-na 190.
 regada 181.
 regador 'regadera' 187.
 regañar 218.
 reguerete 189.
 regular (= rehilar) 54,
 80.
 reguilete (= rehilete)
 80, 161.
 regufo 190.
 rehender 72, 143.
 rehendija (= rendija)
 80, 143.
 rehilar 80.
 rehilete 80, 161.
 reices (< *raices*) 159.
 réido (= reído) 175.
 reina 153.
 reír 90, 175, 176.
 rejugado,-a 183, 184.
 relente 66, 88.
 reló (< *reloj*) 140.
 reloj 140.



- relumbroso, -a 75.
 rellenar 158.
 remedar 82, 145.
 Remedios 204.
 rémito (carabina Remington) 136.
 rempujar 77.
 rempujón 77.
 Renato 206.
 rendija 80.
 rendir 221.
 René (fr.) 206.
 reondo (= redondo) 145.
 reparar 53, 66, 88, 199.
 reperpero 188.
 repiñazo 186.
 repórter 136.
 reprise 135.
 repugnante 147.
 repulsar 248.
 repunancia (= repugnancia) 147.
 repunante (= repugnante) 147.
 res 173.
 resabioso, -a 191.
 resbalar 147, 159.
 resedá 135.
 reserva 248.
 resestir (= resistir) 87.
 resistir 87, 199.
 respahilar 143.
 respailar 72, 143.
 respajilar 72.
 respingo 185.
 Restauración 213.
 restregar 54.
 resurrección (= resurrección) 146.
 retahila 143.
 retráheres 72.
 retratista 'retratista' 189.
- rétulo (= rótulo) 87.
 reuma 172.
 reunión 141.
 revancha 135.
 revesado, -a 196.
 revolver 54, 66.
 revolear 54.
 revoltarse 66.
 revolvazo 186.
 revolve (= revolver) 136.
 riendosé (= riéndose) 154.
 rey 158.
 reyendo 90, 154, 176.
 Reyna 163.
 Reynoso 163.
 reyó 90.
 rhum 136.
 rial (< real) 160.
 ribarbo (< ruibarbo) 142.
 ricacho, -a 181.
 Ricardo 205.
 riguridad 75.
 rímel (antimonio, marca Rimmel) 136.
 ringlera 66, 88.
 Riva 213.
 riyazo 186.
 rizo 66.
 Roberto 205.
 roble 215.
 rodeo 249.
 rodillas 51.
 Rodolfo 205.
 rodrigada 182.
 Rodrigo 202, 203.
 roer 175.
 rola 201.
 Rolando 205.
 rolar 158.
 roleta (< ruleta) 158.
 rolón 201.
- Romana (La) 211.
 romo (< rhum) 136.
 rompido, -a 90, 176.
 ron (< rhum) 136.
 ronrá (veneno para ratas) 136.
 Roque 202.
 rosa de Castilla 216.
 Rosa de Noel 205.
 Rosario 204.
 Rosario (El) 211.
 Rosaura 205.
 rosbif 136.
 Roselia 205.
 rosita 193.
 roto, -a 90.
 rótulo 87, 89.
 róyal (levadura, marca Royal) 136.
 Rubendario (= Rubén Darío) 151.
 rubio, -a 194.
 ruciar 52.
 ruche 186.
 rudal (< rural) 169.
 ruada 145.
 ruibarbo 142.
 ruín 66, 171.
 ruina (fem. de ruín) 171.
 ruiseñor 216.
 ruleta 158.
 rulo 218.
 rumbero, -a 188.
 runfla 66.
 rural 169.
 Ruy 202.
 ruyendo (< royendo) 175.
 ruyir (< roer) 175.
- sa (= sal) 148.
 sabana 45, 124.
 saber 233.



- sabichoso, -a 191.
 sabidor, -ra 80.
 sabrosura 192.
 sacaliña 72.
 sacudón 190.
 sahona 127, 143.
 sajada 181.
 sajar 66, 88.
 sal 148, 194.
 salado, -a 139.
 salamanqueja, salaman-
 quesa 72-73.
 salcita 194.
 sancocho (= sancocho)
 150.
 salecita 194.
 salir 51, 90, 176.
 saliré 51, 90, 176.
 saliría 90, 176.
 salivero 188.
 saltón 52.
 salvada 181.
 Salvador 202.
 salvajada 182.
 Salvaleón de Higüey 213.
 salvar 199.
 Salvatierra de la Sabana
 213.
 Sabana Alta, — Buey, —
 de la Mar, — de los
 Muertos, — Grande, —
 Real de la Limonada
 213.
 Sabaneta 213.
 Salado 213.
 Salomé 203.
 salpafuera 197.
 salsipuedes 197.
 saltacocote 197.
 Samaná 210, 211.
 samanense 195.
 samanés, -sa 195.
 samar 201.
 sancarlenese 195.
 sancarleño, -a 195.
 San Carlos de Tenerife
 211.
 sancocho 150.
 sancristobero, -a 195.
 Sánchez 213.
 Sancho 202.
 sandunga 185.
 San Francisco de Maco-
 rís 213.
 sangrino, -a 201.
 sangrudo, -a 192.
 sanguinoso, -a 90.
 San José de las Matas 211.
 San José de Ocoa 213.
 San Juan 211.
 San Juan de la Maguana
 213.
 sanjuanero, -a 195.
 San Lorenzo de Guayu-
 bín 213.
 San Pedro de Macorís
 213.
 Santa Bárbara de Sama-
 ná 213.
 Santa Catalina 211.
 Santa Cruz del Seibo, —
 de Aicayagua, — de
 Icaayagua 213.
 Santiago de los Caballe-
 ros 211.
 santiaguense 195.
 santiaguero, -a 195.
 santiagués 195.
 Santo Cerro 212.
 Santo Domingo 211.
 Santomé 211.
 santos 221.
 sao 128.
 saona 127, 143.
 sartén 172.
 satén 135.
 satisfacción (= satisfacción)
 146.
 satisfacción 146.
 sazón 172.
 se (pron.) 85, 173, 174.
 Sebastián 202.
 Sebbo (< Serbo < Seibo)
 150.
 seda 145.
 sefolé (< *des oeufs au lait*)
 136.
 æguido (adv.) 179.
 según 83, 179.
 segur 94.
 seguro 178, 248.
 seibano, -a 195.
 seibo 124.
 Seibo 150, 210.
 seibor (< *sideboard*) 136.
 Selle (La) 212.
 semos (= somos) 89, 106,
 176.
 sendos 174.
 sentarse 83, 234.
 sentirse 66, 88.
 señor 147.
 Señora Dacalle (< *Seño-
 ra Lacalle*) 169.
 señoren (< *señores*) 147.
 señuelo 80, 160.
 sepoltura (= sepultura)
 87, 161.
 ser 89, 106, 142, 144, 176.
 Serbo (< *Seibo*) 150.
 serón 66, 88.
 serpiente 171.
 servir 148.
 serrano, -a 196.
 serruchar 199.
 seruenda 51.



- servir 233.
 ¡ Sho ! 73, 88, 179.
 sí (pron.) 174.
 sibbe (< *sirve*) 148.
 siglo (= *siglo*) 41.
 siempre 178.
 Sierra de los Altos 212.
 siesta 194.
 siglo 41.
 sihne (< *cisne*) 148.
 silueta 135.
 Silvio 205.
 Silla de Caballo 212.
 Sillón de la Viuda 212.
 Simón 202.
 sin (en expresiones ad-
 verbales) 237, 238.
 sinajuste 197.
 Sinforoso 203.
 singlar 224.
 sinjusticia 53, 87-88,
 197.
 sino 179.
 siñuelo (< *señuelo*) 52,
 80, 160.
 ¡ sio ! 179.
 sinrazón 197.
 sinservir 197.
 sinsonte 129.
 sinvergüenza 197.
 sinvergüencería 189.
 siquier 94.
 siquiera (tan —) 179.
 sirvienta 171.
 so (prep.) 90, 179.
 ¡ so ! 73, 179.
 so (= soy) 89, 176.
 so (< *seor* < *señor*) 66.
 soasar 66.
 sobajar 66.
 sobar 52.
 soberado (= sobrado) 80.
 soberbia 221.
 sobrado 80.
 sobre 179.
 socaliña 72, 88.
 socaliñar 72.
 Soco 211.
 Socorro 204.
 Sócrates 205.
 sofá 172.
 sofases 172.
 sofocación 53.
 soñoco 54.
 sogá 224.
 soñirée 135.
 sol 194.
 solapar 94.
 Soledad 204.
 soleta 218.
 solimán (fruta de Suri-
 nam) 195.
 sólo (= sino) 67, 179.
 soplar 83.
 soponcio 54, 67, 88.
 sorrastrado,-a 183.
 sombretería (< *sombre-
 rería*) 169.
 sombretero (< *sombre-
 rero*) 169.
 sombrerera 169.
 sombrerero 169.
 sombrerazo 186.
 Sosúa 210.
 soterraño 147.
 Source (fr.) 213.
 spavento (ital.) 85.
 sport 136.
 stillare (lat.) 79.
 suavito,-a 194.
 suando (< *sudando*) 146.
 Subida de la Palma 212.
 subterráneo 147.
 sucedido,-a 189.
 suceso 248.
 sucieza 189.
 sudar 146.
 sudar el quilo 53.
 sudor 145.
 sueido (< *suelto*) 149.
 sueldo 149.
 suiche (< *switch*) 136.
 suidá (< *ciudad*) 161.
 sujetar 199.
 sulimán (fruta de Suri-
 nam) 195.
 suor (= sudor) 145.
 Surinam 195.
 Sursa (< *Source*) 213.
 Susano 203.
 suterranio, suterraño
 (= subterráneo) 147.
 tabaco 122, 123, 124.
 tabardillo 73, 88.
 tacazo 186.
 taco (= tacón) 190.
 tachero 188.
 tafallica 195.
 tafía 136.
 tahulería 143.
 tahurería 73, 143.
 taita 75.
 tajulería (= tahurería) 73.
 talanquera 81, 188.
 talante 67.
 tal cual 249.
 tal vez 249.
 talcualito,-a 192.
 talmente 73, 88, 178.
 tallo 158.
 tamal 129.
 ¡ tamaño,-a... ! 69.
 tambo 129.
 tambor 91.
 tan 83, 177, 178; — me-



- jor 69; — *siquiera* 179.
 tanto 41, 55, 56, 83,
 177, 196.
 tapaboca 67.
 tapabocas 88.
 tapar 83.
 tapete 51.
 tapizar 91.
 tapioca 129.
 tapir 129.
 tarama 127.
 Taranas (Las) 212.
 tarazana (= atarazana)
 81.
 tardar 179, 192, 193,
 194.
 tardísimo 179.
 tardito 194.
 tarea 221.
 tarugo 67, 88.
 tarumba 53.
 tasajera 188.
 Tata, Tatá (= Allagracia)
 206.
 Tavila 212.
 Tavira 212.
 tayota 129, 158.
 tayote 129, 158.
 té 194.
 te 48, 49, 174.
 teatrico 193.
 teatro 161, 193.
 tececito 194.
 tecito 194.
 teje 67, 187.
 Telma 205.
 templar 89, 142, 175.
 temprano 179.
 tempranito 192.
 tendadero 52.
 tenderete 189.
 tenéi (= tenéis) 177.
 tener 48, 146, 152, 177,
 233, 245.
 tenés (= tienes) 48.
 tengamos 'tenemos' 177.
 tengueré 52.
 tenso,-a 81.
 tentar 73, 83, 190.
 tentón 190.
 tereques 201.
 Teresa 203.
 teriaca (= triaca) 75.
 terminacho 181.
 terrero 67.
 terrón 157.
 teso,-a (= tenso) 56, 81.
 Tetero de Mejía (el) 212.
 tetí 127.
 tetuda 192.
 texbique 51.
 teziuteco 195.
 tí ('tu') 174.
 tibir (= entibir) 56,
 76, 199.
 tiburón 124.
 ticket 136.
 tico ('costarricense') 193.
 templo (= templo) 89,
 142, 175.
 tiestos 67.
 tigo 'tu' 174.
 tigrá 52, 81, 171.
 tigre 81, 171.
 tíguere 81.
 tijeras 88.
 tirar 223.
 tiricia (= ictericia) 54,
 81, 89.
 tiritar 88.
 tiro 221.
 tirón 53.
 tirria 88.
 tiseras (= tijeras) 88.
 titiritar (= tiritar) 88.
 tixeretas 88.
 tiza 129.
 to (< *too* < *todo*) 141,
 145.
 to (= tos) 173.
 toalla 160.
 toavía (= todavía) 145.
 tocón 221.
 todavía 85, 145, 177.
 toditico,-a 145, 160, 194.
 todito,-a 145, 160.
 todo 141, 145; y todo
 238.
 todo el año (flor y plan-
 ta) 196.
 toilette 'traje' 135.
 toito,-a (= todito,-a)
 145.
 toledar (< *tolerar*) 169.
 tolerar 169.
 tolete 186, 222, 224.
 toletazo 186.
 tollina 54, 67.
 tomá (< *tomáa* < *toma-
 ra*) 141, 232.
 tomaa (< *tomara*) 232.
 tomán (< *tomaran*) 146.
 tomar 146, 232.
 Tomás 202; — Antonio
 203.
 Tomasina 203.
 tomatal 184.
 tomate 129.
 tomiza 126.
 toa (< *toda*) 145.
 too (< *todo*) 145.
 topar 54, 73, 88.
 topetar 199.
 topetear 73, 199.
 Toribio 202.
 Tortuga 211.



- tortugo 171.
 tos 173.
 Tosa 211.
 tosnopuén (< *todos no pueden*) 197.
 tostón 67.
 tolele 216.
 totuma 128, 141, 222.
 totumpote,-a (< *totum potens*) 107, 171.
 tourneé 135.
 trabajos 67, 88.
 trabucazo 186.
 tradición 247.
 traducción 247.
 trael-lo (< *traerlo*) 148.
 trer 51, 89, 148, 157, 159, 160, 175, 176.
 traída 189.
 traído,-a 153, 175.
 traído,-a (= *traído,-a*) 153, 175.
 traír (< *traeré*) 160.
 trajieron (= *trajeron*) 89, 176.
 trallazo 186.
 trancar 76.
 trancazo 186.
 tranquera 188.
 tranquiza 190.
 transacción 198.
 transar 198.
 tras 179.
 trasluz 221.
 traspillar 51.
 traste (< *trasto*) 157.
 trastear 52, 67.
 trasto 157.
 trebejo 54, 196.
 trei (< *trae*) 159.
 treigo (< *traigo*) 159.
 treinta (< *treinta*) 158.
- trepeteo 187.
 tremolina 54.
 Trinidad 88.
 tresquilar (= *trasquilar*) 51.
 triaca 75.
 trifulca 53.
 Trinidad 88, 204.
 trinitaria 215.
 trinquete 224.
 trinquis 52, 53.
 tripoteo 187.
 trisca 67.
 triscar 67.
 triscón,-na 190.
 Tristán 202.
 tristura 54, 94.
 troche y moche (a) 69.
 troja 44, 45.
 trompezar 44, 45, 52, 54, 81, 89.
 trompezón (= *tropezón*) 81.
 trompiezo 54.
 tronido 189.
 tropezar 44, 45, 52, 54, 81, 89.
 tropezón 81.
 tropiezo 54.
 truco 218.
 truje (= *traje*) 89, 176.
 trujieron (= *trajeron*) 89, 176.
 Trujillo 213.
 trujo 51.
 trunco,-a 67.
 truño 201.
 trupial (< *turpial*) 162.
 tse 179.
 tu 48.
 tú 48, 49, 174, 176, 225, 247.
- lualla 160.
 tuatúa 127.
 tuavía (= *todavía*) 145.
 túbano 127.
 Túbano 210.
 tucán 129.
 tuelaño (< *todo el año*) 196.
 tuétano 54, 88, 142.
 tuitico,-a (= *toditico,-a*) 145, 160, 194.
 tuito (< *todito*) 160.
 Tulio 205.
 tulipán 222.
 umbero 188.
 tuna 123, 124.
 tunal 184.
 tuntunazo 186.
 tuob (indig.) 122.
 tupición 186.
 turbulento 187.
 turey 127.
 turpial 162.
 turrón (< *terrón*) 157.
 tusa 128.
 tútano (= *tuétano*) 54, 88, 142.
 tutiplén 54.
 tutuma 128, 141.
 tuviésedes (= *tuviesses*) 245.
 tuvon (= *tuvieron*) 152.
 tuyo,-a 48, 49.
- u (= o) 116.
 Udosia (= *Eudosia*) 141.
 uexólotl 145.
 Ufemio (= *Eufemio*) 141.
 Ugenio (Eugenio) 141.
 Ulises 205.
 ultimadamente 73.
 últimamente 73.



último (a lo) 69.
 uno,-a 225, 226.
 ñama (< *ayama*) 163.
 ñero 88.
 urente 93.
 urnia (< *urna*) 62.
 Uropa (= Europa) 141.
 Usebio (= Eusebio) 141.
 uso (a) 69.
 usté 139, 169, 225.
 usted 139, 145, 169, 173.
 ustés (= ustedes) 145.
 uté (= usted) 145, 173.
 utede (= ustedes) 145, 173.
 uva 215.
 uvas parras (= uvas de parras) 234.
 uvero 188.
 ¡uy! 179.
 vagabundaje 184.
 vagamundear 67.
 vagamundo 56,67-68,88.
 vaguacer 68, 92.
 váguido (= vahido) 81, 145.
 vahear 52.
 vahido 81, 145.
 vaho 143, 155.
 vajear 54.
 vale 201.
 valedor,-ra 201.
 Valerio 205.
 Valverde 210, 213.
 vanedad (=vanidad) 51.
 vaporizo 90.
 varar 224.
 varilludo,-a 145, 192.
 varilluito (= varilludito) 145.
 varraco 88, 181, 221.

Vasco 202.
 vascuencias 73.
 vaso 248.
 Vásquez 213.
 vaudoux 131.
 váyamos (= vayamos) 152, 154, 175.
 váyanos (= vayamos) 152, 154, 176.
 vaye (= vaya) 176.
 váyemos (= vayamos) 152, 154, 176.
 vayan (= vayan) 176.
 vedde (< *verde*) 148.
 veder (= ver) 41, 88, 175.
 vega 218.
 vegano,-a 195.
 vegetable 249.
 veinte 81, 158.
 vejamen 177.
 vejaminoso,-a 191.
 vejecito,-a 196.
 vejigazo 186.
 velón,-na 190.
 vendeor (= vendedor) 145.
 venduta 188.
 vendutero 188.
 vengamos 'venimos' 177.
 venih (< *venir*) 148.
 venimos (= vinimos) 81, 176.
 venir 89, 146, 148, 176, 177.
 veniste (= viniste) 89, 176.
 venistes (= viniste) 176.
 ventana 51.
 vente (< *veinte*) 81, 158.
 ventorrillero 52.
 ventorrillo 218.

veñudo (< *veyudo* 'viu-do') 169.
 ver 41, 52, 88, 89, 90, 175, 176, 246.
 verano 218.
 Verapaz 211.
 verdá (= verdad) 173.
 verdade (= verdades) 173.
 verde 148.
 Verde 211.
 verdioso,-a 191.
 verduco 191.
 verija 54.
 vertir (= verter) 76, 175.
 verraco 88, 181.
 vía (< *vida*) 145.
 vía (= veía) 90, 176.
 Vía 211.
 viaje 221.
 Vicente 202.
 Víctor 202.
 victoria 147.
 vicuña 129.
 vida 145.
 vide (= vi) 90, 176, 246.
 vido (= vió) 52, 90, 176.
 viejo,-a 194, 196, 221.
 viejolo,-a 190.
 viento en popa 224.
 vigencia 185.
 vigente 185.
 Villa Altigracia 213.
 vinge (< *virgen*) 148, 162.
 Vintila 203.
 Violante 203.
 vira 52.
 virar 224.
 virgen 148, 162.
 Virgilio 205.
 virgüela 144.



virgueliento,-a 187.
 Viriato 205.
 viruela 144.
 virreina (= virreina) 153.
 visaje 'celaje' 184.
 vistonazo,-a 186.
 Vitores 202.
 victoria (= victoria) 147.
 viua (= viuda) 146.
 viudo,-a 145, 146, 169.
 víveres 72, 172; sing.
vivere 172.
 vidior,-ra 187.
 vivo (adv.) 179.
 vivo (era) 'vivía' 70.
 vo (= voy) 89, 176.
 vocerío,-a 189.
 vodú 131.
 volandas (en) 70.
 volver 144.
 volido 189.
 vomitera 188.
 voral (< voraz) 158.
 vos 48, 49, 173, 174,
 176, 245, 247.
 vosotros 173, 174, 177.
 vuelta 73, 194; otra —
 88.
 vueltecita 194.
 vuelcita 194.
 vuestro,-a 49, 174.
 Washington 144.
 Wenceslao 205.
 Xánique 210.
 Xaraguá 210.
 xo 179.
 xoxén 127.
 y 207; — todo 238.
 Yabacao 211.

Yabón 211.
 yabrumo 126.
 Yacahueque 211.
 yagruma 180.
 yagrumo 126, 180.
 yagua 114, 126, 222.
 yaguacil 126.
 Yaguana 209.
 yaguasa 127.
 Yaguete 210.
 Yamasá 211.
 yame (< ñame) 130, 163.
 yancada 182.
 yapa 129, 163, 168.
 Yaque 211.
 Yaquencillo 211.
 Yaqui 211.
 yarumo 126.
 Yásica 211.
 yate 136.
 yaya 127.
 yayabia 127.
 yayabico 127.
 yayagua 215.
 yayama 215.
 Yayas (Las) 210.
 yel 143.
 yelura 192.
 yema 163.
 yerna 171.
 yola 201.
 Yolando 203.
 York 136.
 yuca 45, 123, 124.
 yucaba 127.
 yucal 184.
 yucateco 195.
 yucubia 127.
 yugo 168.
 Yuma 211.
 Yuna 211.
 yuyo 129.

zabana 124.
 zábila 52, 76.
 zafacoca 224.
 zafado,-a 183, 184.
 zafante 'excepto' 185.
 zafar 224.
 zafarrancho 185, 224.
 zafo 185.
 zagalejo,-a 75.
 zahorí 171.
 zahorín,-na 171.
 Zaida 205.
 zaino 52.
 zajar 66.
 Zalaya 211.
 zamar 201.
 zamarreón 52.
 zambambé 131-132.
 zambo,-a 68.
 zamuro 218.
 zancudo 218.
 zanjón 190.
 zapallo 129.
 zapatico 161, 193.
 zapatón 190.
 ¡zape! 68, 179
 zapote 129.
 zapoteca 195.
 zapotillo 215.
 zara 123.
 zarnícalo 216.
 Zoño,-a 153.
 zonzó,-a, 68.
 zoquete 68, 88.
 zoquetada 182.
 Zulema 205.
 zumo 54.
 zurujano (= cirujano) 88.
 zurraspa (< zurrapa) 149.
 Zutano,-a 226.





ÍNDICE GENERAL

Explicación	7
Bibliografía y abreviaturas bibliográficas.	
Obras y revistas consultadas	9
Textos que se han utilizado	14
América	17
Las Antillas	23
Capítulo I. — Santo Domingo y la zona del mar Caribe	29
Capítulo II. — El papel de Santo Domingo en la historia lingüística de América	40
Capítulo III. — El aislamiento y la tradición colonial	46
Capítulo IV. — España y sus regiones en la colonización de América ..	50
Capítulo V. — Arcaísmo	55
Capítulo VI. — La tradición en refranes y frases hechas, cantos y cuentos, juegos y oraciones	95
Capítulo VII. — Indigenismos	119
Capítulo VIII. — Elementos exóticos	130
Capítulo IX. — El sistema fonético	137
Capítulo X. — Variaciones fonéticas	152
Capítulo XI. — Semejanzas con la fonética andaluza	164
Capítulo XII. — Indios y negros	168
Capítulo XIII. — Morfología	171
Capítulo XIV. — Formación de palabras	180
Capítulo XV. — Onomástica	202
Capítulo XVI. — Toponimia	209
Capítulo XVII. — Semántica	215
Capítulo XVIII. — Sintaxis	225
Capítulo XIX. — Observaciones históricas	241
Índices alfabéticos. Temas	251
Palabras	257







Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

COLOFON

Esta segunda edición de dos mil ejemplares, realizada por la Comisión Encargada de la Feria del Libro, se terminó de imprimir en abril de 1975, en EDITORA TALLER, Arz. Meriño 88, Santo Domingo, República Dominicana



Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia